Lanove presenta:

Spice & Wolf: Volumen 01

— Ookami To Koushinryou —



Lanove

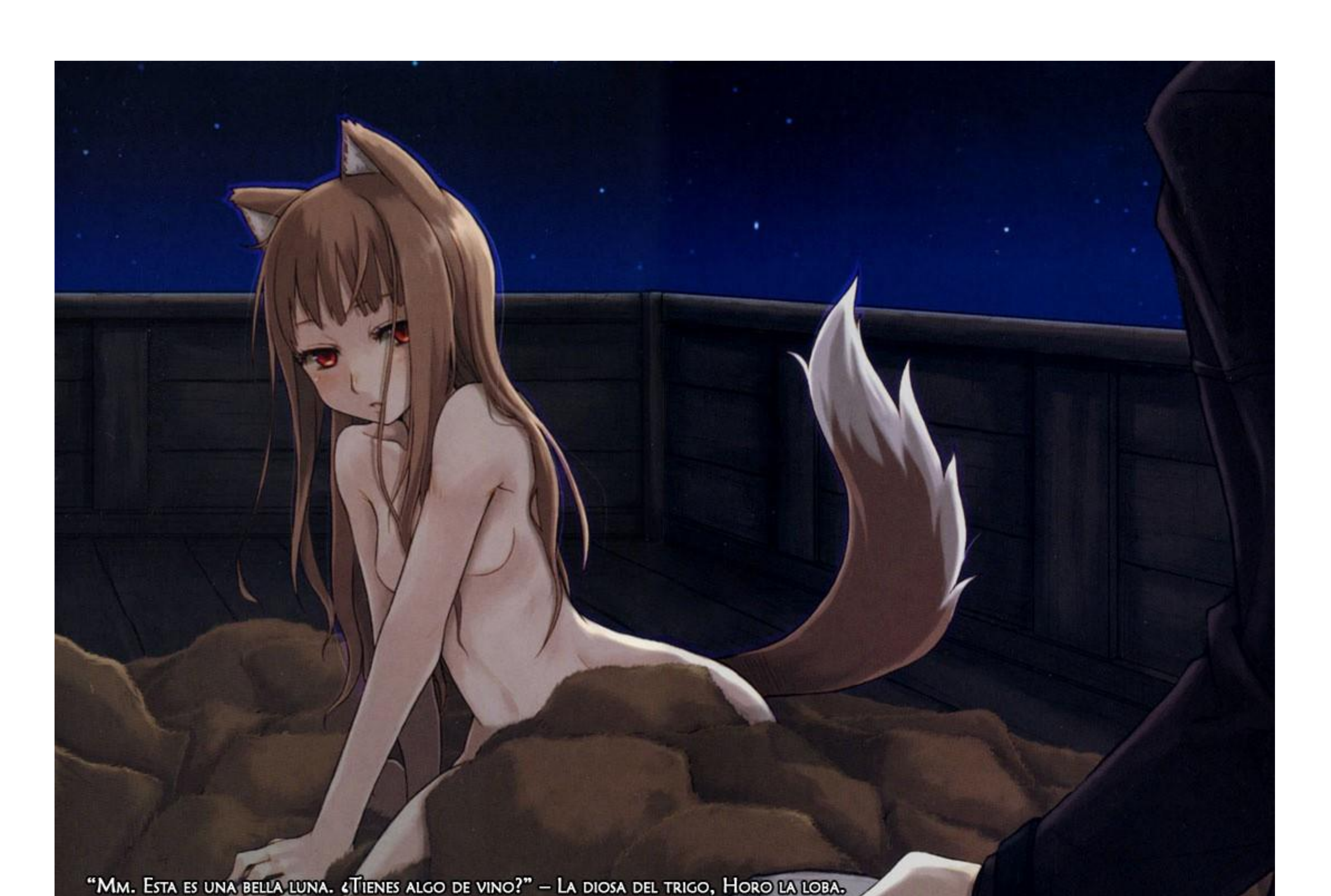
http://lanove.blogspot.com

— — —

Re-editado por: Lordgretix (más inf. Pág. 255)

Para: https://todoentuidioma.wordpress.com





"Mm. Esta es una bella luna. ¿Tienes algo de vino?" – La diosa del trigo, Horo la loba.

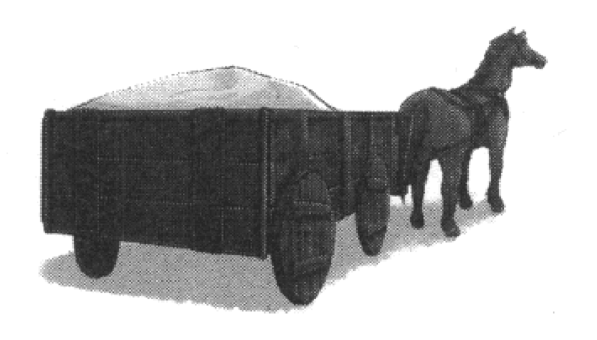

"Porque cuando yo era un principiante, todos los comerciantes viajeros eran vistos como monstruos.
Sin embargo, de alguna forma me las arreglé para comer" – Lawrence, el comerciante viajero.
"Je je. ¡Eres bastante extraordinario!" – Zheren, el comerciante misterioso.


"Estoy feliz de que estés bien"
"Mientras lleves ese trigo contigo, no moriré"

Índice Inteligente



狼と香辛料




序

幕



Prólogo

En este pueblo, se dice que cuando el viento mece el trigo, este resplandece, es porque el *"lobo está haciendo su trabajo"*.

Eso es porque desde que el trigo comienza a ser mecido por el viento, sombras con forma de lobos pueden ser vistas dentro de los campos de trigo.

Además, cuando el viento es muy fuerte y los tallos de trigo caen, se dice que *"el lobo los ha pisoteado"*. Cuando la cosecha es mala, se dice que *"el lobo se la ha comido"*.

Todo parece bien, pero parece que también está presente en otros problemas, como cuando una joya es arruinada.

Estos dichos se han convertido ahora simplemente en hábito o broma, mientras que casi nadie dice estas palabras con el afecto o el miedo del pasado.

Visto desde el centro, se escucha el suave meneo de las espigas de trigo. El cielo de otoño no ha cambiado en cientos de años, sin embargo, el mundo de abajo de hecho ha cambiado, completamente.

Los habitantes del pueblo, que año tras años cultivan el trigo, viven durante setenta años, en el mejor de los casos.

Tal vez tantos siglos sin cambios pueden haberlo empeorado. Y ahora, tal vez es por eso que ya no ven la necesidad de mantener fielmente el acuerdo de hace tantos años.

Últimamente, se siente como si yo ya no fuera necesaria aquí nunca más.

Debido a la montaña que se eleva en el oriente, las nubes en el cielo del pueblo por lo general derivan hacia el norte. Recuerdos de mi hogar del norte vienen a mi mente, hacia dónde se dirigen llevando con ellos un suspiro.

Cuando vuelvo mi mirada desde el cielo al trigo, esta cae sobre mi orgullosa cola que se menea ante mi nariz. Con nada más que hacer, me pongo a

acicalarla.

El amplio cielo del otoño, tan claro.

El tiempo de la cosecha ha llegado nuevamente este año. Muchos lobos ya están corriendo a través de los campos de trigo.

Fin del Prólogo - Volumen 01



第二幕



Capítulo 01

— ¿Éste es el último?

— Mmm, esto hacen exactamente… 70 pieles. Gracias por hacer negocios conmigo.

— ¡Eh!, ni lo mencione, de hecho es usted a quien debería agradecérselo. Sr. Lawrence, usted es la única persona dispuesta a llegar hasta estas montañas, es una gran ayuda.

—Sin embargo, por esta razón pude conseguir pieles de tal calidad. Volveré otra vez.

Concluyendo la conversación, ya había pasado aproximadamente 5 horas desde que se marchó del pueblo de la montaña. Habiendo salido inmediatamente después de la salida del amanecer, ya era mediodía cuando bajó y llego a las llanuras.

Hacía buen tiempo, ya no soplaba nada de viento. Era un día espléndido para un paseo por las llanuras sobre una carreta tirada por un caballo. Anteriormente había pensado que el invierno se estaba acercando por el frío que había estado haciendo, pero ahora no sentía la más leve brisa. Lawrence, un comerciante independiente que había estado viajando sin compañía por los últimos 7 años y que cumpliría los 25 este año, soltó un relajado bostezo sobre el asiento del conductor.

La vasta extensión de la llanura se extendía hasta donde alcanzaba la vista ya que no había ni árboles ni arbustos, por lo que era posible observad un extenso paisaje. Lo único al alcance de las vista, era un monasterio construido hacia unos años. Quizás era algún joven aristócrata quien guiaba el proyecto del edificio, a pesar de ser sobre tierras remotas, esto no era un edificio cualquiera, era increíble; el trabajo en magnífico y las puertas fueron delicadamente construidas en hierro.

Aproximadamente 20 monjes vivían en el monasterio, servidos por un similar número de sirvientes varones. Cuando la construcción del monasterio empezó, Lawrence anticipó inteligentemente la llegada de un nuevo patrón. Pero,

lamentablemente, el monasterio no realizaba tratos con comerciantes. Por el contrario, tenía su propio acceso a bienes y materiales, por lo que las esperanzas de Lawrence se desvanecieron. Pero aun cuando sus esperanzas se fueron por el desagüe, la vida de un monje no era del todo lujosa, tenían incluso que ayudar en los campos: incluso si quisieran comerciar, las ganancias que obtendrían serían escasas. No sólo eso, podrían obligar a uno a donar, o esquivar el pago de sus cuentas. Desde un punto de vista puramente comercial, los monjes eran peor que ladrones. Sin embargo, siempre y cuando se pudiera hacer negocios con ellos, se obtendrían ciertos beneficios. Gracias a esto, Lawrence aún miraba de mala gana el monasterio, pero de repente estrechó su mirada.

Alguien lo saludaba desde el monasterio.

— ¿Qué ocurre?

La persona no parecía un sirviente, ya que éstos llevan ropa de trabajo marrón oscuro, y esta persona llevaba lo que parecía un ropaje gris. Aunque era molesto caminar hasta el monasterio, ignorar esto podría traer problemas más adelante. Sin alternativa, Lawrence dirigió su caballo hacia el monasterio. Más adelante, la persona que agitaba sus brazos se dio cuenta que Lawrence se dirigía hacia él, por lo que dejó de moverlos, pero sin mostrar intención alguna de acercarse a Lawrence. Parecía que tan sólo esperaría hasta que Lawrence llegara al monasterio. Ya era una costumbre de la Iglesia mostrar esa actitud pomposa, y Lawrence no se enfadaría por algo tan pequeño como esto. Sin embargo, mientras se acercaba gradualmente al monasterio, Lawrence consiguió ver bien al hombre, y no pudo evitar abrir su boca:

— ¿… Un Caballero?

¿Cómo podía un caballero aparecer en un lugar como éste?, pensó Lawrence. Pero mientras se acercaba se dio cuenta de que en verdad era un caballero, y la ropa grisácea era de hecho una armadura plateada.

— ¿Quién viene ahí?

El caballero gritó ya que la distancia entre ellos aún era relativamente grande como para conversar normalmente. La forma en la que habló era como si todo el mundo debiera conocerlo, incluso antes de que se presentara.

— Soy Lawrence, un vendedor ambulante, ¿puedo ayudarle en algo?

El monasterio estaba ahora frente a sus ojos, y Lawrence podía contar a los pocos sirvientes que podían verse trabajando en los campos que se extendían hacia el sur.

Lawrence se dio cuenta de que no había solamente un caballero. Otro montaba guardia al otro lado del monasterio.

— ¿Un vendedor ambulante? El camino del que vienes no conduce a ningún pueblo o ciudad. — El caballero groseramente saco pecho mientras lo decía, como para mostrar la cruz carmesí grabada sobre el pecho de su armadura.

Sin embargo, la capa que cubría sus hombros era del mismo color gris, indicando esto que era un caballero de bajo rango. Su corto pelo rubio, parecía como si hubiese sido cortado hace poco. Tal vez acababa de convertirse en un caballero, por eso mostraba tal arrogancia.

Cuando se trata con esta gente, uno tiene que estar tranquilo y calmado, para evitar que se dejen llevar por sus impulsos repentinamente. Lawrence no contestó inmediatamente, en cambio saco una bolsa de cuero de un bolsillo de su pecho, y tranquilamente desató la cuerda que la ataba, revelando unas **gotas de miel**[1] en su interior. Lawrence sacó una y la puso en su boca, y sostuvo la bolsa hacia el caballero.

— ¿Quieres una?

— Er…

Aunque el caballero dudó al principio, termino por no resistirse a la tentación de los dulces. Pero, para mantener su orgullo como caballero, tardó un buen rato en asentir y alargar su mano para coger la gota.

— A medio día de viaje, en dirección este, hay un pequeño pueblo en las montañas. Fui allí a vender sal, y regreso usando este camino.

— Ya veo. Pero parece que aun lleva algo de carga, ¿también es sal?

[1] *NdT Gotas de miel: Posiblemente se refieran a algún tipo de caramelo.*

— No, son pieles. Mire.

Mientras hablaba, Lawrence levantó la cubierta que cubría su carro. Eran unas pieles de leopardo hermosísimas. Juzgando el sueldo que el caballero recibe, no sería difícil de creer que con las ganancias de un año aun no pudiera comprar esas pieles.

— Ah, ¿y qué es esto?

— Ah, esto es trigo que los aldeanos de las montañas me dieron.

El trigo fue cultivado en el pueblo donde Lawrence había ido a vender la sal, y estaba colocado al lado del montón de pieles. El trigo era resistente tanto al frío como a los insectos. En vista del invierno intenso que sufrió el noroeste el año pasado, Lawrence tenía planeado viajar allí para vender el trigo.

— Hmm. Muy bien, puedes irte.

Llamándome así, y ahora simplemente despidiéndome de esta forma, si dijera obedientemente "sí", no se me podría llamar comerciante nunca más. Lawrence se giró de cara al caballero, y mitad intencionadamente, mitad involuntariamente, saco la bolsa de cuero de antes.

— ¿Pasó algo? Uno normalmente no vería caballeros por esta zona, ¿verdad?

Tal vez, el joven caballero se sintió incómodo al ser interrogado ya que se formaron unas pequeñas arrugas alrededor de sus cejas. Viendo la bolsa de cuero en la mano de Lawrence, las arrugas en el rostro del caballero se hicieron mayores.

Parecía que el caballero había cedido. Lawrence desató la cuerda, y sacó otra gota, dándosela al caballero.

— Mmm… Están muy buenas, te agradezco que me las hayas dado.

El caballero era razonable. Una sonrisa de vendedor apareció sobre la cara de Lawrence, y mostrando señal de gratitud, se inclinó ante el caballero.

— Hay noticias de un festival **pagano**[2] que está por comenzar por esta zona, es por eso por lo que me han pedido que proteja este lugar. ¿Sabes algo de esto?

En este momento, si en su cara tuviera una expresión de decepción, su actuación sería peor que la de un niño de tercer grado. Lawrence pretendió pensar un rato, luego contesto con un *"No sé"*. En realidad, Lawrence mentía, pero claro, no era como si el caballero dijese la verdad, así que Lawrence no se sintió obligado a hacer lo mismo.

— Es de esperarse, organizan estos rituales en secreto por estas zonas rurales. Esos paganos son tan cobardes.

Aunque fuera divertido el ver como el caballero había dicho frases incorrectas, Lawrence por supuesto se calló esto, y después de expresar que estaba de acuerdo con lo que el caballero había dicho, le comentó que tenía que marcharse.

El caballero asintió con su cabeza, y agradeció a Lawrence otra vez por las gotas de miel. Era obvio que realmente le gustaron los caramelos. Para un caballero de bajo rango como él, toda la paga iría en la compra del equipo y gastos de viaje. De hecho, sus vidas son más inferiores que la de un aprendiz de zapatero. Debieron haber pasado años desde que probó algún caramelo.

Aun así, Lawrence no tenía intención de darle más, después de todo, los caramelos no fueron baratos.

— Un festival pagano… buena suposición.

Lawrence murmuraba las palabras del caballero después de haber salido del monasterio, y sonreía amargamente.

Lawrence sabía de lo que hablaba el caballero. De hecho, sólo los locales sabrían sobre ello. Esto no era para nada un festival pagano. Además, los paganos estaban presentes mucho más al norte y al este.

El festival que estaba a punto de llevarse a cabo por esta zona, era uno que se celebraba por todas partes, era para celebrar la cosecha del trigo y rezar para una producción rica en el futuro. Por lo que no requerían caballeros en esta zona. Sin embargo, los festivales aquí eran más grandes y magníficos que los

[2] *Pagano: Que creen en varios dioses y no en un único Dios (de la Iglesia Cristiana).*

demás, tal vez por esto la gente del monasterio había mandado un informe a la iglesia de la ciudad en busca de ayuda. Tal vez, ellos actuaban de manera tan cuidadosa sobre el asunto, porque este lugar nunca estuvo en el mapa de la iglesia.

Además, las cosas comenzaron a calentarse recientemente entre el dogma de iglesia y herejes (refiriéndose a las opiniones religiosas contrarias a la iglesia) por que la iglesia intentaba convertir a los paganos. Recientemente también se escuchó que existían fuertes debates en la ciudad entre los naturalistas y los teólogos, y que el público ya no obedecería incondicionalmente a la iglesia. Incluso si los ciudadanos no dijeran nada, estaba claro que todos pensaban que la autoridad solemne y absoluta de la iglesia desaparecía gradualmente. De hecho, se decía que debido a que el Papa solicitó a reyes de varios países que le apoyaran con los gastos de reparación de la Gran Catedral, ya que había recibido menos impuestos de los esperados. Semejante cosa no habría pasado hace diez años.

Frente a esta adversidad, no era extraño que la iglesia presionara con tanta fuerza para recuperar su autoridad.

— No será fácil hacer negocios en cualquier parte a partir de ahora. — Con una risa amarga en su rostro, Lawrence puso otra gota de miel en su boca.

— — —

Capítulo 01 ~ Parte 2

Para cuando Lawrence había llegado a los grandes campos de trigo, el cielo occidental era ya una sombra de oro más hermosa que la del trigo. Las sombras de los pájaros a lo lejos se dirigían apresuradamente a casa, y el croar de las ranas anunciaba su sueño inminente. Casi todos los campos de trigo habían sido cosechados, y el festival probablemente comenzaría en unos días. Si las cosas se apresuraban, este podría incluso comenzar pasado mañana.

Extendiéndose frente los ojos de Lawrence estaba Pasroe, el pueblo de los campos de trigos fértiles y producciones grandes. Una producción grande significaría que las vidas de los aldeanos también serían prósperas. Además, el Conde Eirendott, que era responsable de la tierra, era conocido en la vecindad como un excéntrico. A pesar de su origen noble, él disfrutaba trabajando en los campos, y por lo tanto felizmente apoyó el festival. Cada año, durante el festival bebería y animaría, causando un gran espectáculo.

Sin embargo, Lawrence nunca había participado en el festival. Era una lástima que los forasteros no estuvieran invitados.

— ¡¡Eh!! Ha sido un duro día de trabajo.

Lawrence llamó a los agricultores, que estaban en una esquina de los campos de trigo del pueblo; amontonando el trigo sobre una carreta. El trigo sobre la carreta era muy abundante, y parecía que los que habían invertido en ello podrían soltar un suspiro de alivio.

— ¿Huh?

— ¿Podrían decirme en donde podría encontrar a **Yarei**[3]?

— ¡Ah! Yarei está en… ¿ve al grupo grande de gente reunida allí? Esos son los campos. Él ha contratado a los jóvenes para que trabajen en el campo este año, porque son más débiles y lentos en lo básico. Este año, debería ser uno de los que están en ese campo el que se convierta en "**Horo**[4]".
Las caras bronceadas de los agricultores estaban llenas de sonrisas mientras lo

---

[3] *Yarei: En el anime este personaje es remplazado por una mujer llamada Chloe.*
[4] *Horo: La traducción literal es 'Holo' pero en romanji (fonética japonesa) es 'Horo'. (Nd Lordgretix: Mantendré 'Horo' por preferencia personal).*

decían, esa era una expresión que un vendedor nunca podría alcanzar, ya que sólo la gente sin intenciones ocultas podía mostrar una cara así, era una expresión que un comerciante nunca podía tener. Lawrence mostró su sonrisa de negocios a los agricultores, y después de agradecérselo, dirigió su carro en la dirección de Yarei.

Como los agricultores habían dicho, había una gran cantidad de gente, y se oían gritos provenientes del medio del campo. Los gritos eran insultos dirigidos al último grupo para que se apuraran. Sin embargo, no regañaban al grupo por ser lento. La burla era solamente una de las muchas cosas que pasaban como parte del festival. Lawrence lentamente hizo su camino hacia el grupo, y con eso, comenzó a distinguir lo que decían.

— ¡El lobo está aquí! ¡El lobo está aquí!

— ¡Miren ahí! ¡Ahí es donde el lobo reposa!

— ¿Quién será? ¿Quién será? ¿Quién será el que atrape al lobo? — Toda la gente gritaba, sus caras llenas de sonrisas les hacía parecer como si estuvieran ebrios.

Incluso cuando Lawrence detuvo su carro detrás del muro de gente, no había ninguna persona que hubiese notado su presencia.

El dios de la cosecha tomaba la forma de un lobo. Lo que era dicho entre los aldeanos, era que residía dentro del último bulto de trigo que se cosechara, y la leyenda decía que el dios poseería a quien quiera que cortara este último tallo.

— ¡Este es el último bulto!

— ¡Ten cuidado de no exagerar el corte!

— ¡Si eres demasiado avaricioso, Horo se escapará!

— ¿Quién es? ¿Quién es? ¿Quién atrapó el lobo?

— ¡Es Yarei! ¡Yarei! ¡Yarei!

Lawrence se bajó de su carreta, y miró a través del montón de gente, justo a

tiempo para ver a Yarei agarrar el último bulto de trigo. Su cara, ennegrecida con la suciedad y el sudor, reveló una sonrisa. Después de cortar el ahora bulto cosechado de un limpio golpe, lo elevó en el aire, y aulló hacia el cielo:

— Auuoooooooooooooooooo~

— ¡Es Horo! ¡Es Horo! ¡Es Horo!

— ¡Horo el lobo ha aparecido! ¡Horo el lobo ha aparecido!

— ¡Atrápenlo! ¡Atrápenlo rápido!

— ¡No dejen que escape! ¡Persíganlo!

Yarei se escapó, y los hombres que habían estado gritando lo perseguían con ferocidad.

El dios de la cosecha, que ahora había poseído al hombre, intentaría escaparse hacia otros lugares. Por lo tanto todos debían atraparlo, asegurándose que seguiría viviendo en sus campos de trigo para el próximo año.

De hecho, nadie sabía si el dios de cosecha en realidad existía. Sin embargo, los habitantes de esta tierra habían continuado este ritual por muchos años.

Lawrence era un vendedor ambulante que había pasado por casi todas partes, y no situaba su fe en las enseñanzas de la Iglesia. Sin embargo, cuando se trataba de supersticiones, su nivel de creencia sobrepasaba a la de los agricultores. Después de llegar tan lejos como para cruzar montañas para llegar a las ciudades a tiempo, sólo para ver que el precio de las mercancías que llevaba había caído. No era extraño qué creyera tanto en estas supersticiones. Además, en cuanto a rituales paganos o que la Iglesia hiciese caso de estos fanáticos implicados en los rituales, a Lawrence no le importaba. Sin embargo, Lawrence encontró el acontecimiento de que Yarei se hubiera convertido en Horo un poco molesto. Antes de que el festival concluyera, Yarei sería encerrado en un almacén abastecido con alimento durante una semana entera, y no habría ninguna posibilidad de hablar con él.

— Olvídalo. — Lawrence suspiró, volvió a su carro y puso rumbo hacia la residencia del alcalde del pueblo.

Lawrence había querido charlar con Yarei sobre lo que había pasado en el monasterio durante el día mientras bebían. Pero si no convertía rápidamente sus pieles en dinero, no tendría bastante dinero para pagar los impuestos por las mercancías que llevaba para ser capaz de llegar a otros pueblos. Encima de eso, quería vender rápidamente el trigo que había conseguido del pueblo en las montañas. Y por eso no podía esperar hasta que el festival terminara. Lawrence brevemente le contó al alcalde del pueblo, que estaba ocupado con los preparativos del festival, sobre lo que había pasado ese día, y tras rechazar la oferta de éste para que se pasara la noche, dejó el pueblo.

En el pasado, antes de que el actual Barón se encargara de estos campos, los impuestos habían causado que el valor del trigo se elevara más allá de lo que en el mercado se consideraba favorable. Lawrence había comprado un poco de trigo para hacer una vida pobre durante esa época. Lawrence no hizo esto para ganarse el favores con los aldeanos que viven aquí, sino simplemente porque no tenía la fuerza financiera para competir con otros comerciantes por comprar un trigo favorable y barato. Pero debido a esto, Yarei, el intermediario del pueblo, se sintió muy agradecido y endeudado con Lawrence.

El no ser capaz de beber con Yarei era lamentable, pero sin importar lo que pasara, una vez que Horo había hecho su aparición, los aldeanos ahuyentaban a todos los forasteros hacia el punto culminante del festival. El ser tratado como un **paria**[5] hizo a Lawrence, que estaba sentado solo en la carreta, sentir un sentimiento de soledad.

Lawrence masticó las verduras que le dieron los aldeanos, y se dirigió al oeste. Pasó por delante de los alegres agricultores, que acababan de completar su trabajo en los campos y se dirigían hacia el pueblo.

Una vez más, Lawrence comenzó su viaje solitario, no podía evitar sentir envidia de aquellos agricultores quienes tenían compañeros.

— — —

[5] *Paria: Persona de clase social baja o inferior.*

Capítulo 01 ~ Parte 3

Lawrence, habiendo cumplido los 25 este año, era un mercader ambulante. Empezó su aprendizaje a los 12 años de un pariente que era comerciante, cuando cumplió los 18, continuó por su cuenta. Incluso siendo un mercader ambulante, aún había lugares a los que Lawrence no había ido, y para él, los días que se seguían serian una prueba real para probar sus habilidades de comerciante. Lawrence tenia, como cualquier otro comerciante, el sueño de con conseguir suficiente dinero como para poder abrir una tienda en la ciudad y poder asentarse. De hecho, todavía tenía un largo camino por delante para que este sueño se convirtiera en realidad. Si pudiera encontrarse con buenas oportunidades, quizás conseguir este sueño no sería tan complicado. Por desgracia, todas las oportunidades que había encontrado habían sido arrebatadas por comerciantes afamados.

Aun así, Lawrence todavía tenía que pagar sus deudas recorriendo caminos con su carro lleno de bienes. Incluso si tropezara con una buena oportunidad, no estaba al alcance de su mano el poder hacerse con ella. Para un mercader ambulante, una buena oportunidad era como la luna, muy alta en los cielos, pero inalcanzable. Lawrence levantó su cabeza, miró al cielo, y suspiró a la luna llena. Sintió que estaba suspirando más que antes porque había acumulado resistencia a seguir adelante con esta vida tan dura, o porque sus negocios se estaban asentando cada vez más. Últimamente estaba pensando mucho acerca de cuestiones futuras, causando esto sus suspiros frecuentes.

En la mente de Lawrence, seguía pensando sobre los derechos de los acreedores y las fechas límites para los pagos que debía de cumplir, él siempre quería llegar desesperadamente a la siguiente ciudad. En ese momento, simplemente no había tiempo para pensar en esas cosas, de cualquier forma, habían vuelto a reaparecer en su mente.

Lawrence pensaba acerca de cada persona que había conocido en su viaje.

Pensaba en sus compañeros de negocios que había hecho cuando pasaba en ciudades concurridas, o los aldeanos que había encontrado cuando compraba tierra, y también en las chicas en las que se había fijado mientras se alojaba en una posada esperando a que calmara una tormenta de nieve.

Eso implicaba que Lawrence anhelaba tener un compañero con más fuerza

ahora.

Para un mercader ambulante que vivía en su carro durante todo el año, la necesidad de compañía era una *'enfermedad'* ocupacional. Pero Lawrence había empezado a sentir esto recientemente, él siempre decía: *"Esa clase de cosas nunca me pasaran a mí"*. Aun así, al estar solo con un caballo durante varios días seguidos, cualquiera pensaría que sería mejor si el caballo fuera capaz de hablar.

Por esto, historias acerca de caballos que se convertían en humanos era algo que se escuchaba ocasionalmente en conversaciones entre mercaderes ambulantes. Al principio Lawrence se lo había tomado a broma creyendo que eran una completa estupidez, pero inconscientemente comenzaba a creer que este tipo de cosas podían llegar a ocurrir. Cuando un joven mercader ambulante fuera a comprar un caballo, los vendedores entusiasmados le proponían que comprara una yegua, para así evitar que el comerciante se arrepintiera cuando el caballo se transformara en un ser humano.

Aunque intentaron persuadir también a Lawrence, él no le dio importancia a sus palabras y compró un caballo fuerte y robusto.

Ese caballo todavía conservaba su vigor y dedicación, y continuaba sirviendo a Lawrence con todas sus fuerzas. Cada vez que Lawrence se perdía pensando que le gustaría que alguien le acompañara en su viaje, siempre se arrepentía de no haber escogido la yegua desde el primer momento. De todas formas, cada día el caballo estaría obligado a cargar con los pesados bienes, e incluso si realmente llegara a convertirse en un ser humano, no sería como en las historias, donde acabaría teniendo una relación con su maestro, o que usara alguna fuerza mística para traerle suerte a su amo.

Como mucho, pediría descansos y paga.

Pensando hasta este punto, Lawrence no podía evitar sentir que sería mejor si el caballo se quedara como un caballo y que los humanos en verdad eran egoístas. Lawrence sonrió amargamente, y suspiró porque él ya no podía soportarse más. Considerando que había llegado a la orilla de un río, Lawrence decidió acampar cerca de allí para pasar la noche. Incluso aunque los rayos de la luna llena iluminaban todo el camino, esto no aseguraría que uno no se caería al río, y no era una situación que fácilmente fuese solucionada solamente diciendo *"uh oh"*.

En lugar de eso, Lawrence probablemente terminaría por perder su vida; era mejor evitar esta situación cueste lo que cueste.

Lawrence apretó las riendas, indicando al caballo que parara. A estas alturas, el caballo también sintió que era hora de descansar, y tomó dos o tres pasos de su posición original, y como si suspirara, sacudió la cabeza.

Primero, Lawrence alimentó al caballo con las verduras restantes, luego tomo la cubeta del compartimiento de mercancías, la llenó con agua del río y la dejo delante del caballo. Viendo a su caballo felizmente beber el agua, Lawrence también bebió el agua que los aldeanos le habían proporcionado. Pero en realidad, lo que Lawrence quería beber no era agua, sino vino. Sin embargo, el beber vino cuando no hay una conversación de la cual formar parte, solo haría que uno se sintiera aún más solo. Más aun, él incluso bebería hasta el punto en que estaría completamente borracho, así que Lawrence decidió irse a dormir temprano.

Debido a que él ya había comido algunas verduras a lo largo del camino, Lawrence no tenía tanta hambre. Así que mordió un pedazo de carne seca, y subido al carro.

Por lo general, Lawrence usaría la manta que cubría el carro como su lecho. Pero esta noche había pieles en el carro, así que sería absurdo no usarlas como lecho. Aunque Lawrence sintiera que las pieles tenían un olor bastante malo, era soportable comparado con el frío. Temiendo que al acurrucarse en el montón de pieles, por casualidad aplastaría el trigo, Lawrence levantó el paño y se dispuso a mover el trigo.

En el momento que quitó la manta, Lawrence no hizo ningún sonido, quizás porque lo que vio delante de él era demasiado increíble.

— …

Inesperadamente, había alguien que había llegado ahí antes de que él.

— ¡Hey!

Lawrence no sabía si la palabra en realidad salió de él. Pensó que tal vez era solamente para auto impresionarse, o tal vez era una ilusión, generada por las

experiencias solitarias que había tenido.
Sin embargo, sin importar como sacudiera su cabeza o frotara sus ojos, la muchacha que se llegó ahí antes que él aún estaba ahí.

La hermosa muchacha dormía tan dulce y plácidamente, que uno vacilaría en despertarla.

— ¡Hey! ¡Tú! — Lawrence gritó fuerte, pero no de manera grosera.

Quería saber qué tipo de plan tenía esta muchacha para hacerla terminar en su carreta. Quién sabe, podría estar escapándose de casa, y Lawrence no quería verse involucrado en estas complicadas situaciones.

— … ¿mmm?

Siguiendo la voz de Lawrence, la muchacha cerró sus ojos, y lentamente mostró reacción, su voz no tenía ningún tono de alerta o urgencia. Para aquellos comerciantes de viaje que visitaron los burdeles en la ciudad, aquella voz dulce los marearía.

Aún más, bajo la luz de la luna, durmiendo plácidamente y abrigada con pieles, parecía que la muchacha era joven, pero era increíblemente atractiva. Lawrence tragó saliva inconscientemente, pero esta acción, al contrario, lo calmo inmediatamente.

Si esta hermosa muchacha fuera en realidad una **ramera**[6], quien sabe cuánto dinero perdería uno solamente por tocarla. El pensamiento de la situación implicando dinero ayudó a Lawrence a tranquilizarse más que si él pensara en rezar en la iglesia. Lawrence se recuperó en un momento, y dijo:

— ¡¡Ey!! ¡Despiértate! ¿Qué haces en mi carreta?

Sin embargo, la muchacha no tenía la menor intención de despertarse.

Mirando a la muchacha, Lawrence con ira agarró la piel que cubría su cabeza, y la apartó. La cabeza de la muchacha perdió el apoyo que tenía, se cayó en el montón de pieles, y ella gimió inconscientemente. Lawrence tuvo la intención de seguir llamándola, pero de repente, su cuerpo se quedó paralizado. Sobre la cabeza de la muchacha había un par de los orejas de perro.

---

[6] *Ramera: Mujer de compañía. Prostituta.*

— Mm… Ahh…

Lawrence estaba en alerta al ver a la muchacha despertar, y con energía dijo:

— ¡¡Hey!! ¿Qué crees que haces, subiéndote en las carretas de otras personas?

Atreves de los viajes de Lawrence, tenía la desagradable experiencia de ser robado por bandidos o mercenarios, no una vez, sino varias. Aunque ella poseyera un par de orejas que ningún humano podría tener, ella aún era una muchacha, y Lawrence no sintió el más leve miedo al afrontarla.

Sin embargo, aun cuando la muchacha no le respondiera a Lawrence, este dejó de hacer preguntas. Debido a que el lento levantar de la figura de chica desnuda era hermoso más allá de las palabras. Sobre la plataforma de mercancías, la luz de la luna iluminó el pelo sedoso, liso y suelto de la muchacha, que asemejaba una capa sobre su espalda. Los hilos que descendieron de su cuello a su clavícula, y la ampliación hacia abajo a sus hombros, la hicieron tan hermosa como la Virgen María en una pintura, su delicadeza comparable con la de hielo derritiéndose, liso y delicado.

Y expuesto en medio de su cuerpo perfecto, casi como si hubieran sido creados artificialmente, se encontraban sus pechos, que no eran muy grandes en tamaño. Emitían un misterioso olor animal, y uno aprendería que dentro de su encanto, el cual podría hacer estremecer a la gente, había también calor.

Es verdad, esta escena era tan atractiva que podría hacer a uno babear. Sin embargo, también se veía muy inusual y podría hacer que la gente se pusiera tensa o nerviosa de repente. La muchacha gradualmente abrió su boca, cerrando sus ojos al mismo tiempo y aulló hacia el cielo:

— Auuoooooooooooooooooo~

Un gran miedo atravesó el corazón de Lawrence, como si un viento repentino acabara de venir y se hubiera llevado su cuerpo.

El aullido era usado por los lobos o los perros para llamar a sus compañeros; un preludio en preparación para un ataque sobre humanos.

Esto era un aullido de lobo verdadero, no como el imitado por Yarei el cual Lawrence había escuchado antes. Él saltó hacia atrás por la impresión, y el

pedazo de carne seca en su boca se cayó al suelo. El sentimiento de miedo pronto se apodero de Lawrence.
La silueta de la muchacha, envuelta por la luz de la luna, las orejas sobre su cabeza; aquellas orejas de animal.

— … Ooh, qué luna tan hermosa, ¿tienes algo de vino?

La muchacha concluyó su aullido, y sonrió abiertamente. Su voz hizo a Lawrence volver en sí. Lo que estaba delante de él, sin embargo, no era ni un lobo ni un perro. Más bien era una muchacha hermosa que poseía sus orejas.

—No. ¿Además, quién eres tú? ¿Por qué duermes en mi carreta? ¿No habrás escapado porque serías vendida a la ciudad, verdad?

Lawrence dio su mejor esfuerzo para poner una dura expresión, aun así la muchacha no mostró ninguna reacción.

— ¿Qué, no hay vino? Aquel pedazo de carne… que desperdicio.

Dijo la muchacha perezosamente, y levantó su pequeña nariz para olfatear alrededor. Cuando parecía que había encontrado la carne seca que Lawrence había mordido antes, ella la levanto de la plataforma de mercancías y la puso en su boca. Mientras ella mordía la carne, Lawrence vio los dos colmillos que residían en su boca.

— ¿No estarás poseída por un demonio, verdad?

Lawrence puso su mano sobre la daga plateada que se encontraba sujeta alrededor de su cintura mientras lo decía.

A causa del valor cambiante del dinero, los comerciantes viajeros por lo general cambiarían el dinero que ellos ganaban por un objeto valioso para llevar consigo. La daga de plata era el artículo más popular, ya que la plata era considerada como un metal sagrado, y se decía que era capaz de desterrar a demonios y monstruos.

La muchacha al principio estaba desconcertada por las palabras de Lawrence, pero ella empezó a reír un poco y contestar después:

— Hahahahaha. ¿Yo, un demonio?
Su risa era tan linda e irresistible, y la carne en su boca estaba a punto de caer.

Los dos colmillos afilados que se asomaban eran bastante encantadores ahora. Aún, debido a su atractivo, Lawrence sentía que se burlaban de él, así que se enfadó.

— ¡¡Ey!! ¿Qué te parece tan divertido?

— Desde luego que es gracioso. Esta es la primera vez que me han llamado demonio.

Mientras la muchacha seguía riéndose, ella recogió la carne seca del suelo y otra vez la puso en su boca. Uno podría estar seguro que ella no era un humano normal, debido a sus afilados colmillos y esas extrañas orejas…

— ¿Quién eres tú?

— ¿Me preguntas a mí?

— Bueno, ¿Quién más se encuentra aquí aparte de ti?

— Aquel caballo.

Lawrence sacó la daga, la sonrisa de la muchacha se borró de su cara al instante, y ella entrecerró sus ojos de ámbar, que tenían un poco de rojo en ellos.

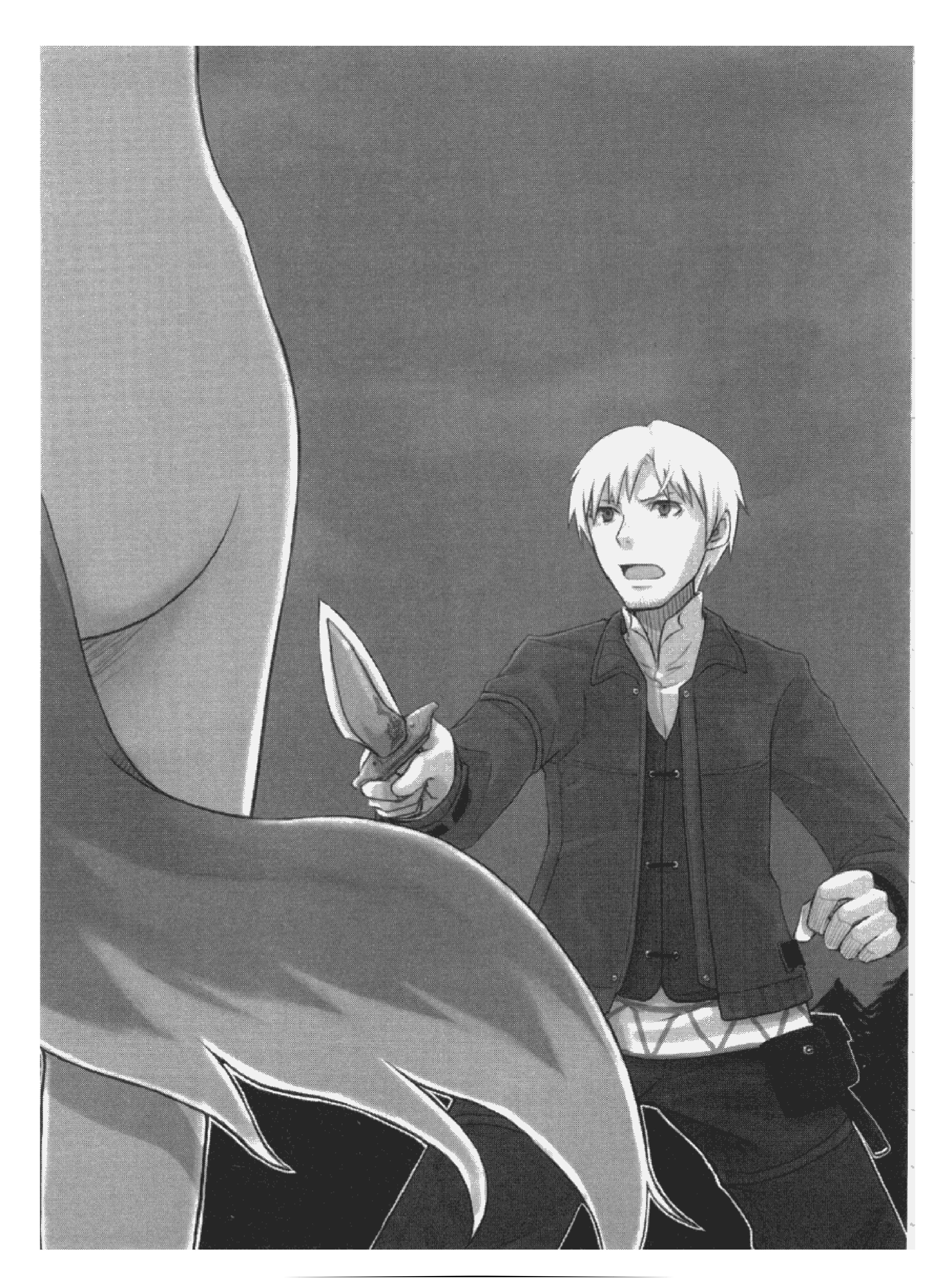
— ¿Quién demonios eres?

— Que modales, atreviéndose a apuntar una daga contra mí.

— ¿Qué dijiste?

— ¿Hmm? Ah es cierto, logré escaparme. Mis disculpas, me olvidé de eso.
Una sonrisa reapareció sobre la cara de la muchacha después de decir esto. Su cara sonriente, inocente e ingenua era demasiado linda para decirlo con palabras.

Lawrence no iba a ser comprado por esa sonrisa tan fácilmente, pero sintió que apuntar una daga contra una muchacha no era lo que un hombre haría, así que la alejo.



— Mi nombre es Horo, y no he tomado esta forma en un buen tiempo. ¡Um!, no es demasiado mala. — La muchacha se evaluaba mientras decía esto.

Incluso aunque Lawrence no entendiera completamente lo que decía, su presentación era suficiente para ponerlo a pensar.

— ¿Horo?

— Mm, Horo. ¿Buen nombre, no?

Lawrence tenia familiaridad con muchos de los países que había visitado, y había sólo un lugar en el que había oído ese nombre.

Y pertenecía al dios de la cosecha, que residía en el pueblo de Pasroe que acababa de visitar.

— Qué coincidencia, también conozco a alguien llamado Horo.

Esta muchacha era bastante atrevida al usar el nombre de un dios como propio. Sin embargo, esto también indicaba que ella probablemente era uno de los aldeanos de allí. Quién sabe, sus padres podrían haberla ocultado en su casa debido a sus colmillos anormalmente afilados. Con este hilo de pensamientos, no era tan difícil el imaginarse por qué ella escapó de su casa.

Lawrence escuchaba de tales nacimientos anormales de vez en cuando. La gente diría que cuando estos niños nacían, los demonios o los monstruos poseían sus cuerpos. Si la iglesia consiguiera noticias de ellos, la familia entera probablemente sería perseguida como satánica, y sería quemada en la hoguera. Por lo tanto, estos niños o pasarían su vida entera en casa, o serian abandonados para morir en la profundidad de las montañas.

Era la primera vez que Lawrence veía a una persona así, él había pensado que ellos se parecerían a algún monstruo sumamente horrible. Sin embargo, solamente por mirar el aspecto exterior de la muchacha, él no estaría sorprendido si ella fuera realmente una diosa.

— ¿Ah, conoces a alguien con el mismo nombre que yo? ¿Y de dónde viene esa persona?

Horo, quien todo ese tiempo continuó masticando la carne seca, no parecía una mentirosa. Sin embargo, Lawrence sintió que después de tantos años de

encierro en su casa, no sería imposible que ella se engañara en el pensamiento de que era una diosa.

— Ese es el nombre del dios de la cosecha que reside cerca. ¿Acaso eres un dios?

Horo, bañada bajo la luz de la luna, mostró una expresión perpleja cuando Lawrence hizo esa pregunta, y luego volvió a su cara sonriente otra vez.

— Aunque yo haya sido considerada por muchos años como una, y además haya estado atada a esta tierra, no soy en realidad ninguna gran diosa. Simplemente soy yo. Soy Horo.

Lawrence especuló que de verdad, la muchacha había estado encerrada en casa toda su vida, y como tal, él no podía evitar sentir un poco de lastima por ella.

— ¿Por muchos años, significa desde que naciste?

— No. — La respuesta de la muchacha era bastante inesperada.

— Mi lugar de nacimiento está en las tierras lejanas al norte.

— ¿El norte?

— Mm. Es un mundo donde todo brilla plateado blanquecino, donde los veranos son cortos y los inviernos largos.

Horo de repente miro a la distancia. Ella no parecía estar mintiendo. Era un acto demasiado natural para creer que ella estaba realmente actuando su **reminiscencia**[7] de su hogar al norte.

— ¿Ha estado allí antes? — La muchacha preguntó a Lawrence.

Aunque él sintiera que estaba siendo contraatacado, si continuara con esta conversación, sería capaz de saber inmediatamente si Horo decía la verdad, o si inventaba historias al momento. Ya que Lawrence tenía mucha experiencia por sus viajes hacia el norte.

[7] *Reminiscencia: Recuerdo poco preciso o casi olvidado.*

— Lo más lejos que he ido es a Arohitosutokku donde los vientos fríos soplan todo el año.

Al oír sus palabras, Horo inclinó su cabeza ligeramente, y continuó contestando:

— Ah, nunca he escuchado de ese lugar.

Lawrence estaba sorprendido de su respuesta. Él había esperado que ella mintiera sobre su conocimiento del lugar.

— ¿Entonces en que sitios has estado?

— He estado en Yoitsu, ¿lo conoces?

Lawrence masculló un suave *"nada"*, ocultando su indecisión. Él había escuchado sobre Yoitsu en viejos cuentos dichos en las posadas del norte.

— ¿Naciste ahí?

— Así es. No sé qué ha pasado con él ahora; ¿me pregunto cómo estarán todos?

Los hombros de Horo cayeron ligeramente después de decir eso, y su mirada parecía vacía. Ella definitivamente no estaba actuando. Sin embargo, Lawrence no podía creer sus palabras.

Porque en los cuentos, la ciudad llamada Yoitsu había sido destruida hace seiscientos años.

— ¿Todavía puedes recordar algún otro sitio?

— ¡Hmm!… han pasado siglos ya… déjame pensar, ¡ah sí! Hay otra cuidad llamada Niyotsuhira. Allí hay unas increíbles aguas termales, yo iba ahí a menudo a tener un agradable baño.

Hasta hoy, Niyotsuhira era todavía el recurso de aguas termales del norte, y los aristócratas de otros países iban ahí para pasar sus vacaciones.

Pero no había nadie en estos tiempos que supiera de su existencia.

Horo ignoro completamente el hilo de pensamientos de Lawrence; ella hablaba como si realmente estuviera disfrutando de un baño caliente en las aguas termales. El cuerpo de Horo de repente retrocedió, y ella estornudó ligeramente.

En este mismo momento, Lawrence repentinamente recordó el hecho que Horo estaba completamente desnuda.

— Brrr… Aun cuando realmente no odie esta forma humana, simplemente hace mucho frío y apenas tengo pelo.

Horo se rió tontamente mientras lo decía, y se metió de nuevo en el montón de pieles. Mirando la figura de Horo, Lawrence no podía evitar quedarse con la boca abierta. Sin embargo, aún había una cosa en su mente, se giró hacia Horo, quien estaba enterrada debajo de las pieles, y dijo:

— Has estado hablando de esta forma y aquella forma, ¿qué quieres decir exactamente?

Al oír la pregunta de Lawrence, Horo saco su cabeza fuera del montón de pieles y contestó:

— Es como dije. No he aparecido en esta forma en un tiempo, se ve muy linda ¿no?

Viendo a Horo responder felizmente con una sonrisa sobre su cara, Lawrence no podía evitar estar de acuerdo con su declaración. Esta muchacha podría hacer que perdiera la calma. Lawrence controló sus emociones en un intento de evitar soltar lo que sentía por dentro. Abrió su boca y dijo:

— Sin embargo, aún con las cosas extras en tu cuerpo, aun así eres un humano, a no ser que tú te parezcas a la historia del caballo que se convierte en humano, ¿acaso eres un perro que se volvió uno?

Oyendo las palabras provocativas de Lawrence, Horo se levantó lentamente. Ella giró y mostró su espalda, y luego giró su cabeza hacia Lawrence, y contestó en un tono firme y sin miedo:

— ¡Mira este par de orejas y esta cola que son mías! ¡Soy la loba suprema y majestuosa! Sean mis compañeros, los animales del bosque, o la gente del pueblo, todos ellos me hacen reverencias muchas veces. La punta blanca de mi

cola es de lo que estoy más orgullosa. Cuando alguien ve mi cola no para de elogiarla sin cesar. Este par de orejas es también algo de lo que estoy orgullosa. Estos oídos nunca han dejado pasar delante de ellos el desastre o la mentira, e incontables veces han salvado a mis compañeros de alguna crisis. No hay nadie más digno de este título que yo.

Aunque Horo ponía un aire arrogante mientras hablaba, inmediatamente recordó el sentimiento de frío del entorno, y volvió a enroscarse en las pieles.

Lawrence estuvo paralizado durante un momento. Una parte era debido a la vista del atractivo cuerpo desnudo de Horo, y la otra era debida a ver como la cola que provenía de su cintura se movía.

No sólo las orejas, incluso la cola era real.

Lawrence pensó en el aullido de lobo de hace un momento, era el aullido de un verdadero lobo. ¿Entonces, significa esto que esta Horo era realmente la diosa de la cosecha?

— No, no puede ser. — Lawrence murmuraba esto para sí mismo, mirando nuevamente a Horo.

A Horo, a vista de Lawrence, no le importaba la existencia de este. Cuando se acomodó dentro de las pieles, lo hizo de tal forma que pudiese estar caliente y cómoda. Esa acción realmente era parecida a la de un gato. Pero eso no era importante.

Aún más importante, ¿Era Horo una humana? ¿O era un demonio?

La gente que era poseída por demonios no tenía miedo de ser descubiertos por la Iglesia debido a que su aspecto externo se parecía al de un humano normal. Al contrario, ellos sabrían que el demonio dentro de ellos soltaría el caos y el mal, y la Iglesia por lo tanto los quemaría en la hoguera. Sin embargo, si Horo era un animal cambiante, según los cuentos de viejos, ellos traerían la buena suerte a la gente, o incluso causarían milagros.

Si Horo realmente era la diosa de la cosecha Horo, para una persona que estuviera en el negocio de trigo, ella sería el mejor ayudante que uno podría conseguir. Lawrence tomó los pensamientos de su mente y los dirigió a Horo:

— ¿Dijiste que eras Horo, no?

— ¿Hmm?

— También dijiste ser un lobo.

— Mm.

—Pero en tu cuerpo hay sólo las orejas de loba y una cola. Si eres realmente la encarnación de una loba, seguramente podrás convertirte en una, ¿no?

Al oír las palabras de Lawrence, Horo puso una mirada en blanco, para después dar una expresión de entendimiento en su cara.

— Ohhh, significa esto que deseas verme convertida en loba, ¿correcto? — Lawrence afirmó con la cabeza, pero dentro estaba en shock.

Al principio, Lawrence pensó que Horo quedaría perpleja por su pedido, e intentaría usar mentiras evidentes para engañarlo. Aun así, su reacción era completamente diferente, una expresión de molestia apareció sobre su cara. Comparando con la simple mentira de que podría convertirse en una loba, esta expresión de molestia sólo le añadía poder de persuasión. No sólo la hizo parecer llena de aborrecimiento, Horo incluso dijo sin rodeos:

— No quiero.

— ¿P-por qué?

— Yo soy la que debería preguntarte eso. ¿Cuál es tu razón para querer verme?

Horo preguntaba con una expresión disgustada. Lawrence no podía evitar sentirse mal por su temperamento. Aun así, la pregunta de si Horo era humana o no era importante. Lawrence se decidió, y en un intento de recuperar la conversación, él dijo con vigor:

— Si eres humana, planeo entregarte a la Iglesia, después de que todo, personas poseídas por demonios sólo son capaces de causar estragos y destrucción. Sin embargo, si eres realmente la diosa de la cosecha Horo, y la encarnación de la loba, quizás pueda reconsiderarlo.

Las leyendas lo decían, la mayoría de las encarnaciones de animales atraerían la buena suerte. Si la muchacha fuera realmente Horo, Lawrence no la

entregaría a la Iglesia; incluso le ofrecería trigo, vino y pan. Sin embargo, si la muchacha no era la reencarnación del animal, el trato sería diferente. Oyendo las palabras de Lawrence, la expresión de molestia sobre la cara de Horo solamente empeoró, su cara se hizo algo deformada, y arrugas aparecieron sobre su nariz.

— Según las historias que he escuchado, las encarnaciones de animales pueden transformarse libremente ¿no? Si eres realmente la encarnación de un animal, deberías ser capaz de volver a tu forma original, ¿cierto?

Horo seguía llevando la expresión de molestia sobre su cara, y escuchaba tranquilamente a Lawrence. Después de un tiempo, ella dio un suspiro ligero, y lentamente se levantó de debajo de las pieles.

— La Iglesia me ha dado problemas varias veces; y no me gustaría ser atrapada por ellos nuevamente. Pero…

Horo suspiró otra vez. Acariciando su cola, ella siguió:

— Sin importar la forma, no se puede hacer sin un precio. Así como los humanos se ponen maquillaje para cambiar su apariencia externa, yo necesito comer algo para cambiar formas, ¿no lo crees?

— ¿Y que necesitas?

— Lo que mi transformación requiere es un poco de trigo.

Trigo era justo lo que uno esperaría que la diosa de la cosecha requiriera como ofrenda, e incluso Lawrence podía entender la razón detrás de ello. Pero, al siguiente momento, él se encontró completamente sorprendido.

— O sangre fresca.

— ¿Sangre… fresca?

— No mucha de hecho.

La expresión natural de Horo mientras contestaba hizo que Lawrence dudara de si era una mentira que hubiese inventado en ese momento. Lawrence tragó saliva nerviosamente, y miro a los labios de Horo. Recordó cuando Horo levanto el pedazo de carne y lo mordió; podrían verse dos colmillos de dentro

de su boca.

— ¿Qué pasa? ¿Asustado? — Horo dijo esto con una sonrisa amarga mientras miraba a Lawrence con expresión cobarde.

Aunque Lawrence reprochara con un *"claro que no"*, Horo claramente esperaba su reacción. Aun así, la sonrisa sobre la cara de Horo desapareció poco después. Dejo de ver a Lawrence, y dijo:

— Después de ver tu reacción, tengo aún menos ganas de transformarme.

— ¿P-porque?

Lawrence sintió que Horo se burlaba de él, y por consiguiente preguntó con un tono fuerte. Horo volvió a mirar a Lawrence, y contesto con un tono de pena:

— Porque una vez que la veas quedaras muy impactado. Si alguien ve mi verdadera forma; humanos o animales por igual, me verían con miedo en sus ojos, y huirían. Siempre han considerado mi existencia como especial, y sean humanos o animales; no deseo ser tratada así nunca más.

— ¿Cómo podría yo estar asustado de ver tu verdadera forma?

— Si quieres ser así de fuerte, primero deberías averiguar el cómo hacer que esas dos manos dejen de temblar.
Lawrence no pudo evitar mirar sus manos al oír el tono de voz de Horo, pero para cuando descubrió que fue engañado, era demasiado tarde.

— Heh, eres una persona realmente ingenua.

Aunque Horo dijera esto felizmente, ella inmediatamente volvió a su expresión original, e interrumpió a Lawrence que trataba de encontrar una excusa para explicarse:

— Sin embargo, pienso que si realmente eres tan ingenuo, eso no me da ninguna razón para no cambiar mi forma y que la veas. ¿Lo que acabas de decir era enserio?
— ¿Qué fue lo que dije?

— Que si yo fuera realmente una loba, no me entregarías a la Iglesia.

— Este…

Se decía que entre los demonios que poseían, había unos que podrían crear alucinaciones. Como Lawrence no podía llegar rápidamente a una conclusión debido a que vio la forma de un lobo, no sabía cómo contestar. Horo, como si hubiera visto a través de sus pensamientos, dijo:

— Sean humanos o animales, yo nunca juzgo mal nada. Creo que mantendrás tu palabra.

Oyendo las palabras de Horo como si estuvieran llenas de una malicia, Lawrence estaba aún más perplejo sobre como contestar. Después de escuchar a Horo decir esto, Lawrence definitivamente no podía retractarse sobre sus palabras. Aunque Lawrence entendía que estaba completamente a merced de Horo, sería inútil si fuera al revés.

— Te dejaré ver un poco. Pero es demasiado cansado el transformarse completamente, así que tan solo será mi brazo, deberás conformarte.

Después que Horo terminara de hablar, lentamente levantó su mano en dirección del compartimiento de mercancías. Lawrence al principio pensó que era alguna postura especial que Horo tenía que tomar para transformarse, pero inmediatamente entendió la razón detrás de su acción. En la esquina del compartimiento de mercancías estaba el manojo de trigo, ella arrancó unos granos de trigo.

— ¿Para qué son esos granos de trigo?

Lawrence preguntó inconscientemente, pero antes de que pudiera completar su pregunta, Horo hacia mucho había puesto los granos de trigo en su boca, y había cerrado sus ojos como si se tratara de píldoras, y tragó el trigo.

Los granos de trigo arrancados eran obviamente no comestibles. Lawrence no pudo evitar levantar sus cejas al pensar en el sentimiento de sabor amargo de los granos de trigo esparciéndose por la boca de uno. Sin embargo, en el siguiente momento ese pensamiento se iría de su mente

— ¡Uhn, Uhhn… !
De repente, Horo comenzó a gemir, sostuvo su brazo izquierdo apretado, y se cayó sobre las pieles.

El estado de Horo no parecía ser actuación, Lawrence, preocupado, quiso preguntar si estaba bien, pero los sonidos extraños ya habían entrado en sus oídos.

"Sshhhhh". El sonido causó que miles de ratas dentro del bosque escaparan como locas. El sonido siguió durante unos momentos, seguido por un ruido sordo de algo pisando la tierra suave. Lawrence no podía mostrar ninguna otra reacción, más que la del asombro. Una vez que los sonidos extraños se detuvieron, el brazo en principio delgado de Horo, se había convertido en la pata delantera de un enorme animal, que no emparejaba con su cuerpo humano.

— Uhn… fiuu, realmente no queda bien.

Horo parecía como si fuera incapaz de soportar el gigantesco brazo transformado. Ella puso su hombro en el cual tenía el brazo bestial sobre las pieles, y se acostó.

— ¿Y bien? ¿Dispuesto a creerme ahora? — Horo giró su cabeza a Lawrence mientras hablaba.

— Er… mmm… — Lawrence era incapaz de contestar.
Frotó sus ojos varias veces, e incluso sacudió su cabeza sin cesar, girando para ver la pata.

La pata era muy robusta y parecía envuelta en un abrigo de piel marrón. Juzgando por su tamaño, un cuerpo proporcional a esta pierna sería tan grande como un caballo y su jinete combinados. Las garras en la parte principal del pie eran tan grandes como la hoz usada por una mujer cuando cortaban los tallos de trigo.

Entonces, tal enorme pata puede crecer del hombro delgado de una muchacha, si esto no es una alucinación, ¿qué más puede ser?

Sin importar cuanto lo intentara, Lawrence no podía creer lo que veía delante de él. Tomó la bolsa llena de agua, y lanzó agua en su cara.
— Tú aun sospechas. Si realmente crees que esto es una alucinación, ¿por qué no lo tocas y ves?

Horo lo dijo mientras medio reía, mitad moviendo su gran pie de una manera

provocativa. Aunque Lawrence se había enfadado, la vista extraña delante de él todavía lo hacía sentir miedo. La pierna mostraba una especie de aura que hacía a la gente dudar de acercarse porque era demasiado grande. Pero Horo siguió moviendo su pata una vez más; por lo tanto, Lawrence se decidió, y se colocó en el asiento del conductor.

¡Algo trivial como la pata de un lobo no es gran cosa! ¡Incluso he vendido un producto llamado "Pie de Dragón" antes!

Se decía Lawrence. Justo cuando estaba cerca de tocar la pierna del lobo…

— Ah.

Horo parecía como si hubiera pensado en algo y por lo tanto había exclamado, lo cual impresionó a Lawrence, haciéndole retirar su mano.

—¡Aah! ¿Q-qué pasa?

— Hmm, no, este… espera un minuto, seguramente tu asombro te supero.

Horo dijo con una actitud de *"realmente no puedo manejarte"*, haciendo a Lawrence sentirse tanto avergonzado como furioso. Pero si actuara enfadado, perdería su actitud de caballero. Después que Lawrence controlara apenas sus emociones, pareciendo como se reiterara a si mismo que no perdería su temperamento otra vez, pregunto a Horo otra vez mientras estiraba su mano:

— ¿Qué acaba de pasar?

— Mmm…

Horo de repente miró a Lawrence con una expresión de compasión, y dijo en una manera orgullosa e infantil:

— Tienes que ser más gentil.

Al escuchar a Horo sonar como una niña mimada, Lawrence puso toda la concentración de todo su cuerpo en detener a su mano de extenderse más. Lawrence miró a Horo durante un momento, y la encontró riéndose de él.
— Eres realmente lindo.

Lawrence decidió no responder a nada de lo que dijera Horo nunca más. Él

torpemente estiró su mano hacia la pata de Horo nuevamente.

— ¿Y? ¿Dispuesto a creerme ahora?
Lawrence ignoró a Horo, y siguió confirmando la sensación en su mano. Lawrence siguió sin contestar, si bien la razón era en mayor medida porque las provocaciones de Horo lo habían hecho sentirse disgustado, pero no era tan simple como solo eso. También era, desde luego, debido a la sensación en su mano.

La pata delantera de animal sobre el hombro de Horo poseía un hueso tan pesado como un árbol grande, y alrededor de ello había una capa de carne; robusta como el brazo de un soldado. Un pelo limpio, largo y hermoso crecía de la superficie de la carne donde el hombro se unida a la pierna y al tobillo, bajando a la gran pata. Cada dedo del pie sobre la pata parecía pan sin cortar. La sensación debajo de los dedos suaves y rosados, eran las duras y afiladas garras en forma de hoz.

Independientemente de si esto era la sensación de la pata delantera o las garras, en nada parecía una alucinación. Las garras de animal no eran ni frías ni cálidas, sino que daba un sentimiento de que no debería de estar tocándolas, lo cual hizo que un escalofrió recorriera la columna de Lawrence.

Lawrence tragó saliva, e inconscientemente comentó:

— No me digas que realmente eres un dios.

— No soy un dios. Incluso tu deberías entender cuando ves el tamaño de mi pierna, que solamente tengo un cuerpo más grande. Mmm… Y añadiendo el hecho que soy más inteligente que mis compañeros. Soy Horo, la Sabia Loba Horo.

La muchacha se jactó de su inteligencia como si nada hubiera pasado, y miraba con arrogancia a Lawrence. Su estilo era exactamente él de una muchacha normal y traviesa. Aun así, el aire extraño que la pierna de animal sobre su hombro emitía, hacía imposible creer que ella fuera simplemente un animal ordinario.
La muchacha daba la sensación de que definitivamente no era solo más grande en el tamaño de cuerpo.

— ¡Hey!, ¿Y entonces?

Afrontando la pregunta repetida de Horo, Lawrence era todavía incapaz de ordenar sus pensamientos, y sólo podría afirmar con su cabeza ambiguamente.

— Pero… el verdadero Horo ahora debería estar en el cuerpo de Yarei. He oído que Horo poseería el cuerpo de la persona que cortara el último bulto de trigo…

— Hahaha, soy la Sabia Loba, conozco muy bien mis propios límites. Para ser precisa, vivo en el trigo. Sin el trigo, no seré capaz de vivir. También, durante este tiempo de cosecha, era cierto que estaba en el último bulto de trigo cosechado, y no tenía ningún medio de escapatoria. Mientras la gente mirara, yo no podría escaparme. Sin embargo, hubo una excepción.

Lawrence escuchaba mientras respetaba el hecho que Horo dijera tanto en un aliento.

— Si hay un montón de trigo más grande que el último cosechado cerca, puedo moverme a ese, y no me tendré que preocupar de ser vista por la gente. Los aldeanos lo han dicho antes, ¿cierto? Si eres demasiado codicioso, no serás capaz de coger al dios de la cosecha, y este se escapará.

Lawrence estaba sorprendido, y puso su mirada sobre uno de los asientos del compartimiento de mercancías. Allí estaba el bulto de trigo, el que los aldeanos en las montañas le habían dado.

— En resumen, creo que podría llamarte mi salvador. Si no fuera por ti, yo no hubiera sido capaz de escaparme del pueblo.

Aunque Lawrence todavía no pudiera creer las palabras de Horo, cuando Horo volvió a tragar unos granos de trigo, y dejo a su mano volver a su forma original, la acción habló mucho de lo que ella había dicho antes. Cuando Horo mencionó al salvador, ella tenía una indirecta de desafío en su tono. Entonces Lawrence de pronto tuvo una idea, y decidió vengarse de Horo.

— Si es así, entonces yo también podría tomar el trigo y llevarlo al pueblo. Sin el dios de la cosecha, los aldeanos definitivamente afrontarán muchas dificultades. Yo conozco a Yarei y los aldeanos desde hace mucho tiempo, y no deseo verlos preocupados.

Aunque Lawrence dijera estas palabras para vengarse, pensándolo bien, comprendió que lo que dijo no era mentira. Si Horo fuera realmente Horo,

entonces esto significaría que una vez que ella dejara el pueblo, malas cosechas caerían sobre el pueblo.

Aun así, estos pensamientos desaparecieron en un instante.

Esto se debía a que Horo observaba a Lawrence como si hubiera sido abandonada.

— ¿Tu… estas bromeando?

Una expresión débil muy diferente a la de hace un momento apareció sobre la cara de Horo, y durante un momento el fácilmente influenciable Lawrence dudó.

— No necesariamente. — En un intento de comprar tiempo para acomodar las dudas de su corazón, Lawrence respondió espontáneamente.

Sin embargo, había algo más en la mente de Lawrence al mismo tiempo. No sólo su corazón era incapaz de calmarse, sino que se encontraba más perturbado.

El corazón de Lawrence seguía dudando: Si Horo fuera la verdadera Horo, que significaría ser la diosa de la cosecha; en ese caso, él debería tomar la acción apropiada, y devolver el trigo al pueblo de Pasroe. Lawrence tenía una buena relación con los aldeanos desde hacía mucho tiempo; él no quería verlos en problemas. Aun así, Lawrence devolvió su mirada al cuerpo de Horo, su expresión no era más la dominante de antes, más bien se parecía a la princesa encarcelada que aparecía en los cuentos de caballeros, llenando su cabeza con preocupaciones. Lawrence puso una expresión de dolor, y se preguntó:

¿Debería llevar a esta muchacha, que odia ese pueblo, de regreso? Pero, si ella era la verdadera Horo…

Ambos pensamientos competían el uno contra el otro en la mente de Lawrence, y él, sin poder tomar una decisión, empezó a sudar. Lawrence de pronto descubrió que alguien lo miraba, pero no había ninguna otra persona en la cercanía. Él giro en la dirección donde pensó que la persona estaba, y allí estaba Horo, mirándolo fijamente con los ojos llenos de súplicas.

— ¿Estás dispuesto a… ayudarme, verdad? — Horo dijo esto mientras agachaba ligeramente su cabeza.

Lawrence era incapaz de soportar sus ojos suplicantes, y entonces giró su cabeza. Lawrence solo estaba acostumbrado a la vista posterior de su caballo cada día. De pronto el tener a una muchacha como Horo mirándolo con esos ojos, no era de extrañarse el no poder soportarlo.

Lawrence dolorosamente tomó una decisión. Él lentamente giró su cabeza hacia Horo, y dijo:

— Me gustaría hacerte una pregunta.

— Mmm…

— Después de que te vayas, ¿Será posible para los campos de trigo del pueblo de Pasroe seguir cultivando trigo?

Aunque Lawrence entendía que, si realizaba esta clase de pregunta, Horo definitivamente no contestaría de una manera que no fuera beneficioso para ella, pero Lawrence era un experimentado comerciante viajero. Él había conocido muchas personas que, en un intento de lograr sus tratos de negocio, tomarían las mentiras por normas. Si Horo mentía, él creía que inmediatamente podría ver a través de su mentira. Para no perder cualquier mentira, Lawrence esperó atentamente la respuesta de Horo. Aun así, Horo tomó su tiempo, y no habló. Mirando en dirección a Horo, Lawrence descubrió que su cara llevaba una expresión completamente diferente; como si ella estuviera enfadada, y aun así al borde de las lágrimas, ella miró fijamente en la esquina del compartimiento de mercancías.

— ¿Q-Qué pasa?

Lawrence no pudo evitar preguntar después de ver aquella expresión.

— Incluso si yo no estuviera allí, el pueblo todavía seguiría teniendo cosechas buenas en el futuro.

Horo llevaba la misma expresión mientras lo decía, su voz sonaba sumamente indignada.

— … ¿Entonces es así?

Aunque Lawrence contestara de esta forma, pero inducido al miedo por la manera en la que Horo lo odiaba dentro de su corazón. Horo asintió con su

cabeza, sus hombros delgados temblaban de rabia. Observando más de cerca, las manos de Horo podían ser vistas agarrando las pieles fuertemente y por consiguiente perdieron el color en ellas pasando a un descolorido blanco.

— He estado esperando en el pueblo por mucho tiempo, tantos años como el número de pelos en mi cola. Incluso aunque yo no quisiera quedarme ahí, por proteger el trigo del pueblo, nunca me he quejado de ello. Porque hace mucho tiempo, estuve de acuerdo con ayudar a un joven, que había querido que el pueblo pudiera tener buenas cosechas, así que me he apegado a cumplir con mi palabra.

El tono de Horo parecía impetuoso, e incluso después de que termino, no miró a Lawrence, mostrando cuan profundo era su resentimiento.

Las anteriores palabras de Horo eran de un estilo muy fluido y elocuente, pero ahora ellas eran vacilantes, y llenas de pausas.

— Yo… soy el lobo que vive en el trigo. No sólo el trigo, mientras sea algo que nace de la tierra, yo lo entiendo más que cualquiera. Así que he mantenido mi promesa, dejar que los campos de trigo del pueblo se vuelvan prósperos y fértiles. Sin embargo, una vez que los aldeanos veían que la cosecha no era buena, ellos me culpan de ser inconsistente. Su actitud en los últimos años se ha vuelto peor, así que estos años he añorado dejar el lugar, ya no lo soporto. Esa promesa de hace mucho, ya la he cumplido completamente.

Lawrence no sabía qué era lo que hizo que Horo se llenara de tanto resentimiento. Había oído que, después de que el propietario de Pasroe se convirtiera hace algunos años en el actual Conde Eirendott, en una oferta de levantar la capacidad de producción de las cosechas, él constantemente recomendaba y había introducido nuevos métodos de agricultura y nueva tecnología de los países del sur. Quizás Horo pensó que los aldeanos ya no la necesitarían más.

Por encima de esto, había incluso gente que apoyó los refranes de la Iglesia, de que los espíritus no existían, lo que causó que los rumores se extendieran por todas partes. Un dios de la cosecha que reside en un lugar rural tan poco accesible como el pueblo, probablemente sería afectado por los rumores.

— Además, aquel pueblo todavía seguiría teniendo buenas cosechas. Sólo una vez cada tantos años, una hambruna severa los golpearía, pero es todo causado por ellos. Sin embargo, ellos están obligados a comenzar a confiar en

ellos para vencer las dificultades. Aquel lugar absolutamente no me necesita; ¡aquella gente definitivamente no me necesita!

Horo termino en un aliento, y suspiró profundamente, lo cual causo que ella cayera en las pieles. Ella arqueó su cuerpo, perezosamente tiró las pieles cerca de ella, y silenciosamente se fue a dormir. Como Lawrence no podía ver la cara de Horo, él no podía determinar si ella estaba llorando o no. Esto lo hizo quedarse sin palabras, y él no podría hacer otra cosa más que rascarse la cabeza. Lawrence miró los brazos delgados de Horo y las orejas del lobo, no sabía qué hacer.

Quizás un verdadero dios daría a la gente esta sensación, así como lo hizo Horo, al principio mostrando expresiones de inteligencia e ingenio, y actuando en una manera arrogante y orgullosa, y en el momento siguiente actuando como un niño, haciendo ruido y haciéndose el difícil o mostrando el lado más débil de ellos. Lawrence estaba apenado por el hecho de no saber cómo manejar la situación, pero él no podía continuar manteniendo el silencio, de ahí que cambió el punto de vista del asunto y dijo:

— En mi caso, yo me marcharía sin importar si tus palabras fueran verdaderas o no…

— ¿Crees que digo mentiras?

Horo levantó su cabeza para contraatacar, aún antes de que el preámbulo del discurso hubiera terminado. Lawrence fue intimidado por su expresión como resultado. Sin embargo, Horo parecía como si comprendiera que se sobresaltó con sus emociones, dijo *"lo siento"* vergonzosamente, y enterró su cabeza en las pieles otra vez.

— Creo entender tu inmenso resentimiento. ¿Pero, después de que te marches, sabes a dónde puedes ir?

Aunque Horo no contestara inmediatamente, Lawrence notó que sus orejas se movieron por un momento, entonces esperó pacientemente. Quizás era porque Horo había expresado toda su ira de un solo golpe, que volvió para mirar a Lawrence disculpándose. Pensando de este modo, sintió que las acciones de Horo eran bastante lindas.

Horo termino girando su cabeza hacia atrás, y miró el compartimiento de mercancías con una expresión avergonzada. Esto probó que las especulaciones

de Lawrence eran correctas.

— Quiero volver al norte. — Horo sólo dijo ésta oración corta.

— ¿El norte?

Horo asintió con su cabeza, y luego miró a la distancia. Incluso si él no mirara en la dirección de Horo, Lawrence sabía a donde ella miraba. Su mirada era en verdad hacia el norte.

— Mi lugar de nacimiento y hogar, los bosques de Yoitsu. No puedo recordar cuanto ha pasado desde que dejé mi hogar… realmente quiero volver.

El escuchar la palabra *"hogar"* hizo a Lawrence sentirse alarmado, y causo que él mirara fijamente a la cara de Horo. Lawrence había abandonado su ciudad natal, y desde que comenzó su viaje como un comerciante viajero, él nunca había vuelto a su ciudad natal ni una vez. Incluso aunque Lawrence abrigara memorias sólo de enfermedades, de pobreza y de mal trato de su ciudad natal, a veces cuando estaba solo sobre el asiento del conductor y era embargado por los sentimientos de soledad, siempre recordaba su ciudad natal.

Si Horo fuera la verdadera Horo, ella había dejado su hogar hace cientos de años, y además, había parado en un lugar durante mucho tiempo sólo para recibir el **desdén**[8] de la gente. En ese caso, no sería difícil adivinar los sentimientos de Horo de volver a su hogar.

— Sin embargo, quiero viajar primero. La gente está lejos raras veces de su ciudad natal en un país extranjero, y además, ha pasado mucho tiempo, muchas personas y cosas debieron haber cambiado, tomar algo de tiempo para aumentar el conocimiento de uno también es una buena idea.

Horo dejó de hablar, giró su cabeza para mirar a Lawrence con una expresión serena sobre su cara, y continuado:

— Incluso si tienes ganas de devolver el trigo a Pasroe, mientras no me entregues a la Iglesia, espero viajar contigo. ¿Eres un comerciante viajero verdad? — Horo sonreía mientras hablaba.

Aquella expresión era como si creyera que Lawrence nunca haría tal cosa, y

[8] *Desdén: Indiferencia, desprecio.*

también como si ella hace tiempo ya hubiese visto a través de su corazón. Su tono era como él de una vieja amiga pidiendo un favor.

Aunque Lawrence fuera incapaz de determinar si Horo era la verdadera Horo, pensó que al menos ella no parecía una mala persona. Además, Lawrence sintió que la conversación con esta muchacha inimaginable era bastante interesante. Aun así, a causa de que los instintos de negocio de Lawrence aparecieron, no contestó a Horo inmediatamente. Como un hombre de negocios, él tenía que dar la impresión de no temer a los dioses, así como un acercamiento cauteloso y sospechoso a quienquiera que tratase de acercarse demasiado. Lawrence reflexionó un rato, y luego lentamente abrió su boca y dijo:

— No puedo tomar una decisión inmediata.

Lawrence al principio había pensado que su respuesta provocaría a Horo y la enojaría, pero parecía como si su especulación se hubiese equivocado, ya que Horo afirmó con su cabeza como si lo entendiera completamente.

— Ser cauteloso es bueno. Pero, mi ojo para la gente no se equivoca. Creo que no eres un bastardo de sangre fría que rechazaría la petición de la gente así como así. Pero no soy una persona, soy una loba.

Aunque la boca de Horo expresara aquellas palabras, sobre su cara había una risa maliciosa. Horo se acostó otra vez, y se acurrucó bajo las pieles. Sin embargo, esta vez no indicaba que iba a dormir como antes, sino más bien decía a Lawrence que la conversación del día se terminaría aquí.

Al parecer, el poder de manejar la situación estaba todavía en las manos de Horo. Lawrence la miró con atención, y aunque sintiera que no podría hacer nada sobre ello, también sintió que su estilo era bastante interesante.

Las orejas de Horo de pronto se movieron. Ella sacó su cabeza de entre las pieles, y dijo a Lawrence:

— ¿Seguramente no quieres que yo duerma afuera verdad?

Lawrence miró Horo y era claramente consciente que él no podía hacer tal cosa, aún en un estilo meticuloso e inquisidor, sólo podría encoger sus hombros como una respuesta. Horo sonrió felizmente, y otra vez, se acurrucó bajo las pieles. Viendo las acciones de Horo, Lawrence no podía evitar sentir

que sus pocas reacciones anteriores quizás fueron actuadas; pero emitieron sentimientos similares al de una princesa encarcelada. Sin embargo, Lawrence no pensó que la expresión de Horo hablando del descontento con los aldeanos, o su deseo de regresar a su hogar, fueran falsos.

En conclusión, Lawrence no sintió que Horo mintiera, lo que significaba que él creía que ella era la verdadera Horo. Lawrence realmente no podía creer estas cosas pudieran ser ideadas por una muchacha poseída por demonios. Lawrence suspiró, y decidió no seguir pensando. Se levantó y se encamino al compartimiento de mercancías. Lawrence no creyó que seguir pensando lo llevaría a cualquier nuevo descubrimiento, y el mejor camino ahora era dormir primero, y dejar las cosas para más tarde cuando se despertara.

Las pieles que Horo se puso encima originalmente pertenecían a Lawrence, así que ¿cómo podría él dormir bajo la cubierta de lino encima del asiento del conductor, y dejar a Horo tener todas las pieles para ella? Lawrence quiso mover el cuerpo de Horo a un lado, y luego acurrucarse en las pieles con ella. De la espalda de Lawrence venían los sonidos del aliento suave de Horo. Aunque Lawrence no pudiera tomar una decisión inmediata, había decidido que si para la mañana siguiente, Horo no robaba las mercancías y huía, quizás podría llevarla con él para viajar juntos.

Lawrence no pensó que Horo fuera una maleante que robaría sus mercancías, además si Horo realmente hiciera eso, definitivamente sería capaz de arrebatarle todo. Con esto en mente, Lawrence no podía evitar tener alguna anticipación para lo que la mañana siguiente traería.

Sin importar que, había pasado mucho tiempo desde que Lawrence había dormido junto a alguien más. En las pieles de fuerte olor, si pudiera dormir junto a una muchacha que respira tan profundamente mientras duerme, lo llenaría de alegría.

Quizás era porque había visto a través del corazón de Lawrence y había adivinado su pensamiento tan simple, que el caballo que se encontraba a un lado sacudió su cabeza como si suspiraba. Quizás los caballos entendían qué pensaban los humanos, solo que ellos no decían nada.

Lawrence cerró sus ojos, dando una sonrisa amarga.

— — —

Capítulo 01 ~ Parte 4

Lawrence fue siempre un madrugador. Para poder utilizar el día entero para ganar dinero, los comerciantes se despertarían temprano cada día. Pero cuando Lawrence despertó entre la niebla de la mañana, Horo ya hacía mucho que había despertado, y se sentaba a su lado apoyándose contra algo. Aunque Horo había hecho muchas cosas que sorprendieron a Lawrence, esta vez era demasiado atrevida. Sólo cuando Lawrence giró su cabeza, descubrió que Horo en realidad había examinado su equipaje y sacó algo de ropa para usar, y ahora ataba los cordones de sus zapatos.

— ¡Hey! ¡Esas son mis cosas!

Incluso si no estaba robando, el acto de hurgar en su equipaje para encontrar cosas para ella, no era algo que un dios haría.

Lawrence inmediatamente usó un tono de reprimenda y habló, pero Horo, que estaba detrás de él, no tenía ni medio signo de culpa sobre su cara.

— ¿Hmm? Ya estás despierto. ¿Cómo se ven? ¿Hacen juego? — Horo no se preocupó en absoluto por las palabras de Lawrence, extendiendo sus brazos y preguntando.

Horo, no sólo no se sentía como si hubiera hecho algo malo, sino que incluso parecía estar contenta con sigo misma. Mirando a la actual Horo, no podía evitar sentir que su estilo exaltado de la noche anterior era simplemente un sueño. Quizás esta tiranía desenfrenada era la personalidad natural de Horo.

Sobre el cuerpo de Horo estaba la mejor ropa de Lawrence. Siempre que Lawrence quisiera tener una conversación de negocios con los comerciantes grandes de la ciudad, siempre llevaba este juego de ropa. La chaqueta azul de manga larga, emparejada con el chaleco de moda. El pantalón largo y extraño que fue tejido del lino y cuero, encima el taparrabos que rodea la mitad inferior del cuerpo que está ajustado al pantalón, así como el cinturón de piel de cordero que sujeta el taparrabos. Las botas fueron hechas de tres capas de cuero bronceado, que era tan grueso y fino que podrían resistir el amargo frío de las montañas nevadas. Directamente sobre el exterior llevaba un abrigo hecho de la piel de un oso salvaje de una calidad excelente.
Para un comerciante viajero, poseer un juego de ropa pragmática y práctica,

realista y noble era algo de lo que estar orgulloso. Lawrence empezó a ahorrar desde su aprendizaje, y sólo después de que diez largos años pudo tomar posesión de este juego de ropa.

En una conversación de negocios, todo lo que tenía que hacer era la llevar esta ropa, además de arreglar su barba un poco, y la mayor parte de ellos lo mirarían con respeto. Y ahora esa ropa de profundo significado estaba sobre el cuerpo de Horo.

Aun así, Lawrence no se enfadó. Esto era a causa de que era obvio que la ropa de gran tamaño sobre el cuerpo de Horo la hacía ver muy linda.

— El abrigo de cuero de oso negro es de buena calidad, combina con mi pelo castaño muy bien. Pero, llevar este par de pantalones obstruye mi cola. ¿Puedo cortar un agujero en ellos?

Aunque Horo dijera esto en una manera relajada, este par de pantalones fue confeccionado por un maestro de la confección que gracias a las incesantes suplicas de Lawrence lo acepto hacer para él. Si un agujero fuera hecho en este par de pantalones, tenía miedo que no hubiera ningún modo de restaurarlos. Lawrence por lo tanto sacudió su cabeza con fuerza con una actitud sumamente decidida.

— Oh. Bueno, por suerte este par de pantalones es grande, así que habrá un modo de llevarlos.

Lawrence se puso de pie mientras observaba constantemente a Horo, mientras Horo actuaba como si fuera completamente imposible que Lawrence le pidiera que se quitara la ropa, ella probablemente no huiría después de haberse puesto esa ropa. Si ese conjunto de ropa fuese llevado a la ciudad y fuese vendido, probablemente les traería una gran cantidad de monedas de oro.

— Pareces ser un mercader hasta las raíces. Sé por tu expresión que clase de resultado estás esperando. — Dijo Horo mientras sonreía y saltaba animadamente para bajar del compartimiento de mercancías.

La acción de Horo fue tan natural que Lawrence no pudo reaccionar por un momento. Si Horo tomara la oportunidad y huyera, el temía que no sería capaz de alcanzarla. Incluso así Lawrence no tomo ninguna acción en consecuencia, quizás era porque en algún sitio de su corazón estaba convencido que Horo no se escaparía.

— No me escaparé, si así lo quisiera me hubiese ido hace tiempo.

Lawrence primero miró el trigo encima del compartimiento de mercancías, y luego cambió su mirada hacia Horo, que se reía tontamente mientras decía esto. Descubrió que Horo solamente se estaba quitando el abrigo de cuero de oso, y lo lanzaba en la dirección del compartimiento de mercancías. Al parecer, para Horo, el abrigo de cuero, que, como se suponía, encajaba en alguien como Lawrence, era demasiado largo para ella. Anoche era incapaz de ver claramente bajo la luz de la luna, pero ahora Lawrence vio que la figura de Horo era aún más pequeña de lo que se había imaginado. Lawrence, que se consideraba alto, era dos cabezas más alto que Horo.

Después de esto, cuando Horo había terminado de verificar la condición de la ropa, convenientemente abrió su boca y pregunto:

— Me gustaría viajar contigo, ¿es eso posible? — Horo dio una sonrisa que no era de adulación.

Si expresara una actitud de adulación, Lawrence creyó que había medios de rechazarla. Pero la sonrisa de Horo mostraba felicidad.

Lawrence dejo salir un ligero suspiro. Pensó que aunque incluso ahora no pudiera bajar su guardia, al menos sabía que ella no parecía la clase de persona que robaría cosas, y que no le molestaría viajar con ella. Además, si se separara de Horo ahora, y volviera a los viajes solitarios, los sentimientos de soledad podrían hacerse aún más fuertes que en el pasado.

— Pienso que esto también puede ser considerado como una especie de destino, así que te dejaré viajar conmigo.

Escuchar a Lawrence decir esto, Horo, como era de esperarse, no mostró expresiones llenas de alegría, simplemente mostró una sonrisa simple.

— Pero, soy solamente un comerciante que hace negocios con mucho trabajo duro ¡deberás ser responsable de pagar por tus propias comidas! Incluso si eres la diosa de las cosechas, seguramente no podrás hacer prosperar mi cartera, ¿verdad?

— No soy tan desvergonzada para simplemente sentarme y comerme tu comida. Soy la Sabia Loba Horo, una loba orgullosa. — Dijo Horo resoplando sus mejillas de manera disgustada, de manera que asemejaba a un niño.

Pero Lawrence no fue engañado por su actuación. El entendió que ella fingió enojo a propósito. Lawrence no adivino incorrectamente, no mucho después, como era de esperarse, Horo rompió en carcajadas.

— Pero, la loba reverenciada aun mostraba esa clase de mala actitud de ayer, no es realmente gracioso. — Horo lo dijo mientras reía, como si ella se burlara de sí misma.

Oyéndola de esta forma, parecería como si su expresión exaltada proviniera de su humor verdadero y de los sentimientos de su corazón.

— De todos modos, por favor cuida de mí de ahora en adelante… heh-

— Mi nombre es Lawrence. Craft Lawrence, en el trabajo me conocen como Lawrence.

—Mm, Lawrence. Siempre contaré tu historia, y dejaré que tu nombre sea conocido con palabras de alabanza para la eternidad.

Horo levantó su cabeza y se enderezó junto a sus orejas de lobo con orgullo mientras decía esto, quizás sus palabras eran sinceras, ya que cuando la miraba, era francamente difícil determinar si ella era infantil o mañosa y astuta. Sus sentimientos se parecían a las nubes en el cielo, siempre cambiando y variando.

Lawrence inmediatamente borró lo que pensó de su mente. Él sintió que el hecho de que Horo hiciera pensar a la gente que era difícil de predecir y entender, solamente mostraba su ingenio y astucia. Lawrence saco su mano del compartimiento de mercancías, para mostrar que estaba dispuesto a aceptar a Horo. Aunque la mano de Horo fuera pequeña, aun así era muy cálida.

— ¡Vamos a dejarlo así por ahora! va a llover pronto; será mejor que nos demos prisa y salgamos.

— Que… ¡¿Por qué no lo dijiste antes?! — Lawrence gritó fuerte, causando que el caballo relinchara debido a la sorpresa.



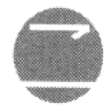
Lawrence recordó que no había indicios de que iba a llover la tarde antes, pero ahora cuando levantó su cabeza para mirar, de verdad había nubes delgadas que cubrían el cielo. Horo miraba desde el costado los preparativos nerviosos de Lawrence para salir, y comenzó a reírse a carcajadas. Todavía se reía mientras saltaba ágilmente hacia el compartimiento de mercancías, y rápidamente arregló el montón de pieles desordenadas y los cubrió con la manta. Era claro que ella era mucho más capaz que un aprendiz que recién empezara.

— El río no está de buen humor, es más apropiado si nos movemos un poco más lejos.

Lawrence llamó a su caballo, guardó la cubeta de agua, y después se sentó en el asiento del conductor, y tomo las riendas, Horo también saltó del compartimiento de mercancía. Originalmente el aparentemente espacioso asiento del conductor para una sola persona, ahora estaba con dos personas sobre él, lo cual lo hacía muy estrecho. Pero, por otra parte, ellos podrían calentarse el uno al otro y evitar el frío.

Después del relincho del caballo, los dos viajeros intrigantes lo imitaron, y partieron.

Fin Capítulo 01 - Volumen 01


第

二

幕



Capítulo 02

Un tremendo aguacero llegó cayendo desde el cielo. No mucho tiempo después del mediodía, Lawrence y su compañera fueron atrapados por la tormenta. En la lluvia que hacia su vista borrosa, encontraron una iglesia, por lo que corrieron rápidamente hacia ella. La iglesia no era como el monasterio, ya que proporcionó alojamiento y seguridad a los comerciantes viajeros como Lawrence, peregrinos y otras personas en viajes. Además, que dependían de las donaciones de los viajeros para operar, así que cuando Lawrence y su compañera hicieron su llegada repentina, la iglesia no les rechazó, en su lugar les dieron la bienvenida a su llegada.

Sin embargo, no importaba la cantidad de buena voluntad que la iglesia tuviera, no permitirían que una chica con orejas y cola de lobo simplemente rondara en sus jardines, por lo que Lawrence inmediatamente ideo una mentira. Hizo que Horo se pusiera una capa delgada, y afirmó a la iglesia que Horo era su esposa, y que a causa de que su rostro había sido quemado por el fuego, ella no se quitaba la capucha delante de forasteros.

Aunque Horo se reía en secreto bajo la capucha de la capa, parecía como si entendiera sus relaciones con la Iglesia, por lo que desempeño su papel junto con Lawrence. Horo había mencionado que la iglesia le había causado problemas una y otra vez, por lo tanto sus palabras probablemente sean ciertas. Incluso si Horo no era alguien poseído por demonios, y era la encarnación de un lobo, eso no era importante para la iglesia. Debido a que la iglesia cree que rezar a otros dioses o espíritus es una **herejía**[1], y todos son demonios.

Lawrence y su compañera pasaron a través de los portones de entrada de la iglesia, y con éxito tomaron prestada una habitación. Cuando Lawrence había ordenado el equipaje mojado, y regresaba de nuevo a la habitación, encontró a Horo secando su cabello, con la mitad superior de su cuerpo desnudo. Las gotas de lluvia goteaban de su hermoso cabello largo y castaño de Horo. Lawrence pensó que incluso si las tablas del piso de madera, que estaban llenos de agujeros, se habían mojado, la iglesia no se quejaría de todos modos. En cambio el problema que más le preocupaba, era donde posar su mirada.

[1] *Herejía: Idea o conjunto de ideas opuestas a una creencia religiosa.*

— Eh, el agua fría de la lluvia empieza a refrescar mis quemaduras — Dijo Horo feliz y sonriente, sin preocuparse por la rigurosa prueba en el corazón de Lawrence.

Él no podría decir si ella estaba feliz o molesta por la mentira. Horo aparto el cabello de su cara, y después, barrio su flequillo en un movimiento sumamente audaz. No sería erróneo decir que la actitud feroz y orgullosa de Horo era exactamente a la de un lobo. Su pelo se había mojado por la lluvia y como resultado, desordenado, lucia tan tenaz como la piel de un lobo.

— ¿Las pieles de leopardo deben estar bien cierto? El pelaje de las pieles es de buena calidad, tal vez los leopardos crecieron en las montañas al igual que yo como loba.

— ¿Vas a venderlas por un buen precio?

— No lo sé. No soy un comerciante de pieles. — Lawrence asintió con la cabeza, su respuesta era ya bastante razonable.

Procedió a quitarse la ropa mojada de su cuerpo, y la exprimió con fuerza.

— ¡Ah, eso es! ¿Cómo vamos a tratar con el trigo? — Lawrence dijo mientras exprimía el agua de su chaqueta.

Justo cuando estaba a punto de exprimir sus pantalones, pensó en la presencia de Horo, así que se detuvo y miro en su dirección. Lo que le sorprendió fue que para Horo pareciera como si el no existiera, y hacía tiempo que ella misma se había desnudado y exprimía sus ropas secas. Lawrence, al ver esto, no se contuvo y valientemente se quitó su ropa.

— ¿Qué te refieres con decir *'tratar'*?

— Me refiero a lo que necesitamos para trillar los granos de trigo, o mantenerlos en su estado actual. Sin embargo, para aun hablar de esto, debe significar que en realidad estás viviendo en el trigo. — Dijo Lawrence, usando deliberadamente un tono ligeramente burlón.

Horo no discutió de nuevo, parecía como si sus labios hubieran temblando durante un momento leve.

— Mientras yo esté viva, este trigo nunca se pudrirá o marchitará. Sin

embargo, si el trigo es comido, quemado, o molido y puesto dentro del suelo, yo probablemente desaparecería. Si sientes que tienes algo de tiempo libre, entonces puedes trillar el trigo y guardarlo. Mm, quizás sea mejor así.

— Ya veo, luego cuando termine de trillar el trigo, lo pondré en una bolsa, debes querer llevarlos tu misma ¿cierto?

— Mm, sería aún mejor si pudiera colgarlo alrededor de mi cuello.

Escuchando la repuesta de Horo, Lawrence inconscientemente dirigió la mirada a su cuello, e inmediatamente la aparto.

— Pero, ¿Podrías dejar un poco de trigo para que pueda venderlo en algún otro lugar? — Lawrence preguntó después de haber regresado a su estado de ánimo original, y después de hacerlo escucho un susurro.

Volvió su cabeza para mirar, Horo usaba toda su fuerza para menear su cola. El pelo de su cola era espeso y liso, y parecía muy fuerte, ya que arrojo algunas gotas de agua a lo lejos. Lawrence vio como el agua volaba en todas direcciones, y no pudo evitar levantar las cejas, Horo por otra parte de nada se preocupó.

— La mayor parte de las cosechas crecieron bien porque venían de aquella tierra, el trigo se marchitara al cabo de un tiempo, así que será inútil si lo haces.

Horo miró la ropa que acababa de exprimir y se hundió en una profunda reflexión, porque no había ninguna otra ropa para vestir, ella solo podría llevar la ropa retorcida y arrugada otra vez. A diferencia de la ropa barata que Lawrence llevaba, el conjunto de ropa de Horo era de buen material, y había secado muy rápido. Aunque Lawrence sentía que era bastante injusto, pero de igual modo también se puso su ropa arrugada, y luego asintió con la cabeza hacia Horo.

— Vamos a la sala principal a secar nuestra ropa con el fuego. Con tal tormenta que azota, aquí debe haber bastante gente en busca de refugio de la lluvia, supongo que la chimenea debería estar encendida.
— Mm, buena idea.

Horo terminó de ponerse su capa, y de cubrir por completo su cabeza, después ella estallo en carcajadas.

— ¿Qué es tan divertido?

—Hahaha, tengo que cubrir mi cara porque se ha quemado, si fuera yo, nunca se me habría ocurrido eso.

— ¿En serio? Entonces, ¿Qué se te habría ocurrido?

Horo levanto la capucha un poco para revelar su rostro, y luego dijo con arrogancia:

— Si mi rostro tuviera quemaduras, estas serían parte de mí, justo como mis orejas y cola, todas ellas son la prueba única de mi existencia.

Lawrence pensó que, esa forma de hablar realmente correspondía al estilo de Horo. Pero desde otro punto de vista, él pensó, debido a que Horo realmente no había sufrido quemaduras, como resultado, ella fue capaz de actuar de una forma tan relajada. En este punto, la voz de Horo interrumpió el tren de pensamiento de Lawrence.

— Se lo que estás pensando. — Debajo de la capucha, Horo sonreía de forma astuta, y un colmillo apareció de la esquina superior derecha de sus labios.

— ¿Quieres tratar de dejarme una herida y comprobarlo?

Después de mirar la expresión provocadora de Horo, Lawrence tuvo ganas de tomarla y hacerle algo, pero sentía que si dejaba dominarse por sus emociones y sacaba su navaja, la situación realmente se saldría de sus manos. Era muy posible que las palabras de Horo fueran desarrolladas de sus verdaderos sentimientos. Era solo que este tipo de forma deliberada de actitud provocadora, fuera probablemente causado por su personalidad natural dañina.

— Soy un hombre, ¿Cómo podrá lastimar un rostro tan hermoso?

Al escuchar lo que dijo Lawrence, en el rostro de Horo se dibujó una sonrisa, como si hubiera recibido un regalo que había esperado desde hace mucho tiempo, tras lo cual ella misma procedió deliberadamente a presionarse contra él. Un olor suave venia de Horo, estimulando el cuerpo de Lawrence, causando casi abrazar a Horo. Contrariamente a su anticipación, Horo no presto atención a su reacción en absoluto. Ella uso su nariz y olio a Lawrence, luego se movió un poco hacia atrás y dijo:

— A pesar de que fuiste atrapado por la lluvia, tu cuerpo aún apesta. Incluso yo, una loba, lo ha dicho, por lo que no puedo estar equivocada

— ¡¿Que dijiste?!

Lawrence, medio-inconscientemente balanceo su puño, sin embargo, Horo lo esquivo con gracia, golpeando solo el aire alrededor. Horo se rió de Lawrence mientras inclinaba ligeramente la cabeza, y siguió:

— Incluso un lobo, sabría cómo asear su propio pelaje. Creo que no luces tan mal, pero en cualquier caso, debes mantenerte limpio y aseado.

Aunque se desconociese si Horo iba en serio o en broma, que una chica como ella lo dijera, Lawrence no podía dejar de reconocerlo. Durante el tiempo que había conocido, Lawrence solo notaba la limpieza en sí mismo, únicamente si era de gran ayuda cuando se encontraba en una negociación comercial, y nunca si esto podría capturar la atención de una chica. Si la persona al otro extremo de las negociaciones era una mujer, Lawrence quizá tendría que considerar arreglarse así mismo, aunque fuera una lástima, ya que él nunca había visto una mujer comerciante antes.

Lawrence no sabía que contestar, así que giro su rostro, y permaneció en silencio.

— Creo que la barba se te ve bastante bien.

La moderadamente larga barba que crecía bajo el mentón de Lawrence, siempre había recibido críticas bastante buenas. Lawrence acepto abiertamente el cumplido de Horo, y se volvió hacia ella un poco arrogante.

— Pero preferiría que la barba fuera un poco más larga.

Cuando Lawrence pensó en esto, recordó que los grandes empresarios de ahora **gustan de**[2] tener una barba larga. Horo uso sus dedos índices de ambas manos para dibujar una línea desde su nariz hacia sus mejillas, mientras decía:

— Como esto, **bigotes como un lobo**[3].

---

[2] *Gustar de: Presumir de…*

[3] *Nd Lordgretix: Si, aunque no lo parezca los lobos tiene bigotes. Aunque comparados con los de un felino, los de estos son… Bastante pobres y desaliñados. De ahí la burla de Horo. Buscad 'lobo' en Google para verlo más claramente.*

En este momento Lawrence finalmente fue consciente de que había sido objeto de burla, aunque se sintiera un poco intolerante por tales cosas, Lawrence decidió no prestar atención a Horo, y caminó hacia la puerta de la habitación. Horo rió feliz, y siguió detrás de Lawrence. En realidad, Lawrence no tenía ningún resentimiento hacia las acciones de Horo en absoluto.

— Tiene que haber otras personas en la chimenea, no debes cuidar bien tu secreto.

— Soy Horo, la loba sabia, incluso antes de llegar a la aldea de Pasroe, viaje todo el trayecto en mi forma humana. No te preocupes.

Cuando Lawrence se volvió para mirar, vio que Horo ya había ocultado su cabeza bajo la capa, y ya había entrado por completo en ese estado.

— — —

Capítulo 02 ~ Parte 2

Para un comerciante, las ciudades, las iglesias y las posadas lejos de las ciudades, eran sitios importantes para la recopilación de información, especialmente las iglesias, donde uno se podría encontrar con varias personas de diferentes orígenes. En las posadas normalmente uno solo podía ver comerciantes veteranos o viajeros pobres, pero en las iglesias era diferente. De las ciudades venían todo tipo personas, desde fabricantes de cerveza hasta los ricos, por lo que las iglesias alojan a todo tipo de gente.

Alrededor de doce personas habían llegado a la iglesia, Lawrence y Horo habían llegado para protegerse de la lluvia, entre ellos algunos lucían como comerciantes, el resto parecían tener otras ocupaciones.

— Ah, ya veo, ¿así que viene de Yorent?

— En efecto, después de comprar la sal de Yorent, inmediatamente la entregue a mi cliente, y de mi cliente recibí las pieles de leopardo.

Todos en la sala principal se sentaron en el suelo, algunos ocupados atrapando las pulgas de su ropa, el resto ocupado con su comida. Solo esta pareja se sentaba en sillas y ocupaba el espacio delante de la chimenea. Incluso aunque fuera la salón principal, no lucia tan amplio con doce personas dentro de él, no importaba donde se sentara uno, no sería difícil secar la ropa solamente con el calor de la chimenea que estaba quemando una carga completa de leña. Sin embargo, esta pareja no parecía tener la ropa mojada por la lluvia, parecía más probable que ellos hubieran donado grandes sumas de dinero a la iglesia, y como consecuencia podían entrar libremente en esta iglesia.

La suposición de Lawrence era correcta, agudizo su oído para escuchar la conversación de la pareja que podría ser interrumpido fácilmente, y espero su oportunidad de unirse a ellos sin problemas, la esposa permanecía silenciosa, probablemente debido a la fatiga del viaje. Así, su marido de mediana edad naturalmente expresó una actitud de bienvenida hacia Lawrence de unirse a la conversación.

— Sin embargo, para volver a Yorent desde aquí, ¿No es demasiado perjudicial?

— Aquí es donde depende el conocimiento del comerciante.

— Oh, usted tiene un punto ahí, ¿Por qué no lo comparte?

— Cuando compré la sal en Yorent, no pagué el dinero por adelantado. Vendí el trigo que asciende al mismo valor, a una sucursal de la misma compañía que me vendió la sal, en otra ciudad. En ese momento no tome ningún pago de aquella sucursal, y todavía no me pagan por la sal. En otras palabras, sin el dinero que se intercambia, he completado satisfactoriamente dos tratos.

Esto era un sistema de trueque, inventado por los comerciantes del sur hace cien años. Cuando Lawrence se enteró de ello de su maestro, quien también era un comerciante viajero pariente suyo, él camino arriba y abajo, pensando solo en este sistema. Sin embargo fue solo después de dos semanas de pensamiento difícil y profundo, que Lawrence logro comprender la profundidad de este sistema. El hombre de mediana edad frente a él había escuchado esto por primera vez, y parecía que no comprendía.

— Esto… es realmente intrigante. — El hombre asintió con la cabeza en repetidas ocasiones, cuando terminó.

— Yo vivo en la ciudad de Parent, y el viñedo que poseo nunca ha usado estos métodos extraños al vender uvas, ¿Causará esto problemas?

— Este sistema llamado trueque, fue inventado por comerciantes para permitir la comodidad a la hora de hacer negocios en el extranjero. Si usted es el dueño de un viñedo, solamente debe tener cuidado de no dejar que la calidad de las uvas sea despreciado, y comprado a un precio barato por los comerciantes con malas intenciones.

— Mmm, cada año discutimos con los comerciantes de vino sobre este asunto.

Aunque el hombre sonrío al decir esto, en realidad, el personal de contabilidad que había contratado estaría aturdido por la ira al comentar esto con los hipócritas comerciantes de vino. Los propietarios de viñedos eran sobre todo aristócratas, pero pocos de ellos personalmente harían la agricultura o manejarían los asuntos de dinero. Por lo tanto, se podría decir que el Conde Eirendott, quien gobernó el distrito alrededor del pueblo de Pasroe, era una persona sumamente excéntrica.

— ¡Dijiste que tu nombre era Lawrence! La próxima vez si tiene oportunidad de venir a Parent, te invitamos a visitarnos.

— Muy bien, gracias.

El hombre no mencionó su propio nombre, y eso era una costumbre de los aristócratas. Ellos creían que incluso si no daban su nombre, la otra parte lo sabría de todos modos, así que pensaban que decir su nombre, seria perder su estilo. Lawrence creyó que cuando alcanzara Parent, mientras mencione al dueño del viñedo, no habría duda de que sería esta persona el dueño. Lawrence creía que si estuvieran en la ciudad de Parent, una persona de su estado definitivamente no sería capaz de hablar con este hombre. Por lo tanto, la iglesia era el lugar más conveniente para establecer tales vínculos sociales y redes.

— Bien entonces, ya que mi esposa está un poco cansada le pido por favor nos disculpe.

— Que dios nos permita encontrarnos de nuevo.

Esto era una Iglesia, y aquella línea con frecuencia era dicha entre la gente. El hombre se levantó de la silla junto con su esposa, asintiendo suavemente con la cabeza se despidieron, y salieron de la sala principal. Lawrence se levantó de la silla que el hombre había pedido para que se sentara, y devolvió las dos sillas en las que la pareja había estado a la esquina de la sala principal. En la sala principal, los aristócratas, gente rica y caballeros con calificaciones, estos tres tipos de personas, provocaron y principalmente tuvieron aversión por la gente.

— Hehe, lo digo jefe, realmente es usted una persona extraordinaria.

Cuando Lawrence colocó las sillas, y regresó a lado de Horo en el centro de la sala, un hombre se acercó a ellos. Por la manera y forma de vestir, probablemente era también de la misma profesión. La cara del hombre, que estaba cubierta por barba, lucia muy joven, como si acabara de unirse a esta profesión.

— Soy sólo un comerciante ordinario de viaje que puedes encontrar en cualquier lugar.

Lawrence contestó con frialdad, y Horo que se sentaba al lado de él, se enderezó ligeramente. En este punto, la capucha sobre la cabeza de Horo se movió ligeramente. Sin embargo, probablemente sólo Lawrence sabría que aquellas eran sus orejas.

— Está siendo modesto señor, yo también estaba pensando participar en la conversación de aquella pareja, pero no encontré la oportunidad, sin embargo, usted jefe, lo hizo de manera suave y fácil. Al pensar que en el futuro mis competidores serán personas como usted, jefe, me hace dudar de mi fuerza de voluntad. — Dijo el hombre que dibujó una sonrisa en su rostro.

La falta de un diente hizo parecer su expresión más linda. Quizás él tenía su diente delantero arrancado apropósito, para dejar que su risa ligeramente estúpida dijera a todos que él era todavía un aficionado. Si él fuera un comerciante, él definitivamente sabría cómo su cara afectaría la impresión que tenía sobre otros. Este hombre no debía ser subestimado.

Sin embargo, cuando Lawrence recordó sus días como aficionado, se dio cuenta que su estilo de pensamiento era muy parecido al hombre. Entonces se manifestó de acuerdo y dijo:

— Esto no es nada realmente, cuando comencé en esta profesión, todos los comerciantes de viaje eran demonios a mis ojos. Hasta ahora, todavía siento que la mitad o más de ellos lo son.

— ¡Heheh!, oírte decirlo me hace sentir mucho más aliviado. Ah, mi nombre es Zelen, y creo que podrías saberlo ya, pero estoy comenzando como un comerciante de viaje, así que por favor cuida de mí.

— Soy Lawrence.

Lawrence pensó en la época cuando acababa de entrar en la profesión. Para conocer más comerciantes de viaje, él también había empezado a entablar conversaciones con la gente así como ahora, en aquel entonces hubo un momento en el que se había enojado por la actitud fría que todos ellos mostraron hacia él. Aun en el presente, donde él mismo se había convertido en alguien con quien un aficionado pudiera entablar una conversación, también podía entender ahora porque lo amenazaron al tratarlo con frialdad en aquel entonces. Los comerciantes de viaje que estaban recién comenzando a ciegas, solo podían obtener información de los otros, y no tenían información para compartir.

— Hmm… Ah ¿Es su compañera?

No se sabía si era porque Zelen no tenía información para compartir, o porque había cometido el error común de los aficionados, que debían esforzarse para

ganar más información en una situación donde ellos no tenían ninguna, así que abrió su boca para preguntar. Si se tratara de dos comerciantes viajeros experimentados en la conversación, ellos habrían intercambiado información el uno con el otro hace mucho.

— Mi esposa, Horo.

Aunque Lawrence vacilara sobre si él debería usar un nombre falso o no, después de alguna contemplación, él creyó que no había ninguna necesidad, y contestó como tal.

En el momento en que Lawrence menciono el nombre de Horo, ella inclino ligeramente la cabeza para saludar a Zelen.

— Oh, ¿Entonces ustedes son comerciantes viajeros?

— Mi esposa tiene una personalidad excéntrica, y cree que es mejor estar sobre el carro que de ocio en casa.

— Pero jefe, dejar a su esposa llevar tal capa, debe ser muy protector con ella.

Quizás Zelen había sido un bribón en el mercado de la ciudad antes. Su carisma realmente dejó a Lawrence tener un poco de respeto hacia él. Sin embargo, los familiares comerciantes viajeros de Lawrence le habían advertido antes, que era mejor no hablar con una actitud como la suya.

— Heheh, es el instinto natural del hombre que si él no puede verlo, él querrá verlo aún más, es por la dirección de dios que nos hemos encontrado aquí, así que con eso en cuenta, ¿podría usted dejarme darle una mirada?

¡Tal descaro!

Aunque Horo no fuera realmente la esposa de Lawrence, él no podía dejar de pensar como tal.

A pesar de que Lawrence estaba a punto de reprochar, la misma Horo abrió su boca y dijo:

— El viajero es más feliz solo antes de ponerse en marcha, el perro es más miedoso solo cuando ladra, y una mujer es más hermosa solo cuando se ve desde atrás. Si por casualidad mostrara mi rostro en público, se echarían a

perder los hermosos sueños de la gente, y yo no puedo hacer eso.

Cuando Horo terminó, le sonrío dulcemente bajo la capucha. Zelen sólo podía sonreír vergonzosamente cuando Horo le dijo eso. Incluso Lawrence respetó sumamente las palabras de Horo, que salieron como un collar de perlas.

— Heheh… tu esposa es realmente sorprendente.

— Ella solo lo hace para evitar ser reprendida, eso puedo aceptarlo. — Más de la mitad de la frase expresaba los verdaderos sentimientos de Lawrence.

— Estaba pensando, que ser capaz de encontrarle es seguramente el trabajo de dios. Qué dicen ¿ustedes dos están interesados en escuchar mi historia?

En el momento en que se hizo el silencio, una sonrisa que carecía de un diente apareció en la cara de Zelen, mientras se dirigía hacia Lawrence y habló.

— — —

Capítulo 02 ~ Parte 3

Las iglesias eran diferentes de las posadas, aunque proporcionaran espaciosas habitaciones, ellos no proporcionaban a los invitados alimento, o bebida. Sin embargo, la estufa podría ser usada siempre y cuando uno done algo de dinero, lo que hizo Lawrence para tomarla prestada. Puso cinco patatas en la olla de agua. Por supuesto, la leña necesaria para mantener el fuego estaba a cargo de uno también.

A la espera de las patatas a hervir, Lawrence aprovechó este momento para empezar a trillar el trigo en el que vivía Horo, y luego buscó una bolsa sin usar para poner los granos de trigo dentro. Recordando que Horo dijo que quería usarlo alrededor de su cuello, Lawrence tomo una correa de cuero y volvió al lado de la olla. Las patatas, la leña, la bolsa de cuero y la correa, todo costo algo de dinero. Lawrence trajo las patatas cocidas a la habitación pensando en cuánto dinero cobrar a Horo.

Debido a que sus manos estaban llenas, Lawrence no podía llamar a la puerta, pero Horo, que poseía su par de oídos de lobo, podría distinguir a diferentes personas simplemente escuchando el sonido de sus pasos. Aun así, cuando Lawrence entro en la habitación, Horo estaba sentada sobre la cama peinando tranquilamente el pelo de su cola, ni siquiera volvió su cabeza hacia atrás.

— ¿Hmm? Huelo algo bueno. — Horo levanto su cabeza cuando lo dijo, parecía que su nariz era igualmente sensible como sus oídos.

Encima de las patatas había queso elaborado con leche de cabra, Lawrence nunca hubiera disfrutado de tal cosa si estuviera solo, pero hoy no estaba solo, así que decidió ser generoso con esto. Al ver la expresión encantada de Horo, también pensó que esto más bien se lo merecían por lo que han hecho.

Lawrence puso las patatas en la mesa al lado de la cama, y Horo extendió inmediatamente la mano, lista para tomarlas, justo antes de que Horo fuera capaz de tomar una patata, Lawrence le lanzó la bolsa llena de granos de trigo.

— Waah. ¿Eh? ¡Oh, es el trigo!

— Y la correa, puedes ir pensando un modo para colgarlo en tu cuello.

— Mm, estoy agradecida. Sin embargo, ¡La comida es lo primero!

Horo tiró casualmente la bolsa y la correa a un lado, su acción despreocupada asusto a Lawrence. Horo extendió la mano hacia las patatas con una expresión de avidez babeando en la cara. Pareció como si el alimento fuera más importante para Horo que cualquier otra cosa.

Horo tomó una patata grande, y rápidamente lo partió en dos mitades. Mirando el vapor que salió inmediatamente de la patata, la cara de Horo se desbordaba con expresiones de alegría y felicidad. Su cola se agitaba como si fuera un cachorro. Aunque Lawrence sentía que ella se veía graciosa, sabía que si decía algo al respecto, definitivamente provocaría la ira de Horo, así que lo dejó como estaba.

— ¿Entonces a los lobos también les gusta comer patatas?

— Mm, nosotros los lobos no solo comemos carne durante todo el año, comemos los brotes tiernos de los árboles, y también pescamos. Las verduras que la gente cultiva son más agradables que los brotes. Me gusta mucho la idea de los seres humanos de poner la carne y las verduras sobre el fuego.

Se decía que las lenguas de los gatos no podía soportar el calor, sin embargo, parecía que los lobos no tienen este problema. Horo sostuvo una mitad bien caliente de la patata, y después de soplar en ella sólo dos o tres veces, puso la patata entera en su boca. Lawrence creyó que Horo había tomado un bocado demasiado grande, y por supuesto, ella comenzó a ahogarse. Lawrence le acercó la bolsa de agua a Horo, y la salvó.

— Whew, eso me asusto un poco, la garganta humana es realmente demasiado estrecha. Es un inconveniente.

— Eres una Loba, por supuesto que ibas a devorar tu comida de esa forma.

— Mmm. Mira, es porque los lobos no tenemos esto, así que no podemos masticar lentamente. — Horo utilizó su dedo para enganchar la comisura de sus labios y tiró, probablemente señalando sus mejillas.

— Sin embargo, me he ahogado con patatas antes también.

— Ohh.

— Quizás, está predestinado que las patatas y yo no nos llevemos bien.

Lawrence estaba pensando: ¡*Es simplemente porque estabas comiendo demasiado rápido!* Pero él no lo dijo fuera.

— Tu dijiste… — Lawrence abrió su boca y dijo. — Tú dijiste que podías ver a través de las mentiras, ¿Cierto?

Escuchando tal pregunta de Lawrence, Horo giró su cabeza mordiendo sobre el queso. Justamente Horo estaba a punto de decir algo, ella de repente cambio su mirada hacia otro sitio, y en el momento siguiente extendió su mano. Antes que Lawrence pudiera preguntar *'¿Qué sucede?'*, la mano de Horo lucía como si hubiera atrapado algo y se detuvo en el aire.

— No me esperaba que todavía hubiera pulgas alrededor.

— Esa piel limpia tuya, es sin duda el **caldo de cultivo**[4] ideal para las pulgas.

Al transportar textiles de piel o pieles con pelos bastante largos, uno de vez en cuando recogería muchas pulgas debido a las estaciones diferentes, y requería de humo para deshacerse de ellas. Debido a que Lawrence recordó esta experiencia, lo dijo como tal. Sin embargo, después de escuchar sus palabras, una expresión de sorpresa apareció por primera vez en el rostro de Horo, tras lo cual enderezo su pecho, y dijo con arrogancia:

— Tú mismo sabes que mi cola es hermosa, y luce bastante bien.

Viendo el aspecto de Horo como un niño, Lawrence decidió no dar voz a sus pensamientos.

— Tú dijiste que podías decir si las personas mentían o no, ¿Es eso verdad?

— ¿Hmm? Oh, más o menos puedo.

Después de que Horo lamió la mano con la que aplasto a la pulga, ella siguió comiendo patata una vez más.

— ¿Qué tan bien puedes hacerlo?

— Veamos. Sé que cuando mencionaste mi cola hace un momento, no tenías

[4] *Caldo de cultivo: Original de la biología (del estudio de bacterias y otros elementos microscópicos). Elemento que cumple todos los requisitos y condiciones necesarias para su desarrollo o germinación.*

ningún deseo de elogiarla.

Lawrence quedo sorprendido, y por un momento estupefacto. Horo rió alegremente.

— Esto no es cien por cien exacto. Aunque si decides creerlo o no, es tu propio negocio.

Horo lamió el queso de la punta de sus dedos, diciendo algo tan maliciosamente, de una manera que pareció como si un espíritu maligno o un pequeño demonio podrían aparecer desde un mundo de fantasía.

Lawrence fue claramente intimidado por Horo, pero esta vez sin una reacción exagerada, quien sabría con lo que vendría Horo una vez más. Lawrence arreglo sus pensamientos y continuó con su primera pregunta:

— Bueno, déjame preguntarte: ¿Crees que se puede confiar en lo que el joven dijo?

— ¿El joven?

— El tipo que estaba hablando con nosotros en la sala principal.

— Ohh. Hehe ¿El joven eh?

— ¿Qué tiene de extraño?

— Bueno para mí, ambos son jóvenes.

Lawrence pensó que si no daba una buena respuesta, sería objeto de burla otra vez, por lo que se tragó las palabras que estaban en la punta de su lengua.

— Hehe, creo que tú luces más maduro que él de todos modos, sobre el joven, creo que está mintiendo.

Al escuchar las palabras de Horo, Lawrence fue inmediatamente capaz de calmarse de nuevo, y en su corazón murmuró un silencioso *'Tiene razón como esperaba'*.

El joven comerciante viajero conocido como Zelen mencionó durante su conversación con Lawrence en la sala principal, una oportunidad para hacer

un montón de dinero. La oportunidad era que actualmente cierta moneda de plata en circulación, sería sustituida por una con un valor más alto de plata. Si la información fuera correcta, esto quiere decir que aunque la calidad de las viejas monedas de plata fuera peor comparando con las nuevas, todavía tendrían igual valor a las nuevas monedas de plata. Sin embargo, en comparación con las otras monedas, las monedas de plata nueva que tenían un valor superior de plata serían mejor que las monedas antiguas. Así, si uno sabía de antemano que la moneda iba a ser sustituido por las nuevas monedas, lo único que tenía que hacer era comprar estas monedas al por mayor, cambiarlas por las monedas de plata nueva, y un exorbitante beneficio podría ser ganado.

Zelen declaró a Lawrence, que podría mencionar, de entre todas las monedas que circulan alrededor del mundo, que de una obtendrían un beneficio en masa. Sin embargo, para obtener esta información, Lawrence tendría que dar parte de las ganancias de él. Lawrence, por supuesto, no podía creer por completo en las palabras Zelen. Sabía que Zelen definitivamente habría dicho lo mismo a otros comerciantes.

Horo miró a lo lejos, recordando el momento en que escuchó el contenido de la conversación, tras lo cual se puso la patata que sostenía dentro de su boca, y después de tragar, abrió su boca y dijo:

— No sé qué parte de esta es mentira, y tampoco tengo claro acerca de los detalles de la conversación.

Lawrence asintió con la cabeza y reflexionó. Él no esperó que Horo en realidad contara claramente que parte era una mentira. Mientras que la transacción monetaria no era falsa en sí misma, se podría deducir por lo tanto, que Zelen mintió acerca de algunas partes relacionadas con las monedas.

— Este asunto de la especulación monetaria no es realmente algo para estar asombrado, sólo que…

— No entiendes su razón para mentir, ¿Cierto?

Horo quitó la raíz de la patata, tras lo cual se puso la patata en la boca. Lawrence suspiro. Quizás era que Horo había tenido a Lawrence mucho tiempo bajo su control.

— Cuando se dice una mentira, la importancia no radica en el contenido, pero

¿Por qué se dijo la mentira?

— ¿Cuantos años crees que pase solamente para entender eso?

— ¿Es así? A pesar de que acabas de llamar a ese chico Zelen un joven, para mí tu eres solamente la **'olla llamando al caldero negro'**[5]. — Dijo Horo mientras sonreía con orgullo.

Solo en esta clase de momentos Lawrence era capaz de decir que Horo no era una humana. Decir que Horo con ese aspecto juvenil hacía tiempo que había entendido estos principios que Lawrence había dedicado con tanto esfuerzo a aprender, era demasiado para él.

Justo Lawrence estaba pensando así, escuchó exclamar a Horo:

— Si yo no estuviera aquí, ¿Cómo lo manejarías?

— Hmm… Primero decidir si esto es verdad o mentira, luego pretender aceptar su propuesta.

— ¿Y por qué lo harías así?

— Si es verdad, todo lo que tengo que hacer es seguir los acontecimientos y al final habrá ganancias; y si es mentira, significa que alguien trama algo. En esta clase de situación, mientras permanezca cauteloso y no sea estafado, más o menos todavía puedo obtener un beneficio.

— Mmm. Bien entonces, desde que estoy aquí y te dije que era una mentira, ¿Lo harás?

— ¿Hm?

Lawrence se dio cuenta de que las palabras de Horo parecían albergar dentro de ellas un significado más profundo, y por fin se dio cuenta.

— … Ahh.

— Hehe, no tienes que ponerte nervioso por este tema en primer lugar. Sin

[5] *NdE (original): En esta parte Horo realiza una comparación relativa para decir que los ojos de ella, Zelen y Lawrence son iguales, solo que con diferente aspecto.*

importar que, todavía pretendes aceptar la propuesta ¿Cierto?

Lawrence miró el aparentemente malicioso rostro sonriente de Horo, a pesar de que no podía encontrar en sus palabras replicar algo.

— La última patata es mía.

Horo estiró su mano desde la cama y tomó la patata de la mesa, felizmente la dividió en dos mitades.

Aunque Lawrence incesantemente disgustado, no tenía humor para abrir la segunda patata en su mano.

— Soy Horo la loba sabia, ¿Cuantas veces mayor crees que soy?

Al escuchar decir a Horo apropósito porque estaba preocupada por los sentimientos de Lawrence, su estado de ánimo empeoró. Agarró la patata y forzosamente tomó un bocado de ella.

Lawrence no podía dejar de recordar los tiempos cuando empezó con sus parientes comerciantes viajeros como maestros, ese tipo de humor como aprendiz.

— — —

Capítulo 02 ~ Parte 4

Al día siguiente, el cielo era claro, y un soplaba un viento refrescante de otoño. La iglesia despertó incluso antes que los comerciantes, así que cuando Lawrence se había despertado, las clases de la mañana ya habían terminado. Lawrence estaba bastante familiarizado con los horarios de la iglesia, y por lo tanto no estaba sorprendido en absoluto. Sin embargo, cuando se dirigía fuera a lavarse la cara, quedo sorprendido al ver a Horo, el creía que no se encontraba en la habitación porque había ido al baño, saliendo de la sala con uno de los miembros de la iglesia. Aunque llevara su capa puesta y cubriera su cabeza mientras caminaba, ella frecuentemente entraba en conversación con creyentes de la iglesia. Aunque a la vista de los creyentes, quienes negaron reconocer la existencia de un dios de la cosecha, en realidad la conversación con el dios de la cosecha era muy divertida, Lawrence, desafortunadamente, no tenía el valor de disfrutar o divertirse con este tipo de entretenimiento.

Horo se despidió de los creyentes, y en silencio dirigió su camino hacia un sorprendido Lawrence. Después ella junto y cerró sus pequeñas manos acercándolas a su pecho, y dijo en voz baja.

— Espero que mi marido pueda tener un poco más de valor.

Lawrence tomó el agua del pozo, que era bastante fría debido a la proximidad del invierno, y la vertió sobre su cabeza sin dudarlo, fingiendo no escuchar la risa de Horo. Al igual que Horo agitaba su cola para eliminar el agua, Lawrence sacudió fuertemente su cabeza, sin embargo, Horo no le prestó atención y dijo:

— Me doy cuenta que la posición de la iglesia ha subido bastante.

— La iglesia siempre ha estado en una alta posición.

— Nada de eso, cuando yo nací en el norte, no se parecía a esto en absoluto. En aquel entonces la iglesia exageraba acerca de cómo había un solo dios, que los doce Ángeles crearon este mundo y de cómo los humanos tomaron prestado el mundo. La naturaleza no es algo que alguien pueda crear, yo estaba pensando, cuando estas personas habían aprendido a bromear.

Estas palabras sonaron como lo que diría un naturalista al criticar la iglesia, pero eran de la boca de un dios de la cosecha con unos pocos cientos de años

de antigüedad, Horo la loba sabia, lo que hizo que Lawrence lo encontrara aún más interesante. Las ropas de Lawrence se secaron en su cuerpo, y no se olvidó de echar una moneda en la caja de donaciones. La gente de la iglesia comprobaría la caja, y si no hay donaciones, dirían cosas desafortunadas, y causaran al usuario que no donó sentirse incómodo. Para el continuo viaje de Lawrence sería mejor no escuchar palabras siniestras dirigidas a él. Sin embargo, lo que Lawrence puso en la caja de donaciones fue la moneda de menor valor, una negra, cruda y severamente desgastada moneda de cobre.

— Supongo que esto se puede considerar como cambios de la época, parece que muchas cosas han cambiado.

Horo probablemente se refería a su tierra natal, debajo de la capa ella mostraba una expresión algo solitaria. Lawrence con cuidado acarició la cabeza de Horo y dijo.

— ¿No has cambiado también?

— … — Horo sacudió su cabeza silenciosamente, esta acción lucia muy infantil.

— Entonces ya que no has cambiado, tu tierra natal definitivamente no habrá cambiado tampoco.

Aunque todavía era joven, Lawrence ya había pasado por muchos años de dificultades él solo. A lo largo del camino, Lawrence había estado en varias regiones y países, había conocido diferentes personas y había ganado todo tipo de experiencia. Debido a esto, él se consideró con derecho a decirle esas cosas a Horo.

Siempre que fuera un comerciante de viaje, incluso si él abandono su casa en una rabia, él valoraría definitivamente su propia patria. El sólo podría estar con tranquilidad y confiar en personas de la misma aldea. Por lo tanto, cuando un comerciante de viaje regresaba a su pueblo de origen después de no hacerlo durante muchos años, los aldeanos lo dirían como tal.

Horo asintió con la cabeza, mostró la cara de bajo la capucha y dijo:

— Ser consolada por ti, sería una desgracia para mi título de *'sabia'*.

Horo sonrío cuando terminó, se dio la vuelta y se encamino en dirección a la

habitación, su expresión cuando ella se dio la vuelta, parecía como si estuviera dando las gracias a Lawrence.

Si la actitud de Horo fuera el de una sumamente sabia y vieja persona, Lawrence todavía podría encontrar la forma de enfrentarse, aunque Horo actuara de vez en cuando como una niña, lo que hacía que Lawrence perdiera la noción de lo que debía hacer. Si Lawrence de 25 años fuera una persona ordinaria, él se habría casado hace mucho tiempo y habría tenido hijos, y traería a su esposa e hijos a la iglesia para Lawrence que ya había pasado por la mayor parte de la vida, las acciones de Horo siempre invadieron, sin restricciones, en su único y solitario corazón.

— ¡Oye ven rápido! ¿Qué estás haciendo a fuera? — Horo gritó a Lawrence desde una corta distancia.

Aunque él hubiera encontrado a Horo hace dos días, Lawrence no sentía que fuera así.

— — —

Capítulo 02 ~ Parte 5

Al final, Lawrence decidió expresar el consentimiento para aceptar la propuesta de Zelen.

A pesar de todo, Zelen no podía simplemente confiar en la promesa verbal de Lawrence y darle toda la información; y Lawrence no podía permitirse pagar el depósito tampoco. De cualquier forma, Lawrence tendría que vender las pieles primero. Por lo tanto, los dos hombres decidieron al final encontrarse en la ciudad del río de Pattio, y bajo el testimonio de un notario, firmar el contrato.

— Pues bien, tomaré mi camino primero. Cuando hayas alcanzado Pattio y arreglado todo, por favor visita el bar llamado Yorrend; podrás ponerte en contacto conmigo allí.

— ¿Yorrend? Muy bien.

En la cara Zelen apareció una vez más su linda sonrisa como despedida, se colgó la bolsa de **arpillera**[6] llena con frutos secos por encima del hombro, mientras caminaba adelante.

La cosa más importante para un comerciante viajero principiante, además de hacer negocios, era explorar las diversas regiones y familiarizarse con los habitantes del lugar y cosas de allí y al mismo tiempo dejar que lo recuerden.

En estos tiempos los mejores productos para llevar para sí mismo se han conservado y llegan a ser posiblemente el sujeto de conversación en las iglesias y posadas, las frutas o la carne de un vendedor ambulante o el vendedor ambulante. Lawrence miró la espalda de Zelen y no podía dejar de recordar los tiempos y el recorrido de la vida que había pasado antes de que él hubiera conseguido su carro.

— ¿No vamos juntos con él? — Preguntó de repente Horo, cuando la figura Zelen estaba a punto de desaparecer con el aumento de la distancia entre ellos.

En cuanto a lo que Horo estaba haciendo en este lapso de tiempo, fue que había estado observando que los alrededores estuvieran desprovistos de

[6] *Arpillera: Un tipo de tejido. Es duro y áspero. Generalmente se usa para hacer sacos.*

personas, y como tal peinó abiertamente los pelos en su cola para arreglarlos. Quizá fue el hecho de que ella tuvo que usar la capa y cubrir sus orejas con la capucha, que Horo desatendió totalmente su pelo castaño, y simplemente usó algunos hilos de cuerda para atarlo juntos, solo para no estropearlo. Aunque Lawrence quería sugerir a Horo que usara un peine, era una lástima que él no tuviera uno. Lawrence pensó: Cuando alcanzamos Pattio, será mejor comprar una gorra y un peine para Horo.

— Llovió todo el día de ayer, por lo que el camino se ha hecho fangoso, y definitivamente sería más rápido a pie que a caballo por tanto no hay ninguna necesidad para él de ir despacio con el caballo.

— Tiene sentido, la cosa por la que más se preocupan la mayoría de los comerciantes es el tiempo.

— El tiempo es dinero.

— Hehe, interesantes palabras. El tiempo es dinero huh.

— Mientras tengamos tiempo, podemos hacer más dinero ¿No?

— Mm, es cierto en ese sentido. Sin embargo, yo no tengo ese tipo de pensamiento.

Una vez Horo había terminado, ella cambió la mirada sobre su cola, otra vez era una cola hermosa que, naturalmente después de la colgar hacia abajo era lo suficientemente larga para pasar la parte detrás de la rodilla. El cabello sobre la cola era grueso, y si uno cortará aquel cabello y vendiera, probablemente se venderían por un buen precio.

— Has estado protegiendo a los agricultores durante unos cientos de años, que también deberían ser muy consientes sobre el tiempo.

Cuando Lawrence terminado de decir esto, se dio cuenta de que no debería haber tocado este tema. Horo miró a Lawrence, y como si estuviera diciendo *'me debes una'*, sonrió con alguna maliciosa intención.

—Hmph. ¿Dónde han estado creciendo tus ojos? Aquellos tipos no son conscientes sobre el tiempo y en cambio son conscientes de los alrededores.

— … No entiendo.

— Escucha, ellos se levantan a causa del aire del alba, trabajan en la granja debido al aire de la mañana, arrancan la hierba debido a al aire de la tarde, tuercen las cuerdas debido al aire lluvioso, se preocupan de las cosechas debido al aire ventoso, alegremente dan la bienvenida a los nuevos brotes debido al aire de la primavera, disfrutan del crecimiento en el verano a causa del aire del verano, se alegran por la cosecha a causa del aire de otoño y esperan para la primavera en el aire de invierno. Ellos no están conscientes del tiempo en absoluto, y en lugar de eso ponen toda su atención en el aire circundante, al igual que yo.

Aunque Lawrence no entendiera completamente las palabras de Horo, él todavía pensaba que había algunas partes de su discurso que tenían algún significado oculto. Viendo a Lawrence asentir con respeto, Horo se enderezó con orgullo, y exhaló fuertemente por sus fosas nasales para producir un sonido de *"hmph"*.

Esta auto-proclamada loba sabia, expresó su modesta opinión de una manera como si ella no ocultara un secreto ni dijera palabras sabias.

En ese momento, un transeúnte, que parecía como un comerciante viajero, se acercaba desde el otro extremo del camino.

Aunque Horo tenía su capucha puesta, ella no tenía ninguna intención de ocultar su cola.

El comerciante viajero pasó muy cerca manteniendo la vista en la cola de Horo, y no dijo nada.

Él probablemente no pensaría que eso fuera la cola de Horo, si fuera Lawrence, en la mayoría de las conjeturas diría que es una piel de algún tipo, y lo mucho que valía la pena.

Aunque, cuando se trataba de cuidar o no darse cuenta de esto, era una cuestión completamente diferente.

— Aunque tu cerebro sea rápido para pensar, no tienes la experiencia suficiente.

Quizás era que ella ya había cepillado su cola hasta ordenarla, que Horo tomó su cola, y lo mantuvo bajo su capucha, tras lo cual se volvió a Lawrence y se lo

dijo. La cara bajo la capucha de la capa era él de una muchacha de aproximadamente de quince años, que a veces parecía aún más joven que esto. Aunque las palabras que esta muchacha decía, no eran diferentes de las de una persona vieja y sabía que había visto y experimentado mucho.

— Pero por otro lado, uno se vuelve más sabio mientras crece.

— ¿Estás hablando de unos pocos cientos de años?

Lawrence sabía que Horo quería burlarse de él otra vez, así que aprovecho y respondió. Una expresión de sorpresa apareció inicialmente en Horo, tras lo cual ella estalló en carcajadas.

— ¡Hahahaha! Tu cerebro es realmente rápido para pensar.

— Debe ser sólo que has estado utilizando el cerebro demasiado tiempo, hasta que se ha hecho viejo e inservible.

— Hehehehe. ¿Sabes por qué los lobos atacan a los humanos en las montañas?

Horo cambio el tema de repente, haciendo que Lawrence fuera incapaz de seguirla por unos momentos, por lo que solo podía responder con la guardia baja:

— No lo sé.

— Eso es porque los lobos quieren comer el cerebro humano y ganar algo de conocimiento humano. — Dijo Horo mostrando una sonrisa siniestra, y dentro de su boca aparecieron dos brillantes colmillos.

Incluso si Horo solamente bromeaba, esto todavía hacía sentir a Lawrence horrorizado e hizo que jadeara en estado de shock. Después de unos segundos, Lawrence sabía que había perdido.

— Todavía eres demasiado suave e inexperto, no eres digno de ser mi oponente en lo absoluto.

Horo suspiro ligeramente, mientras soltó estas palabras. Lawrence apretó las riendas y se contuvo de permitir aparecer una expresión de remordimiento.

— Vamos a pensar en ello, ¿Has sido atacado por los lobos en las montañas

antes?

Ser preguntada tal cuestión por Horo que poseía orejas, cola, y colmillos de lobo, Lawrence sintió que era completamente inimaginable. El arrogante y temible lobo de la montaña, tuvo razón por su lado y hablaba con él.

— Hehh. Hmm… cerca de ocho veces, supongo.

— Son muy difíciles de manejar ¿Cierto?

— De hecho, si se tratara de una manada de perros salvajes todavía estaría bien, pero una manada de lobos es difícil de tratar.

— Es porque los lobos quieren comer a tanta gente como puedan, entonces ellos podrán obtener…

— Admito mi error, por favor detente.

La tercera vez que Lawrence fue atacado por los lobos, fue cuando él era parte de una caravana de comerciantes.

Por desgracia, dos miembros de la caravana no pudieron llegar hasta el final. Los lamentos de angustia de aquel entonces siguieron resonando en los oídos de Lawrence hasta ahora.

El rostro de Lawrence inconscientemente se volvió inexpresivo.

— Ah…

Parecía que la loba sabia era consciente de la situación actual.

— Perdón… — Cayeron los hombros de una Horo llena de disculpas, y dobló su cuerpo mientras lo decía en voz baja.

Todavía, Lawrence no tenía humor en absoluto para contestar a Horo. Eso fue porque él había sufrido demasiadas experiencias espantosas al ser atacado por lobos, y esos recuerdos siguieron reproduciéndose en su mente uno después de otro.

— — —

Capítulo 02 ~ Parte 6

Splosh, splosh, el sonido del paso del caballo por el fango persistió durante mucho tiempo.

— ¿… Estas enfadado? — La loba sabia abrió su boca para hablar.

Ella definitivamente sabía que si preguntaba como tal, Lawrence no sería capaz de contestar sinceramente que estaba enfadado. Entonces Lawrence a propósito contestó:

— Si, lo estoy.

Horo levantó su cabeza en silencio y miró a Lawrence. Cuando Lawrence inclinó su mirada hacia Horo, encontró que ella estaba haciendo pucheros ligeramente, y esa linda vista casi hizo que Lawrence la perdonara.

— Estoy realmente enojado, no intentes más hacer esos chistes de nuevo.

Por último, Lawrence solo podía girar su cabeza, y lo dijo así a Horo. Horo asintió con la cabeza sinceramente mientras miraba hacia adelante. Ella estuvo bastante abierta en este aspecto.

Después de un rato, Horo finalmente rompió el silencio y dijo:

— Los lobos solo saben vivir en el bosque, pero los perros han sido criados antes por humanos, esto es lo que hace la naturaleza al atacar diferencias entre el lobo y el perro.

Aunque Lawrence pudiera decidir no prestar atención a las palabras de Horo, él tuvo miedo de que fuera difícil encontrar un tema para seguir hablando más tarde. Entonces Lawrence giró ligeramente la cabeza hacia Horo, mostrando una actitud de escuchar atenta y respetuosamente, dijo:

— ¿… Hmm?

— Los lobos sólo saben que los humanos pueden cazar, y que ellos son una existencia espantosa. Así que nosotros los lobos estamos siempre pensando y reflexionando, acerca de que acción tomaremos cuando los humanos entran en el bosque.

Los ojos de Horo miraban fijamente hacia adelante, esta era la primera vez que Lawrence la había visto hablar tan seriamente. Lawrence no creía que Horo alzara esas palabras en el acto, entonces él conservó su actitud y asintió con la cabeza lentamente. Todavía había algo que a Lawrence lo hacía consiente.

— También comiste…

Antes de que Lawrence pudiera terminar sus palabras, Horo le tiró de la camisa.

— Incluso yo, tengo cosas que no puedo contestar.

— Oh…

Lawrence se regañaba a sí mismo por hablar sin pensarlo dos veces y al mismo tiempo decía *"lo siento"*.

En ese momento, una sonrisa pareció en la cara de Horo mientras decía:

— Con esto estamos iguales.

Con 25 años de edad no era, como se esperaba, definitivamente rival para la loba sabia.

Después de eso, ellos no abrieron las bocas para hablar otra vez, a pesar de todo no se sintieron incómodos. El caballo avanzó constantemente adelante hacia su destino y en un abrir y cerrar de ojos, ya era tarde.

En el día después de la lluvia, los comerciantes viajeros nunca continuarían con el viaje una vez que el cielo comenzara a oscurecerse. Era porque ellos sabían que incluso si esto causaba menos mercancía sobre el carro, una vez que la rueda del carro se hundiera en el lodo, había una alta probabilidad de no ser levantado.

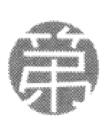
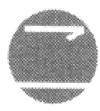
Para que un comerciante viajero ganara dinero constantemente, había sólo un camino, y era reducir pérdidas tanto como fuera posible.

A los comerciantes viajeros, se decía que el peligro estaba al acecho alrededor de cada lado del camino después de que lloviera.

— Los mundos en los que tú y yo vivimos son muy diferentes.

Debajo del cielo, que ella predijo ser claro al día siguiente, Horo, que estaba recostada en la pila de pieles, de repente dijo estas palabras.

Fin Capítulo 02 - Volumen 01


第

二

幕



Capítulo 03

Con una lenta corriente serpenteante, el río de Traude se mueve en las llanuras. Se dice que el río se formó hace millones de años, a lo largo de las llanuras. El río traza el camino de la serpiente gigante y el agua fluye lentamente en el gran río. Para ciudades y pueblos vecinos, es un canal esencial para el transporte que no tiene igual.

Pattio, uno de los grandes pueblos del área, está localizada a la altura del centro del río Traude. No lejos de Pattio, las regiones más al norte son abundantes en trigo, mientras que más arriba hacia el este, están las forestadas y onduladas colinas. Troncos recién cortados pueden ser vistos corriente abajo todo el año en el río Traude. Los botes que transportan la madera también transportan varias cosechas dependiendo de la estación tales como el trigo y el maíz. Pattio es un lugar concurrido, ya que no hay puentes en el río Traude, la gente tiende a juntarse en el pueblo.

Lawrence y Horo llegaron a Pattio durante el tiempo más ocupado del día: después atardecer, pero no obscuro. Pattio se había convertido en un próspero pueblo comercial después de haber recibido manos dirigentes de un rey. Ahora, los nobles y comerciantes gobiernan el pueblo. Al entrar a Pattio hay una gran cantidad de tarifas impuestas, pero no hay inspección de los bienes o chequeo de pasaportes. Comparando la ciudad ahora a cuando fue gobernada por los reales, las inspecciones son mucho más relajadas. Esto hace el esconder a Horo más fácil, ahora que la nobleza y comerciantes gobiernan la ciudad.

— ¿No poseen ningún Rey? — Fue la primera palabra que dijo Horo al llegar a Pattio.

— ¿Es tu primera visita a un pueblo con tantas personas?

— El tiempo realmente cambia las cosas. Yo sabía que si una ciudad era gobernada por un Rey, sería grande, pero ser gobernado por la nobleza y comerciantes…

Comparado a la escala de este pueblo, Lawrence ya había estado en numerosas ciudades principales que eran varias veces más grandes. Incluso aunque Lawrence sintiera un sentimiento de superioridad por saber esto, sabía que si mostraba tal expresión, Horo sería rápida para repartir la crítica. Además,

Lawrence no conocía nada tampoco antes de que comenzara a viajar.

— Hehe. Está bien, retenerse fue lo mejor que pudisteis hacer.

Parecía que Lawrence tardó mucho en ocultar su expresión. A pesar que Horo prestara atención a los vendedores que habían establecido sus mercancías a ambos lados del camino, ella fue capaz de notar la expresión de Lawrence. *¿Simplemente adivinó?* Incluso si sus pensamientos fueron expuestos. No sólo su habilidad hizo a Lawrence sentir el miedo, sino que también lo dejó con nada para responder.

— ¿Esto es una ceremonia?

O Horo no conocía completamente los sentimientos de Lawrence, o deliberadamente los ignoraba. Su cara todavía llevaba una expresión de curiosidad y ella siguió mirando alrededor.

— Si la iglesia tuviera una ceremonia, la muchedumbre que se formaría bloquearía el camino. Pero la muchedumbre de hoy es pequeña.

— Oh, increíble. — Dijo Horo con una sonrisa, mientras se asomó del carro para mirar las mercancías que los vendedores mostraban a lo largo del camino.

Lawrence de pronto pensó en otro asunto cuando miraba a Horo mientras entraban a la gran ciudad.

— ¿Huh?

Aunque Horo respondiera, sus ojos permanecieron enfocados en los vendedores.

— ¿No vas a cubrir tu cabeza?

— ¿Ah? ¿Cabeza? — Horo finalmente se volvió para contestar.

— Puede ser que la gente de Pasroe ahora felizmente beba y cante en un humor festivo. Sin embargo, esto no significa que todos los lugares participen en la ceremonia. Muchas personas seguirán siguiendo sus actividades usuales, y pueden notarte.

Horo de pronto formó una expresión de infelicidad, y se hundió atrás en la

carreta. Observo a Lawrence, con su capucha ahora elevada, y sus orejas casi expuestas.

— Incluso si mis orejas fueran expuestas, nadie lo recordaría. Esta gente me olvidó hace mucho tiempo.

En una atmósfera tan tensa, Lawrence estaba asombrado de no haberle gritado a Horo. Inconscientemente puso ambas manos, palma abierta, a Horo como apaciguando a un caballo sumamente emocional. Aunque Horo no fuera un caballo, aun así produjo algunos resultados. Horo dio un resoplido de desprecio y bajó la capucha.

— Has vivido en Pasroe durante unos siglos, al menos tiene que haber alguna especie de leyenda sobre ti ¿O nunca has aparecido como un humano?

— Leyenda… Ah, de vez en cuando yo aparecía como un humano.

— Mientras eras una humana, ¿hicieron alguna leyenda sobre ti? — Lawrence preguntó a Horo.

Ella con impaciencia miró a Lawrence, y, haciendo contacto ocular, respondió.

— Esto es lo que recuerdo que decían… *'Horo tiene el aspecto hermoso de una muchacha, que siempre lleva apariencia de unos 15 años de edad. Ella tiene el pelo castaño, liso, hermoso y largo, y orejas de loba y una cola con un final blanco. A veces Horo aparece en el pueblo con esta forma, y mientras los aldeanos prometan no echar a Horo del pueblo, ella aseguraría que el pueblo tendría una buena cosecha de trigo '…*
— Horo ociosamente miraba a Lawrence, sus ojos parecían decir *'¿Así está Bien?'*

— Escuchando lo que acabas de decir. Has explicado tus características con tanto detalle, qué quieres decir con *"¿No hay problema'?"*

— Incluso si ellos ven mis orejas y cola, sospecharían que fueran falsas. Tales cosas no existen.

Horo puso sus orejas bajo la capa, probablemente porque la capucha de la capa las presionaba. Lawrence pegó un vistazo rápido hacia las orejas de Horo cuando se movieron. Aunque Lawrence quisiera ser más prudente, Horo se enfadaría si dijera algo así con la atmósfera actual. Por lo tanto, cerró la boca. Parece que debería evadir el asunto de Pasroe cuando hablara con Horo.

Además, la leyenda sobre Horo no parece hacer mención de su aspecto real. Nadie sería capaz de descubrir que ella es Horo mientras no vieran sus orejas y cola. Lawrence trató de persuadirse así mismo: '*una leyenda es sólo una leyenda después de todo; no es como si hubiera un cartel de la iglesia.*' Lawrence decidió no hablar más del tema. Sin embargo, al cabo de un rato, Horo pareció reflexionar, cuando ella de pronto habló.

— ¡Lo tengo!

— ¿Hah?

— Incluso si esas personas me vieran… ellos no están buscándome.

Debió de haber sido lo contrario, ya que su apariencia era algo como que quisiera ser encontrado. Desde luego, Lawrence no era estúpido. Trató de mantener su cara inexpresiva, y luego de enfocar su vista en el trasero del caballo, replicó.

— Ciertamente espero que no estén alertados de tu presencia.

Sin embargo, Horo silenciosamente sonrió a sí misma y contestó al comentario de Lawrence.

— Heh, no hay nada de qué preocuparse. — Dijo Horo mientras regresaba al frente del carruaje, y miraba a los vendedores de ambos lados del camino.

Lawrence estaba seguro que Horo había dicho esto no sólo para a él, sino también para ella misma. Sin embargo, Lawrence no confirmó este asunto con Horo. Después de todo, parecía muy obstinada. El humor de Horo se volvió tranquilo completamente. Una vez vistas las frutas sabrosas o alimentos, ella se volvía bastante enérgica. Lawrence estaba forzado a sonreír.

— Hay muchas frutas, ¿estas frutas son recogidas cerca?

— Esta ciudad es la entrada al sur, y en la estación correcta, también puedes ver fruta de los países del Sur, rara veces vistas en otra parte.

— El Sur tiene una gran variedad de frutas.

— ¿Cómo son las frutas en lo lejano del Norte?

— Son todas frutas duras y de salina. Tarda mucho en secarse la fruta, pero una vez seca permanece dulce. Nosotros los lobos no secamos la fruta, así que si la quisiéramos, nosotros la tomaríamos de los pueblos cercanos.

Cuando uno menciona a un lobo tomando cosas, las imágenes que vienen a la memoria son normalmente pájaros, caballos y ovejas.

Es difícil de imaginarse lobos que vienen a un pueblo solamente por el alimento dulce. Normalmente, sería un oso, porque los osos con frecuencia toman bolsos de cuero llenos de uvas que cuelgan sobre el alero. Los lobos emiten la impresión de gustarle comer productos picantes, así que en cuando se refiere a disfrutar dulzuras, la gente tiende a asociar esto con osos.

— A los lobos no les gusta comer productos picantes. Una vez encontramos una carga en el carro de una víctima, y comimos un manojo de esta fruta roja como perros. Finalmente, se hizo demasiado difícil de soportar. ¡Eso resultó ser pimiento rojo, de buena calidad! en ese entonces pusimos nuestras cabezas en el río por un largo tiempo, y un tiempo después, muchos todavía se quejaba del horror de los humanos. — Horo gentilmente se rió, siguiendo complaciéndose de memorias un rato, cuando de repente solamente miró al vendedor, y cerró su boca.

Poco después, la sonrisa de Horo reapareció sobre su cara. Finalmente soltó un suspiro gentil. Las memorias traen sentimientos agradables y solitarios.

Lawrence pensaba en lo que debería decir para animarla. Sin embargo, el humor de Horo ya se había recuperado.

— También es un alimento rojo, pero yo preferiría comer eso. — Horo estiro de la chaqueta de Lawrence, indicando a un vendedor en particular a través del camino, que tenía mucha gente y carros alrededor, y con un suministro grande de manzanas.

— Oh, las manzanas parecen bastante buenas.

— ¡Sí!

Horo tenía una expresión brillante en sus ojos debajo de la capa. Lawrence no estaba seguro si Horo era consciente que su cola, ocultada dentro de la capa, hacía ruidos como un perro. Quizás a Horo realmente le gusta comer manzanas.

— ¿Parecen muy sabrosas, no es así?

— Sí.

Parecía que Horo golpeaba alrededor del arbusto para pedir comer algunas Manzanas, pero Lawrence pretendió no darse cuenta, y comenzó a contar una historia.

— Hablando de Manzanas, tengo un amigo que gastó más de la mitad de sus bienes para invertir en manzanas. No estoy seguro donde compró las manzanas, pero sí consiguió manzanas tan grandes como estas, su propiedad se ha de haber doblado ahora.

Lawrence suspiró y medio masculló, *"yo debería haberlo imitado y hacer una inversión similar… "* A causa de este diálogo, la cara de Horo cambio para revelar una expresión que parecía decir, *"Este no es el punto al que quería llegar"* Parecía que Horo era incapaz de hablar claramente, pensando que esta habría sido una posibilidad óptima para provocarla.

— … Sí, es muy desafortunado para mí…

— Sin embargo, hay muchos riesgos implicados, si fuera tú, decidiría transportar mediante barcos.

— … ¿Barcos?

En el curso de la conversación, el carro siguió avanzando al sonido de las pezuñas del caballo a lo largo del camino. Horo parecía volverse muy ansiosa. Era sumamente fácil ver cuánto deseaba comer las manzanas. Sin embargo, siguió absteniéndose de abrir su boca para hacer la petición. Debido a esto, le había dado una respuesta distraída a Lawrence.

— La contracción de un barco es por lo general una empresa conjunta entre muchos comerciantes. La cantidad de dinero invertida directamente influye en la cantidad y el tipo de los materiales que son cargados como carga. El transporte por barco es diferente que por tierra, como el transporte por barco es más peligroso cuando hay un viento muy fuerte. Si un navío fuera naufragado, no sólo la mayoría, por no decir toda, la carga se perdería, vidas también pueden ser perdidas. Sin embargo, es cierto que de esta forma se puede hacer más dinero, ya he usado este método dos veces.

— Hum… Ahhh.

El carro acababa de pasar el puesto del vendedor de manzanas. Siguieron, dejando al vendedor de manzanas más y más atrás. No hay nada que pueda ser comparado con un momento feliz que viene del corazón. Lawrence deliberadamente saco su sonrisa de negocios.

— Volviendo al asunto de embarques.

— Hum… Manzana…

— ¿Qué?

— … Quiero comer una manzana…

Lawrence pensó que Horo sería obstinada hasta el final, pero al final lo dijo, y entonces volvió al puesto para comprar una manzana.

— ¿Puedes pagar por ella? — Horo mascaba sobre una manzana, mirando hacia Lawrence.

Trató de no ceder, pero no pudo evitar encogerse mientras ella lo miraba con su cara suplicando. Como Horo fue linda cuando finalmente mencionó el deseo de una manzana, Lawrence generosamente dio algunas de sus valiosas monedas de plata. Horo compró tantas manzanas que era incapaz de cargarlas todas. Lawrence no pensó que hubiera una palabra de gratitud en la mente de Horo. Ya que después de que había comido su cuarta manzana, y su boca y manos estaban todas pegajosas, ella volvió a provocar a Lawrence.

— Tú… deliberadamente pretendiste… no darte cuenta.

— Es agradable conocer lo que alguien más piensa.

Lawrence enfrentó a Horo mientras seguía comiendo la manzana, aunque fuera el corazón de la manzana. Cuando estiró su mano para elegir una manzana de detrás del carro, la parte de atrás de su mano fue golpeada por Horo sosteniendo la quinta manzana en su boca.

— Son mías.

— Bueno pero yo pagué por ellas.

La mejilla de Horo parecía rellena, mientras masticaba una manzana. Ella esperó hasta que hubiera tragado para contestar.

— Soy la virtuosa Loba Horo, así que fácilmente puedo hacer esta cantidad de dinero de una vez.

— Entonces por favor hazlo, yo había tenido la intención de usar aquellas monedas de plata para pagar por la cena de esta noche y el alojamiento.

— Mmmmphf… Ah… Pero… Mmmmphf… Yo…

— Dímelo después de que hayas terminado de comer la manzana.

Horo afirmo. Cuando habló otra vez, su estómago sostenía los restos de ocho manzanas.

¿Todavía tenía intención de comer la cena?

— Parece que realmente te gustan.

— Las manzanas son la fruta del diablo, llenas de tentación por su sabor dulce.

— Lawrence oyó la descripción exagerada de Horo, y dio una sonrisa inconsciente.

— Si eres la Virtuosa Loba, deberías vencer la tentación.

— Mientras hagamos mucho con la avaricia, no hay razón para la abstinencia.

Horo felizmente comenzó a lamerse el jugo de manzana de su mano, o cual hizo que sus palabras fueran aún más convincentes. Si esto quiere decir la perdición de una felicidad tan rara, la abstinencia es una cosa sumamente tonta.

Desde luego, esto era solamente un argumento.

— ¿Qué quieres decir?

— ¿Ah? Oh, cierto. No tenemos dinero a la mano y ninguna capacidad de ganar dinero inmediatamente. ¿Por lo tanto, cuándo hagas negocios, tengo la intención de decir algo para ganar más dinero, estás de acuerdo?

Cuando alguien pregunta, *"¿Estás de acuerdo?"*, mientras sean hombres de negocios, no contestarían casualmente. Mientras que para los comerciantes, es de sentido común que se abstendrían de contestar hasta que estuvieran seguros de las palabras de la otra parte, sus intenciones e influencia. El refrenamiento verbal, también es conocido como el contrato formal. No importa cuánto se pierda, se tendría que obedecer una vez que el contrato esté finalizado. Por lo tanto, Lawrence no contestó a Horo inmediatamente. El no entendió el significado que Horo trataba de expresar.

— ¿Pronto, venderemos todas las pieles de marta que están detrás de nosotros, correcto?

Tal vez Horo era consciente de las dudas que Lawrence abrigaba, mientras miraba las mercancías en la parte trasera.

— En lo más pronto, quiero intentar y venderlas hoy. A más tardar, mañana.

— Entonces diré algo dependiendo de cómo vaya la situación. Tomaré el dinero de las manzanas como ganancias. — Horo siguió lamiendo su meñique, como si nada hubiera pasado.

Lawrence cavó en sus pensamientos. En vista de lo que Horo dijo, parecería que sería capaz de vender las pieles de **marta**[1] en un mayor precio que él.

Lawrence había sido un comerciante viajero independiente durante siete años, aún con una virtuosa Loba, el no creía que fuera posible aumentar el precio solo porque Horo dijo que pasaría, además, no es como si el comprador fuera fácilmente a aceptar un precio mayor. Lawrence realmente pensó que Horo sería incapaz de elevar el precio, pero esto hizo a Lawrence interesarse en como Horo lo haría.

Así que, Lawrence simplemente le dijo a Horo:

— Hazlo.

La respuesta de Horo estaba mezclada con el sonido de un eructo.

---

[1] *Nd Lordgretix: Marta: Al principio de la novela (según la traducción original) describe las pieles como pieles de leopardo. La piel de marta pertenece en realidad a un mamífero carnívoro, similar a una especie de comadreja. Buscad "Martes Martes wikipedia" (no es un error son dos palabras) en Google para más información.*



— Entonces el contrato ahora formalmente entrará en efecto.

— Pero no nos limitemos a lo que hablamos de las pieles de marta. Después de todo, ellos son comerciantes, tal vez no tendremos una posibilidad para subir el precio.

— No será fácil.

— El conocimiento es lo que hace a una persona correcta.

Si Horo no hubiera acumulado tantas manzanas, esta declaración no habría sonado tan sabia más tarde.

— — —

Capítulo 03 ~ Parte 2

Lawrence quiso tomar las pieles de marta a una firma llamada Empresa Milone. La Empresa Milone era un intermediario para toda clase de mercancías así como pequeños negocios. Por lo general, los comerciantes establecen la oficina central con la Empresa Medio. Sin embargo, la Empresa Milone había establecido su Oficina central en este remoto país comercial del sur, el cual era poseído y manejado por el Duque, del cual Medioh era un compañero.

Lawrence había descubierto que la Empresa Milone no operaba por negocios locales. Por lo tanto, la Empresa Milone proporcionaría un mayor precio por ciertos materiales. La Empresa Milone tenía sucursales en varias regiones, con lo cual era posible acumular alguna información también. Esto era la segunda razón de Lawrence de escoger la Empresa Milone. Esperaba conseguir información sobre un cierto asunto. Después de todo, comerciantes que atravesaban diferentes fronteras estarían bastante bien informados en el cambio de divisas.

Lawrence y Horo primero fueron a un hotel, y reservaron un cuarto. Lawrence entonces salió con una barba muy bien ajustada.

La Empresa Milone estaba cerca del puerto, valuada en quinto lugar en la zona, era la segunda tienda más grande. La Empresa Milone tenía entradas espaciosas, que fácilmente acomodaban grandes carruajes y conectaban al puerto. Una amplia gama de materias primas podría ser vista amontonada alrededor de la entrada, así como una cantidad grande de mercancías dentro de la tienda. Era casi como si ellos tratasen de lucir su prosperidad a posibles clientes. Quizás esto era una forma de sabiduría única para competir con los negocios locales. Comparado a su manera de alarde, los comerciantes locales no tenían ninguna necesidad de mostrar sus mercancías de tal manera. Ellos naturalmente no tenían que mostrar si tenían el dinero o no.

Lawrence paró el carruaje en el punto de bajada delante de la Empresa Milone. En ese momento, un empleado salió para saludarlos.

— ¡Bienvenidos a la Empresa Milone!

El gerente que era responsable de las descargas tenía una barba afeitada, el

pelo aseado, y la ropa limpia. El estilo de la Empresa Milone realmente era algo especial.

— He vendido trigo en su firma antes. Hoy estoy aquí para vender pieles de marta, ¿Quisiera echar un vistazo?

— Sí, sí, está bien. Entonces por favor siga adelante y pregunte al empleado a mano izquierda.

Lawrence afirmó, agarró las riendas y siguiendo las instrucciones del gerente, condujo la carreta a la sección de cargas. Alrededor del área había tiendas de varias mercancías como trigo, paja, piedras, madera, frutas, y así. Los empleados aquí parecieron tener una pasión por el trabajo rápido y eficiente. Esta era la razón del por qué la Empresa Milone podía tener éxito aún en países extranjeros. Los comerciantes viajeros podrían entender este punto. Horo parecía estar sorprendida.

— ¡Oye!, jefe, ¿A dónde se dirige?

Lawrence y Horo miraban las cargas y descargas, mientras entraban más adentro de la tienda. Sin embargo, la voz los había hecho parar. En la dirección del origen de la voz, había un hombre musculoso. Él estaba bien marcado, con lo cual Horo no pudo evitar decir en voz baja:

— ¿Él es uno de los soldados?

— Vinimos aquí para vender pieles, el gerente me pidió hablar con un hombre a la izquierda.

Lawrence lo dijo mientras remitió el caballo de modo que se dirigiera hacia el hombre.

— Vaya, gran caballo. Este chico parece muy fuerte.

— Es un duro trabajador, y nunca se queja.

— Si un caballo pudiera quejarse, debería ser mostrado para que la gente del mundo lo viera.

— Así es.
Los dos hombres rieron en unisón. El hombre condujo el caballo dentro a la

sección que descarga, enganchándolo a la valla de madera, y luego gritó a otra persona. Basado en su aspecto, el hombre que se acercaba parecía ser un comprador.

— Ah, Sr. Craft Lawrence, de parte del presidente, deseo el mostrarle mi agradecimiento por la visita.

Lawrence estaba acostumbrado a tales saludos. Sin embargo, estaba asombrado que alguien conociera su nombre antes de que él lo hubiera dado. La última vez que había venido a esta firma, había vendido trigo hacía tres inviernos. Quizás el hombre que hablaba con Lawrence en la entrada todavía lo recordaba.

— Oí que hoy vino aquí para vender pieles a la **Firma**[1].

Él era diferente de otros compradores, ya que no había empezado la conversación hablando del tiempo, y en cambio había saltado directamente a la discusión.

— Sí. Tengo un total de setenta pieles conmigo.

Lawrence saltó hacia abajo del asiento de conductor ligeramente. Invitó al supervisor a examinar las mercancías. Horo también había bajado del carro, después de Lawrence.

— Hoh, estas son martas bastante buenas. Aunque este año tuvimos una gran cosecha, las pieles son otra historia.

— Tales grandes martas no serán vistas otra vez durante los próximos años al menos. Incluso cuando han sido mojadas con la lluvia, no han perdido su brillo. — Lawrence contestó con una sonrisa de vendedor.

— Bastante asombroso, son de verdad brillantes, el cabello es bastante limpio. ¿Cuáles son sus medidas?

Lawrence sacó una marta grande para la inspección.

— Asombroso… Esto es genial. ¿Hay 70 piezas en total aquí?
El hombre acababa de comprobar una de las mercancías. Lawrence sabía que

[1] *Firma: Empresa, compañía, marca.*

si pidiera comprobar todas, tomaría mucho tiempo para llegar a un acuerdo.

— ¡Entonces, Sr. Florenz, ah! Lo siento, Sr. Lawrence, usted ya ha tratado con nuestra Firma.

— ¿Cuál es su petición de precio?

Como Lawrence también de vez en cuando había cometido el mismo error de pronunciar mal un nombre, perdonó al hombre con una sonrisa. Entonces sacó un ábaco desde su chaqueta.

— Sugiero que la cantidad de valor sea 132 monedas Trenni. — La cara de Lawrence cambió para revelar una expresión confundida.

— Estas martas son muy recomendables y raras. Gracias a su firma en relación al trigo, fui capaz de tener ganancias. Entonces decidí traerle estas grandes martas para vendérselas.

— En aquel tiempo fue usted quien nos hizo un favor.

— Espero que nosotros tengamos una gran relación por mucho tiempo.

Lawrence se detuvo, tosió con cuidado, y siguió diciendo:

— ¿Qué piensa usted de esto?

— Estamos en condiciones similares como usted. Considerando una relación cercana, ¿Qué tal le suenan 140 de monedas de plata?

Lawrence pensó que 140 monedas Trenni eran un precio muy bueno. Si pidiera un mayor precio, no sería bueno para su relación a largo plazo. Cuando Lawrence estaba a punto de decir, *"Trato hecho"*, Horo tiró con cuidado de su chaqueta.

— Discúlpeme. — Lawrence se excusó al comprador, luego se apoyó cerca de Horo.

— No conozco el mercado para esto, ¿cómo es el precio?

— Muy bueno. — Lawrence contestó brevemente. Horo miró hacia el comprador con una sonrisa.

— ¿Entonces lo quiere aceptar?

El comprador también demostró una sonrisa. Parece saber que Lawrence había llegado a una conclusión. Cuando Lawrence estaba listo para responder, Horo de pronto abrió su boca y habló. Lawrence tampoco había previsto que Horo interrumpiría en ese tiempo.

— Por favor espere.

— ¡Qué!

Lawrence no pudo evitar responder así la interrupción improvisada de Horo. Ella tenía una expresión muy parecida a la de un comerciante.

— ¿Usted está sugiriendo 140 monedas Trenni, tengo razón?

— Ah, sí. 140 monedas Trenni.

El comprador se veía confundido cuando Horo le hizo esa pregunta de repente. Sin embargo, aun logro contestar su pregunta de manera gentil. Era raro que una chica apareciera en las negociaciones.

— ¿Usted no lo notó?

El comprador miró fijamente a Horo con una expresión de sorpresa en su rostro. Él no sabía lo que Horo quiso decir, menos aún Lawrence sabía a qué quería llegar.

— Me disculpo, pero ¿hay algo que me perdí?

El comprador pensó que Horo debía ser una comerciante veterana, así que esta fue su respuesta.

— Ah, usted debe ser un hombre de negocios bueno. Si es así, entonces tengo que ser seria con usted.

Horo expuso una sonrisa gentil. Pero, Lawrence se preocupó de que sus colmillos fueran expuestos a otros, y aun no sabía a donde quería llegar ella. Hasta ahora, el comprador no había visto nada mal. Si Horo decía la verdad, Lawrence también habría dejado fuera algo. Era imposible para él haber omitido algo.

— ¡Qué vergüenza, si realmente no noté lo que sea que es! Si usted puede indicármelo, después de confirmarlo, elevaré mi precio de compra.

Esta era la primera vez que Lawrence había visto a tal comprador. Mientras Lawrence pensaba en ello, Horo de pronto se puso en su línea de vista y le habló.

— Maestro, no está bien el burlarse de otros.

Lawrence no podía juzgar por qué Horo se burlaba de él al llamarlo maestro. Decidiendo aun así el llevarse con Horo, respondió.

— No era mi intención, así que quizás deberías ser tú la que se lo informe.

Horo sonrió y reveló sus colmillos a Lawrence que le había contestado correctamente.

— Maestro, por favor deme una marta.

— Toma.

Para cooperar con Horo, parecía que Lawrence tenía que pretender ser maestro majestuoso, aun cuando Horo sostenía el mando, y no él. Ya que le llamaban maestro, él tendría *"la autoridad"* en la actuación. Aunque en realidad, pensaba que debían parecer bastante ridículos.

— Gracias. Bien. Caballero. — Horo tomó la marta del comprador y procedió a examinarla.

— Esta marta es una piel de alta calidad como usted puede ver.

— Sí, estoy de acuerdo con esto.

— Es una rareza que sólo viene una vez cada varios años. — Horo dio una risa ligera.

Ni el comprador ni Lawrence entendían a donde iba esto.

— Usted debería mejor olerla más que solo mirarla.

Entonces Horo le pasó la marta al comprador. Él la tomó, y miró a Lawrence

en una leve confusión. Él no podía rechazar la petición de un cliente, por lo que estaba obligado a olerla. Después de olerla, la cara del comprador mostró una mirada de confusión y sorpresa. Después de olerla otra vez, su expresión mostró sorpresa.

— ¿Usted huele algo, no es así?

— Sí. ¿Esto es el aroma de fruta?

Lawrence miró la marta sorprendido. *¿Un aroma de fruta?*

— Correcto. Muchas frutas crecen en el bosque. Como los animales comen mucha fruta, en estas pieles todavía persiste el aroma de la fruta que fue comida por estos animales antes de que murieran.

Después de que el comprador escuchase eso, olió la marta otra vez. Él asintió, dando su respuesta

— Sí, es verdad.

— De hecho, cuando una piel de marta es de gran calidad, el olor persiste.

— Tienes razón.

Lawrence no podía evitar admirar a Horo aún más.

— Es como lo oye, los animales de donde estas pieles vinieron eran muy fuertes, es por eso qué usted todavía puede oler el aroma. Se necesitó a dos hombres fuertes para arrancarles cada piel. Intenta estirar la marta.

Por lo general uno nunca estiraría la marta antes que el comprador la comprase, por miedo a que se rasguen. Horo debía saber esto. Parecía una verdadera comerciante. Horo era un modelo para todos los hombres de negocios.

— Esta marta es suave pero aún duradera, y envía un aroma atractivo. Por favor imagínese esto. Si un abrigo fuera hecho con estas martas, tendría este aroma atractivo. Seguramente se vendería en un alto precio.

— Bien, ¿cuánto dinero querrá usted pagar por ellas?

El comprador pareció despertarse de un sueño por las palabras más recientes de Horo. Él recuperó un ábaco y trabajó algunas cifras.

— 200 monedas Trenni, ¿cómo le suena?

Después del oído de esto, Lawrence aspiró profundamente. 140 monedas eran un alto precio, 200 monedas eran difíciles de imaginar.

— Nnnn…

Horo emitió un sonido bajo. Para Lawrence, esto era ya era suficiente, y tenía la intención de parar las remotas transacciones de Horo. Sin embargo, Horo era simplemente imposible de parar.

— ¿Qué le parecen aproximadamente 210 monedas?

— Uh…

— Maestro, hay otras firmas…

—Ah, ah, ¡ningún problema! 210 monedas. — Horo afirmó con satisfacción, y volvió para afrontar a Lawrence.

— Maestro, eso es todo.

La verdad, la razón de que Horo la llamara maestro solo era para burlarse de él.

— — —

Capítulo 03 ~ Parte 3

El nombre de la taberna localizada a lo largo de la calle principal era Yorrend. Estaba abierto y tenía una atmósfera limpia, entonces estuvo de acuerdo con entrar en ella. Cuando Lawrence se había sentado, la fatiga del día cayó sobre él. Pero de alguna manera, Horo aún estaba llena de energía. Desde luego, la razón era probablemente debido a su interacción con el comprador.

— Yummm ~ el vino está realmente bueno. — Ella estaba de muy buen humor.

— ¿Qué pasa? ¿No vas a beber?

Horo preguntó mientras comía algo en forma de plato freído. Como ella no hablaba del trato, Lawrence decidió preguntar directamente.

— ¿Alguna vez anteriormente, habías sido comerciante?

Horo ahora comía frijoles crujientes y pedía más vino. Ella contestó con una sonrisa irónica.

— ¿Qué pasa? ¿Acaso lastime tu auto-estima? — Ella estaba en lo correcto.

— He experimentado negociaciones similares en un lejano pueblo. Un hombre sumamente inteligente usó ese método. Recientemente eso cruzó por mi mente.

Lawrence no contestó, pero sus ojos parecían decir *"¿En serio?"*.

— A decir verdad, no olí nada. Incluso aunque anoche dormí cubierto por las pieles.

— La respuesta está en las manzanas.

Lawrence estaba sorprendido y quedo momentáneamente sin habla.

— No es crueldad al comprador. Ahora que él sabe que hay tal método, puede admirarlo. Ellos no son solo personas que se enfadarían cuando son engañados. Los verdaderos comerciantes deberían admirar este método.

— Suenas justo como un viejo comerciante veterano.

— ¡Já! Si soy una vieja comerciante, entonces eres solamente un pequeño bebé.

Lawrence se encogió y siguió bebiendo su vino.

— ¿Recuerdas el asunto que te pedí examinar? — Horo dirigió la conversación hacia Zelen.

— He preguntado a la gente en la firma sobre si algún país emitiría nuevas monedas. Pero ellos no parecen saber nada.

— Bien.

— Sin embargo, estas transacciones no pasan a menudo, por eso es que acepté la petición.

Cambios monetarios por lo general siguen uno de tres métodos: o aumentan, disminuyen, o se dejan igual. Con la situación haciéndose más compleja, pensar en los problemas por lo general produce mejores resultados.

— Pensándolo rápidamente, sin importar el tipo de fraude que sea, está bien mientras deje algún tipo de beneficio.

Lawrence bebió su vino y comió algunos de los frijoles sobre su plato.

— ¿Por qué no ver al jefe aquí? ¿Podemos hacer eso?

— Zelen dijo que nosotros podríamos contactarlo por medio de este bar. Parece que tiene una especie de amistad aquí.

— Aunque necesitamos ser cuidadosos, como comerciantes de viaje por lo general harán la taberna su base también.

Lawrence miró alrededor de la taberna, a las 15 mesas y 2 ancianos. Él ordenó otra copa de vino, pescado y carne asada, e hizo una pregunta a la camarera para tratar de imaginar quién sería el contacto de Zelen.

— ¿Usted es el jefe?

Mientras la camarera ponía el vino y la comida sobre la mesa, ella respondió

con una sonrisa.

— Nuestro jefe ha salido para comprar materiales. ¿Qué pasa?

— ¿Podría enviar un mensaje a su jefe de que me gustaría ponerme en contacto con Zelen? — Lawrence creyó que estaría bien decir esto incluso si ella no conocía a Zelen.

— ¿Sr. Zelen?

— Quiero enviar un mensaje a Zelen.

— Zelen volvió justamente anoche, así que debería comenzar a aparecer con frecuencia en la taberna.

— ¡Bien!

— Zelen a menudo llega aquí después del atardecer. Yo sugeriría que usted simplemente espere a que aparezca"

Al parecer, esta camarera tenía una actitud de negocio. Como el atardecer se acercaba rápidamente, era razonable esperar a que apareciera.

— Por favor.

— Suena bien. — La camarera afirmo, y se fue hacia la mesa con los dos caballeros de gran edad.

Lawrence siguió bebiendo su vino. Al cabo de un rato, Horo comentó sobre la camarera.

— Aquella chica está mintiendo. — Horo lo dijo después de que la camarera había entrado en la cocina.

— ¿Sobre qué mintió?

— Parece que Zelen no aparece por aquí con regularidad.

— Ah… — Lawrence afirmó, y siguió mirando su vino.

— De todos modos Zelen debería aparecer aquí como la camarera.

Si ella mintiera, esto significaría que ella se mantenía en contacto con Zelen. Si no, las cosas se volverían complicadas para ella y Zelen.

— Pienso lo mismo.

El crepúsculo finalmente había llegado. Muchos clientes entraban en la taberna. Entre una multitud en particular grande de la gente, Zelen apareció.

— — —

Capítulo 03 ~ Parte 4

— Celebremos, ha pasado tiempo, ¿sí?

Después del saludo de Zelen, todos juntos brindaron, tintineando sus vasos juntos.

— ¿Cómo fue lo de las martas?

— Fuimos capaces de venderlos por un buen precio.

— Eso es bastante asombroso, ¿podría decirme cómo lo hizo?

Lawrence decidió no contestar inmediatamente, en cambio bebió un poco más de su vino para finalmente contestar.

— Eso es un secreto.

Horo siguió comiendo los frijoles para cubrir su cara sonriente.

— En cualquier caso, es genial que fuera capaz de conseguir un precio tan bueno. Mientras haya ganancias, llevarán a más ganancias.

— Aunque hice ganancias, esto no significa que aumente mi inversión en este trato.

— Está bien, todavía espero que usted decida invertir dinero en esto.

— Entonces, a los negocios.

— Ah, sí. — Zelen se sentaba, mirando a Lawrence, que dio a Horo un vistazo rápido.

— Su oferta trata con la información sobre el contenido de plata en aumento en las monedas. ¿Para ello, usted espera usar esta información para asegurar un beneficio, correcto?

— Sí.

— ¿El contenido de plata realmente aumentará? — Al acercarse directamente Lawrence, Zelen pareció encogerse hacia atrás ligeramente en su asiento.

— Bueno, de hecho esta información fue basada en algún rumor de un pequeño pueblo minero. Pero el negocio está lleno de apuestas, habrá veces en que la información sea equivoca.

—Sí. — Lawrence afirmó con satisfacción, diciendo, — Si hubiera dicho esto era cien por ciento exacto yo habría rechazado su oferta. ¿Cuánto dinero pensaba usted pedir?

— Yo tenía la intención de recoger 10 monedas como cuenta de la información.

— Usted tiene un sueño que puede sembrar grandes ganancias, aun así pide tan pequeña cantidad.

— Bueno, hay un alto riesgo.

— ¿Se refiere a la pérdida?

— Sí. Si tiene una pérdida, me temo que no haya ningún modo de compensarle. Es por eso que si usted debería tener un beneficio, sólo solicitaré los pequeños honorarios del 10 % de lo que usted ganaría, si esto tiene éxito. Pero si tengo una pérdida, entonces solamente le reembolsaría sus 10 monedas.

Lawrence comenzó a trabajar por la oferta. Hay dos resultados: El primero es que si Lawrence sufre una pérdida, el simplemente recibiría lo que pago por la información. La otra era una transacción simple, en otras palabras, si Lawrence tuviera un beneficio, entonces Zelen sólo tomaría el 10%. Sin embargo, según Horo, Lawrence sabía que si simplemente aumentaba el contenido de plata en las monedas, no aumentaría el valor de la moneda. Sólo sería posible beneficiarse si el valor de la moneda cayera. ¿Pero cómo se beneficiaría Zelen de la pérdida de Lawrence? Lawrence comenzó a dudar del juicio de Horo sobre Zelen. Necesitaba más tiempo para averiguar lo que significaba todo esto. Si sólo supiera que moneda aumentaría el contenido de plata según Zelen. Sin embargo, incluso si Lawrence perdía, todavía podría recuperar la paga que dio por la información. Comparado con antes, el interés de Lawrence por la oferta de Zelen era mucho mayor.

— Acepto.

— ¡Ah, Gracias!

— Sin embargo, déjeme confirmar esto una vez más. Usted propone que 10 monedas sean por la información y el 10 % de mis ingresos sean suyos. Además, si pierdo, usted me devolverá lo que pague, y no puedo solicitar la compensación por pérdidas de usted.

— Sí.

— Además, para confirmar el contenido, ¿Hay un contrato?

— Sí. Así es. ¿Sobre el arreglo, sería bien si fuera tres días antes de la primavera **kirmes**[2]? Como estimé que este año el contenido de plata sería aumentado. La primavera kirmes comenzaría dentro medio año. Esto tomaría todo ese tiempo para estabilizar el mercado que se volvería inestable debido al valor fluctuante de monedas basadas en el cambio de contenido de plata. Si el contenido de plata aumentara, la gente tendría más confianza en la moneda y estaría más dispuesta a tenerla y haría transacciones con ella. Entonces el precio de la moneda subiría rápidamente. Si alguien estuviera ansioso de vender la moneda, entonces ellos perderían mucho.

— Está bien. Será en la primavera kirmes.

— Bien, entonces mañana haremos esto oficial.

Afirmando, Lawrence sabía que no había ningún modo de rechazarlo ahora. Por lo tanto, simplemente sostuvo su copa.

— Salud.

Sonó el chocar de los vasos.

— — —

[2] *NdE: La primavera de Kirmes hace referencia a una fiesta rural de origen Alemán.*

Capítulo 03 ~ Parte 5

La regla de los notarios decía que en el tiempo del contrato debe ser observada por una tercera persona. Esto quiere decir que si un lado viola el contrato, podrían ser arrestados.

Lawrence firmó el contrato según la regla de notario, pagó 10 monedas a Zelen para entrar. Después del firmar, Lawrence y Horo hicieron su despedida, y continuaron hacia el mercado. Para evitar el problema en la ciudad tan abrumada, la carreta fue almacenada en el área reservada para tales vehículos en la Posada.

— ¿Es esta la moneda que menciono Zelen? — Horo sostenía una moneda de Trenni, actualmente la moneda que más extensamente tenía confianza.

Su valor era robusto, y también lo era el gobierno que lo apoya. Si un país no tiene su propia moneda doméstica, ellos se caerán o se harán dependientes de monedas de otros países.

— Esta moneda tiene un alto grado de crédito en estos alrededores.

— ¿Alto grado de crédito? — Horo levantó su cabeza para mirar a Lawrence.

— Hay muchos tipos diferentes de monedas en el mundo. El contenido de plata es diferente en cada moneda, entonces el valor de cada moneda tiene un cierto grado de crédito.

— ¿En serio? Solamente conozco unas pocas. Solía ser aquel cuero el que era usado como un valor.

— Ya veo. Ahora bien, deberías de ser familiar con este tipo de valor. ¿Has descubierto algo nuevo?

— Hay unas cosas que acabo de descubrir.

— ¿Por ejemplo?

Horo echó un vistazo a un vendedor cercano, preparada para contestar, cuando ella de pronto se detuvo. Un hombre que anda cerca detrás choco con

ella. Cuando el hombre comenzó a maldecir, Horo miro al hombre para pedir perdón. Su cara se enrojeció y él simplemente dijo, "*Se más cuidadosa*", y siguió.

— ¿Qué pasa?

— Quiero comer eso. — Replico Horo, señalando en un vendedor de pan.

— ¿Pan?

— Ah. ¡Sí! El pan tiene miel sobre él.

— Tienes dinero, así que puedes pagarlo tú misma.

— El pan y manzanas deberían tener el mismo precio. No puedo llevar tanto de pan yo misma. ¿Me quieres ayudar a llevarlas por mí? ¿O debería pedir cambio?

Lawrence entendió lo que ella quiso decir. Horo tenía solo una moneda Trenni de plata. Una moneda de Trenni era tan valiosa, que una moneda podría comprar una gran cantidad de pan. Incluso con las manzanas, ella había recibido más de lo que podía sostener por sí misma.

— Ya veo, ya veo. Déjame darte algo de cambio… estira tu mano. Esta moneda negra debería comprar una pieza.

Lawrence tomó la moneda de Trenni de la mano de Horo. Entonces le dio una moneda negra y una marrón, señalando cada una para explicar. Horo miró las dos monedas en su mano, y luego dio una réplica rápida.

— No puedes engañarme.

Horo se fue para comprar un pedazo de pan. Lawrence se reía cuando vio cómo se veía Horo mientras caminaba y comía el pan.

— Procura no chocar con alguien otra vez.

— ¿Parezco una niña?

— Viéndote comer el pan, cualquiera pensaría que eres una niña.

Horo estuvo en silencio por un rato. Él pensó que quizás ella estaba enfadada. Pero, era imposible para los lobos el enfadarse.

— ¿Soy encantadora? — Preguntó Horo mirando fijamente a Lawrence.

— Por favor no bromees.

— Hablo en serio…

Lawrence echó un vistazo a Horo, pero no vio lo que él esperaba.

— Entonces, ¿qué piensas?

— ¡Ah, bien!

Horo volvió al asunto antes que el humor se amargase:

— Volvamos al asunto sobre la moneda de Trenni. Tal vez Zelen realmente dice la verdad.

— ¿Oh?

— En teoría, es razonable de subir el contenido de plata de la moneda Trenni… déjame ver… esta moneda se llama Felin. La moneda es emitida por un país tres ríos al sur. La moneda tiene un alto contenido de plata. Es popular en el mercado. Debería ser el oponente de la moneda de Trenni.

— Sin importar la era, la moneda siempre representa la fuerza del país. — Horo tomó otra mordedura del pan.

— ¡Así es! La guerra entre naciones no sólo es medida por armas. Cuando las divisas invaden el mercado interior, es lo mismo que si el país hubiese sido derrotado. Una vez que el rey extranjero declara para reducir la moneda, el mercado interior se estancará. La moneda es necesaria para el comercio. Esto significa que la economía del país entero es controlada.

— En otras palabras, ¿Subiendo la cantidad de plata se puede derrotar a un país contrario?

Horo otra vez tomó otra mordedura del pan, seguido de la lamida de su dedo. Lawrence pensó en ello mientras lo decía, Horo sabría lo que él trataba de

decir.

— ¡Oye!, después de todo, mis orejas no son omnipotentes. — Horo era realmente consciente de esto. — Es posible que Zelen no mintiera.

— Mmmm, estoy de acuerdo.

Lawrence se sintió un poco aliviado. Horo había mantenido silencio sobre el hecho de que él dudara de ella. Comparado a antes, si ella hubiera sido puesta en duda, ella se quejaría de que Lawrence no creyera en sus orejas.

— ¿Qué? ¿Es extraño que esté de acuerdo?

— Sí.

— Si sigues pensando eso, realmente puedo enfadarme. — Horo retrató una risa misteriosa.

— Todo en todo, Zelen puedo haber dicho la verdad.

— Entonces, ¿Cuál es nuestro siguiente paso?

— Ya sabemos que moneda es, así que deberíamos investigarlo.

— ¿A la casa de moneda? — Horo dijo esto con una cara de póker.

Lawrence no podía evitar reírse fuerte.

— Si voy a la casa de moneda directamente, puedo ser atravesado por una lanza. Nosotros deberíamos ir a la casa de cambio.

— Hmmmmm. Ciertamente eso es algo de lo que no se mucho.

Lawrence comenzaba a entender la personalidad de Horo cada vez más y más.

— Debemos visitar la casa de cambio para averiguar la última situación.

— ¿Qué es lo que quieres saber?

— Si el contenido de plata de una moneda fluctúa, habrá señales.

— ¿Es como la calma antes de la tormenta?

Lawrence respondió con una risa.

— Eh, casi. Cuando el contenido de la plata disminuye, lo hará lentamente; cuando la plata aumenta, esto aumentara gradualmente.

— Ehh… — Parecía que Horo no lo entendía todo. Así que, Lawrence comenzó a explicar.

— Lo que llamamos valor, está basado en el grado de crédito. El cambio del valor monetario es un asunto sensible. Todo viene al grado de crédito. Además, es muy difícil de identificar el nivel de cambio del contenido de plata, aún el Cambista no lo entiende todo. Como la moneda esta medida en crédito, cuando una vieja moneda es popular, su valor será superior a su valor real. La razón más común está en el cambio del valor del oro y la plata.

Horo quedó **ponderada**[3] después de escuchar la explicación de Lawrence. Él estaba seguro que sería imposible entender todo tan rápido, así que esperó a que Horo hiciera preguntas, preparándose para responder.

— El mundo humano es complejo. — Horo respondió sonriendo.

Fue impactante, el qué tan alto es su nivel de razonamiento. Después de un tiempo, llegaron a la construcción del río.

— Hoho, está ajetreado. — Dijo Horo después de llegar al puente más grande en Pattio.

Una gran parte de los cambiantes de moneda se encontraban localizados a lo largo del puente.

— Hay tantos cambiantes, es difícil hacer una elección.

— Es por eso que un comerciante viajero necesita tener contactos. Sígueme. Lawrence continuo caminando entre la multitud, con Horo siguiéndole de cerca.
— Oh, ya lo veo.

---

[3] *Ponderada: Que no muestra asombro o sorpresa.*

— Weiss, tiempo sin verte. — Lawrence saludó al cambista de pelo rubio.

Cuando vio a Lawrence, respondió con una sonrisa.

— Lawrence, tiempo sin verte. ¿Cuándo llegaste?

— Ayer.

— ¿Cómo te ha ido?

— Estoy bien. ¿Y tú?

— Tengo hemorroides dolorosas. ¿Tienes alguna razón para estar aquí hoy? Si estás aquí, debes querer cambiar dinero.

— A decir verdad, tengo algo en lo que necesito de tu ayuda.

— ¿Quién es la chica?

— La recogí en el camino de Pasroe hasta aquí.

— ¿En serio?

— Sí.

— ¿Cuál es tu nombre?

— Mi nombre es Horo.

— Si no tienes un lugar donde ir, podrías trabajar aquí. También puedes obtener la propiedad. Entonces, ¿quieres casarte conmigo? — Weiss suplicó con una sonrisa.

— Weiss, he venido aquí para obtener tu ayuda. — Interrumpió Lawrence.

Weiss puso un aspecto amargo, respondiendo:

— ¿Qué? ¿Ella te pertenece?

Una vez más, Lawrence cambió de tema.



— Muy bien. Sólo espera. En primer lugar vamos a tratar mi asunto.

— Ya veo. ¿Qué pasa?

— ¿Tienes alguna moneda Trenni expedida recientemente? Sería fantástico si tuviera tres monedas recientes.

— ¿Has recibido alguna información sobre cambios en la moneda?"

Weiss está familiarizado con este negocio. Él sabía exactamente lo que Lawrence quería decir.

— Tal vez sí. Déjame decirte que seas cauteloso. Es difícil adelantarse a otras personas.

— Entonces, ¿ha cambiado o no?

— Sí, lo hizo. El mes pasado recibí la última moneda emitida. La anterior… aquí, esta es.

— He estado revisando las monedas todo el día para tratar de encontrar una diferencia. — Lawrence tomo la moneda, tratando de sentir las diferencias.

— No tiene caso. Si se pudiera saber de esa manera, ya lo hubiera descubierto ya.

— Entonces, ¿cómo debo verificarlo?

— Podría fundir la moneda para ti.

— Haha, esa estuvo buena.

No importa el país, fundir las monedas es ilegal.

— ¿Cuál es el problema? — Interrumpió Horo.

— ¿Puedo verla?

— Por supuesto, por supuesto. — Respondió Weiss.

— ¿Has descubierto algo? — Preguntó Lawrence.

— Déjame ver. — Horo dio una simple respuesta, llevando las monedas hacia su rostro.

— Estas jugando. — Dijo Weiss.

— Se dice que los comerciantes veteranos podrían adivinar la diferencia de la moneda a través del sonido.

Sin embargo lo que él no sabía, era que Horo tenía un par de orejas del lobo.

— Eh…

Ella sacudió las dos monedas en su mano. Aparto las monedas, y tomo otras dos monedas para agitarlas de nuevo. Al final, había sacudido las monedas tres veces, en diferentes combinaciones.

— No lo sé.

— Olvídalo, olvídalo.

— Creo que me voy ya. Vamos a beber juntos en otra ocasión.

— Oh. Trato hecho.

Después de que se habían alejado, Horo dijo con una sonrisa.

— Él es divertido.

— Sí… pero, ¿el contenido de plata aumentó o disminuyó?

— Si me preguntas eso, significa que te has vuelto más astuto.

— Solo una persona conoce acerca de tus orejas. Ese soy yo. Vi como moviste un poco tus orejas, ¿cierto?

Horo dio una suave sonrisa, y dijo:

— No puedes ser subestimado.

— Pero estaba un poco sorprendido cuando no lo mencionaste al momento. Cuando estas mintiendo, eres sorprendente.

— No sé si ese hombre me creyó, pero otros alrededor sí. Es mejor que nadie sepa acerca de esto, ¿no? Además, es mi obligación.

— ¿Obligación?

— ¿Estabas celoso hace un momento? Esto compensa mi obligación por tus celos.

Lawrence supo que se trataba de una broma de Horo, pero aun así el no pudo controlar el modo en que su rostro cambió a un aspecto de descontento.

— No te preocupes. Todos los hombres son celosos idiotas.

— Pero, la mujer es idiota por ponerse feliz por los celos idiotas de un hombre. Así que, tanto el hombre y la mujer son idiotas.

No sólo en los negocios, sino también emocionalmente, Lawrence fue muy diplomático.

— Ja, para mí, el humano es lo mismo que un pequeño polluelo.

Después de oír estas palabras, El rostro de Lawrence regreso a una expresión de sin sentido.

— Las monedas son ligeramente diferentes. Las nuevas monedas tienen un sonido más apagado.

— ¿Apagado? — Horo asintió.

Si el sonido es más apagado, eso significa que el contenido de plata se ha reducido. Si Horo no se equivoca, bastaría con decir que el contenido de plata en las monedas Trenni ha disminuido.

— Ehh… ¿entonces Zelen mintió?

— Es difícil de decir. Sin embargo, según el desarrollo de esta situación, aquel hombre debería de devolverte las diez monedas Trenni.

— Eso creo. Si el sólo quisiera huir con el pago de la información, me hubiera pedido que le pagara dentro de la iglesia.

— Increíble. — Horo sonrió fríamente.

Pero, Lawrence continúo pensando. *¿Cuál fue el verdadero propósito de Zelen?* Lawrence estaba seguro de que Zelen debía tener algún motivo oculto. Por esto estaba más confundido que antes, ahora Lawrence realmente no tenía ni idea de lo que realmente planeaba Zelen.

— Zelen mencionó esta propuesta, así que debe tener otro propósito.

— Así parece.

— Pero él ha mencionado hacer caso omiso de las pérdidas. Así que…

— Hahaha… — Horo dejo salir de repente una gran risa.

— ¿Qué sucede?

— Haha, ¿Has sido estafado?

Cuando Lawrence escucho las palabras de Horo, dejó de pensar.

— ¿Estafado?

— Sí.

— ¿Quieres decir que me han estafado diez monedas Trenni?

— Haha... estafar no sólo significa obtener dinero de otros injustamente.

Lawrence ha estado en este negocio desde hace siete años. Había visto y oído todo tipo de fraudes. Sin embargo, aún no entendía lo que Horo había dicho.

— Él planea evitar pérdidas, haciendo que los demás corran el riesgo de pérdida o ganancia. Realmente es una estafa.

— Zelen nunca perderá. Si la moneda se devalúa, tú pierdes y Zelen solo te regresa tu pago. Por otra parte, si la moneda incrementa su valor, Zelen obtendrán parte de los beneficios. Se trata de un negocio que no cuesta nada. Incluso en si él no gana beneficios, tampoco perderá nada.

Lawrence pensó que las palabras de Horo eran razonables. Zelen debe tener

un propósito.

— Hah, que humano tan astuto. — Dijo Horo.

Afortunadamente, hasta ahora, el aún no ha comprado muchas monedas Trenni.

— Pero…

— ¿Es común que algunas monedas reduzcan su contenido de plata poco a poco?

— No. Por lo general, se procura que el contenido de plata se mantenga en el mismo volumen.

— Escondido detrás de esto, parece ser un intercambio en el contenido de la plata. Tiene que ser sólo un accidente.

— Ooh…

— Pero, cuando tu compraste el trigo, y te quedaste en el pueblo, eso fue un accidente. No hay nada más difícil comprender que la necesidad y la casualidad.

— Gran expresión.

— Sigues pensando, pero no puedes encontrar ninguna respuesta. Deberías verlo desde una perspectiva diferente. Cuando quieres cazar para una jauría, a veces hay que subir a un árbol alto. Cuando estás en el árbol y ves el bosque desde arriba, tendrás un punto de vista diferente.

Horo sonrió, continuando:

— Tal vez alguien podría tener un gran objetivo, ¿si ese alguien no fuera Zelen?

— Ah…

— Zelen no necesita obtener un beneficio de ti. Por ejemplo, tal vez fue empleado para hacer propaganda de la transacción y el obtendría una comisión de las ganancias. ¿Cierto?

Horo parecía un gigante en frente de Lawrence.

— Si utilizas un punto de vista diferente para observar, puedes encontrar factores totalmente contrarios…

Lawrence volvió a pensar. Empezó a pensar desde una perspectiva diferente, tal como Horo había recomendado. Si Zelen fuera empleado por otra entidad para persuadir a los comerciantes a comprar las monedas, así él podría obtener una comisión…

De repente, Lawrence recordó una estrategia que había oído antes en algún lugar. Alguien necesita controlar el precio para poder comprar una gran cantidad de cierto producto. Él no desea que los demás se den cuenta, por lo que lo obtiene indirectamente a través de negocios aleatorios. A través de esta estrategia, se persuade a los comerciantes a comprar la mercancía, entonces él se lo compra a los comerciantes.

Es posible utilizar este método para acumular grandes cantidades de una determinada moneda, sin que nadie se dé cuenta. Lawrence sonrió para sí mismo, ¡lo ha averiguado!

— Ja, parece que encontraste algo.

— Vamos.

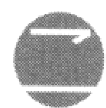
— ¿Eh? ¿A dónde vamos?

Lawrence quería ir rápido. Se dio vuelta y dijo:

— Primero a la Empresa Milone. Entiendo la estrategia. Se trata de una estrategia en la que cuanto más se compra la moneda, se devalúa más. Se puede ganar mucho dinero si se hace bien.

Mientras uno se dé cuenta del propósito, sería posible el ganar un beneficio. Y con el propósito correcto, uno puede tener una ganancia substancial.

Fin Capítulo 03 - Volumen 01


第

二

幕



Capítulo 04

Al oír las palabras de Lawrence, toda la compañía Milone pasó de la sorpresa a la alerta. Esto fue porque Lawrence había solicitado a la compañía Milone, que junto con él, hicieran frente al plan que tenía Zelen detrás de su propuesta de negocios. Los detalles completos de la propuesta de Zelen nunca habían sido algo que la Compañía Milone podría creer inmediatamente. Bajo estas circunstancias, Lawrence sugirió otra vez a tratar con el plan detrás de todo esto, y la Compañía Milone, desde luego, fueron aún más cautelosos con sus palabras. Además, Lawrence todavía tenía el problema de la situación de las pieles entre la Compañía Milone y él. Aunque la Compañía Milone no estuviera enojada hasta el punto en que no quisieran comerciar con Lawrence otra vez, cuando el supervisor vio a Lawrence, él todavía no podía dejar de mostrar una sonrisa forzada.

Las circunstancias en las que la Compañía Milone estuvo dispuesta a discutir con Lawrence, fue que Lawrence tomaría el contrato que firmó con Zelen bajo la presencia de un notario y también que les dijera todo lo que pudiera esperar hasta que la Compañía Milone hubiera confirmado que no había pasado nada impropio. Lawrence también solicitó que la Compañía Milone investigara antecedentes sobre las relaciones de Zelen, enfatizando que esto no era más que un simple fraude. Siempre que fuera hecho como tal, la Compañía Milone también consideraría por qué tanto esfuerzo sería utilizado si solo se tratara de una simple estafa. Todo el tiempo, la Compañía Milone estaba dispuesta a luchar con el fin de evitar ser engañados en el futuro.

Tal y como Lawrence había adivinado, la reacción inicial de la Compañía Milone también fue exactamente como lo había previsto. Después de todo, si todo era realmente como Lawrence había deducido, la Compañía Milone podría sacar el mayor beneficio de esta propuesta. En teoría, la Compañía Milone actualmente buscaba codiciosamente posibilidades para superar otras compañías. Incluso si hubiera una propuesta algo sospechosa frente a ellos, siempre que puedan beneficiarse tremendamente, la Compañía Milone definitivamente no perdería la oportunidad. Efectivamente, la suposición de Lawrence era correcta.

Después de que Lawrence exitosamente hubiera despertado interés en la Compañía Milone hacia la situación, la próxima acción que tendría que tomar,

sería demostrar la existencia de este hombre llamado Zelen. Esa noche Lawrence y Horo se apresuraron al bar de Yorrend, y le dijeron a la encargada que deseaban encontrar a Zelen.

Como Lawrence había esperado, Zelen no aparecía en bar al mismo tiempo todos los días, y la tabernera les explicó que afortunadamente él todavía no había venido hoy. Cuando el sol acababa de ponerse, Zelen llegó al bar.

Lawrence y Zelen hablaron ociosamente acerca de los temas menos interesantes del negocio, y según el plan, la Compañía Milone estaría cerca de su asiento escuchando en secreto. En los próximos días que siguieron, la Compañía Milone concluiría su investigación sobre Zelen, y decidirían si la propuesta que Lawrence planteaba era verdadera o falsa.

Lawrence creyó que detrás de Zelen había definitivamente un comerciante de alto nivel en el control del proceso general. Además, siempre que confirmaran que había un comerciante de alto nivel en el control, ellos podrían definitivamente también tener sus planes. Como tal, la Compañía Milone por lo tanto podría averiguar fácilmente la historia oculta.

Aunque un problema todavía persistía. *"¿Podremos hacerlo a tiempo?"*
En la noche, la Compañía Milone comenzó a revisar los antecedentes de Zelen, Horo preguntó después de que regresaron a la posada.

El problema era tal como Horo había mencionado: tiempo. Incluso si la especulación de Lawrence fuera completamente correcta, era muy posible que debido al escaso tiempo, ellos perdieran la oportunidad de ganar cualquier beneficio. No, Lawrence creyó que ellos todavía se encontraban en posición de ganar algo sin importar que, sólo que los beneficios no serían suficientes para persuadir a la Compañía Milone a lanzar una operación tan extensa. Por eso, sería difícil para el propio Lawrence crear un beneficio en esta propuesta. Al contrario, siempre que la Compañía Milone hiciera una decisión rápida, y comenzara ejecutando el plan, la ganancia que les esperaba no podría ser estimada. La intención que Lawrence vio atreves de Zelen, así como su propia intención de tratar con lo que pasaba detrás de Zelen, dependerían todas del tiempo.

— Creo que debemos ser capaces de hacerlo. Después de todo, fui a pedir ayuda a la empresa Milone, porque sentía que nosotros lo podríamos hacer.
A la débil luz de la vela, Lawrence vertió el vino que compró en el bar dentro de una taza. Después de mirar el vino en la taza, él bebió la mayor parte de

este de un buen trago. Horo se sentó con las piernas cruzadas en la cama, también sosteniendo una taza llena de vino. Después de dejar la taza seca, Horo miró a Lawrence y dijo:

— ¿Esa compañía es realmente tan sobresaliente?

— Para poder hacer negocios en el extranjero, requiere que uno tenga un oído sumamente agudo. Como una conversación entre comerciantes en un bar, o entre clientes en el mercado, si ellos no reúnen más información que sus adversarios, no hay manera en que pudieran abrir una sucursal aquí, mucho menos dejar que la sucursal crezca constantemente. En este aspecto, la Compañía Milone es muy cuidadosa, así que investigar a un hombre trivial tal como Zelen, no es nada molesto para ellos.

Como Lawrence habló, vertió más vino para Horo quien lo incitó a hacer así. Después de que él había terminado, la taza de Horo ya estaba vacía. Ella lo persuadió a verter más vino una vez más. La velocidad a la cual Horo bebía era de verdad asombrosa.

— Hmm…

— ¿Qué sucede?

Observando que Horo miraba fija e inexpresivamente hacia la distancia de una manera fría, Lawrence al principio pensó que Horo reflexionaba sobre algo, sólo para descubrir más tarde que Horo ya estaba ebria. Ella se aferró a la copa de vino, y lentamente cerró los ojos.

— Tu tolerancia al alcohol es tan buena.

— El vino es demasiado tentador…

— Mm, después de todo esto, es un vino bastante bueno. Yo normalmente no bebería esta clase de vino.

— ¿En serio?

— Cuando no tengo dinero, bebo vino de donde el residuo de las uvas es tan pegajoso como una pasta, o vino sin agregar azúcar, miel o jengibre, que es tan amargo que apenas se puede beber. Simplemente hablando, está claro que este vino es un lujo.

Al oír a Lawrence decir esto, Horo miro su taza, y luego dijo con voz tenue:

— Oh, yo pensaba que esto era vino ordinario.

— Haha, bueno por supuesto, tu eres de clase alta. — Dijo Lawrence mientras reía.

Una vez que Horo oyó sus palabras, su expresión de repente se volvió rígida. Inclinó la cabeza hacia abajo mientras ponía la taza en el suelo, tras lo cual, ella se acostó en la cama y la arrugo su cola con su cuerpo.

Como todo pasó tan de repente, Lawrence sólo pudo mirar con asombro a Horo. Lawrence recordó sus palabras anteriores, pensando que quizás había dicho algo que hizo infeliz a Horo.

— ¿Qué sucede?

Lawrence no podía pensar en qué cosa inadecuada había dicho, así que abrió la boca para preguntarlo. Las agudas orejas de lobo de Horo ni siquiera se movían. Parecía que estaba muy enojada. Lawrence no sabía cómo continuar la conversación. Sacudió sus sesos en la desesperación, y finalmente pensó en ello. Recordó la conversación que tuvo con Horo cuando se conocieron.

— ¿No me digas que estas enojada por que dije que tu estatus era de clase alta?

Cuando Lawrence pidió a Horo que cambiara a lobo para que el viera, Horo dijo que a ella no le gustaba la sensación de la gente que le teme. Ella también dijo que no quería ser considerada como un ser más alto y especial. Lawrence no podía dejar de pensar en el poema de un viajero. Ese poema hablaba de la razón de un Dios para pedir un festival cada año y era porque se sentía solo.

— Lo siento, no lo decía en serio.

Pero Horo todavía no se movía.

— Tu… umm, como yo lo pongo, no eres tan especial… ah, no. No se puede decir que eres un civil. ¿Un plebeyo? No parece justo cualquiera de los dos…

Ser incapaz de encontrar una palabra adecuada para la descripción, hacía sentir a Lawrence cada vez más preocupado, y aún más perdido por no saber

qué hacer.

Sin embargo él quería decir que Horo no era especial, entonces ¿por qué era que no podía encontrar una palabra adecuada para describirla? Justo cuando Lawrence buscaba las palabras correctas en su mente, las orejas de Horo finalmente retorcieron, tras lo cual vinieron los sonidos *"hehe"* de su risa tonta. Horo se dio la vuelta y se sentó, y dijo a Lawrence de manera incrédula:

— ¡Que falta de vocabulario posees, no es de extrañar que las hembras ni siquiera se molesten contigo!

— ¡Eh!

Lawrence recordó instintivamente cuando se alojaba en una posada, atrapado por una ventisca, cuando él se había acercado a una chica. En aquel entonces Lawrence fue rechazado con indiferencia por la chica, y la razón fue que justo como Horo lo había dicho:

Lawrence tenía una inmensa falta de vocabulario.

La perspicaz loba captó de inmediato lo que Lawrence estaba pensando, su expresión era increíble como si tratara de decir *"en serio eh"*.

— Pero, también soy demasiado mezquina. A veces no me puedo controlar.

Al escuchar a Horo continuar con esas palabras de disculpa, la actitud de Lawrence también se suavizo, y dijo otro *"lo siento"*.

— Pero sabes, realmente odio esto, a pesar de que puedo ser considerada una anciana entre los lobos, y tener relaciones bastante buenas con algunos de ellos, todavía siento que siempre hay una barrera en el medio. Además no deseaba soportar ese tipo de relaciones, así que dejé el bosque. En cuanto al propósito para dejarlo…
Horo primero cambió su mirada a lo lejos, luego la regresó a sus manos y dijo:

— Probablemente fue para encontrar un amigo. — Cuando Horo terminó, sonrió como si se burlara de ella misma.

— ¿Para encontrar un amigo?

— Mmm.

Lawrence inicialmente pensó que Horo haría lo posible por no traer este tema, como de costumbre, pero la repuesta de Horo estaba de una forma inesperada y sin preocupaciones, así que Lawrence decidió preguntar de acuerdo a su propia opinión.

— Entonces, ¿Has encontrado alguno?

Horo no contestó inmediatamente, y sonreía con algo de timidez. Uno podría decir la respuesta simplemente por mirar la expresión de Horo. Ella sólo sonreiría si había pensado verdaderamente en su amigo.

— … Mmm.

A pesar de ver a Horo asentir felizmente con la cabeza en respuesta, Lawrence no se sintió interesado.

— Ese chico era un aldeano de Pasroe.

— Oh, ¿Es la persona que te pidió que protegieras el trigo del pueblo?

— Sí. A pesar de que esa persona careciera de sesos, él era una persona muy despreocupada. Cuando él me vio convertirme en un lobo, no se sorprendió en absoluto. No sería erróneo decir que él era una persona extraña. Pero, era también una buena persona.

Para Lawrence, era como si Horo presumiera de su novio. Esto ocasiono que arrugara encima de su nariz sin control. Lawrence, por supuesto, no quería que Horo viera a través de sus sentimientos, así que él lo ocultó bebiendo vino.

— Aquel tipo realmente carecía de sesos, y a menudo hacia cosas increíbles.

Las expresiones de Horo mientras hablaba, eran alegres, y la vez un poco tímidas a causa de que ella estaba hablando de su pasado. Ella abrazó su cola, y jugó un poco con el pelo en la punta, con su mirada pasando de largo del cuerpo de Lawrence. Tan atrapada en sus propios recuerdos, Horo soltó una risita tonta de repente, una risa que se parecía al sonido que los niños hacen cuando comparten secretos entre ellos.

Cuando Horo termino de reír, ella se acostó sobre la cama, se enrollo en ella, y luego se acurruco en la cama.

Horo debió haber caído dormida, pero a los ojos de Lawrence, la manera de Horo era como si ella a propósito quisiera quedar atrapada en sus recuerdos y darle el sentimiento de que había sido abandonada. Sin embargo, Lawrence, desde luego, no despertó a Horo debido a esto. Suspiro levemente y levanto la copa en su mano para beberla hasta secarla.

— Amigos… eh.

Lawrence murmuró para sí mismo, puso la copa sobre la mesa, se levantó de su silla, se acercó a Horo y la cubrió con las sabanas, las mejillas de Horo estaban rojas mientras dormía profundamente. Lawrence casi fue encantado por la cara durmiente de Horo, pero tenía miedo de que sus pensamientos se volvieran aún más sombríos, dio vuelta y se dirigió a su cama como si hubiera dejado caer algo.

Sin embargo, cuando Lawrence apagó la vela de grasa animal y se acostó en la cama, un rastro de arrepentimiento cayó sobre su corazón. Ese remordimiento debido a la razón de que no tenían suficiente dinero, para elegir un cuarto con una sola cama. El corazón de Lawrence susurró así en secreto, tras lo cual se volvió de espaldas frente a Horo, y suspiró profundamente.

Lawrence pensó que si el caballo estuviera allí, probablemente sacudiría su cabeza como si fuera un suspiro.

— — —

Capítulo 04 ~ Parte 2

— Estamos dispuestos a aceptar tu propuesta.

Dijo el jefe de la sucursal de Pattio de la Compañía Milone, Ritten Marhait, con un tono constante. Sólo habían pasado dos días desde que Lawrence había sugerido este plan a la Compañía Milone.

La compañía Milone fue de hecho muy eficiente en su trabajo.

— Nos sentimos honrados por su decisión. Sin embargo, la razón de que aceptaran, ¿Es que ya descubrieron quien está detrás de Zelen?

— El que lo respalda es la compañía de Medioh. Es innecesario decir que la compañía de Medioh es la segunda compañía más grande de esta ciudad.

— Así que era la compañía de Medioh.

La sede de la Compañía de Medioh estaba en Pattio, y tenía muchas sucursales. La Compañía de Medioh era la primera en Pattio cuando se trataba de comerciar cosechas, especialmente trigo. Ellos tenían muchos barcos para llevar su carga. Pero Lawrence tenía algo en mente. Aunque la Compañía Medioh era efectivamente una gran empresa, Lawrence pensó que sería el trabajo de una compañía aún más grande. La figura de negocios más importante de la oferta podría ser incluso un aristócrata.

— Nosotros también creemos que hay todavía alguien detrás de la Compañía de Medioh. Con solo el poder de la Compañía de Medioh, ellos no podrían lograr el plan que usted ha especulado, Sr. Lawrence. Por lo tanto, creemos que detrás de la Compañía de Medioh hay un aristócrata en el control de todo el plan. Sin embargo, el número de aristócratas que tienen tratos con la Compañía Medioh es grande, por lo que no podemos confirmar quien es actualmente. Pero como usted, ha dicho, Sr. Lawrence, no importa quién sea el oponente, siempre y cuando tomemos las riendas de la primera oportunidad, la victoria es nuestra.

Una sonrisa surgió en la cara de Marhait cuando lo dijo. De esta manera, Marhait tenía una expresión de confianza y creía en su apoyo, los recursos de las operaciones financieras de toda la Compañía Milone que Lawrence no

podía imaginar. La figura de negocios de la Compañía Milone era probablemente un noble de la familia real o un sumo sacerdote. Para la gente que conocía el poder que la compañía Milone poseía, ellos deben ser tan intimidados que no se atreverían a plantear tal propuesta.

A pesar de todo, Lawrence no se retiró ni dudo a causa de esto, ya que una vez que mostrara actitudes humildes o débiles, era como si hubiera perdido. Así que no importaba cuales fueran las circunstancias, él tendría que mostrar una actitud valiente. Así, Lawrence dijo con serenidad a Marhait:

— Bien entonces, vamos a discutir cómo se dividirán los beneficios.

Sin duda alguna esta negociación extendería lo sueños de alguien, e incluso podría hacerlos realidad.

— — —

Capítulo 04 ~ Parte 3

Bajo la escolta de todos los empleados de la Compañía Milone, con la excepción del jefe, Lawrence dejó la Compañía, silbando descontroladamente de alegría. Lawrence le había pedido a la compañía que le dieran una parte equivalente al cinco por ciento del beneficio total. Aunque esto solo fuera una vigésima parte de lo que la Compañía Milone ganaría de este negocio, era más que suficiente para hacer reír a Lawrence, incapaz de detenerse.

Si la Compañía Milone actúa de acuerdo al plan de Lawrence, la cantidad de monedas que podrían comprar y vender no serían de unas mil o dos mil, sino de unas doscientas o trescientas mil. Si por estimación aproximada, el beneficio fuera de un décimo del costo total de las monedas, entonces la parte de Lawrence ascendería a alrededor de mil o más monedas de Trenni, y eso era el balance final.

Si sus ganancias de este negocio pudieran sobrepasar las dos mil, como resultado, el sería capaz de abrir su propia tienda en la ciudad, suponiendo que sus expectativas no fueran demasiado altas, sin embargo, si lo comparaba con las verdaderas intenciones de la Compañía Milone, hacer beneficio de la venta de monedas era considerado solo un extra. Debido a que las acciones y políticas de la Compañía Milone eran de la escala de una empresa, estos beneficios serían insignificantes sumas de dinero.

Sin embargo, Lawrence no tendría la fortuna de disfrutar de estos beneficios, ya que eran demasiado enormes, y definitivamente no podría meterlos en su cartera. Sin embargo, mientras que la Compañía Milone pudiera obtener este beneficio sin problemas, Lawrence sería visto como haciendo un gran fondo de comercio para la Compañía Milone. Si Lawrence debía tener su propia tienda en el futuro, él creía que su bondad sería recompensada, y lo ayudaría a traer aún más ganancias.

Así que, no era de extrañar que Lawrence no pudiera dejar de tararear una canción.

— Pareces estar de buen humor. — Dijo Horo por fin, incapaz de soportar mirar más a Lawrence mientras caminaba a su lado.

— ¿Quién no sería feliz en un momento como este? Hoy es el día más feliz de

mi vida. — Lawrence abrió los brazos de una manera exagerada.

Su estado de ánimo imitando a sus dos manos extendidas como si pudiera agarrar cualquier cosa que quisiera. De hecho, el sueño de Lawrence de establecer su propia tienda no estaba lejos de hacerse realidad.

— De todos modos, todo parece ir bien hasta ahora, así que felicitaciones…

Con una manera sobre fatigada, completamente opuesta a la de Lawrence, Horo débilmente se tapó la boca después de decirlo.

— ¿No te dije que te quedaras en la posada si no te sentías bien?

— Estaba preocupada de que si fueras tu solo, serias tragado por ellos.

— ¿Qué quieres decir?

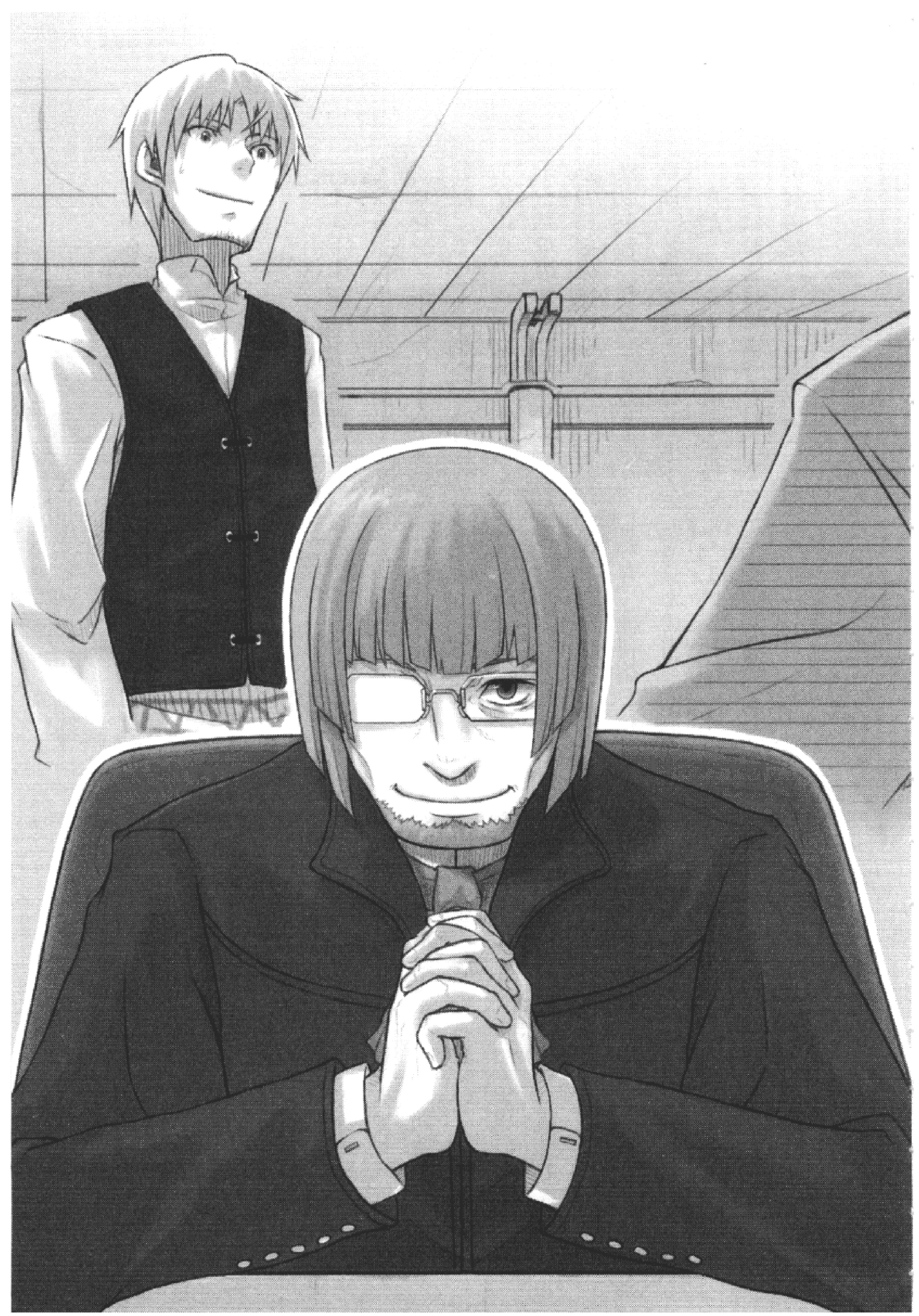
— Heh, eso es exactamente lo que quise decir… bleh.

— Enserio… vamos, aguanta un poco más. ¡Hay una tienda justo adelante, puedes descansar allí!

— … Mmm — Horo respondió en un tono débil por debajo de la capucha, y asintió con la cabeza, sosteniéndose del brazo que Lawrence extendió para apoyarla.

Aunque fuera la loba sabia, incluso si uno debiera halagarla, uno no podía encontrar una manera de decir que ella no entendía cómo cuidar de sí misma. Lawrence no tenía más remedio que repetir *"en serio"*, a lo cual Horo no tenía ninguna réplica.

Lawrence y Horo entraron en un bar que estaba junto a un hotel. Aunque se trataba de un bar, también servían como un restaurante que se basaba principalmente en proporcionar comidas sencillas. Este tipo de lugar era frecuentado con frecuencia por toda clase de comerciantes y viajeros en cualquier momento del día, y funcionaba como una parada de descanso para ellos. Al abrir la puerta y entrar al edificio, en el pequeño espacio dentro había un total de aproximadamente 3 docenas de personas.



— Una taza de jugo recién exprimido y dos raciones de pan, por favor.

— ¡Ahora mismo!

Aunque la orden de Lawrence fue dicha de repente, el jefe en el mostrador todavía asintió con la cabeza con entusiasmo mientras giraba hacia la cocina para retransmitir la orden. Lawrence escuchó al jefe mientras que el llevaba a Horo hacia la sala vacía aún más adentro.

Ahora la conducta de Horo era más parecida a la de un gatito que a un lobo. En el instante que ella se sentó en la silla, se tumbó sobre la mesa. Quizás era debido a la caminata hacia la compañía que causó que su cuerpo, que ya experimentaba una resaca, sentirse débil.

— Tu tolerancia al alcohol no debe ser tan mala, ya que bebiste mucho ayer, después de todo. — Dijo Lawrence. Las orejas de Horo temblaron debajo la capucha en respuesta, pero parecía como si ella no tuviera la fuerza para mirar hacia Lawrence. Horo yacía sobre la mesa y apoyó la cara en ella, dejando salir un sonido de *"mmm"*, que era indistinguible de un suspiro o un gemido.

— ¡Aquí tiene! Jugo de manzana y dos porciones de pan.

— ¿Cuánto es?

— ¿Quieres pagar primero? Eso serán veintitrés Lutes.

— Está bien, por favor espere.

Lawrence abrió la bolsa de dinero que estaba atada a su cintura y buscó en ella. Justo cuando estaba preparando a toda prisa las monedas negras de Lute, que podrían ser fácilmente confundidas por monedas de bronce, el jefe de la tienda vio a Horo, sacudió la cabeza y sonrió mientras decía:

— ¿Una resaca?

— Bebió demasiado vino ayer.

— Los jóvenes siempre cometen este tipo de errores. Ya se trate de emborracharse o lo que sea, nunca se puede escapar cuando llega el momento de pagar el precio. A menudo hay jóvenes comerciantes con caras pálidas que se balancean y contonean fuera de este lugar.

Siempre que uno fuera un comerciante viajero, sería difícil evitar esta clase de experiencia. De hecho, él mismo Lawrence había cometido este error algunas veces.

— ¡Aquí esta!, treinta y tres Lutes.

— Mmm… exacto. Creo que ustedes dos deben quedarse aquí y descansar un rato. Ustedes dos vinieron aquí porque no pudieron regresar a su posada, ¿Tengo razón?

Lawrence asintió con la cabeza. El jefe rió a carcajadas al ver esto y se dirigió de regreso al mostrador.

— Toma, bebe un poco de jugo de fruta, está bien exprimido.

Después de escuchar a Lawrence decir eso, Horo levantó lentamente la cabeza. A causa de la forma perfecta de su rostro, añadiendo a eso su ahora expresión dolorosa, ella todavía se veía tan atractiva como antes. Si alguien que quisiera a Horo y la viera en este estado, él definitivamente dejaría de lado su trabajo para cuidarla, y estaría satisfecho con que Horo le diera una ligera sonrisa.

Lawrence no pudo evitar reír al pensar en esto. Horo continúo bebiendo el jugo con nada de vida en sus ojos y luego miró a Lawrence con una expresión incrédula.

— Whew… No he tenido una resaca en cientos de años.

Después de beber la mitad de la taza de jugo de manzana, Horo suspiró. Se veía mucho mejor ahora.

— Un lobo que consigue una resaca suena como alguien bueno para nada. Si un oso pudiera emborracharse también, entonces tal vez pueda comprenderlo.

A menudo se oía que osos tomaban bolsas llenas de uvas que colgaban de las vigas de los edificios. Para hacer vino, una bolsa era necesaria para contener las uvas fermentadas, y como lo hacían, dejaban salir un olor dulce. Había incluso historias de personas que perseguían al oso que robó su bolsa, y después de llegar al bosque, encontraban que el oso ya se había desplomado por emborracharse.

— Los que beben conmigo la mayoría, son los osos de los que hablas. Por

supuesto, nosotros también comemos ofrendas humanas juntos.

Tal imagen de osos y lobos divirtiéndose y bebiendo juntos, era simplemente del mundo de los cuentos infantiles. Si la iglesia escuchara de esto ¿Qué pensarían?

— Sin embargo, no importa cuántas veces me emborrache, solamente tengo miedo porque no recuerdo nada después.

— Igual que nosotros los humanos. — Dijo Lawrence mientras se reía, Horo le siguió con una sonrisa amarga.

— Ah sí… ¿De nuevo, que era? Recuerdo que había algo que quería decirte… hmm… olvidé lo que era. Recuerdo que era algo bastante importante…

— Si es algo importante, naturalmente lo recordaras tarde o temprano.

— Mmm… ¿Es de esta manera? hmm, supongo que sí. No, no es bueno… Mi mente se niega a trabajar. — Dijo Horo, tras lo cual arrastró su cuerpo sobre la mesa, suspiró y cerró los ojos.

Lawrence supuso que Horo estaría en este estado a lo largo del día y se sentía afortunado que ellos no tuvieran prisa. De otro modo sería justo como el jefe había dicho: hasta el carruaje se balancearía y sacudiría si ellos lo tomaban en vez de caminar.

— De todos modos, vamos a dejar el resto a la Compañía Milone. Sólo voy a esperar sus buenas noticias, y entonces todo estará bien. No te preocupes y descansa.

— Boohoo… Realmente no tengo vergüenza.

Lawrence supuso que Horo lucia avergonzada a propósito. Pero ella todavía parecía tener un poco de dolor.
— Solo mírate, hoy en día deberías tomar las cosas una a la vez ¿Cierto?

— Mmm… Aunque esté bastante avergonzada, lo que dices es correcto. — Horo contestó mientras se desplomaba sobre la mesa, entonces abrió un ojo para mirar Lawrence y dijo:

— ¿Quieres hacer algo?

— ¿Hmm? Oh, yo quería comprar un par de cosas después de terminar en la compañía.

— ¿Compra cosas eh? Puedes seguir adelante tú mismo entonces. Esperaré aquí y descansaré por un rato, y luego regresaré a la posada yo misma.

Después de que Horo levantara lentamente la cabeza y se incorporara, empezó una vez más a beber su jugo inacabado de manzana.

— ¿A menos que quieras que vaya contigo?

Aunque a Horo se le hubiera hecho el hábito de preguntar por cortesía, a modo de burla, sus palabras eran realmente lo que Lawrence había esperado, así que asintió con la cabeza francamente.

— ¿Que pasa contigo? No eres divertido en absoluto.

Debido a que Lawrence todavía parecía más o menos tranquilo, Horo sintió indiferencia y frunció los labios. Lawrence supuso que ella había pensado que él no sabía que contestar.

Viendo a Horo sentir dificultades para beber su jugo mientras ella apenas podía responder, ni siquiera él podía mantener la calma. Lawrence extendió su mano, tomo una pieza de pan y un poco de esta, y mirando a Horo una vez más extendida sobre la mesa, dio una sonrisa amarga.

— Originalmente quería comprar un peine y un sombrero para ti, pero supongo que tendrá que ser en otra ocasión.

En ese momento, las orejas de lobo de Horo se movieron por debajo de la capucha.

— … ¿Qué estas planeando exactamente? — Horo miró a Lawrence con los ojos medio abiertos cuando lo dijo. Sus ojos no tenían el más mínimo de agudeza en ellos.

Lawrence escuchó, al mismo tiempo, el sonido de una cola inquieta que se movía cerca. Quizás Horo no comprendía exactamente cómo ocultar sus sentimientos.

— Qué palabras tan crueles.

— Como dice el refrán. Cuando un perro quiere mostrar la carne que lleva en su boca, tiene que ser cauteloso o se la quitarán de la boca.

Al escuchar la voz de Horo, llena de odio, Lawrence se acercó a su rostro y le dijo al oído:

— Si quieres lucir como un lobo cauteloso y sabio, al menos trátalo con tus orejas y cola desobedientes primero.

Horo utilizó ansiosamente su mano para apretar la capucha sobre su cabeza, y entonces dejar salir un *"ah"*.

— Bien, con eso te devuelvo lo de la última vez. — Dijo Lawrence arrogantemente.

Horo frunció los labios, y lo miró, no dispuesta a admitir su derrota.

— Siento que ya que tu hermoso pelo largo es difícil de peinar, sería preferible si llevaras un peine contigo.

Aunque finalmente ser capaz de tomar esta venganza hizo sentir a Lawrence bastante feliz, si no estaba satisfecho y continuaba con ello, había una alta probabilidad de que terminara sufriendo el contraataque de Horo, por lo que siguió con palabras sinceras. A pesar de que, cuando escuchó sus palabras, ella resopló de manera desinteresada dejó caer de repente su cuerpo erguido sobre la mesa.

— Oh, entonces estabas hablando sobre el pelo. — Fue la breve respuesta.

— No utilizas una tela para atarlo y no lo peinas del todo.

— El pelo no es tan importante. Quiero un peine, pero para mí cola. — Dijo Horo después de que un sonido silbante pudiera ser escuchado.

— Mmm… Bueno ya que lo dices así, entonces eso será.

Lawrence sinceramente creía que el cabello sedoso Horo era muy hermoso. Por otra parte, el pelo largo ya era un lujo. Porque además de los aristócratas que podían lavarse el pelo con agua caliente para cuidar de él, era difícil para un plebeyo mantener una cabeza de pelo largo. Se podría decir que el cabello largo y hermoso indicaba que la persona era de descendencia noble. Como tal,

Lawrence fue, como cualquier otra persona, incapaz de escaparse de la costumbre y por eso no tenía resistencia para un hermoso y largo pelo de chica.

Horo tenía un cabello que incluso pocos aristócratas podrían igualar, sin embargo no parecía que lo valorara en absoluto. Si ella no se cubriera la cabeza entera con la capucha, y en lugar de eso llevara un velo para cubrir sus orejas de lobo, así como llevar una bata en vez de la áspera ropa de viaje, Lawrence creyó que sería comparable a la hermosa monja que aparecía en los cuentos de los bardos. Sin embargo, Lawrence, por supuesto, no tenía valor para decírselo a ella. Porque si lo hacía, quien sabe cómo se lo tomaría.

— Entonces, tú…

— ¿Hmm?

— ¿Cuándo vas a comprar el peine? — Dijo Horo mientras yacía sobre la mesa y volvió la cabeza para mirar a Lawrence, con sus ojos brillantes ante la idea.

Lawrence bajó ligeramente la cabeza, y contesto de forma natural:

— ¿No dijiste que no necesitabas uno?

— Yo no he dicho que no quisiera uno. Si tuviera un peine lo utilizaría.

Lawrence pensó que sería inútil comprar un peine si no era utilizado para peinar el pelo.

Para una cola, lo que debía utilizarse en su lugar es un cepillo hecho por un experto textil.

— Te voy a comprar un cepillo en su lugar, ¿Por qué no te presento a un experto de buenos textiles?

Si se trata del manejo de pieles, o incluso para nada de ese asunto, desde luego tener a una persona con experiencia que maneja herramientas especializadas sería lo mejor. Después de que Lawrence lo dijo medio-en broma, dio la vuelta para mirar a Horo, y no pudo dejar de guardar silencio.

Horo rechinaba sus dientes con ira, como si ella fuera a saltar y morder en cualquier momento.

— Tú… tú ¿Acaso tratas mi cola como si fuera igual que todas las otras pieles?

— Dijo Horo cabreada, que por supuesto no era estaba preocupada de que esta charla sobre una cola pudiera ser escuchada por los demás huéspedes.

Aunque Lawrence fue intimidado ligeramente por la actitud de Horo, ella parecía muy incómoda. Pensó que Horo era definitivamente incapaz de hacer un gran, en su caso, contraataque.

— Yo… no puedo soportarlo más.

Y bastante seguro, sus amenazas no llevaban un solo rastro amenazante en ellas. Lawrence anticipó que Horo lloraría lágrimas de cocodrilo en un intento de trata con él, por lo que intencionalmente se puso de una manera relajada y tomo un sorbo de su jugo de manzana mientras utilizaba un tono ligeramente crítico para decir:

— ¿Planeas llorar y hacer un berrinche?

Aunque Lawrence dudara que de repente ella fuera a echarse a llorar ahora, no lo hizo, desde luego, la voz de esta posibilidad término. Sin saber si Horo había sido conmocionada por las palabras de Lawrence, o tenía otras emociones agitándose en ella, abrió ligeramente los ojos para mirar a Lawrence y luego se volvió para otro lado. Sus acciones infantiles parecieron inesperadamente lindas. Lawrence se rió suavemente mientras pensaba que si Horo fuera normalmente así no sería tan malo.

Después de un momento de silencio, Horo dijo suavemente:

— … No puedo aguantarlo más, necesito vomitar.

Al oír esto, Lawrence se levantó rápidamente de su silla, casi tirando la taza de jugo que no terminó y grito al jefe para que trajera un balde.

— — —

Capítulo 04 ~ Parte 4

Cuando el sol había comenzado a ocultarse por el oeste, las calles al otro lado de la ventana hacia un tiempo que habían dejado de **vociferar**[1], Lawrence levantó por fin su cabeza de la mesa. Con una pluma en su mano, levantó alto sus brazos para estirarse, sonidos de crujidos venían de su espalda, que lo hizo sentirse más cómodo. Lawrence empezó a masajear su cuello, que hizo sonidos similares.

Lawrence volvió su mirada hacia la mesa, sobre ella había un plano simple, pero propio de una tienda. A un lado del plano, un detallado plan estaba escrito en el cual decía claramente en que ciudad podría situarse la tienda, las mercancías con las que comerciaría, y como se expandiría. También había escrito por separado cuánto costaría la construcción, los procedimientos de solicitud para la ciudadanía de la ciudad, proyecciones de gastos desde todos los puntos de vista y una cifra total aproximada.

Este era el sueño de Lawrence: Ser dueño de una tienda.

Hace una semana, este sueño parecería imposible de alcanzar sin importar que tan lejos se estirara. Sin embargo después de conseguir el acuerdo con la Compañía Milone, la distancia para poder realizar este sueño se había vuelto mucho más pequeña. Si por lo menos dos mil monedas de plata de Trenni se pudieran ganar de este acuerdo, Lawrence podría tener su propia tienda una vez vendiera algunos adornos y joyas que había estado guardando. Así entonces, Lawrence ya no sería más un comerciante viajero, sino un comerciante de ciudad.

— Mmm… ¿Qué es ese sonido…?

Como Lawrence había sido hipnotizado por la tienda que había retratado en su anteproyecto, sin darse cuenta Horo había despertado. A pesar de que todavía se veía muy somnolienta mientras se frotaba los ojos, se veía mucho mejor. Ella parpadeo un par de veces en dirección a Lawrence y entonces lentamente se arrastró fuera de la cama. Aunque tenía los ojos ligeramente hinchados, parecía, en general bien.

[1] *Vociferar: Hablar en tono elevado.*

— ¿Cómo te sientes?

— Mmm, mucho mejor. Sin embargo, tengo un poco de hambre.

— Si ya has recuperado el apetito, significa que ya te encuentras bien. — Dijo Lawrence mientras se echaba a reír.

Entonces le dijo a Horo que había pan sobre la mesa, dicho pan estaba hecho de trigo negro, que era duro y amargo. Era el más barato y peor de los panes disponibles, pero a Lawrence le gustaba por su sabor amargo y por tanto lo compraba y comía frecuentemente.

Como era de esperar, después de que Horo dio un mordisco, se quejó de que era difícil de comer. Pero como no había nada más, tuvo que conformarse con esto.

— ¿Hay algo para beber?

— ¿No hay una cantimplora ahí?

Horo miró en la cantimplora que estaba al lado del pan, y luego bebió mientras comía, además de que al mismo tiempo se acurrucaba cerca de Lawrence.

— … ¿Es una tienda eso que dibujas?

— Esa es mi tienda.

— Oh, está bastante bien dibujada. — Dijo Horo mientras miraba de nuevo el dibujo, y luego siguió comiendo su pan.

Cuando se enfrentaba con dificultades de comunicación en otros países, Lawrence utilizaba dibujos para iniciar los tratos. El a menudo olvidaba el nombre del objeto que deseaba comprar y un traductor no siempre estaba disponible. Por lo tanto, la mayoría de los comerciantes viajeros son buenos para el dibujo. Y cada vez que Lawrence ganaba una gran suma de dinero, él siempre tomaba su pluma y dibujaba un plano de una tienda lo cual, para él, era más emocionante que beber vino. Aunque Lawrence ya tenía confianza en sus habilidades para dibujar, el ser elogiado por otros todavía lo hacía sentirse feliz.

— ¿Sobre qué trata esta parte?

— Oh, ese es el plan para la ubicación de la tienda, así como los gastos. Por supuesto, la situación actual no se puede predecir con esto.

— Es eso entonces. También dibujaste a un poco de una ciudad, ¿Qué ciudad es ésa?

— Una ficticia, es la ciudad imaginaria en la que planeo establecer mi tienda.

— Oh. Sin embargo, todavía lo señalas con tanto detalle. ¿Has decidido recientemente abrir una tienda?

— Si el acuerdo con la Compañía Milone va bien, debería ser capaz de abrir una.

— Ohh… — Horo asintió con la cabeza de una forma ligeramente desinteresada, y puso el resto del pan en su pequeña boca.

Un murmullo se escuchaba en ese momento. Lawrence pensó que era probablemente Horo bebiendo agua.

— Tener una tienda propia es el sueño de todo comerciante viajero. Por supuesto, yo no soy una excepción.

— Heh, eso lo sé. E incluso fuiste tan lejos como para dibujar una ciudad imaginaria, supongo que debes haber hecho esto ya varias veces.

— Es porque siento que mientras lo dibuje, será mío algún día.

— Conocí a un artista que hace mucho tiempo me dijo las mismas palabras que tú acabas de decir. El artista dijo que quería dibujar todo delante de él y que sólo entonces estaría satisfecho.

Horo mordió la segunda rebanada de golpe, y se sentó en una esquina de la cama.

—Supongo que el sueño del artista todavía no se ha cumplido incluso ahora. Sin embargo, los días que te separan de tu su sueño son pocos ahora.

— Exactamente. Mientras más pienso en ello más difícil se me hace mantener

la calma. Quisiera incluso correr y dar vueltas y vueltas alrededor de la Compañía Milone, golpeando detrás de cada persona que vea.

Aunque las palabras de Lawrence eran exageradas, estas eran sinceras. Tal vez fue por eso que Horo no se rió de él, solo sonrió y dijo:

— Espero entonces que tu sueño se haga realidad.

— Volviendo al punto. ¿Es realmente bueno tener una tienda?, ¿Un comerciante viajero no gana mucho también?

— Es solo para hacer dinero.

Horo suavemente inclino su cabeza.

— Además de hacer dinero… ¿Nada más?

— La mayoría de los comerciantes viajeros pasan a través de veinte y hasta treinta ciudades durante sus viajes. Esto es por qué si un comerciante viajero se quedara en una ciudad, el dinero que posee no se incrementaría. Por lo tanto, hay quienes inclusive viajan sobre una carreta durante todo el año. — Lawrence extendió su mano hacia la taza sobre la mesa, y termino de beber el vino restante.

—Aquel que lleva una vida como ésta no podrá hacer amigos, como mucho tal vez algunos socios de negocios.

Al escuchar el razonamiento de Lawrence, Horo de pronto se veía como si estuviera consciente de algo, y cambió de repente para parecer que estaba avergonzada de preguntar algo que no debía haber preguntado.

Ella es realmente una persona amable. Con el fin de no hacer preocupar más a Horo, Lawrence continúo en tono de broma:

— Una vez que habrá mi tienda, seré parte de la ciudad. De esta forma podré hacer amigos y será mucho más fácil encontrar esposa. Además, lo más importante de todo, tendré que buscar un cementerio para mí, entonces voy a estar tranquilo. Quién sabe si puedo encontrar una esposa dispuesta a compartir una tumba conmigo… eso necesitará un poco de suerte.

Horo rió ligeramente.

Los comerciantes viajeros llaman al acto de ir a una ciudad para buscar mercancías de valor *'encontrar esposa'*. Esta expresión llevaba el significado de lo difícil que es encontrar algo bueno. De hecho, incluso si abriera una tienda en la ciudad, no sería capaz de familiarizarse con los ciudadanos tan rápidamente. Pero incluso así, ser capaz de vivir en un pedazo de tierra por mucho tiempo es el sueño de todo comerciante viajero.

— Sin embargo, si realmente tuvieras tu propia tienda, eso haría las cosas un poco difíciles para mí.

Lawrence se volvió y dijo:

— ¿Hm? ¿Eso porque? — Vio que a pesar de que la sonrisa de Horo no había desaparecido por completo, su expresión era algo triste.

Entonces el recordó que Horo había dicho que quería ver el mundo y luego regresar al norte.

Sin embargo, ya que Horo era tan inteligente y ya que tenía el dinero que ella hizo por la venta de las pieles, seguramente estaría bien por sí misma. Así que Lawrence dijo en un tono indiferente:

— No sería un problema si viajas sola ¿Cierto?

A pesar de que, Horo recibió este golpe inesperado, ella mordió el pan y bajo ligeramente la cabeza.

— No quiero estar sola nunca más. — Dijo Horo con sus piernas balanceándose sobre las tablas del piso, ya que no lo alcanzaba y la hacía parecer muy infantil. La Horo sentada en la cama se volvió tan pequeña en un abrir y cerrar de ojos, que incluso se veía como si fuera engullida por la llama parpadeante de la vela.

Lawrence recordó cundo Horo estaba recordando a su amigo de hace cientos de años. Ella estaba feliz entonces.

Tan despreocupada. El hecho de que Horo pensara en su amigo del pasado implicaba que ella estaba muy sola en ese momento. Recordando la embriaguez de Horo y como acurrucaba su cuerpo en ese momento, era justo como una persona que encorva su cuerpo para evitar que se acerque la tormenta de la soledad.

Cuando Lawrence observó el lado débil que él raramente ve a otras personas mostrar, su corazón titubeó. El cuidadosamente buscó las palabras que no hicieran daño y dijo:

— Entonces, por eso, te puedo acompañar hasta poco antes de que regreses al norte.

Aunque Lawrence dijo esto por qué no tenía otra opción, la cara de Horo tenía una expresión de *'en serio'* una vez que ella escucho eso y mantuvo la cabeza baja mientras miraba hacia él. Lawrence cuidadosamente ocultaba sus emociones, incluso en este momento aún más que cuando negociaba acuerdos de gran escala, mientras dijo de una manera muy relajada:

— Incluso si el dinero viniera, probablemente no sería capaz de abrir una tienda de inmediato.

— ¿En serio?

— No tengo ninguna razón para estar mintiendo ahora, ¿No crees?

Lawrence no pudo evitar una sonrisa amarga al decir eso. Horo le siguió y sonrió también, pero era solo una sonrisa de tranquilidad. A pesar de que ella estaba sonriendo en el exterior, sus ojos manifestaban un sentimiento de soledad en ellos. Aunque no era el momento apropiado para esto, Lawrence no podía dejar de pensar: *"las pestañas de Horo son tan largas"*.

— Así que no pongas esa cara.

Un comerciante que viva en ciudad podría haber sido capaz de decir algo mejor. Pero era una lástima que Lawrence fuera un comerciante viajero y que por lo tanto se veía forzado a una vida donde él no podría acercarse a una mujer. Así que, él se abstuvo de decir esas palabras. Al escuchar eso, sin embargo, Horo levantó ligeramente la cabeza y sonrió amablemente, ella asintió con la cabeza y dio un *"hmm"*. Viendo el lado manso de Horo, encima de su pequeño cuerpo, hizo su mirada muy ilusoria. Sus originalmente increíbles orejas erguidas ahora estaban caídas y se movían sin hacer nada. Su orgullosa cola también parecía retraerse a su lado.

Como el silencio se hizo muy largo, Lawrence no apartaba la mirada de Horo y Horo parecía que no se atrevía a mirarlo. Solo una vez ella miró hacia él momentáneamente y después bajo la cabeza. Lawrence busco en sus recuerdos

por esta familiar expresión y no tardó mucho en encontrarla. Era la mirada que Horo tenía cuando ella pidió manzanas poco después de que llegaron a Pattio.

En aquel entonces fueron manzanas, entonces ¿Que podría querer ella ahora?
Para un comerciante, ser consciente de lo que la otra parte quiere, se debe tener mucha habilidad.

Lawrence respiró hondo, seguido de esto, se levantó de la silla. Horo probablemente se asustó por el sonido y como resultado, sus orejas y cola se levantaron. Ella miro a Lawrence solo para encontrarse con que él caminaba en dirección hacia ella. Por lo que ella retiró su mirada a toda prisa. Solo cuando estuvo frente a ella, extendió ligeramente su mano hacia él. Parecía temblar de miedo como si ella estuviera muy asustada.

— ¿Están tus ojos rojos porque soñaste algo y lloraste por ese sueño?

Lawrence tomó la mano de Horo, y se sentó a su lado. Acomodó a Horo cerca de él y suavemente la abrazo. Horo tranquilamente dejo a Lawrence hacer lo que quería y en su abrazo asintió con la cabeza suavemente.

— Yo…

— ¿Mmm?

— Yo despierto… Cuando yo despierto, todos se han ido. Yue, Intin, Paro y Myuri. Todos ellos se han ido, no están por ninguna parte.

Horo probablemente estaba hablando de lo que sucedía en su sueño. Como su voz sollozante alcanzó sus oídos, Lawrence acarició suavemente su pequeña cabeza. Los nombres que ella había mencionado justo ahora eran probablemente los de sus compañeros lobos, o de los espíritus de los lobos. Sin embargo, en un momento como este, Lawrence no preguntaría sin tener en cuenta sus emociones.

— Yo puedo vivir por cientos de años, así que decidí emprender un viaje. Porque pensaba que seguramente, seguramente nos reuniríamos… Pero se han ido todos. Todos se han ido.

La mano que Horo utilizaba para sujetar firmemente la camisa de Lawrence tembló ligeramente. Hasta el no deseaba tener un sueño como ese.

Lawrence soñaba algunas veces que regresaba a su pueblo natal y se daba cuenta de que nadie lo recordaba. De hecho, había historias de comerciantes que habían dejado su pueblo natal por veinte o treinta años y regresaban solo para encontrar que todo el pueblo había desaparecido. Había muchas razones para tal desaparición. Por ejemplo, el pueblo podría haberse encontrado con los fuegos de la guerra y por lo tanto haber sido arrasada o una epidemia o hambruna que mato a todos los aldeanos.

Era debido a esto, que el sueño de los comerciantes viajeros era ser dueño de una tienda.

Tener una tienda podría darle un nuevo pueblo natal y efectivamente pondría un techo sobre su cabeza.

— Yo no quiero despertar de nuevo solo para encontrar que todos se han ido… No puedo soportar estar sola nunca más. Estar sola es tan frío. Estar por mí misma… Me hace sentir tan solitaria.

Al escuchar las sinceras palabras de Horo, Lawrence no tuvo ninguna reacción. El solo permaneció a su lado y suavemente acarició su cabeza. Ahora Horo se sentía muy insegura. Cualquier cosa que dijera él, Horo se negaría a escucharlo. Además, Lawrence no creía que él tuviera alguna palabra adecuada para responderle.

Lawrence también había sido atacado por los vientos repentinos de la soledad cuando estaba encima del asiento de conductor o cuando el visitaba una ciudad por primera vez. En esos momentos cualquier acción sería inútil. Escuchar cualquier cosa sería inútil. Uno solo podía tomar firmemente algo y esperar que este viento repentino pasara.

— …

Así que Lawrence continúo sujetando a Horo como lo había estado haciendo durante un rato. Horo relajó la mano con la que sujetaba la camisa de Lawrence, probablemente porque sus emociones estaban empezando a tranquilizarse gradualmente y levantó su cabeza ligeramente.

Lawrence elogio su acción dejando caer sus brazos lentamente. Horo dejó salir sonidos de suspiros mientras se ponía de pie.



— … Lo siento. — Dijo ella con los ojos y la nariz roja. Sonaba como si se hubiera calmado mucho más.

— Los comerciantes viajeros también tenemos pesadillas similares.

Al escuchar a Lawrence decirlo, Horo dio una risita tímida y se limpió la nariz.

— Tienes la cara echa un desastre. Espera.

Lawrence se puso de pie y tomo el papel que estaba en la mesa y se lo entrego a Horo. Pensó que ya que las figuras y diseños en el papel eran solo planes, no sería un problema el usarlos para limpiar la nariz de alguien.

— Eh… pero, esto…

— Cada vez después que termino de dibujar, lo tiro de todos modos. Lo que es más, el trato aún no se ha completado, todavía es demasiado pronto para esperar cualquier cosa. — Dijo Lawrence mientras se reía.

Horo le siguió y rió también, luego cogió el pedazo de papel. Después de que ella se sonase la nariz, se frotó los ojos. Ella parecía más tranquila después de eso. Horo suspiro, respiro profundamente y se rió tímidamente.

Viendo a Horo de esta forma, Lawrence no pudo evitar querer abrazarla de nuevo, pero se contuvo. Debido a que Horo había vuelto a su ser original, en caso de que Lawrence realmente hiciera eso, tenía miedo de ser rechazado o menospreciado.

— Ahora te debo un gran favor.

Sin saber Lawrence si ella había visto a través de sus pensamientos, Horo lo dijo así, mientras recogía los pedazos de pan ahora desmenuzados para comer.

Debido a que Lawrence no se dejaba llevar por sus sentimientos, él pudo mirar a Horo tranquilamente. Después de que Horo se había comido casualmente el pan, con ligereza ella dio unas palmadas para deshacerse de las migajas y luego bostezo. Probablemente estaba cansada por todo el llanto de hacia un momento.

— Todavía tengo algo de sueño. ¿No vas ir a dormir todavía?

— Mmm, mejor me acostarse ya. Si no lo hiciera, me cobrarían por estar desperdiciando vela.

— Hehe, como se esperaría de un hombre de negocios.

Horo pasó directamente de estar sentada de piernas cruzadas sobre la cama a acostarse en ella. Después de verla hacer esto, Lawrence apagó la vela.

La oscuridad llegó en un instante. Debido a que sus ojos estaban acostumbrados a luz, los alrededores de Lawrence estaban literalmente en negro. Aunque la noche estaba despejada y las estrellas se podían ver claramente, la débil luz del cielo que pasaba a través de la ventana era insuficiente para poder ver. Lawrence no tenía paciencia como para esperar a que sus ojos se acostumbraran a la oscuridad, así que estiró su mano y **a tientas**[2] se guío en la oscuridad hasta su cama.

La cama de Lawrence estaba a la derecha de la habitación, bajo la ventana, así que caminaba con cuidado asegurándose de no chocar con la cama de Horo por accidente. Cuando el finalmente hizo el camino hasta su cama confirmó la posición de la cama primero antes de acostarse en ella. En el pasado, Lawrence se había lastimado con la esquina de una cama por ir demasiado rápido. A partir de entonces tenía sumo cuidado con eso. Sin embargo, aun siendo cuidadoso no lo ayudaría a descubrir lo que le esperaba.

Para cuando Lawrence estaba a punto de acostarse en la cama, se dio cuenta de que alguien ya estaba en ella.

— ¿Qué… estás haciendo?

— No seas tan inconsciente de mis sentimientos. — El tono ligeramente enojado de Horo sonaba sospechosamente coqueto.

Después de que Lawrence dejó que su cuerpo fuera sorprendido, Horo se apretó cerca de él. Recordar el alucinante sentimiento de abrazar a Horo. Ese mismo sentimiento se encontraba ahora en cantidades extremas. Además de que el cuerpo de una chica era especialmente suave. Lawrence no podía controlar sus emociones en aumento. Él era, después de todo un hombre ordinario. Una vez que fue consciente de ello, hacía tiempo que él ya había abrazado a Horo.

[2] *A tientas: Tocar con las manos los alrededores para guiarse.*

— Me ahogo.

Solo al oír la voz de reproche de Horo hizo que Lawrence entrara en razón. El dejo que ligeramente la fuerza de sus brazos se fuera, pero no tenía ninguna intención de dejarla ir completamente todavía. Horo no tenía intención de empujarlo afuera de todos modos. Por el contrario, se trasladó a su lado y suavemente le hablo al oído:

— ¿Aun no se acostumbran tus ojos?

— ¿Qué…?

Lawrence había tenido la intención de decir *"¿Qué es lo que quieres decir?"*, pero enmudeció a mitad del camino por el delgado dedo de Horo sobre sus labios.

— Finalmente recordé lo que quería decirte, pero…

Escuchar la tranquila voz de Horo hizo que el corazón de Lawrence palpitara de impaciencia. Pero aunque palpitara, no sentía la dulce sensación de la conversación intima que tiene una pareja. Eso era porque el tono de voz de Horo no era el usual. De hecho, lo que Horo quería decir no era para nada íntimo o romántico en absoluto.

— Este es el segundo piso. Afortunadamente, no hay ninguno afuera. ¿Estás preparado?

El estado de ánimo de Lawrence se exaltaba de manera diferente respecto al de hace un momento. Mientras Horo se levantaba lentamente, Lawrence cuidadosamente se quitó las mantas y se puso su chaqueta y abrigo. Del mismo modo que puso su daga de plata en su cintura, Horo dijo a propósito en voz alta para que su voz pasara a través de la puerta:

— ¡Ven ahora y toma una buena mirada de mi cuerpo bajo la luz de la luna!

En el momento en que Horo acabo, se pudo escuchar el sonido de una ventana abriéndose. Horo se paró en la terraza y casi sin dudarlo saltó hacia abajo, Lawrence rápidamente se puso de pie y puso su pie en la saliente de la ventana. . También él, no dudó mucho antes de saltar hacia abajo. Pero eso fue porque oyó el sonido de alguien intentando abrir la puerta a toda prisa y el sonido de pasos apresurados. Después de flotar ligero como una pluma

durante un momento y recibir los sentimientos correspondientes de la ingravidez, seguido inmediatamente las suelas de Lawrence golpearon contra el duro suelo.

Lawrence no pudo ponerse de pie. Había saltado fuera, al igual que una rana, y como resultado, su cuerpo cayó al suelo casi devastadoramente. A pesar de que fuera una suerte de no haberse roto la pierna, la visión de su estado actual hizo reír a Horo incontrolablemente. A pesar de que estaba siendo ridiculizado por Horo, ella inmediatamente tendió la mano hacia él para ayudarlo a levantarse.

— Estate preparado para huir. Tendremos que abandonar el caballo.

Al escuchar a Horo decirlo, una expresión de shock apareció en el rostro de Lawrence mientras se volvió y miró hacia el establo. Él estaba pensando en su barato, pero fuerte, y lo más importante: su primer caballo.

Pensando hasta este punto, Lawrence no podía evitar querer correr hacia los establos, pero la mitad calmada de su mente le dijo que no lo hiciera. Estaba claro que seguir las instrucciones de Horo era la decisión correcta a tomar. Lawrence apretó los dientes para no ser impulsivo.

— Esas personas no ganaran nada si matan al caballo, por lo que debemos esperar hasta que todo se haya calmado antes de volver a recuperarlo.

Horo probablemente no podía soportar la ansiedad de Lawrence y lo dijo como resultado. Pero Lawrence no podía rezar por su caballo ahora. Asintió con la cabeza y respiró hondo, tras lo cual tomó la mano que Horo le había ofrecido, se levantó.

— Ah, tienes razón.

Una vez que estaban de vuelta en pie, Horo tomó la bolsa que colgaba de su cuello y desenrollo la cadena que cerraba su boca. Luego procedió a verter la mitad del contenido en su mano.

— También debes tomar algunas, por si acaso.

Sin esperar su respuesta, Horo metió el contenido en el bolsillo del pecho de Lawrence. Lawrence sintió algo tibio en su bolsillo, era tal vez el calor del

cuerpo de Horo.

Después de todo, este era el trigo donde Horo vivía.

—Está bien, vamos a correr.

Viendo a Horo, lucia como si ella riera mientras hablaba con un amigo de confianza, Lawrence quería abrir la boca para decir algo, pero finalmente asintió con la cabeza en silencio y corrió con Horo hacia la ciudad sumida en la oscuridad de la noche.

— Lo que quería decirte era esto: si la compañía puede hacer una investigación a ese joven, ¿No podría ser lo mismo al revés? El otro grupo está destinado a ser alertado, hasta cierto punto. Si supieran que has ido a otra compañía para pedir ayuda, entonces en teoría, ellos también trataran de investigarte y silenciarte, ¿Estoy en lo cierto?

Aunque la única fuente de luz era de la luna, era suficiente para poder ver el camino empedrado donde los dos seguían corriendo. Siguieron corriendo por el camino, sin otra alma a la vista a lo largo de medio camino, giraron a la derecha en un pequeño callejón. En la oscuridad, Lawrence era casi incapaz de ver el camino delante de él. Pero debido a que Horo le tendió la mano y constantemente lo llevaba hacia adelante todavía podía, aunque a duras penas, seguir detrás de ella a pesar de tropezar varias veces en el camino.

Cuando los dos se fueron acercando a un cruce, vieron a un grupo de hombres que gritaban mientras pasaban corriendo más allá del camino en que habían estado anteriormente. Lawrence escuchó un poco de lo que los hombres decían. Gritaban *'Compañía Milone'*.

Así que también sabían que Lawrence y su compañera sólo podían refugiarse en la Compañía Milone.

— Esto es malo, no sé el camino.

Horo agarró la mano de Lawrence mientras seguía corriendo hacia delante y le susurró al llegar a una bifurcación en la carretera. Lawrence levantó la cabeza y confirmó la posición de la luna y su fase actual y en su mente, trazó un mapa de Pattio.

— Por aquí.

Lawrence y su compañera empezaron a correr hacia el oeste. En esta región, Pattio era, una antigua ciudad con una rica historia. Como tal, no solo había edificios que se añadían continuamente, la calle distorsionada parecía una serpiente herida retorciéndose de dolor. Sin embargo, Pattio era una ciudad que Lawrence había visitado varias veces. Mientras caminaban confirmaban su posición en la calle continuamente antes de meterse en un callejón cercano y continuaron haciéndolo hasta que se acercaban cada vez más y más a la compañía Milone.

Aunque no perderían al otro grupo tan fácilmente.

— Alto. Hay alguien vigilando.

Todo lo que tenían que hacer era girar a la derecha en el siguiente cruce, seguir la carretera y girar a la izquierda hasta el final y cuatro cruces adelante estaba la Compañía Milone. Ya que era una compañía grande, todavía habría trabajadores a cargo de la descarga y transporte de mercancías diversas aun trabajando dentro de las murallas. Siempre que hicieran un arranque y consiguieran llegar detrás de las paredes de la compañía, los asaltantes serían incapaces de hacer cualquier otra jugada. En una ciudad de comercio, una compañía de renombre podría incluso hacer parecer a la gente rica no creer que tuvieran más. Y además el fortalecimiento de esta era presencia de seguridad.

— Tsk, casi lo conseguimos.

— Hehe. No he cazado en mucho tiempo y ahora yo me he convertido en la presa.”

— ¡Este no es el momento de hacer comentarios ingeniosos! Eso no puede ayudarnos, tendremos que ir por el camino más largo.

Lawrence regresó al camino original, y giró a la derecha en algún punto de este. Decidió entrar en el primer callejón en el siguiente cruce y después de ir alrededor de otro tramo de la carretera, comienzo a hacer su camino de nuevo hacia la compañía Milone. Sin embargo, se detuvo después de dar vuelta a la derecha. Eso se debió a que Horo lo sostuvo de la camisa y lo empujó contra la pared.

— ¿Aun no los han visto? ¡Deben estar cerca!, ¡Encuéntrelos!

Desde la primera vez que fue emboscado por lobos en el bosque, Lawrence nunca había experimentado este paro de corazón o nervios destrozados hasta ahora. Dos hombres salieron corriendo con rabia de una callejuela cercana. Si Lawrence y Horo no se hubieran detenido, posiblemente se habrían tropezado con esos dos hombres.

— Maldita sea, enviaron a muchas personas. Sin mencionar que están completamente familiarizados con la zona.

— Mmm… la situación actual dista mucho de ser buena. — Dijo Horo mientras revisaba los alre**d**edores constantemente. Se había quitado la capucha para revelar sus orejas de lobo.

— ¿Si nos separamos?

— Tu propuesta es bastante buena. Pero yo tengo una mejor.

— ¿Cuál es?

Pasos apresurados se oían desde lejos. Probablemente todos los caminos principales estaban vigilados. El otro grupo debe haber decidido esperar a que Lawrence y su compañera salieran de uno de los callejones antes de que avanzaran.

— Puedo ganar algo de tiempo si corro a lo largo de la carretera principal. Mientras tanto, puedes aprovechar este tiempo para-.

— ¡Espera! ¿Cómo puedo permitir eso!

— Escucha con atención. Aun cuando nos separemos, el que sería capturado eres tú. Yo no sería capturada, pero tú sí. Y cuando llegue ese momento. ¿Quién ira a la Compañía para que tú seas rescatado? ¿No me digas que tengo que ir y mostrar mis orejas y cola, y rogarles que te salven? Eso no sería bueno, ¿Cierto?

Lawrence no pudo encontrar una manera de replicar esto. Él ya le había dicho a la Compañía Milone sobre la moneda que fue disminuyendo el contenido de plata. La Compañía Milone por lo tanto, podría incluso abandonar a Lawrence

y su compañera y no preocuparse por ellos. Cuando ese momento llegara, Lawrence podría, fuera de ellos dos, utilizarse solo a sí mismo como carta de triunfo, que era, para amenazar a la compañía Milone por invertir en su oponente. Además, solo el propio Lawrence sería capaz de negociar tales cuestiones.

— Pero, todavía es imposible de cualquier manera. Si la Compañía Milone descubre tus orejas y cola, es posible que te envíen a la Iglesia. La Compañía Medioh, por supuesto, actuará de la misma forma.

— Entonces todo estará bien si no me atrapan, ¿Cierto? Incluso si me capturan, sólo tengo que esconder mis orejas y cola por un día, que no es ningún problema. En este lapso de tiempo, tu puedes venir y salvarme.

Tal vez Horo sentía que había alguna posibilidad de esto, y sonrió a Lawrence que sólo quería detenerla y le dijo:

— Soy Horo la Sabia. Incluso si mis orejas y cola son descubiertas, siempre que pretenda ser un lobo furioso, nadie se atreverá a tocarme. — Horo sonrió y reveló sus colmillos.

Sin embargo, en la mente de Lawrence, la Horo que lloraba y hablaba de soledad apareció. El cuerpo de Horo era tan pequeño, tan imaginario, él no se atrevía a entregarla a aquellos delincuentes de alquiler.

Incluso así, una sonrisa todavía aparecía en el rostro Horo mientras ella continúo:

— Tu sueño era ser dueño de una tienda ¿Cierto? Y acabo de decirte que te debo un gran favor, a menos que quieras que me convierta en un lobo frío y despiadado.

— ¡Qué tonterías son estas diciendo! Una vez que seas capturada, ellos definitivamente te matarán. Eso simplemente no vale la pena. Se convertirá para mí en un favor que nunca podré regresar.

Lawrence mantuvo su voz baja mientras replicaba. La Horo frente a él sonreía y sacudía la cabeza. Usando su delgado dedo índice, ella empujó el pecho de Lawrence ligeramente y dijo:

— Estar solo toma la vida de uno incesantemente. Así que esto sumamente vale la pena.

Al ver la constante sonrisa de gratitud de Horo, Lawrence estaba perdiendo las palabras. Aprovechando el silencio de Lawrence, Horo continúo:
— No te preocupes. Tu mente es rápida, me atrevo garantizar este hecho. Creo en tu ingenio y que sin duda vendrás y me salvarás.

Cuando terminó, Horo abrazó suavemente al atónito Lawrence y de inmediato evito los brazos de Lawrence que querían retenerla de salir corriendo.

— ¡Allí están! ¡En la calle Loine!

Cuando Horo salió corriendo del callejón, los gritos se escucharon de inmediato y los sonidos de pisadas crecieron gradualmente más a lo lejos.

Lawrence cerró los ojos con fuerza durante un momento y luego empezó una carrera de velocidad en el momento en que los abrió, sentía que si se perdía esta oportunidad, nunca vería de nuevo a Horo. Atravesó rápidamente el callejón oscuro, incluso después de tropezar un par de veces, siguió corriendo hacia adelante. Cruzo la gran calle y entró en otro callejón y siguió deprisa hacia el oeste. De vez en cuando oía ruidos y voces, pero teóricamente el otro grupo no podía permitirse el lujo de hacer ruido sin ninguna moderación, ya que si los guardias de la ciudad se dieran cuenta de este alboroto, ellos estarían en problemas.

Lawrence continuó corriendo por su vida, una vez más, corriendo a través de la carretera principal y pasando directamente a través de otro callejón. Ahora sólo era necesario girar a la derecha en algún punto y girar a la izquierda una vez que llegara a la gran carretera para llegar a la Compañía de Milone.

— ¿Sólo tenemos una? ¡Debe haber dos de ellos! — Las voces provenían de detrás de Lawrence.

No me digas que Horo fue capturada ¿O habrá escapado con éxito? Bueno, de cualquier manera, no importa. No, espero que Horo pueda escapar.

Lawrence corrió en la gran carretera iluminada por la luna y sin confirmación de su posición, giró a la izquierda inmediatamente. No mucho después, escucho voces gritando:

— ¡Lo he encontrado! — Desde no muy lejos.

Hizo caso omiso de las voces y echó a correr con todas sus fuerzas. Una vez que llegó al frente de la Compañía Milone, el convocó a toda la fuerza de su cuerpo para golpear la puerta que rodeaba el muelle de descarga.
— ¡Soy Lawrence, el que vino antes en la tarde! ¡Ayúdenme! ¡Hay gente detrás de mi vida!

Los hombres en servicio fueron alertados de esto y corrieron a toda prisa para desbloquear y abrir la puerta. Lawrence se dirigió con rapidez más allá de la puerta y poco después, hombres con palos de madera lo persiguieron.

— ¡Alto! ¡Hey, entreguen a ese hombre de ahí! — Dijo un hombre, quien procedió a golpear la puerta en frente de él con su bastón. Tras lo cual, agarro la puerta y trato de usar la fuerza bruta para abrirla.

Sin embargo, la gente que mantenía presionada la puerta del otro lado eran trabajadores que estaban acostumbrados a hacer trabajos forzosos. Por lo tanto, querer abrir la puerta no era tan fácil como parecía.

Un hombre con barba, de mediana edad apareció desde el interior, y le gritó a la gente de fuera:

— ¡Desgraciados! ¡Donde creen que están! ¡Está es la rama principal de la Compañía Milone en Pattio, supervisado por el gran marqués Milone, reconocido oficialmente por el trigésimo tercer Archiduque de Raundille! Esta puerta pertenece al marqués y cualquier persona en este edificio es un invitado del Marqués. Y todos los invitados del Marqués se encuentran bajo la protección del archiduque de Raundille! ¡Será mejor que recuerdes, que golpear cualquier cosa aquí con sus palos equivale a golpear el trono de su majestad el archiduque!

La sólida y poderosa voz del hombre causo que los hombres al otro lado sintieran miedo. Al mismo tiempo, las sirenas de seguridad sonaban a lo lejos. Los hombres del otro lado de la puerta estaban conscientes de que no podía permanecer por más tiempo y entonces dieron la vuelta y se escaparon.

Todo el mundo dentro de las puertas se quedó inmóvil durante un tiempo. Fue sólo después de que los sonidos de pisadas y sirenas se desvanecieron gradualmente a lo lejos, que el trabajador de mediana edad con la poderosa

voz abrió la boca primero para decir:

— ¿Exactamente qué fue lo que pasó para que haya una gran conmoción en medio de la noche?

— Me disculpo sinceramente por la perturbación, y sobre todo, no puedo agradecerles lo suficiente por haberme salvado.

— Tu agradecimiento debe ser dirigido al marqués, no a mí. Hablando de eso ¿Quiénes eran esos?

— Deben ser de la Compañía de Medioh. Supongo que no están contentos con el trato que hice con la compañía de ustedes.

— Ya veo. Eres es un comerciante que toma grandes riesgos. No ha habido muchos como tú en los últimos tiempos.

Lawrence se limpió el sudor de la frente y sonrió mientras le contestaba:

— Es gracias a mi imprudente compañera, que actuó sin importar las consecuencias.

— Ahora ese es el problema.

— Sin embargo por desagradable que sea pensar así, mi compañera podría haber sido capturado. ¿Puedo hablar con su líder Marhait respecto a este asunto?

— Somos una empresa extranjera, por lo que una emboscada o un incendio provocado es, para nosotros, un acontecimiento relativamente común. El jefe se ha informado desde hace mucho tiempo. — Dijo el obrero mientras se echaba a reír.

Su risa hizo que los otros se sintieran a gusto. Aunque, debido a esto, les hizo comprender aún más lo difícil que sería hacerle frente al encargado de esta compañía

¿Me pregunto si realmente hay alguna manera de garantizar nuestra seguridad?

El intranquilo corazón de Lawrence daba vueltas, pero inmediatamente

cambio su forma de pensar. El no dejaría que ellos lo rechazaran, y no solo eso, haría que le garantizaran que las ganancias llegaran a él. Esta era la terquedad de Lawrence como comerciante viajero y la compensación de Horo, quien tomo el riesgo por él.

Después de respirar profundamente, Lawrence asintió con la cabeza.

— ¿Por qué no entras y esperas al líder? El vino también necesita tiempo para madurar y poco a poco convertirse en un buen vino.

Aunque el trabajador de mediana edad dijo esto, cuando Lawrence pensó en Horo, fue incapaz de calmarse. El trabajador estaba acostumbrado a ver que esto sucediera, por lo que utilizó un tono tranquilo y le dijo a Lawrence:

— No importa lo que pueda pasar, si tu compañera está sana y salva, ¿No has venido aquí por eso? Mientras que usted nos diga su nombre y que aspecto tiene, incluso si la Iglesia viene detrás de su vida, podremos protegerlo.

Las palabras del obrero fueron un poco exageradas, pero gracias a él, Lawrence fue capaz de calmarse a un poco.

— Muchas gracias. Ella debe… No, ¡Ella definitivamente vendrá! Su nombre es Horo. Es una chica pequeña que usa una capucha en la cabeza.

— Oh, ¿una chica? ¿Es bonita? — Preguntó el obrero a propósito.

Lawrence entiendo que la intención del trabajador era hacer que él se relajara, por lo que sonrió cuando contestó:

— De cada diez personas, diez de ellos se vuelven para mirarla.

— Hahaha, ahora es alguien a esperar. — El trabajador se rio en voz alta mientras acompañaba a Lawrence dentro de la compañía.

— — —

Capítulo 04 ~ Parte 5

— Alrededor de ocho o nueve décimas partes de ellos deberían ser los secuaces de la Compañía de Medioh.

Marhait fue directo al corazón del tema. Su forma actual no era diferente de la del día. Lawrence suponía que se había despertado no mucho después de haber ido a dormir.

— Yo también creo lo mismo. Debe haber sido porque estaban al corriente de que vi a través de su sistema con la moneda de plata y que pedí a su compañía que hiciéramos juntos frente a este sistema. Creo que la Compañía Medioh nos quiere detener. — Aunque Lawrence no quería que se notara su estado de pánico, aun no podía dejar de preocuparse por Horo mientras hablaba.

A pesar de que creía que la perspicaz e inteligente Horo debería haber sido capaz de hacer una escapada exitosa, todavía existía el peor de los casos. No importa cuál fuera el caso, sin embargo, era necesario garantizar la seguridad de sí mismo y de Horo.

Y para hacerlo, tendría que solicitar la asistencia de la Compañía Milone.

— Mi compañera pudo haber sido capturada. Si eso se vuelve realidad, sería inútil tratar de discutir con la otra parte. Entonces ¿Puedo preguntar si la compañía Milone me podría prestar algo de su fuerza para salvar a mi compañera? — Preguntó Lawrence con el ánimo agitado.

Él estaba a punto de golpear la mesa ya. A pesar de eso, Marhait no cambio su mirada hacia Lawrence. Parecía estar dentro de profundos pensamientos. Entonces levantó lentamente la mirada y dijo:

— ¿Dijiste que tu compañera podría haber sido capturada?

— Eso es correcto.

— Ya veo. Después de la perturbación que ocurrió, yo tenía algunas de nuestras personas detrás del otro grupo. Entre los que han visto había una joven que parecía que estaba siendo forzada a caminar.
Lawrence supuso que Marhait diría algo así. Pero el golpe que produjo al

escucharlo realmente, todavía aferrado en su corazón con fuerza y lo conmocionaba sin fin. Aun así, empujó la conmoción de su corazón junto con el aire que respiraba, abajó hacia su estómago. El entonces dijo mientras exhalaba:

— Esa debe ser mi compañera, Horo. Con el fin de permitirme llegar hasta aquí sin problemas, ella intencionadamente condujo al enemigo lejos…

— Ya veo. Sin embargo, ¿Por qué ellos querrían capturar a tu compañera?

En este momento, Lawrence se resistió firmemente en contra a gritar en voz alta y desde su garganta pudo exprimir apenas algunas palabras. Se imaginó que alguien del nivel de Marhait definitivamente sería capaz de pensar en la razón.

— Creo que la Compañía Medioh quiere detenernos a nosotros y a su compañía porque echamos a perder sus beneficios.

Incluso después de escuchar a Lawrence casi a punto de gritar, la expresión de Marhait seguía siendo la misma. Después de asentir con la cabeza, bajó la mirada y entró en una profunda reflexión. Frente a él, a un muy ansioso Lawrence no podían dejar de temblarle las piernas. En el momento en que no podía aguantar más y quería ponerse de pie y gritar, Marhait abrió la boca y dijo:

— ¿No es esto muy extraño?

— ¡Qué tiene de extraño en ello! — Lawrence se puso de pie con fuerza, causando a Marhait parpadear incontrolablemente.

Solo después de que Lawrence volvió a calmarse, Marhait extendió su mano para detener al Lawrence que quería saltar sobre él y dijo:

— Por favor, cálmate. Pero sigue siendo un poco extraño, muy extraño.

— ¡Por qué! Así como su compañía pudo fácilmente investigar las conexiones de Zelen, si la Compañía Medioh se percatara de que ustedes quieren impedirlo, ellos podrían, por supuesto, además sería fácil…

— … De hecho. Debido a que su sede está aquí, es una tarea que es fácil de

hacer.

— Entonces, ¿qué parte de ello es tan extraño?

— Sí, yo lo entiendo ahora. Esto es claramente muy extraño. — Dijo Marhait mientras miraba de frente a Lawrence. Incluso si Lawrence se pusiera más ansioso, no había ninguna razón para que él no siguiera escuchando Marhait.

— Estaba pensando, ¿cómo es que la otra parte sabe que usted, señor Lawrence, estaba trabajando con la compañía en esto?

— Eso sería porque frecuento este lugar. Además, si ellos se habían enterado de que su empresa ya había comenzado a recoger monedas de plata de Trenni, todo lo que tenían que hacer era sumar uno y uno y fácilmente podría adivinar la respuesta.

— Esto es muy extraño. Porque usted, Sr. Lawrence, es un comerciante viajero. Venir aquí varias veces para discutir asuntos de negocios es una cosa muy natural.

— Por lo tanto dije, añadiendo el hecho de que su compañía está consiguiendo monedas de plata y luego añadiendo la conexión mediante la cual yo había iniciado un acuerdo con Zelen.

— No, incluso después de esto, es todavía muy extraño.

— ¿Por qué es extraño? — Lawrence no entendía ni un poco de esto, lo que causó su tono comenzara a impacientarse.

— No hace falta decir que cuando empezamos a recoger las monedas de plata de Trenni, fue después de llegaste a un acuerdo con nosotros. Además, por favor ten en cuenta la siguiente línea: <*No puedo decir qué tipo de oportunidad para obtener ganancias es esta, pero siempre y cuando se reúnan con rapidez las monedas de plata de Trenni, te garantizo que ganaran dinero*>. Nosotros no empezaríamos a recoger las monedas de plata de Trenni solo escuchando esto, ¿Cierto?

— … e-en efecto.

— El hecho de que hayamos empezado a recoger las monedas muestra que ya

sabíamos todo lo que hay envuelto en la operación en cuestión. Además, supongo que la Compañía Medioh también sabia de este razonamiento. Por lo tanto, no habría ninguna razón para tomarlos como rehenes.

— No, no me digas…

Marhait lucía un poco resentido y asintió con la cabeza suavemente, y entonces llevando un tono lastimoso dijo:

— Esto es la realidad, me temo. Debido a que ya han recogido toda la información esencial con respecto a este acuerdo, entonces lo que le sucede a usted, Sr. Lawrence, no tiene nada que ver con nosotros.

Lawrence se sentía mareado de repente e incapaz de controlar su cuerpo, que se inclinó hacia un lado. Lo qué Marhait dijo era cierto; Lawrence era un comerciante viajero común que no recibiría ningún apoyo.

— Espero que usted pueda comprender que tan **reacio**[3] soy al decir estas palabras. Sin embargo, debido a que usted había mencionado el trato, nosotros ya hemos invertido una cantidad bastante grande de dinero para su capital con el fin de proporcionarnos un beneficio impensable. Si hubiera sucedido algo para que tengamos que renunciar a este beneficio para salvarle, preferimos…

Marhait suspiró y dijo con calma:

— Mis más sinceras disculpas. Elegiría lo que es mejor para la compañía. Pero…

En ese momento, Lawrence no aceptó más de las palabras de Marhait. Tal vez esta sensación era idéntica a la que un comerciante tenía cuando se declaraba en bancarrota. Ya fueran sus manos, piernas o boca, todas se habían ido y parecían muertas. Lawrence incluso no podía decir si aún respiraba.

Debido a que había sido abandonado por la compañía Milone.

Esto significaba también que Horo había sido abandonada. Horo que había sido capturada en su lugar y creía que él y la Compañía Milone la salvarían, por lo que ella estuvo de acuerdo en ser capturada en primer lugar.

[3] *Reacio: Que muestra oposición. Que no es partidario de…*

Horo hizo esto porque creía en él. Sin embargo, el resultado había llegado a esto.

En su mente, Lawrence vio a Horo y la expresión que usaba al hablar acerca de viajar por el mundo antes de regresar al norte.

Una vez que un rehén había perdido su propósito, lo que sucedería después era bastante obvio. Si fuera un hombre, el sería vendido a un barco de esclavos. Si fuera mujer, ella seria vendida a un burdel. Aunque Horo tuviera orejas y cola de lobo, el mundo tiene muchas anormales y desequilibradas personas ricas quienes se especializan en coleccionar a esas chicas poseídas.

Lawrence creía que la Compañía Medioh no tendría problemas en encontrar a uno o dos de esos clientes.

Lawrence pensó en lo que sucedería si Horo fuera vendida.

¿Cómo podrían esas personas ricas, obsesionadas con adorar a los demonios y maniáticas ceremonias, tratar a una chica que había sido vendida a la fuerza?

De ninguna manera. Nunca dejaré que Horo conozca ese destino.

Lawrence enderezó su débil cuerpo mientras estaba sentado en la silla, y empezó a reflexionar. Definitivamente, voy a rescatar a Horo, pensó.

— Por favor espere.

Unos segundos más tarde, Lawrence abrió la boca en respuesta:

— Parece que el otro grupo sin duda lo supuso mucho antes también. Tu compañía probablemente efectuó estos términos ¿Cierto?

La Compañía de Medioh no se sentaría solamente allí y esperaría. Lo cual también significa que en estas circunstancias, ellos todavía quisieron capturar a Lawrence y su compañera. Además, el número de personas que enviaron era bastante grande, así que, la posibilidad de que podrían haber sido descubierto por los guardias era un riesgo que siguieron y tomaron.

— Sí. Por eso sentí que era aún más extraño. Lo que dije hace un momento fue sólo la mitad de toda la historia. Lo que quiero decir es a continuación es si

surge la necesidad, yo soportaría el rencor de usted, Sr. Lawrence, que tendría en mí como consecuencia de ello y miraría por el beneficio de la compañía.

En este punto, Lawrence recordó el *"pero"* que Marhait había dicho antes y supuso que iba a seguir con el tema. Lawrence se sonrojo y vergonzosamente bajó la cabeza.

— Creo que usted se preocupa mucho de su compañera. Sin embargo, al tomar decisiones impulsivas o dejar que sus emociones le afecten, sería como poner el carro delante del caballo.

— Me disculpo.

— Por favor, no lo haga. Si mi esposa se encontrara en una situación similar, creo que también sería incapaz de calmarme.

Al ver la sonrisa de Marhait al decir esto, Lawrence bajó la cabeza una vez más. Pero al escuchar la palabra *"esposa"* hizo que el corazón de Lawrence diera un vuelco. Lawrence se dio cuenta de que si Horo fuera solo una compañera de viaje, él no se pondría tan ansioso. Y Horo, a la vez, no habría estado de acuerdo en distraer al enemigo y llevarlo lejos.

— Bien, entonces, volviendo a la cuestión que nos ocupa, la otra parte no tiene un arsenal de formas para tratar con nosotros que tenemos una serie de astutos trucos bajo la manga. Por lo tanto, en teoría, usted y su compañera no tienen el valor de un factor que pudiera cambiar esta negociación, pero aun así, tenían planeado capturarlos a los dos. Debe haber una razón detrás de esto. ¿Puedes pensar el motivo de esto?

Lawrence no podía pensar en una razón.

Sin embargo, después de tomar un paso a la vez y pensar con detenimiento, Lawrence se dio cuenta de que debía haber una razón especial para capturar a Horo y a él. Poniéndolo de esa forma no parecía incorrecto en absoluto.

Lawrence entro en una profunda reflexión. Y vino con una única razón.

— No, esto no puede ser.

— ¿Has pensado en algo?

Lawrence de inmediato rechazó la idea de que apareció en su mente. Era imposible. Pero, aparte de eso, no había ninguna otra razón viable.

— Una enorme ganancia se encuentra justo en frente de nosotros y deseamos que de cualquier manera posible este beneficio caiga en nuestras manos. Si ha descubierto algo, por insignificante que sea, por favor díganos.

A pesar de que la sugerencia de Marhait era totalmente correcta, esto era algo que podría filtrarse como uno quisiera.
Lo que apareció en la mente de Lawrence fue Horo. Sin embargo, cuando uno veía a Horo, no era un ser humano normal. Ella era, como la gente común lo diría, alguien poseído por un demonio.

Aunque Lawrence tampoco la veía como un ser humano, la mayoría de la gente poseída sería enviada a la Iglesia si no estaban encerradas con llave en su casa durante toda su vida, lo cual significaba que no podrían vivir una vida normal. Ya que si eran descubiertos por la Iglesia, definitivamente serían ejecutados.

La apariencia externa de Horo era exactamente igual a la de alguien que estuviera poseído. Por lo tanto, la empresa de Medioh podría utilizar a Horo como una amenaza para la compañía Milone: Si la Compañía Milone no quería ser reportada a la Iglesia por haber tenido tratos con una persona poseída, tendrían que abandonar el negocio.

Una vez que la Iglesia hubiera comenzado el juicio, la Compañía de Medioh podría actuar como un portavoz de Dios y exponer el hecho de que la Compañía Milone había hecho un pacto con el entonces llamado demonio malvado que habían cazado. El veredicto sería, como tal, bastante evidente: La compañía Milone y Lawrence serían quemados en la hoguera. Y por supuesto, Horo no sería la excepción.

Sin embargo, Lawrence seguía pensando que esto no podría suceder.

¿Quién podría, haber descubierto que Horo tenía orejas de lobo y cola?

Juzgando a Horo que normalmente era muy astuta, Lawrence pensaba que su verdadera identidad no sería revelada tan fácilmente. Lawrence creía que sin lugar a dudas actualmente sólo él sabía de la verdadera identidad de Horo.

— Sr. Lawrence.

Lawrence fue sacado de sus pensamientos de nuevo a la realidad por la voz de Marhait.

— ¿Sabe usted la razón?

Frente a la sincera pregunta de Marhait, Lawrence sólo pudo inclinar su cabeza.

Como ya he asentido con la cabeza, solamente voy a decir con claridad todos los detalles. Pensó Lawrence. Pero si la verdadera razón no implicaba esto en absoluto, habría dicho a Marhait todo acerca de Horo para nada.

En el peor de los casos, la Compañía Milone podría moverse un paso por delante de la Compañía de Medioh y acusarlos de ser una siniestra empresa que planeaba usar a una niña poseída por demonios para chantajearlos.

Si la situación se tornaba a esto, Horo igualmente no podría ser salvada. Del otro lado de la mesa provenía la mirada seria de Marhait.

Lawrence no podía evitarla. Justo en ese momento.

— Disculpen.

Un empleado de la Compañía Milone entró en la habitación.

— ¿Qué sucede?

— Una carta acaba de ser enviada aquí. Tiene algo que ver con la situación actual.

El empleado procedió a presentar un sobre sellado hermosamente. Marhait lo recibió de él y volteó al sobre para examinarlo. El nombre del remitente no estaba indicado en el sobre, sólo el destinatario.

— ¿Para el lobo… y el bosque que en el reside?

En este momento, Lawrence se dio cuenta de que su suposición era correcta.

— Mis disculpas, pero ¿podría echar yo un vistazo a esa carta primero?

Al escuchar la solicitud de Lawrence, una expresión de asombro apareció en el rostro de Marhait al principio, después de lo cual él lo considero un momento antes de asentir con la cabeza y entregar la carta a Lawrence. Lawrence expresó su agradecimiento al tomar el sobre y después de una respiración profunda, lo abrió.

Dentro del sobre había una carta, y lo que posiblemente era pelaje café de Horo. En la carta había unas breves líneas:

— Tenemos al lobo. Las puertas de la Iglesia están abiertas para nosotros en cualquier momento. Si no quieren dejar que el lobo entre en su casa, cierren sus puertas y ventanas y no dejen salir a nadie.

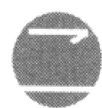
No había más necesidad de dudar.

Después de entregar la carta a Marhait, Lawrence que apenas era capaz de hacer un sonido cuando dijo:

— La chica que es mi compañera, Horo, es la encarnación del espíritu de un lobo y el dios de la cosecha.

Lo que paso no hace falta decirlo cuanto los ojos de Marhait se hinchaban fuera de sus cuencas.

Fin Capítulo 04 - Volumen 01


第

二

幕



Capítulo 05

Marhait era un respetable hombre de negocios que tuvo varias tiendas establecidas en otros países. Aunque estaba en shock y no podía decir nada después de que Lawrence le explicara la situación, el inmediatamente se calmó y pensó en la situación. Marhait no culpaba a Horo, que había sido capturada por la Compañía Medioh, ni tampoco culpaba a su compañero Lawrence. Su atención parecía estar completamente dirigida a proteger los intereses de la Compañía Milone en la presente situación.

— No hay razón para dudar de que esto es una carta de amenaza. Establece que si usted, señor Lawrence, no desea que su compañera sea entregada a la Iglesia, debe cesar todas sus actividades y no intentar nada precipitado.

— Quieren decir que tenemos que mantenernos al margen hasta que las negociaciones con las monedas de plata Trenni estén completas. Sin embargo, eso no significa que incluso después de que las negociaciones estén terminadas no vayan a enviarla a la Iglesia.

— Exactamente. Más aún, estamos en posición de perder enormes cantidades cuando ya hemos invertido mucho en las monedas de plata Trenni. Esto se debe a que las monedas Trenni de plata están **abocadas**[20] a sufrir un descenso de su valor.

En tal situación, difícilmente había elección. Si ellos no querían sentarse y esperar el desastre, tenían que tomar iniciativa e ir a la ofensiva. Y las posibilidades de elegir lo primero eran igual a cero.

— Parece que sólo tenemos una opción: atacar primero, ¿cierto?

Marhait suspiró profundamente tras oír las palabras de Lawrence. Asintió y respondió:

— No obstante, la situación no se resolverá simplemente rescatando a tu compañera. Incluso aunque la escondiéramos, una vez que la Iglesia reciba alguna pista y empiece a registrar la zona, no tendremos más remedio que

[20] *Abocadas: Expuestas a determinado resultado. Pre-destinadas.*

comportarnos como ovejas dóciles y obedecerlos. Su compañera no tiene dónde esconderse en esta ciudad.

— ¿Qué me dice de escapar fuera de la ciudad?

— Afuera de la ciudad hay una vasta pradera, así que, al menos que seas una persona con mucha suerte… Si eres atrapado fuera de la ciudad, no habrá esperanza de salvarlos. Incluso si huyen a otra ciudad, existe la posibilidad de que les denuncien. En tal caso, la situación se nos saldría de las manos.

La situación sólo podía describirse como perdida. Incluso si el accedía a obedecer las demandas de la Compañía Medioh y cesaba todas las acciones hasta que hubieran hecho sus beneficios, ellos probablemente entregarían a Horo a la Iglesia de todas maneras. Para ellos, conducir una compañía extranjera a la ruina no era ninguna desventaja. De hecho, cuanta menos competencia mejor.

Aun así, incluso si el lado de Lawrence hiciera el primer movimiento, resultaría en una capa sobre capa de dificultades. No, la situación no podía siquiera describirse con la palabra *"difícil"*. Ahora todas las elecciones que tenían eran acciones precipitadas y arriesgadas.

— ¿No me diga que no hay mejores formas de salir? — Dijo Marhait suavemente, como hablando consigo mismo.

— Juzgando por la situación presente, ni siquiera pensaría en proteger los intereses de la compañía, ni siquiera somos capaces de prevenir una acusación contra nosotros.

Lawrence sólo podía sentirse como si estuviera sentado en agujas y espinas mientras escuchaba a Marhait. Si con inclinar su cabeza en silencio pudiera darle vuelta a la situación, estaría dispuesto a hacerlo, incluso durante largo tiempo. Los hombres de negocios no tienen el orgullo que los caballeros y aristócratas tienen. Mientras hubiera dinero de por medio, eran capaces de llegar tan lejos como lamer la punta de los zapatos de la gente. Por lo que, Lawrence no pensaba que las palabras de Marhait fueran sarcásticas o ridículas, en su lugar sintió que era solo un análisis de la situación actual. De hecho, las palabras de Marhait estaban efectivamente transmitiendo la situación a la que se enfrentaban.

— Lo que necesitamos es un as bajo la manga.

— Usted puede decir eso. Sin embargo, aunque aplicáramos más fondos en esta inversión, el beneficio que ganaríamos sería mínimo. Lo que podemos hacer es escribir una queja a la Iglesia diciendo que la Compañía Medioh tiene a tu compañera… No obstante, si hacemos eso, podría resultar en un montón de complicaciones para usted y en el peor caso sería la posibilidad de que le obligaran a afirmar cosas desfavorables sobre nosotros.

— Creo… que eso sería posible. — Lawrence sintió que mentir ahora no tendría ningún sentido de todas formas, así que respondió de esa manera.

No estaba dispuesto a abandonar la idea de rescatar a Horo, sin embargo, todo podría resolverse si efectivamente abandona la idea y eso era un hecho indiscutible. Marhait debió darse cuenta de lo mismo. Estaba claro que, una vez que no hubiera salida, sin duda insistiría en que Lawrence desistiera de salvar a Horo. Hasta ese punto, cuando ese momento llegara, Lawrence definitivamente no podría asentir y estar de acuerdo Él mismo Lawrence sentía que elegiría descender por el camino al infierno con Horo. No obstante, por supuesto, deseaba que esa desagradable circunstancia pudiera evitarse por completo.

Ahora todo lo que Lawrence podía hacer era el idear un plan para sobreponerse a esta situación sin salida.

— El plan en el que estoy pensando es… — Lawrence fue directo al grano.

— Me gustaría solicitar que antes de que la compañía sea acusada por la Compañía Medioh, se proceda primero con las negociaciones sobre las monedas Trenni de plata, hasta que una ganancia máxima sea alcanzada y la usaremos como carta bajo la manga.

Marhait abrió los ojos tras escuchar la propuesta de Lawrence. Así como Lawrence no estaba dispuesto a perder a Horo, Marhait tampoco quería perder la mejor oportunidad de beneficio de su compañía. Los milagrosos beneficios que se habían creado explotando una moneda de plata en proceso de devaluación.

Solo gracias a semejantes y difíciles circunstancias había podido hacerse aquella inversión y una cantidad tan enorme de beneficios previsibles era

difícil de encontrar. Por lo tanto, el interés por la inversión era la mejor carta. Si se jugaba bien, la Compañía Medioh no dudaría en devolver a Horo. Sólo por eso, los ojos de Marhait no paraban de moverse. Si tuviese que perder esta gran inversión, sentiría el mismo dolor que si hubiese perdido un pariente o un familiar. En efecto, el objetivo de la inversión era acumular una cantidad de ganancias. Y sería del castillo de cierto rey: el rey del reino de Trenni.

— Esta es el mayor ganancia de la moneda Trenni de plata, y eso es obtener privilegios del rey. Según nuestra investigación, las finanzas de la familia real están decayendo. Dicho esto, si el trato tiene éxito, seremos capaces de conseguir grandes beneficios del rey. Si fuéramos a abandonar esos beneficios…

— Intercambiar ese beneficio por mi compañera es, por supuesto, inaceptable.

— ¿Está intentando decir que deberían comprárnoslo?

Lawrence asintió como respuesta. Aun así, sólo había escuchado hablar de tales negociaciones a gran escala antes y nunca lo había experimentado en persona, de modo que no podía estar seguro de que funcionar esta vez. Aun así, tenía confianza en que si simplemente lo trataba como una parte de sus negocios habituales, sería probable que saliera bien.

— Si la Compañía Medioh pudiera plantearse destruir a la Compañía Milone y obtener los derecho especiales del rey y encontrara que comprar los derechos fuera la mejor opción, entonces podríamos reclamar a la Compañía Medioh el pago del precio equivalente, ¿No? — Aunque Lawrence dijo esas palabras espontáneamente, tenían sentido.

En primer lugar, el concepto de hacer más dinero cuantas más monedas Trenni de plata reunía uno, cuyo valor se sabía de antemano que iba a empezar a decaer, se asentaba en la condición previa de que el país emisor de las monedas Trenni de plata, en otras palabras, el país de Trenni, tenía la intención de compra de nuevo las monedas.

Más aún, la razón por la que el reino de Trenni quería comprar de regreso las monedas podía ser porque quisieran retirar las monedas actualmente en circulación y después fundirlas. Así conseguirían crear más monedas bajando el contenido de plata en cada moneda, lo que resultaría en una mayor cantidad de divisa en circulación. Por ejemplo, si diez monedas podían convertirse en

trece monedas, resultaría una ganancia de tres monedas.

Aunque este método era el mejor para incrementar rápidamente los fondos, el prestigio del país descendería a causa de esto. Por tanto a la larga, los cobros tendrían un mayor efecto. Aun así, la familia real de Trenni estaba dispuesta a hacerlo, lo cual mostraba cuan mal era su crisis económica. Y si no era la moneda más importante en el mercado, no crearía fondos extra necesarios para que la familia real pudiera respirar tranquila.
Debido a que la Compañía Medioh había visto a la familia real de Trenni en tal estado, empezaron a preparar grandes cantidades de monedas Trenni de plata para negociar con ella. Mirando las circunstancias, la compañía Medioh podría haber planeado colectar todas monedas circulando en las ciudades y entonces empezaría las negociaciones con la familia real. Siguiendo así, se aproximarían respetuosamente al rey y dirían:

— Venderemos las monedas si aceptan el precio que pongamos, así como que nos otorgue con los privilegios que buscamos.

Con la excepción de algunos países, el rey era llamado rey sólo porque su fortuna o la tierra que poseía era mayor que la del resto de aristócratas. Además, había reunido con éxito el apoyo de la gente y éstos no se oponían a la legitimidad de su cargo. Pero aunque tuviera ese estatus de rey ello no significaba que tuviera completo control sobre las tierras de su reino. Por lo cual, a la familia real no se le permitía controlar las propiedades del reino que estaban bajo la administración de los duques.

A causa de esto, el estado financiero de la familia real no era mucho mejor que el del resto de aristócratas por una gran cantidad. En cambio, la única ventaja que la familia real tenía era la de aquellos privilegios que venían asociados a gobernar con el título de rey; éstos serían, por ejemplo, la autoridad sobre las minas, la acuñación, la fijación de las tarifas, la administración del mercado y demás. Aunque estos privilegios no tenían ningún potencial para conseguir dinero contante y sonante, si uno a pesar de ello sabía cómo poner a trabajar esos privilegios podía resultar en una ganancia equivalente a sacudir un árbol de dinero.

Y pensar que la Compañía Medioh estaba en realidad tras uno de esos privilegios.

Aunque no conocían cuál buscaban, si el acuerdo de la Compañía Medioh

procediera suavemente sin ninguna complicación, sin ninguna duda adquirirían un poder capaz de impulsar sus negocios en gran medida. Por lo tanto, Lawrence presentó a la Compañía Milone un plan para arrebatarles la oportunidad. El plan consistía en reunir aún más monedas que la Compañía Medioh y luego hacerse con la oportunidad de iniciar negociaciones con el rey primero.

Para el rey, tener dos compañías acercándosele con una propuesta parecida al mismo tiempo podía conducirlas a enfrentarse entre ellas por los mismos privilegios, lo que resultaría en un montón de tensión para él. Por lo tanto, si tuviera la intención de aceptar la propuesta, elegiría sólo un compañero de negocios.

Si la Compañía Milone pudiera finalizar la transacción primero, la Compañía Medioh no sería capaz de conseguir ningún privilegio. Y sin duda esos privilegios eran únicos. Para la Compañía Medioh, mientras lo que quisiesen, podría comprarse con dinero, no les importaría pagar un precio más alto. Aunque la Compañía Milone era igual, había sufrido limitaciones también, así que se daría por satisfecha con un precio mediocre.

— Sin embargo, la carta triunfal que ellos poseen podría no sólo destruir esta sucursal, nos podría conducir a arder en la hoguera. ¿Está seguro de que estarán dispuestos a fijar un precio?

Esta era la parte importante. Lawrence se echó hacia delante, y dijo en un tono muy bajo:

— Si el rey supiera que está tratando con una compañía que está a punto de ser quemada en la hoguera, ¿no representaría eso algunos problemas?

Marhait mostró una expresión asombrada, como para indicar que entendía el significado de las palabras de Lawrence. Incluso contra los reyes de grandes reinos o incluso imperios, por no decir en esta situación, contra el rey de un reino tan diminuto como Trenni, el poder de la Iglesia y su influencia eran mucho mayores. Añade que el rey de Trenni estaba sufriendo una crisis financiera y tenía dificultades para expedir fondos por razones desconocidas. Definitivamente intentaría evitar un conflicto con la Iglesia a toda costa.

— Una vez firmemos un contrato con el rey, la Compañía Medioh no tendrá manera de perseguirnos, porque si lo hacen, el ojo de la Iglesia estará sobre

nosotros tanto como sobre el rey. En consecuencia la Compañía Medioh acabaría provocando el enojo del rey.

— Entones es así. No obstante, sigo pensando que no se hundirán sin pelear. Todo lo que queda al final es caer juntos ¿no es así?

— Sí.

— En ese momento, debemos añadir a su compañera como una condición en adición al dinero, para transferir los privilegios. ¿Es eso correcto?

— Sí.

Marhait se cogió ligeramente la barbilla y expresando estar de acuerdo, asintió con la cabeza y dirigió su mirada sobre la mesa. Lawrence sabía lo que Marhait iba a decir a continuación. Preparándose para responder a las preguntas de Marhait, Lawrence suspiró profundamente y reunió fuerza de su estómago. El problema podía solucionarse y esta clase de plan podía proporcionar a Lawrence y la Compañía Milone grandes beneficios.

Aun así, esta estrategia tenía también sus obstáculos y dificultades a la hora de la ejecución. Si las dificultades eran demasiado problemáticas de superar tranquilamente, Lawrence tendría que elegir bien abandonar a Horo o arder en la hoguera con ella. Y las posibilidades de elegir la primera eran cero.

Marhait levantó la cabeza y dijo:

— El plan que usted ha propuesto es metódicamente sólido. No obstante, estoy seguro de que incluso usted se da cuenta de que es un plan demasiado difícil de ejecutar.

— Con esto se refiere a cómo vamos a superar a la Compañía Medioh, ¿no?

Marhait se frotó la barbilla y asintió.

Lawrence siguió el guión que tenía preparado en la cabeza y dijo:

— Según mi suposición, creo que la Compañía Medioh aún no ha reunido muchas monedas.

— ¿Y las pruebas son?

— La prueba es que no llevaron a Horo a la Iglesia inmediatamente después de capturarla. Si hubieran reunido ya suficientes monedas, actuarían rápido para derrotar a su compañía. Pero aún no lo han hecho y solo piensan en prevenir que su compañía realice una acción. Probablemente esto se deba a que están asustados que para cuando se juzgue que su compañía es culpable después de muchos juicios de la Iglesia, ya les habríais arrebatado el trato con el rey. En otras palabras, la Compañía Medioh cree que su compañía ya ha reunido suficientes monedas de plata para comenzar las negociaciones. Ello significa que no tienen confianza en sí mismos.

Marhait cerró sus ojos mientras escuchaba la respuesta de Lawrence atentamente. Lawrence hizo un descanso para tomar aire y continuó:

— Es más, creo que la Compañía Medioh no desearía que el mundo exterior supiera que están reuniendo monedas Trenni de plata. Este es un trato para aprovecharse de la debilidad del rey. Para un aristócrata, el llevar a cabo la negociación con el rey, decir que casualmente poseía monedas de plata que podían ser vendidas al rey, incluso si eso era obviamente mentira, mostraría consideración por su futuro y su amistad no se vería afectada. Además, por el hecho de que gente como Zelen fije el blanco en nosotros los comerciantes ambulantes y nos ofrezca su propuesta de negocios, creo que su propósito es que primero nosotros los comerciantes ambulantes reunamos las monedas de plata mientras esperan una oportunidad para comprar las monedas; ya que ningún mercader querría estar en posesión de una moneda que está empezando a perder su valor. Si bien la mayoría consideraría extraño el comportamiento de Zelen, mientras haya gente dispuesta a comprar divisa, cualquiera estaría también dispuesto a vendérselas. Aunque todo esto es una especulación mía, creo que no estoy equivocado. Puesto que están manteniendo un comportamiento de perfil bajo, estoy seguro de que no saldrían abiertamente y empezar a comprar monedas al montón. Más aún, si en efecto empezaran a comprar monedas en grandes cantidades, no sería ya sólo la Compañía Milone, sino que incluso otras compañías se darían cuenta del cambio repentino y anormal de la Trenni de plata, ¿no es cierto?
Marhait asintió lentamente.

— De acuerdo a la decisión echa arriba, siento que hay una oportunidad de éxito. — Marhait soltó suavemente un gemido de dolor y a continuación cerró los ojos.

Aquella teoría parecía ser muy precisa, sin embargo en sí no era más que sólo una especulación.

Quizá la Compañía Medioh simplemente no quería provocar a la Compañía Milone en conjunto y en consecuencia no llevó a Horo a la Iglesia. Con todo, no importa cuál era el resultado o por qué, la Compañía Medioh había de hecho mostrado un comportamiento escrupuloso.
Pero puesto que estaban siendo escrupulosos, ¿por qué no aprovechaban y hacían uso de esta oportunidad?

— Muy bien, tomaremos esto como signo de que la Compañía Medioh aún tiene que finalizar sus preparativos. ¿Qué acciones tomaremos? — Lawrence siguió con la frase, como para no mostrar que le faltaba confianza en sí mismo.

Suspiro profundamente, y exhaló. A continuación, dijo directamente:

— Rescataré a Horo y luego huiremos hasta que las transacciones se hayan completado.

Marhait lanzó suspiro cuando oyó esto.

— Es muy arriesgado.

— Sé que no seremos capaces de escapar con éxito. Sin embargo, seguirá sirviendo para ganar algo de tiempo. Por lo tanto, humildemente pido a su compañía que, en este breve espacio de tiempo, reúnan cuanta más divisa sea posible y luego acudan al rey y comiencen las negociaciones.

— ¡Eso es imposible!

— ¿En ese caso, su compañía denunciará a Horo? Oh, entonces tendré que empezar a difundir testimonios desfavorables para la Compañía Milone.

No había ninguna duda de que aquello era una amenaza.
Tras escuchar las palabras de amenaza y traición de Lawrence, Marhait se quedó rígido. Sus labios se movían de un lado a otro.

Aún si denunciaban a Horo, no había manera de alterar el contrato entre ellos y Lawrence y Horo.

Si la Iglesia convocaba un juicio, las posibilidades de la Compañía Milone de salir como inocentes eran sólo de cuatro a diez. Incluso si eran considerados inocentes, aun así habría que pagar una fianza considerable. No había ni que decirlo, cualquiera sabía ya que Lawrence proporcionaría un testimonio desfavorable para la Compañía Milone. Marhait se encontraba en un apuro. No sabía qué hacer, por lo tanto Lawrence tomó esta oportunidad para darle un empujón.

— Si la Compañía Milone ofreciera su asistencia, escapar durante uno o dos días sería suficiente. Además, la persona huyendo conmigo no es otra que un lobo encarnado. Si ella pusiera toda su fuerza en correr, un humano nunca la alcanzaría.

Por supuesto, Lawrence no sabía exactamente cuánta fuerza poseía Horo, pero creía que esta forma de hablar sería más convincente.

— Err… mmm…

— La razón por la que Horo se dejó atrapar fue para que pudiera venir aquí, mientras ella actuaba como distracción para el enemigo. Si no fuera con esa intención y sólo quisiéramos escapar, definitivamente ella no habría sido capturada. ¿Se me permite preguntar, cuánto tiempo necesita su compañía para reunir suficientes monedas para empezar las negociaciones con el rey?

— … Tú, ¿estás preguntando cuánto tiempo necesitamos?

Aunque Marhait parecía en cierto sentido superado por la audacia de Lawrence, el parecía estar en pensamiento constante. Su mirada esta fija continuamente en el aire, pero uno podía darse cuenta de que estaba pensando profundamente. Si Lawrence era capaz de salvar a Horo y la Compañía Milone estaba dispuesta a ayudarle, él estimaba que serían capaces de huir durante unos dos días completos.

Pattio era una ciudad vieja. Los edificios de su interior escondían muchos secretos y sus callejones eran muy complejos. Si uno realmente quería esconderse, la cantidad de lugares para hacerlo eran como los pelos de una vaca. Lawrence creía firmemente que podría escapar sin problemas si los únicos perpetradores eran la Compañía Medioh.

En ese momento, Marhait abrió los ojos y dijo:

— Si enviamos un jinete a Trenni ahora, debería llegar hacia la puesta de sol si todo va bien. Asumiendo que las negociaciones comenzaran inmediatamente, llegaría de vuelta aquí sobre el amanecer de mañana. Cuanto más se alargue la negociación, más tarde volverá.

— Todavía no has confirmado cuántas monedas de plata tienes a mano, ¿está seguro de que es posible enviar a alguien para que empiece a negociar ahora?

— El espacio en el que almacenamos las monedas es limitado, de modo que podemos calcular aproximadamente cuántas monedas necesitamos reunir. Primero usaremos una cantidad de monedas cercana al límite como base para las conversaciones iniciales y sobre la transacción real de las monedas de plata, mientras podamos preparar suficientes no debería ser un problema.

Incluso si la oferta propuesta era una aproximación general, mientras se prepararan suficientes monedas para ese día, todo iría bien.

Aunque la idea era bastante lógica, ser capaz de negociar con el rey con determinados objetivos, solo los comerciantes con grandes talentos serían capaces de pensar en atroces medios para hacerlo. Es más, para inducir al rey a pensar que podía conseguir una oferta mejor dependiendo exclusivamente en su poder durante las negociaciones, era vital ofrecer una cantidad de plata suficiente para hacerle desesperar. Siguiendo ese pensamiento, usar un valor aproximado como base para las negociaciones sería un poco demasiado arriesgado. Sin embargo, Lawrence tenía la sensación de que puesto que Marhait podía salir con un plan tan desproporcionado y atroz, demostraba su intención de llevarla a cabo.

— Sin embargo, en un principio habíamos pensado empezar las negociaciones con el rey únicamente tras haber averiguado quién estaba respaldando a la Compañía Medioh. Si supiéramos quien es esa persona, estaríamos claramente en condiciones de buscar un vuelco en las inversiones. De esta manera, no sólo seríamos capaces de bloquear la circulación de los fondos, sino también de usar un valor aproximado como base inicial para las negociaciones. Pero ahora se nos ha acabado el tiempo de buscar pistas, sacar conclusiones o incluso pensar.

Aunque él sabía eso, Lawrence se tomó aún su tiempo para reflexionar, pero no era capaz de pesar nada en ese momento. Lawrence suspiró como si quisiera echar fuera todos sus sentimientos de inutilidad. A pesar de todo, su

yo presente sólo podía mirar adelante. Lawrence sacó un poco de fuerza para enderezar la espalda y se volvió hacia Marhait y dijo:

— Con todo, ¿Hay alguna manera rápida con la que podamos emprender negociaciones con el rey?

No importaba si las charlas avanzaban rápido, o se arrastraban por un largo periodo de tiempo, porque Lawrence tenía de todas formas que darse a la fuga. No había manera de cambiar la situación, pero al menos su estado mental podía haber sido diferente. Marhait tosió ligeramente, adoptó una mirada penetrante y dijo:

— Mientras la Compañía Milone esté dispuesta, no importa qué clase de negocio sea, se llevará a término lo más rápido posible.

Involuntariamente Lawrence soltó una risa amarga, pero en aquel momento y lugar, las palabras de Marhait lo hicieron sentirse seguro.

Lawrence extendió la mano derecha y diciéndolo de una forma como si uno estuviera preguntando por el tiempo, preguntó a Mahrait:

— Bueno, entonces supongo que usted debe saber dónde está Horo ahora, ¿no?

— Somos la Compañía Milone, después de todo.

Lawrence estrechó la mano de Marhait y al mismo tiempo pensó en silencio para sí, *"qué afortunado soy de haber escogido esta compañía desde el principio"*.

— — —

Capítulo 05 ~ Parte 2

— Los asesinatos de trabajadores de una compañía o el incendio del edificio de la compañía son algo común. Por lo tanto, conocemos la ciudad mejor que ningún otro dentro de sus muros y también contramedidas para tratar con emergencias inesperadas o situaciones urgentes. Incluso si la ciudad entera estuviera rodeada por un ejército de caballeros, seríamos capaces de sobrevivir. Lo que ocurre es que también tenemos un adversario.

— ¿La Iglesia?

— En efecto, la Iglesia también viaja a todas y cada una de las ciudades de un país. Especialmente la gente involucrada con las obras misioneras en primera línea. En este sentido son similares a nosotros, e incluso sobrepasan lo que nosotros podemos hacer. ¿Es usted plenamente consciente de este hecho?

— En efecto, son muy impredecibles.

— Por lo tanto, si la Iglesia iniciara una operación de investigación en serio, le suplico que no actúe precipitadamente y que en lugar de ello busque un lugar donde esconderse. Por supuesto, intentaremos resolver la situación antes de que las cosas empiecen a calentarse. Y, las contraseñas son Perion, Numai.

— Las dos grandes monedas de oro, ¿eh?

— Suena más alentador de esta manera, ¿No? Bueno, rezo por una huida exitosa y segura.

— Entendido, no le defraudaré.

Lawrence estrechó nuevamente la mano de Marhait y se dispuso a montarse en el carro. Por fuera, parecía un carro normal y corriente como cualquier otro. Como tenía cubierta, era en consecuencia imposible ver los pasajeros en su interior. Sin embargo, el propósito del carro no era llevar a Horo, en cambio estaba preparado para enviar a Lawrence al paradero de Horo. En realidad, puesto que su función era llevar a Lawrence, uno podía decir también que era para mantener oculto el paradero de Lawrence.

La Compañía Milone sólo se había enterado del tumulto de la persecución

ayer, y aunque no sabía exactamente la causa, aun así siguieron al grupo contrario hasta que encontraron el lugar donde mantenían retenida a Horo. Creían que la Compañía Medioh tenía también espías vigilándoles. Después de todo, ser un poco más precavido no les venía mal en ningún sentido.

Los hombres de negocios, incluso mientras están hablando cara a cara, tratan de engañarse el uno al otro, por lo que el grado de falsedad en el que incurrían en privado era sorprendente. Lawrence, junto con uno de los empleados de la Compañía Milone, desmontó el suelo del carro. Echó una mirada al camino de piedra fluyendo lentamente y al mismo tiempo verificó las acciones que seguirían.

— Me está diciendo que después de que descienda, debo colocar la mano en el muro de la derecha y avanzar, ¿cierto?

— Su destino estará hasta al final. Si el rescate es un éxito, la trampilla de arriba se abrirá. En ese momento, debería escuchar *'Rahei'*, por favor espere a llegue ayuda. Si oyera *'Peruso'*, en ese caso les pido que los dos continúen su huida por la ruta prevista.

— ¿Se refiere a las situaciones buena y mala, eh?

— Simple y fácil de entender, ¿No?

Lawrence le dio una sonrisa amarga y asintió con la cabeza para mostrar que lo entendía. Parecía como si la Compañía Milone disfrutara el decir esos códigos.

— Bien, es hora de empezar.

Inmediatamente después de que el empleado dijera eso, el jinete en lo alto del asiento del conductor golpeó varias veces en la pared. Esa era la señal para que el carro se detuviera. Poco después de la señal, el carruaje frenó en seco tras el sonido del relinchar de los caballos. A continuación vino el sonido del conductor maldiciendo furiosamente a alguien. Lawrence saltó rápidamente a través de la abertura creado por el la pieza de suelo desencajada de antes y deslizó la laja de piedra del suelo. Abajo se abría un agujero obscuro y Lawrence saltó sin dudar. Aunque aterrizó en medio del agua, consiguió mantenerse sobre sus pies. Quizá era porque la gente de arriba ya lo había confirmado, la piedra había sido deslizada a su sitio original, cubriendo el

pasadizo subterráneo en una total oscuridad. Unos pocos segundos después, el carro continuó adelante, como si nada hubiera pasado.

— Nunca pensé que esto estaría tan meticulosamente preparado. — Dijo Lawrence en un tono a medias escéptico y usó la mano para guiarse lentamente a lo largo del muro derecho.

Aquel lugar había sido utilizado anteriormente como cloaca, pero desde la construcción de tuberías de agua a lo largo del mercado había dejado de estar en uso. Aunque Lawrence sólo sabía hasta ahí, parecía que la Compañía Milone conocía completamente todo el estado de aquel área y había realizado aparentemente un montón de ampliaciones no autorizadas en la cloaca para conectarla a diferentes edificios.

La Iglesia era también extremadamente habilidosa en estos métodos. Se decía que utilizaban como excusa la excavación de tumbas para la construcción de pasadizos privados subterráneos. La utilidad de dichos pasadizos incluía denunciar y vigilar las herejías, evadir los impuestos y cosas semejantes. Como la Iglesia ostentaba un poder considerable, podían tener más enemigos, por lo que estos túneles servían igualmente de rutas de escape. Ciertas ciudades que albergaban sedes importantes de la Iglesia o sucursales de grandes compañías como la Compañía Milone no eran muy diferentes de una guarida de monstruos o demonios.

Un comerciante ambulante que Lawrence conocía dijo una vez que trabajar en esta clase de sitio era tan inquietante como caminar por la tela de una araña. Esa era la sensación que sentía Lawrence ahora.

Aunque el pasaje subterráneo era oscuro y húmedo, comparado con el estado de algunas de los peores callejones, estaba mucho mejor cuidado. Eso también aumentaba la seguridad de Lawrence. El poder de la Compañía Milone era grande sin duda.

— ¿Es aquí?

Por el sonido del chapoteo del agua, Lawrence dedujo que había llegado al final. Estiró el brazo e inmediatamente chocó con un muro.

Para un mercader ambulante, estar rodeado por perros salvajes en la carretera sin ninguna luz de la luna que iluminara era una situación bastante normal.

Por lo tanto, si algo inesperado ocurriera, tendría que correr a través de aquel pasadizo. Lawrence estaba bastante seguro de que sería capaz de saber dónde estaban los muros.

Directamente por encima, a la derecha, parecía haber un almacén propiedad de una tienda de comestibles que tenía relaciones con la Compañía Medioh. Ahí era donde supuestamente retenían a Horo. Justo encima estaba la base de operaciones de la Compañía Milone para este trabajo y también una casa arrendada. Por lo visto incluso habían construido un pasaje secreto que conducía al almacén del edificio contiguo. Las preparaciones inmensamente detalladas daban miedo, pero quizá fueran para abrir tiendas en otros países y hacer negocios. Lawrence se prometió a sí mismo recordar esa idea.

En momento en que Lawrence pensaba sobre esas cosas, una campana sonó en la distancia. Era la campana del mercado indicando a los empleados el descanso para el almuerzo. La Compañía Milone le dijo que esta era también la señal para comenzar la operación. Tal vez ahora una fuerte batalla había estallado arriba. Si no podían rescatar a Horo desde ahora hasta el momento en que la campana sonara para reiniciar el trabajo, la situación se volvería insostenible, porque entrarían en acción los socios de la tienda.

Aunque la tienda saldría ganando con la Compañía Medioh, como si fuera un rehén importante o no, aun así estaba siendo cuidada por el vendedor. Después de todo, las facturas tenían que pagarse todavía en el mismo día, luego no podían dejar de abrir el negocio.

El problema residía en cuántas personas había vigilando a Horo. El otro bando también sabía que si disponían demasiados, la Compañía Milone los descubriría rápidamente. Pero si había muy pocos, no sería seguro. Lo único que podía hacer Lawrence era rezar porque hubieran apostado gente basándose en esconder a Horo como su prioridad principal.

Si hubiera mucha gente en guardia, sin duda se produciría una pelea grande. Para entonces, los hombres a cargo de la emboscada no llevarían vendas y cuerdas, sino hojas afiladas y armas contundentes. Así, una situación complicada de por sí se volvería aún más complicada. Lawrence deseaba fervientemente que no se produjera este tipo de situación.

Un buen rato pasó mientras Lawrence pensaba en ello. Al principio había mantenido la calma, pero ahora sus piernas temblaban inconscientemente,

haciendo salpicar el agua a su alrededor. Era un indicio de que Lawrence se sentía muy inquieto. Hizo lo mejor que pudo para detener el temblor de sus piernas, pero sus esfuerzos fueron en vano. Probó también a agacharse y volverse a levantar un par de veces, pero su corazón simplemente seguía latiendo más rápido. Eso le hizo mirar arriba y preguntarse por qué la trampilla no se había abierto todavía.

De repente Lawrence se quedó tieso. Desde luego, pensó que no podía haber llegado al lugar equivocado.

— No puede ser.

Esto hizo que sus sentimientos de tensión y preocupación se agravaran, y no podía controlarlo. Justo cuando Lawrence estaba a punto de confirmar si realmente había ido a parar a la salida equivocada, oyó una voz:

— Rahei. — La voz venía de arriba, y le siguió el sonido de tablones del suelo rompiéndose.

Luego vino otro *'Rahei'*, así que Lawrence contestó *'Numai'*. En el momento en que se abrió la puerta, vino la respuesta *'Perion'*, seguida de unos rayos de luz y llegando a los oídos de Lawrence.

— ¡Horo! — Tras ver la cara de Horo, Lawrence no pudo evitar llamarla en voz alta.

Pero Horo parecía como si no hubiera escuchado a Lawrence y continuó hablando con la persona detrás de ella al tiempo que levantaba la cabeza altivamente. Luego, miró abajo, a Lawrence y dijo secamente:

— ¿Cómo voy a bajar si no te apartas?

No sería equivocado decir que la actitud de Horo era completamente diferente de la habitual. Pero sólo después de que Lawrence escuchó sus palabras, se dio cuenta de que deseaba ver su cara feliz y oír su animada voz.

Lawrence hizo lo que Horo pedía, dio un paso al lado y esperó a que bajara. Sin embargo, lo que Lawrence sintió en su corazón no era alegría por ver a Horo, sino más bien decepción por no ser capaz de oír su voz alborotada. Por supuesto, Lawrence sabía que todo esto no era más que su deseo, de modo que

no podía decir nada. Con todo, ver a Horo extender el brazo para recibir un fardo desde arriba y no preocuparse de su propio aspecto, hizo que Lawrence se sintiera aún más descontento e incapaz de contener los sentimientos en su interior.

— ¿Qué estás haciendo ahí embobado? Toma, ésta es tu parte. Rápido, cógela y vamos dentro.

—Qué… eh, sí.

Lawrence tomó el fardo que le tiraban en las manos y a continuación Horo le empujó adelante hacia las profundidades del pasadizo. Podía oírse un tintineo en el fardo. Seguramente habían llegado al extremo de robar algo de valor para parecer ladrones. Alguien más bajó apresuradamente por el agujero y la trampilla se cerró. El pasaje subterráneo quedó cubierto de nuevo por una completa oscuridad, la señal de que había que partir. Lawrence amplió la zancada y marchó adelante, incapaz de hablar con Horo.

Tenían que girar a la derecha al final de aquella dirección, a continuación seguir palpando a lo largo del muro de la izquierda y continuar caminando adelante hasta que alcanzaran el final. Después de eso, subirían para salir del pasaje y montarse en el carruaje aparcado allí y luego proceder al siguiente pasadizo subterráneo. Todos estaban en silencio mientras caminaban a lo largo del pasaje. Por fin, llegaron al final del túnel. Lawrence siguió las instrucciones que le habían dado de antemano y subió una firme escalera, tras lo cual golpeó el techo tres veces.

Si el conductor que se suponía tenía que llegar se hubiera encontrado con algo inesperado y no pudiera completar por tanto su tarea, tendrían que escoger otra ruta. Antes de que Lawrence tuviera tiempo de pensar en esa posibilidad, apareció un agujero en el techo y el compartimento de un carruaje apareció claramente enfrente de él. Después de identificarse con las contraseñas ‘Perion’ y ‘Numai’, Lawrence subió al carro.

— Todo está saliendo bien por el momento… — Dijo el empleado del carro mientras ayudaba a Horo a subirse.

Aunque sabía de antemano que Horo era la encarnación de un lobo, las sobresalientes orejas de lobo todavía parecían asombrarle.



— Hacer negocios siempre trae sus sorpresas. — Dijo el empleado mientras sonreía, a pesar del susto que se había llevado.

A continuación, colocó con precisión la laja de piedra de vuelta en el agujero.

— Todavía hay alguien ahí abajo.

— No pasa nada, tiene que guardar la escalera primero y luego subirá por otro lado. Después de informar sobre la Compañía Medioh a nuestros compañeros, abandonará la ciudad.

Su asombrosa eficiencia para llevar a cabo encargos estaba definitivamente forjada por la formulación continua de cuidadosas y meticulosas contramedidas. El empleado volvió a colocar la cubierta en el suelo del carro cubierto, y soltó un apresurado *"Bueno, les deseo suerte"*, y tras coger los fardos de Lawrence y Horo saltó del carro. Éste empezó entonces a moverse de nuevo a una orden del conductor. Hasta ahora, todo parecía estar saliendo de acuerdo con el plan.

Todo, excepto por la reacción de Horo.

— Grandioso, estás sana y salva. — Lawrence apenas si pudo hacer salir esas palabras sin tartamudear.

Aun así, en su límite Horo intentó desatar el pañuelo alrededor del cuello para cubrirse la cabeza en vano, mientras se sentaba al lado opuesto de Lawrence y escuchaba sus palabras. Horo dirigió una mirada de desagrado a Lawrence mientras rehacía el nudo, y después de ajustar ligeramente su postura, vino la respuesta:

— ¿Tan bueno es que esté sana y salva?

Lawrence hubiera querido contestar con un *"sí"*, pero se tragó sus palabras. Porque por debajo del pañuelo que acababa de colocarse sobre la cabeza, Horo le estaba mirando con una expresión como si estuviera hirviendo de rabia.

¿No se sentía bien?

— ¡Tú! ¡Intenta pronunciar mi nombre!
Pero si Horo podía hablar así, era signo de que las cosas no eran como a

Lawrence le preocupaba que fueran. Sin embargo, la contestación de Horo hizo que Lawrence, que prácticamente era el doble de su tamaño, se estremeciera. Aunque Lawrence no podía entrever con claridad en qué estado de ánimo estaba Horo, sólo podía confiar en la respuesta que tenía preparada:

— Horo… ¿verdad?

— ¡Soy Horo la Sabia!

Por un segundo, a Lawrence le pareció oír un rugido proveniente de la garganta de Horo. Sin embargo, seguía sin poder entender por qué Horo estaba tan enfadada. Si lo que quería era una disculpa, estaría dispuesto a darla sin importar cuántas veces hiciera falta. Puesto que por culpa suya ella había sido capturada, después de todo. ¿O es que había recibido algún tipo de trato durante su cautiverio del que era difícil de decir?

— En toda mi existencia, puedo nombrar a todas y cada una de las personas que me han avergonzado. Y ahora parece que tendré que añadir otro nombre a la lista: ¡el tuyo!

Horo debió realmente haber recibido ese tipo de trato, pensó Lawrence. No obstante, la actitud enfadada de Horo ya la había visto antes; cuando todavía estaba en la aldea. Las chicas que habían sido secuestradas por brutos o bandidos mostraban una reacción comparada con la suya. Además, si Lawrence dijera por accidente algo equivocado, sólo serviría para añadir leña al fuego y provocar aún más la ira de Horo. Por lo tanto, el silencio se prolongó, y no mucho después, Horo, probablemente furiosa por el trato silencioso de Lawrence, se levantó de su asiento y se acercó a él.

Horo extendió un puño tembloroso, pálido por estar fuertemente cerrado. Ahora no había dónde huir. Horo se quedó de pie frente a él. Quizá debido a que sus caras estaban prácticamente a la misma altura, la mirada de Horo dibujó una línea recta y penetró directamente en los ojos de Lawrence. El diminuto puño se relajó y Horo agarró a la fuerza el pecho de Lawrence. Su fuerza se ajustaba a su aspecto exterior: débil y suave. Pero Lawrence no la apartó de sí.

Qué pestañas tan largas. El mismo pensamiento pasó inconscientemente por la mente de Lawrence.

— Te lo dije antes, quería que tú me salvaras.

Lawrence asintió inmediatamente.

— Yo… Yo pensaba que definitivamente serías tú el que me salvaría… hmph, ¡el sólo pensar en ello me hace enfadar!

De repente Lawrence sintió como si se hubiera despertado de un sueño.

— ¡Puesto que eres un macho, al menos deberías haber estado en el campo de batalla! ¡Por tu culpa, es sólo por tu culpa que he sido avergonzada!

— ¿Pero no estás a salvo ahora? — Dijo Lawrence, interrumpiendo a Horo antes de que pudiera terminar.

En consecuencia, Horo frunció los labios, extremadamente molesta y le ignoró. Después de eso, Horo estuvo dudando un buen rato antes de asentir dolorosamente con la cabeza, como si se acabara de beber algo amargo. Quizá Horo tuviera los ojos vendados entonces. A lo mejor tomó a los empleados de la Compañía Milone que venían a salvarla por Lawrence, y como resultado, dijo algo que sólo podía decirle a él. Esas simples palabras eran las únicas a las que Horo culpaba por haberla avergonzado.

Lawrence se sentía feliz aquello. Porque sabía que si la persona que hubiera entrado hubiera sido él, Horo habría mostrado sin duda la expresión que él había querido ver. Lentamente sostuvo a Horo y acercó sus delicados hombros hacia su pecho, poniendo un poco más de fuerza conforme la abrazaba. Aunque Horo intentó ponérselo difícil y se resistió al principio, le dejó ir al cabo de un rato. Por fuera del pañuelo que cubría su cabeza podía verse como aquel par de orejas erguidas de lobo poco a poco se venían abajo. Su primera expresión de rabia gradualmente fue dando paso a una más juguetona e irritada.

Incluso si Lawrence viajara alrededor del mundo entero y acumulara aún más fondos, jamás sería capaz de obtener lo que ahora mismo tenía enfrente.

— De verdad es maravilloso ver que estás bien.

Al oír a Lawrence decir aquello, los enfadados ojos de Horo, abiertos hacía un par de segundos estaban ahora desapareciendo lentamente bajo sus cejas,

mientras asentía ligeramente con la cabeza, torciendo tan sólo un poco los labios.

— Mientras lleves contigo este trigo, nunca moriré. — Dijo Horo, usando un dedo para señalar directamente al bolsillo en el pecho de Lawrence, sin apartar los brazos con los que la rodeaba.

— Para una chica, incluso si no muriera, hay sufrimientos que proporciona un dolor semejante.

Lawrence cogió las manos de Horo y lentamente ella se apoyó sobre él, dejando descansar la barbilla en su hombro. Lawrence podía sentir su grácil cuerpo, más pesado que un saco de arpillera lleno de grano. Después de esto, Horo dijo en un tono suave y travieso:

— Je. Soy tan mona que incluso un macho humano se sentiría atraído por mí. Sin embargo, no hay ningún macho humano cualificado para ser mi compañero.

Horo se separó de Lawrence y la sonrisa descarada que normalmente pintaba su cara reapareció de nuevo.

— Si alguien se atreviera siquiera a tocarme, tan sólo necesitaría decir *'ten cuidado por tu vida'* y cualquiera que fuese se volvería pálido de miedo. Jejeje. — Dijo Horo mientras se reía, mostrando sus colmillos por encima de los labios color cereza.

Cualquiera se asustaría oyendo a Horo decir eso.

— Sin embargo, también hay excepciones.

La sonrisa en la cara de Horo se desvaneció de repente y su rostro se volvió inexpresivo. Lawrence sintió que esta rabia era distinta de la anterior: un tipo de rabia silenciosa.

— ¿Adivina quién estaba dentro del grupo que me capturó?

La expresión de Horo sólo podía definirse como odio. La ira le hizo mostrar los colmillos aún más por detrás de sus labios. Lawrence dejó ir inconscientemente sus delicadas muñecas mientras decía:

— ¿Quién pudo ser?

Me pregunto quién podría hacer que Horo se enfadara tanto. ¿No me digas que es alguien que conocía de antes?

Tal y como Lawrence estaba intuyendo, Horo arrugó la nariz y dijo:

— Es Yarei. Tú lo conoces, ¿no?

— Cómo… — Lawrence no completó la frase, en la que tenía la intención de decir *"Cómo es eso posible"*. Porque justo entonces, otra idea atravesó su cabeza.

— ¡Ahora lo entiendo! ¡Entonces la persona que estaba detrás de la Compañía Medioh es el Conde Eirendott!

Horo, que en principio quería soltar toda su rabia y resentimiento, se quedó atónita por el repentino grito de Lawrence y sólo podía abrir los ojos con sorpresa.

— A cambio de un terreno grande que produzca trigo, el vendedor puede solicitar del comprador el pago en forma de su moneda preferida. Más aún, si pudieran obtener un impuesto o un puesto de control sobre el trigo, tanto para la Compañía Medioh o el Conde, como incluso para todos los aldeanos sería un beneficio milagroso. ¡Eso es! ¡Ahora entiendo por qué alguien sabía que eres un lobo!

Horo miraba a Lawrence como si no lo comprendiera, pero él no se preocupó de su reacción y se dio la vuelta hacia la ventana que conectaba el carro con el asiento del conductor. Después de abrirla, uno de los conductores se dispuso a escuchar.

— ¿Ha escuchado lo que acabo de decir?

— Sí, lo he hecho.

— El hombre que está detrás de la Compañía Medioh es el Conde Eirendott. Por favor comunique esto al señor Marhait. El Conde y los mercaderes que negocian con el trigo son la causa de la recolección en masa de las monedas.

— Déjemelo a mí. — Dijo el conductor, tras lo cual saltó inmediatamente del

carro y echó a correr.

Lawrence suponía que los caballos que llevaban a los negociadores ya habían partido de la ciudad de Trenni. En el caso de que las conversaciones se hubieran alargado, y si sabían dónde habían planeado reunir las monedas la Compañía Medioh, Lawrence confiaba en que con la fama del nombre de la Compañía Milone y sus enormes recursos financieros, arrebatarle el trato a la Compañía Medioh no sería imposible. Si hubiera descubierto esto antes, quizá habría podido evitarle a Horo ser capturada. En esa circunstancia, el trato se habría desarrollado con muchas menos complicaciones. Lawrence iba sintiendo remordimientos conforme pensaba en ello, pero lamentar cualquier cosa ahora era inútil. Que se hubiera dado cuenta ahora todavía era algo bueno.

— … No lo entiendo.

Cuando Lawrence volvió a su asiento, con ambas manos cruzadas delante del pecho mientras le daba vueltas a todo aquello, Horo volvió también a su asiento original directamente enfrente de él mientras decía esto.

— Explicarlo puede requerir algo de tiempo. Sin embargo, la información que me has proporcionado ha despejado el resto de mis dudas.

— ¿Ah sí?

Lawrence creía que con la capacidad de Horo, no tendría que darle muchas vueltas hasta que lo entendiera. Sin embargo, no parecía tener intención de hacerlo en primer lugar.

Asintió con la cabeza desinteresadamente y cerró los ojos.

Como era de esperar, cambiar el tema de repente había arruinado la atmósfera.

Desde el punto de vista de Lawrence, el carácter infantil de Horo sobre este tema era muy lindo. Pero se dijo a sí mismo no tener semejante forma de pensar tan baja.

Porque cabía la posibilidad de que fuera una trampa de Horo, molesta por haber cambiado el tema de la conversación e interrumpirla.

Pero Lawrence con todo se disculpó inmediatamente por ello:

— Siento haberte interrumpido.

Cuando Horo lo escuchó, respondió con un rápido *"no es nada"*, aunque sí que abrió ligeramente el ojo izquierdo para mirarle. A pesar de eso, Lawrence siguió hablando. Si el ánimo de Horo no era infantil, era agudo y astuto; dos estados de ánimo completamente opuestos.

— En teoría, Yarei debería estar encerrado dentro del granero por la ceremonia de la fiesta de la cosecha. Que aparezca en la ciudad indica que en cierto sentido está involucrado en el negocio. Conoce a los mercaderes que acuden a la aldea a comprar trigo y el jefe de la aldea confía también en él para dirigir el intercambio. Más aún, el momento en el que se producen la mayoría de transacciones de trigo es justo después de la ceremonia de la cosecha.

Horo mantuvo los ojos cerrados mientras ligeramente reflexionaba un momento sobre ello, después de eso, los abrió. Parecía que ya estaba mejor de ánimo.

— Él debió haber oído mi nombre del tal Zelen. Ese Yarei llevaba ropas que un aldeano no podría tener y se daba unos aires como si fuera muy impresionante.

— Parece que sus lazos con la Compañía Medioh son muy profundos. Y bien, ¿hablaron los dos?

— Sólo un poco. — Dijo Horo, y después lanzó un suspiro con él que salió su rabia.

Quizá se había enfadado de nuevo tras recordar su conversación con Yarei. Lawrence intentó pensar qué podía haberle dicho Yarei a Horo. Pensaba que Horo mostraría mucho resentimiento contra los aldeanos, pero puesto que ella había decidido dejar ya la aldea, no llegaría tan lejos como para guardar semejante rencor. Justo cuando Lawrence estaba pensando estas cosas, Horo abrió la boca y dijo:

— No sé cuánto tiempo habré estado sin hacer nada en aquella tierra. Quizás tantos años como los pelos de mi cola.

La cola atrás de su abrigo hizo un sonido susurrante.

— Soy Horo la Sabia. Con el objeto de producir una buena cosecha cada año tanto como sea posible, hay momentos en los que tengo que dejar descansar la tierra, de modo que hay tiempos de malas cosechas también. A pesar de ello, tenía la convicción de que los campos de trigo de la aldea que estaban a mi cuidado deberían ser capaces de producir más trigo que aquellos de otras tierras.

Lawrence había oído esas palabras antes, aun así inclinó la cabeza con franqueza, apresurando a Horo a continuar.

— Los aldeanos de allí me tomaron sin duda por un dios de la cosecha. Pero no era por respeto, era porque querían mantenerme entre ellos. ¿Acaso no se perseguía a la persona que cortaba el último haz de trigo? Y después de que se le atrapara, incluso le ataban con cuerdas.

— He oído que la persona en cuestión permanece encerrada más o menos una semana en un granero, junto con dulces y las herramientas que los aldeanos usarían el año siguiente.

— Esa carne de cerdo y pato eran realmente muy sabrosas.

Las palabras sinceras de Horo hicieron que Lawrence se riera en voz alta.

Parece que los cuentos sobre que la gente encerrada en el granero no recordaba qué comida comieron, pero a pesar de ello la comida desaparecía sin motivo era un hecho, pensó Lawrence. Y el culpable estaba justo delante de él, lo que lo hacía mucho más divertido. El miedo que normalmente acompañaba a esos rumores inciertos tomaba ahora un aspecto diferente: la forma de Horo engullendo cerdo y pato.

— Pero bueno… — Dijo Horo en tono serio.

Lawrence no pudo sino sentarse con la espalda erguida. La principal razón de la rabia de Horo salió en la siguiente oración:

— ¿Sabes lo que dijo Yarei? — Horo se mordió el labio.

Sus palabras eran ligeramente dubitativas y tras frotarse una esquina de su ojo

con el dedo, continuó:

— Esa persona dijo que había escuchado mi nombre de Zelen y pensó que no podía tratarse de mí. Yo, a pesar de sentirme patética, escuchar aquello me hizo tan feliz…

Aunque esas eran las palabras que salieron de su boca, la cabeza de Horo colgaba hacia abajo y lágrimas no dejaban de caer de sus ojos.

— A pesar de eso, esa persona dijo: *"Los tiempos en los que teníamos que convivir con tus cambios de humor se han terminado ya. Ahora no hay necesidad de tener miedo de tus caprichos. Puesto que ya estás en el punto de vista de la Iglesia... ¡te entregare a ellos, y seremos libres de la vieja era!"*

— — —

Capítulo 05 ~ Parte 3

Hacía tiempo que Lawrence había oído hablar de los tratos del Conde Eirendott con los naturalistas y cómo a cambio él empezó a introducir nuevos métodos de agricultura con el objetivo de aumentar el rendimiento de las cosechas.

Por otro lado, incluso el creyente más sincero y devoto acabaría como un completo desagradecido en la disyuntiva crítica y dioses o espíritus que no resultaran ser de ninguna ayuda acababan por ser abolidos. A continuación, la gente tendría que buscar una manera de sostenerse por sí mismos para alcanzar el objetivo. Era sin duda una situación atrayente. Más aún, si el rendimiento de la cosecha aumentaba después de introducir los nuevos métodos agrícolas, o aumentando la eficiencia del trabajo a continuación, la gente empezaría a pensar que el dios de la cosecha o los espíritus de la tierra estaban controlando la cosecha basándose en su estado de ánimo, lo que no era verdad en absoluto. Incluso Lawrence creía que semejantes espíritus cambiaban el destino de la gente según su capricho.

Pero, la Horo que estaba ante él no parecía ser como él había pensado. Ella había mencionado que la razón por la que permanecía en Pasroe era que su relación con los aldeanos todavía era buena y que su amigo le había pedido que cuidara de los campos. Da igual cómo lo pusieras, al menos Horo todavía tenía la intención de hacer que los campos prosperasen. Pero, después de permanecer en aquella tierra cientos de años, la gente a su alrededor poco a poco empezó a negar su existencia, hasta finalmente tener que oírles decir que querían decirle adiós, ¿cómo podía sentirse?

Las lágrimas fluían continuamente de los ojos de Horo y su expresión era una mezcla entre remordimiento y dolor.

Horo había dicho que odiaba estar sola.

Si alguien dijera que un dios incitaba a la gente a rezarle, quizá se debiera a que se sentía demasiado solo.

Incluso Lawrence podía pensar en semejantes cosas tan exageradas, así que el deseo de extender su brazo y limpiar las lágrimas de Horo no era nada en comparación.

— Cómo quiere uno entender algo es asunto de uno mismo. Puesto que deseo regresar al Norte, tendré que abandonar aquel lugar sin remedio. Puesto que nadie quiere retenerme, estoy usando mis patas traseras para sacudirme la arena de los pies y dejarlos de una vez. De esa manera, será también más fácil olvidarlo. Pero, no puedo irme tan tranquilamente así de rápido.

Al menos Horo dejó de llorar, pero Lawrence podía aún oírla sorber. Lawrence acarició suavemente la cabeza de Horo y conservando su sonrisa más adecuada, dijo:

— Yo… No. Nosotros somos comerciantes. Mientras haya alguna manera de hacer dinero, cualquier cosa bastará. Si queremos reír esperamos a que el dinero entre y entonces reiremos. Si queremos llorar esperamos hasta que estemos en la bancarrota y entonces lloraremos. Y una vez hemos acabado de llorar, seguiremos riéndonos. — Por supuesto, remarcó a propósito el *"nosotros"*.

Horo miró a Lawrence momentáneamente y luego bajó la cabeza, las lágrimas fluyeron de nuevo de sus ojos. Al fin levantó la cabeza y asintió. Lawrence ayudó a Horo a secarse las lágrimas de nuevo. Ella respiró profundamente y usó sus manos para secarse sin delicadeza las lágrimas de las esquinas de los ojos.

— … Mmm, mucho mejor ahora.

Horo se quitó el resto de lágrimas de la cara con una mano, con un aspecto avergonzado por lo que acababa de hacer y sonrió mientras golpeaba suavemente a Lawrence en el pecho.

— No había mantenido una conversación decente con alguien por cientos de años. Por lo visto mis emociones se han vuelto débiles. Aunque he llorado enfrente de ti hasta dos veces, lo haría incluso si tú no estuvieras aquí. ¿Entiendes lo que intento decir?

Lawrence levantó ambas manos y se encogió de hombros mientras decía:

— Me estás diciendo que no lo malinterprete.

— Mmm. — Dijo Horo, pero su aparentemente feliz persona estaba ahora girando el puño contra el pecho de Lawrence.

Él pensó que el comportamiento de Horo era muy adorable, de modo que sonrió y dijo:

— Te acompaño sólo con el objeto de hacer dinero. Antes de que concluya el trato con la Compañía Milone, nuestro trabajo es huir. Tener a alguien llorando y haciendo escándalo mientras escapamos sólo sería una molestia. Así que incluso si la persona que estuviera llorando delante de mí no fueras tú, también- — Lawrence no pudo seguir.

Eso era porque Horo le estaba mirando con una expresión herida.

— … Eso ha sido demasiado agudo por tu parte.

— Mmm, es un privilegio de las mujeres.

Al oír a Horo decir aquello tan despreocupadamente, Lawrence se golpeó ligeramente su cabeza. La ventana junto al asiento del conductor se abrió, como si estuviera esperando al momento oportuno una vez que la interacción de los dos hubiera llegado a su conclusión. El conductor mostró una sonrisa ligeramente forzada al aparecer por la ventanilla.

— Hemos llegado al destino. ¿He de suponer que los dos han acabado con su conversación?

— Mmm, todavía hay montones de cosas sobre lo que hablar.

Después de que Lawrence respondiera en un tono deliberadamente entusiasmado, se puso a trabajar y quitó el tablón del suelo del carro. Horo permanecía de pie a un lado riéndose.

— Cómo era de esperar, los que han sacado a la luz este asunto son diferentes del resto.

— ¿Te refieres a estas orejas? — Dijo Horo maliciosamente.

El conductor se echó a reír, como si las tornas hubieran dado la vuelta contra él, y contestó:

— Viendo a los dos ahora, no puedo sino desear volver a los tiempos en los que todavía era un vendedor ambulante.

— Sería mejor si no lo hicieras.

Lawrence volteó la laja de piedra hacia fuera y descendió hacia el pasaje subterráneo para confirmar que era el correcto. Luego volvió al carro para dejar que Horo bajara primero, tras lo cual dijo:

— Puede que acabes con tan mala suerte como yo y recojas a alguien como ella.

— ¿Qué tiene eso de mala suerte? El asiento del conductor es demasiado ancho para una sola persona. Con gusto desearía una vida como la tuya.

En consecuencia, una sonrisa amarga apareció en la cara de Lawrence. Porque comprendía que todos los mercaderes ambulantes pensarían de la misma forma. Sin embargo, Lawrence no dijo nada más, procediendo a saltar en el pasaje subterráneo. Porque Lawrence sentía que si continuaba, tan sólo acabaría por emplear palabras que le dejarían en ridículo. Y lo más importante, porque Horo le estaba esperando dentro del pasadizo.

— Más bien, soy yo la desafortunada por haber sido recogida por ti.

Después de que el conductor entrara en el carruaje, volviera a colocar la piedra y golpeara un par de veces, Horo le dijo esto a Lawrence en la oscuridad que les rodeaba.

Desde atrás en la superficie llegaban el débil sonido de un caballo relinchando. Lawrence escuchaba mientras reflexionaba furiosamente en cómo cambiar delicadamente de tema; pero al final pensó que no importaba lo que dijera, Horo acabaría por dominarle en cualquier caso, de modo que tendría que rendirse obedientemente.

— De verdad, eres demasiado retorcida.

— ¡Pero mi yo de ahora es adorable, no es así! — Dijo Horo, como si fuera inevitable que acabaría haciendo eso.

¡No! Es porque me pongo a pensar en cómo devolvérsela, que caigo en su trampa, pensó Lawrence, como resultado escogió la respuesta más inesperada.

Decidió conmover primero el corazón de Horo y luego reírse de ella.

De modo que tosió ligeramente. Y luego se dio la vuelta de manera que le diera la espalda a Horo y dijo en un tono tímido:

— Emm… Si…. Es adorable.

Lawrence tenía la sensación de que Horo definitivamente no pensaba que fuera a responder así. Hizo su mejor esfuerzo por no reírse en la negra oscuridad. Como suponía, Horo le siguió en silencio.

Ahora la atacaré con el golpe más doloroso.

Justo cuando Lawrence iba a girarse hacia Horo, una suave sensación se deslizó en su mano. La mente de Lawrence se quedó en blanco por un momento y se dio cuenta de que lo que sentía era la pequeña y delicada mano de Horo.

— … Estoy tan feliz.

Tras escuchar esas palabras ligeramente tímidas y consentidas, propias de una doncella, ¿cómo podía el corazón de Lawrence no palpitar? Más aún, Horo apretó su mano aún más fuerte. Esa era la reacción al sentir vergüenza.

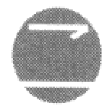
Así, la que había dado el golpe de gracia era Horo.

— Realmente eres un niño muy lindo.

Escuchar las palabras de Horo, enlazadas con un tono como si ya no pudiera aguantar más a Lawrence, le enfadó aún más. No estaba enfadado con Horo por que hubiera dicho eso, sino consigo mismo por darle la oportunidad de hacerlo. Pero, el no tener ganas de soltar la mano de Horo le hicieron sentirse inútil. Y que Horo no le soltara le hacía también feliz. Aun así, Lawrence se dijo a sí mismo: *"Demasiado retorcida."*

El subterráneo estaba en silencio. Y al momento siguiente se llenó con la risa de Horo.

Fin Capítulo 05 - Volumen 01


第

二

幕



Capítulo 06

Repentinamente, Horo detuvo sus pasos. Pero la razón no era que la rata en sus pies dejara salir un chirrido escalofriante mientras huía.

En la oscuridad donde ni un solo dedo de la mano extendida no podía ser visto, Lawrence miró hacia Horo. No perdería la dirección de Horo ya que, hasta ahora, continuaba sosteniendo su mano.

— ¿Qué pasa?

— ¿No sientes que el aire se mueve un poco?

Aunque Lawrence no estaba seguro de en qué parte de la ciudad estaban, había comenzado a sentir el olor de agua fresca desde hacía rato. Por lo que, creía que estaban cerca del marcado. Aunque la situación no era muy exacta, Lawrence como mínimo sabía que ellos estaban alejados de los ríos que fluyen paralelamente a la ciudad. Debido a esto, no era difícil decir que allí había incontables personas y caballos moviéndose sobre ellos.

Que el aire se moviera era algo evidente.

— ¿Viene de arriba?

Mientras Horo hablaba, Lawrence podía sentirla explorando los alrededores. Sin embargo, este era un pasaje de un solo camino.

— Sería más claro si tuviera bigotes…

— ¿Tal vez solo estas siendo paranoica?

— No… Allí. Hay un sonido. Este sonido… ¿Agua? Es el sonido de agua salpicando…

Los ojos de Lawrence se agrandaron. Él tenía la sensación de que estaban hay para capturarlos.

— El sonido viene de enfrente. Esto no funcionara, tenemos que retroceder.

Antes de que Horo pudiera hablar, Lawrence se volteó y corrió. Horo también, le seguía por detrás ansiosamente.

— ¿Este es un pasaje de una solo camino?

— El pasaje donde nos encontramos ahora es de una sola vía. En algún lado del camino por el que estamos corriendo hay una bifurcación, sin embargo. Una vez que entremos ahí, es un complejo laberinto.

— Incluso yo no tengo la confianza de que no nos perderemos… ¿Oh?

Horo acababa de detenerse de nuevo. Su repentina parada provocó que sus manos se separaran, haciendo a Lawrence tropezar como resultado. Lawrence ansiosamente camino de regreso. Horo parecía estar dándole la espalda está vez.

— Cúbrete las orejas.

— ¿Qué pasa ahora?

— Seremos atrapados incluso si corremos. Ellos han soltado perros.

Si esta se convirtiera en una persecución por perros con experiencia, todo estaría perdido. Al igual que la cristalina visión de Horo en está completa oscuridad, los perros podían confiar en su agudo sentido del olfato y del oído para atacar con precisión. Lawrence y su acompañante no tenían armas para hacer frente a los perros, solo la daga que Lawrence cargaba en su cintura. Sin embargo, Lawrence tenía una compañera similar a un perro, y esa compañera era Horo. Y Horo lo sabía.

— Hehe, sus ladridos suenan muy estúpidos. — Dijo Horo.

Después de eso Lawrence pudo escuchar el suave sonido de ladridos acercándose. Aunque eran solo el eco. Pero por la suposición del sonido de los ladridos, Lawrence determino de qué se trataban de dos o más perros.

¿Qué era lo que Horo planeaba hacer?

— Si los perros fueran demasiados estúpidos y no comprendieran, entonces esto habrá sido un desperdicio… de cualquier forma, solo cubre tus orejas.

Lawrence hizo lo que Horo le había dicho y cubrió sus orejas. Él se imaginaba que es lo que Horo iba a hacer: Aullar.

— Ohhh-

El sonido de la inhalación continuó por algún tiempo y uno no podía hacer otra cosa que preguntarse cómo es que ella podía tomar tanto aire con su pequeño cuerpo. Tras una breve pausa, todo el pasaje resonó por el aullido de lobo, era tan fuerte que sería capaz de hacer que cualquier vaca de la tierra se desplomara.

— ¡Auuuu~!

La fuerza y poder que el sonido llevaba, era suficiente para sacudir la piel del rostro de alguien, uno solo podría pensar que el pasaje subterráneo estuviera a punto de desplomarse. Mientas Lawrence escuchaba el valiente y poderoso aullido de lobo, sentía como si este pudiera despedazar su hígado en piezas, el en su cabeza olvidó que ese aullido pertenecía a Horo. Tapó sus orejas por su vida y dobló su cuerpo.

Lawrence recordó la experiencia de ser perseguido por lobos en las montañas y mientras cruzaba las praderas: una incontable manada de lobos que no solo conocen el terreno extremadamente bien, también poseen músculos contra los que un humano no podría competir. Todos estos factores se unen y atacan. El lobo aúlla como un presagio antes de su ataque. Era también debido a esto que cuando algunos pueblos experimentaban una epidemia, los aldeanos imitaban el aullido de un lobo para ahuyentarlos.

— Cough… Cough… Garganta… Mi garganta…

Una vez que el rugido se detuvo, y el sonido persistente que era como un trueno se había amainado, Lawrence quito las manos que cubrían sus orejas y descubrió que Horo tosía en la oscuridad. Por supuesto, si una garganta tan pequeña produjera un sonido tan ruidoso, ese sería el resultado. Pero, ahí no había agua que ella pudiera beber.

— Quiero comer… Una manzana… ¡Cough!

— La próxima vez podrás comer cuantas quieras. ¿Qué hay acerca de los perros?

— Ellos metieron la cola entre las piernas y corrieron así con ella.

— Debemos ir andando. Ya que escucharon el sonido, ellos deben de saber que estamos aquí.

— ¿Sabes el camino?

— Supongo.

Mientras Lawrence se preparaba para andar, él se giró hacia Horo y extendió su mano izquierda, que ella procedió a tomar. Después de que Lawrence confirmara que Horo había tomado su mano, comenzó a correr. Solo entonces, sus oídos captaron el sonido distante de humanos furiosos.

— ¿Pero cómo es que ellos nos descubrieron?

— Ellos probablemente sabían que estábamos aquí desde el principio. O quizás porque no nos encontraban en la superficie, se infiltraron en el pasaje subterráneo y nos encontraron por casualidad.

— ¿Sería así?

— Si sabían que estábamos aquí todo el tiempo, ¿Entonces no deberíamos ser atacados de… Ambos… Lados?

— Ya veo, tiene sentido.

Ambos, Lawrence y Horo, escucharon voces provenientes de más adelante, entonces vieron un débil rayo de luz penetrar en la oscuridad del pasaje. Ese era el lugar donde ellos habían bajado por primera vez al pasaje subterráneo. En toda la vida de Lawrence, él no tenía la más mínima esperanza de que la Compañía Milone viniera y los rescatara. Al igual que la reacción que tendría alguien al echarse agua fría en la cabeza, Lawrence tomó un respiro rápido y acelero su paso.

Voces precipitadas resonaron por todo el pasaje:

— ¡La Compañía Milone los ha traicionado! ¡No tiene caso que huyan!
Como si ellos estuvieran evitando las voces, Lawrence y su compañera giraron en una bifurcación en el camino, y nuevamente desde atrás llegaron voces

similares. La situación se había vuelto así. No importaba a hacia donde corrieran seguían escuchando las mismas palabras. Aunque Lawrence continuaba corriendo sin prestar atención a ninguna de ellas, Horo parecía preocupada mientras decía:

— Parece ser que hemos sido traicionados.

— Probablemente por un alto precio. Debido a que sin importar que, mientras tú estés aquí, es que la sede de la Compañía Milone de esta ciudad se venga abajo.

— … Ya veo. Es realmente un alto precio a pagar.

Si Lawrence y Horo realmente hubieran sido traicionados, la única decisión que Marhait podría tomar sería el usar a la Compañía Milone como un factor en el intercambio. Si Marhait hubiese tomado esta decisión, quería decir que el planeaba malversar todo el dinero de la compañía y después de que quebrara, escaparía a un lugar lejano. Sin embargo Lawrence no creía que algo así pudiera pasarle a una compañía tan grande como la Compañía Milone. Tampoco podía pensar que Marhait pudiera creer que podría huir de la compañía. Lo que significaba que era una mentira fabricada como un anuncio del otro grupo. Pero para alguien sin experiencia como Horo, eso podría funcionar.

Aunque Horo había asentido como si lo hubiera entendido completamente después de escuchar la respuesta de Lawrence, ella apretó la mano de Lawrence un poco.

— Bien, gira a la derecha aquí…

— Espera.

Sin esperar a que Horo repitiera, Lawrence se detuvo inmediatamente una vez que había girado en una esquina. Desde el otro extremo del sinuoso pasaje subterráneo, la luz de una lámpara balanceándose podía ser vista, y una voz dijo:

— ¡Ahí están!
Lawrence inmediatamente apretó la mano de Horo y corrió de vuelta por el camino por donde habían llegado. Los dos hombres que los habían visto

también rompieron en una apresurada persecución, pero Lawrence hacía tiempo que había dejado de escuchar sus pasos.

— ¿Sabes por dónde vas?

— Lo sé, no te preocupes.

El tono de Lawrence se volvió muy impetuoso mientras respondía, no era debido a que respirara rápido, sino porque aun cuando él tuvo que hacer frente a este enredado y complicado laberinto, el solo recordaba a la Compañía Milone diciéndole del pasaje entre la entrada y la salida. Por lo que decir que conocía el camino no era una mentira, pero no era verdad tampoco.

Si él pudiera recordar donde, después de cruzar una cantidad de intersecciones, girar a la derecha y donde después girar a la izquierda, entonces sería la verdad. Pero si él hacia alguno mal, se volvería una mentira.

La ilusión de la cual fue el blanco la mente de Lawrence se apresuró a entrar en su cabeza. Era justo como si en su cabeza pudiera oír a un grupo de ratones huyendo como una ráfaga de viento que sacude los árboles en el bosque y además como si hubieran tropezado con un muro de piedra derrumbado. Para los comerciantes viajeros quienes tienen que recordar de memoria sumas de dinero que debían recibir, o cuentas que tienen que pagar, ellos confiaban mucho en su memoria.

Sin embargo, la confianza de Lawrence de encontrar un camino a través de esta ruta, pronto desapareció después de que declaró. Debido a que este pasaje subterráneo era tan complejo.

— De nuevo otro callejón sin salida.

Después de girar a la derecha en una intersección en *"T"*, y avanzar una corta distancia, estaba en el final del camino. Lawrence, cuyas respiraciones eran apresuradas, no pudo hacer otra cosa que patear el muro. Aunque estaba claro que sus acciones demostraban sus sentimientos de preocupación, Horo, que respiraba igual de apresurado que él, inconscientemente incremento la fuerza con la que apretaba la mano de Lawrence.

Parecía como si la Compañía Medioh considerara innecesario capturarlos a ambos. Ellos habían enviado un gran número de personas. Por supuesto esto

era una estimación por el eco de los gritos y pasos. El eco en el pasaje era tan alto, que incluso Horo no podía estimar el número exacto de personas. Debido, al excesivo sentimiento de preocupación bajo los que estaban y los pasos que escuchaban, hacía a Lawrence y su compañera pensar como si fueran una armada de hormigas las que fueran tras sus vidas.

— Maldita sea. Mejor regresemos. No puedo recordar nada más del camino después de esto.

Si ellos evitaran el seguir más adelante y la memoria con la que Lawrence siguió el camino estuviera mal, entonces ellos nunca se salvarían. Aunque la memoria de Lawrence del camino era un poco confusa en este punto, viendo a Horo asentir en acuerdo, el no dijo nada ya que no quería que ella se sintiera insegura.

— ¿Aun puedes correr?

Lawrence se sentía orgulloso de ser un sano y fuerte comerciante viajero, a pesar de que su respiración fuera rápida, el continuaba corriendo. Sin embargo, Horo solo podía mover su cabeza para responder. Quizás en su forma humana, Horo era incapaz de moverse con la misma eficiencia que en su forma de lobo.

— Más o menos. — Dijo Horo entre su jadeo por aire.

— Encontremos un lugar para…

Lawrence originalmente hubiera querido terminar con la palabra *'descansar'*, pero debido a que se encontró con la mirada de Horo, él se tragó su palabra, antes de que esta saliera. Las pupilas de Horo brillaron en medio de la oscuridad. Esos eran los ojos de un lobo, explorando sus alrededores silenciosamente en el muerto y siniestro bosque oscuro.

Debido a que alguien como Horo era su compañero, Lawrence se sentía tranquilo. El hurgo sus oídos y contuvo su respiración.

Tap, tap.

El sonido de los pasos cautelosos del otro grupo avanzando vinieron de cerca. Desde el punto de vista de Lawrence, uno podría encontrarse con una

intercepción mientras avanzara. Los pasos probablemente venían de una de las direcciones hacia esta intercepción. El camino que Lawrence y Horo tomaron en un principio estaba justo detrás de ellos. Mientras ellos pudieran regresar a él, habrían múltiples intercepciones y caminos que podrían tomar. El plan era esperar una oportunidad para correr de regreso al camino, y entonces correr hacia otra bifurcación. Lawrence tiró gentilmente de la mano de Horo hacia adelante, señalándole que se preparara a correr. El entonces sintió que Horo asentía con su cabeza suavemente.

Tap, tap.

Los pasos gradualmente se fueron acercando. Aunque una pared los separaba del sonido, aun podía hacer que uno se preocupara. Pero los hombres de la Compañía Medioh parecían hacer apropósito esos ruidos incesablemente ya que hablaban en su propio código. Lawrence no podía más que sentir que él y Horo ya habían caído en la trampa del otro grupo. Todo lo que ellos tendrían que hacer ahora sería tirar una red y el trabajo estaría hecho. Lawrence trago saliva dolorosamente y se preparó para correr en la próxima oportunidad. Que sería probablemente cuando la gente de la Compañía Medioh gritara.

Lawrence no necesitaría orar por esto por mucho tiempo.

— Ah, ah…

Rápidos respiros vinieron de la dirección de los pasos. Alguien estaba a punto de estornudar. Lawrence creyó que era un milagroso sonido que Dios le había dado. El apretó la mano de Horo fuertemente.

— ¡Choo~!

Proveniente del suave sonido de estornudo, lo que probablemente fue hecho por el otro grupo que estaba cuidadoso de ello, e intento cubrir su boca para amortiguar el ruido, sin embargo, ese volumen de ruido era suficiente para Lawrence y su compañera para huir cautelosamente. Después de que Lawrence y Horo habían huido, ellos giraron a la izquierda en la primera bifurcación más cercana.

En este punto, contornos de sombras pasaron por sus ojos. Después de escuchar algo parecido a un ligero gruñido de Horo, Lawrence se percató de que no era la silueta de una rata.

— ¡Aaaaah!

— ¡Hey! Maldición, ¡Por ahí! ¡Por ahí!

En la oscuridad, Lawrence se percató de la silueta de alguien pequeño como un niño moverse, e inmediatamente después, sintió una sensación cálida del lado izquierdo de su rostro. Después de tocarla, el sintió una sensación pegajosa en su mano y se dio cuenta de que había sido cortado por una daga. Cuando Lawrence descubrió que las siluetas los habían rodeado, y se percató también de que había sido Horo la que había mordido el brazo del sujeto que cargaba la daga, él ya se había perdido así mismo soltando un golpe.

Los comerciantes viajeros tenían, algunas veces, que cargar con un equipaje aún más pesado que su propio peso sobre la montaña y al cruzar las praderas. Por lo tanto, sus puños eran tan duros como una moneda de plata. Lawrence apretó el puño, y con todas sus fuerzas, lo lanzó al aire. Golpeando al hombre que gritaba, cuyo brazo Horo acaba de morder, dándole en la barbilla. Un sonido molesto, como si una rana hubiera sido aplastada, descendió sobre el puño de Lawrence. El extendió su otra mano hacia Horo, agarrándola de la camisa y la tiró hacia él. La silueta del que había sido golpeado cayó al suelo. Lawrence ni siquiera tenía tiempo para decir nada, el solo corrió en la dirección opuesta, en un intento de encontrar otro camino. Sin embargo, no mucho después, Lawrence se percató de que la persona el otro grupo no había estornudado por accidente.

Era parte del plan para atraparlos a él y a Horo.

¡Boom! Después de ese ataque, Lawrence sintió como si toda la sangre de su cuerpo fuera en contra de su propio flujo. Retrocediendo en sus pasos, y en el momento en el que iba a voltearse, una daga se encajó en el cuerpo de Lawrence.

— ¡Oh Dios! Por favor perdona mis pecados.

Después de oír esto, Lawrence estaba seguro que el otro grupo quería asesinarlo. De hecho, la persona del otro grupo contuvo su respiración para concentrarse en una oportunidad para atacar, creyendo que el definitivamente mataría a Lawrence.

Sin embargo, Dios aún no había abandonado a Lawrence. La daga la había

entrado en la parte superior de su brazo izquierdo.

— Arrepiéntete de tus pecados pasados… — Dijo Lawrence, mientras levantaba su pierna, soltando una patada a la entrepierna del hombre.

— Arrepiéntete de tus hábitos antes que de tus pecados.

Lawrence mando al hombre lejos, quien no soltó ningún sonido, y utilizo su mano derecha para agarrarse del hombro de Horo y comenzar a correr de nuevo. Los pasos aproximándose de los hombres de la Compañía Medioh fueron escuchados por ambos. Lawrence y su compañera giraron en la intercepción de la derecha, e inmediatamente giraron a la derecha después de eso. Sin embargo, esto no era un plan que Lawrence tuviera o que recordara el camino por el cual ir. Todo lo que él pensaba era huir por su vida. La situación actual lo hacía incapaz de detenerse. Su brazo izquierdo parecía hacerse más pesado y como si hundiera en un pantano, e incluso parecía como si se estuviera quemando como una barra de metal al rojo vivo que se lanza a las llamas. Sin embargo, su palma estaba congelada, probablemente debido al hecho de que la sangre fluyera continuamente fuera de su brazo. Por la situación actual, ellos podrían correr por un poco más. Lawrence había sido herido a menudo en sus viajes, por lo que él podía saber más o menos sus límites.

Lawrence continúo corriendo por su vida y sin saber cuánto más podría hacerlo, su mente se empezó gradualmente a volverse confusa y los entrelazados ecos de voces furiosas y pasos, era como si un aguacero hubiera comenzado en medio de la noche en una pradera. Este pensamiento seguía oprimiendo la cabeza de Lawrence. Una vez que esos sonidos se fueron apartando de la conciencia de Lawrence, no solo no tenía más fuerza dentro de él para tomar a Horo en consideración, él incluso no sabía cuánto más podría aguantar su cuerpo.

— Lawrence.

Al oír a alguien gritar su nombre, Lawrence creyó que su hora había llegado.

— ¿Lawrence, te encuentras bien?

Lawrence volvió en sus sentidos. Fue solo entonces que se dio cuenta que su cuerpo se apoyaba en un muro de piedra.

— Ahh, gracias a Dios, te llame varias veces, pero no respondías.

— … Oh… Estoy bien, solo un poco cansado. — Lawrence intentó mostrar una sonrisa, pero él no sabía si tendría éxito.

Horo golpeó la cabeza de Lawrence furiosa mientras decía:

— Resiste un poco, solo un poco más y habremos llegado.

— ¿…A dónde?

— ¿No me oíste decir que acababa de oler el aroma del sol y que en algún lugar por aquí debe de haber una salida a la superficie?

— Oh, mmm.

Aunque esto no tuvo impacto, Lawrence asintió en respuesta. Se retiró de la pared, estirando su cuerpo, estaba a punto de salir de nuevo cuando se percató de que su brazo había sido vendado sin darse cuenta con un trozo de tela.

— ¿… Esta tela?

— Rompí mis mangas para usarlas como una gasa. ¿Incluso no notaste eso?

— No, lo sé, no es nada. — Esta vez Lawrence respondió con una sonrisa, por lo que Horo no dijo nada en respuesta.

Fue justo cuando empezaron a andar hacia adelante, Horo era quien guía el camino.

— Solo un poco más. Tenemos que ir todo este camino y después girar a la derecha el final… — Decía Horo mientras agarraba a Lawrence de la mano y volteaba continuamente, pero se detuvo a la mitad de sus palabras.

Lawrence estaba seguro que la razón era esta: Unos pasos podían ser escuchados venir desde atrás.

— Rápido, rápido. — Horo lo apresuró con una voz ronca.

Lawrence utilizó lo último de sus fuerzas para acelerar su paso. Aunque la

posición de la que provenían los pasos venia de muy cerca, al escuchar de nuevo, aún estaban bastante lejos. Mientras ellos pudieran subir a la superficie y con la condición de Lawrence, ellos podrían ser capaces de convencer a los ciudadanos para que les ayudaran.

Lawrence suponía que los hombres de la Compañía Medioh no estarían dispuestos a armar un alboroto bajo la mirada de tantas personas. Mientras ellos tomaran ventaja de eso para contactar con la Compañía Milone, dejar escapar a Horo sería lo suficientemente bueno. La parte importante ahora era contactar a la Compañía Milone y elaborar un nuevo plan. Mientras Lawrence pensaba en esto, el continuaba arrastrando sus cuerpo hacia adelante, que ahora parecía tan pesado como una roca, finalmente vio la luz de la que Horo hablaba.

La luz parecía brillar desde la derecha y todo el camino hacia la izquierda. Los pasos también se acercaban más y más. Sin embargo, si ellos continuaban de esta manera, tendrían la oportunidad de escapar exitosamente. Horo agarró fuertemente el brazo derecho de Lawrence para apresurarlo más y Lawrence también hizo su mejor esfuerzo para mantener el ritmo. Los dos finalmente giraron a la derecha. Y en el final del pasaje, ellos vieron un brillante rayo de luz.

— Esto nos llevará arriba, solo un poco más y estaremos ahí.

La enérgica voz de Horo parecía dar confianza a Lawrence, quien se apresuraba en caminar.

Parece ser que la presa de esta caza gana esta partida por un pequeño margen, pensó Lawrence. Eso fue, antes de que Horo gritara.

— Cómo puede ser esto…

Lawrence levantó la cabeza al escuchar su voz, que parecía como si ella estuviera llorando. Incluso si el bajara la cabeza, los ojos acostumbrados a la oscuridad todavía sentirían los rayos de luz penetrando en ellos. Por tanto Lawrence no pudo evitar quedar cegado por un segundo después de levantar su cabeza. Una vez que sus ojos se acostumbraron a la luz, el entendió lo que pasaba.

En frente de él había un pozo que ya no se utilizaba, quizás construido para

cuando las aguas subterráneas estuvieran disponibles. La luz provenía de la parte alta y redonda. Sin embargo, el cielo sobre el pozo abierto estaba fuera del alcance del pasaje subterráneo. Lawrence enderezó su cuerpo y estiro las manos, que apenas tocaron el techo, pero la apertura del pozo estaba mucho más alta que eso. En la situación donde no tenían una cuerda o una escalera, ambos eran incapaces de salir por el agujero. Justo como los **usureros**[1] quienes fueron abandonados en la distancia entre el cielo y ellos, Lawrence y Horo estaban en silencio.

Y entonces, los pasos que Lawrence creía eran de dos personas llegaron al fin girando en la esquina finalmente.

— ¡Los encontramos!

Después de que los dos escucharan el grito, ellos solo se giraron. Horo levanto su cabeza para ver a Lawrence, quien usó su mano derecha para sacar la daga de su cadera y lentamente la puso enfrente de Horo.

— Quédate detrás.

Lawrence inicialmente quería estar un poco más al frente, pero sus dos piernas parecían como si hubieran perdido todas las fuerzas en ellas, dejándolo incapaz de moverse.

— Tú cuerpo no podrá resistir más tiempo.

— Tonterías, estoy bien.

Aunque Lawrence lo dijo de alguna manera de una forma relajada, no tenía fuerzas para empujar hacia atrás a Horo.

— Incluso otras orejas pueden decir que esa es una gran mentira. — Dijo Horo enojada. Pero Lawrence la ignoro y miro directamente al frente.

De su mirada, Lawrence vio a cinco hombres de la Compañía Medioh, cada uno cargaba una daga o un garrote en sus manos. Además de eso, había sonidos de pasos aproximándose por detrás de ellos. Sin embargo, los hombres no se acercaron inmediatamente a pesar de la abrumadora ventaja que tenían. Y en su lugar solo veían a Lawrence y a su acompañante desde la distancia.

[1] *Usurero: Persona que da prestamos con intereses muy altos (prácticamente una estafa).*

Ellos creían que los hombres esperaban por apoyo, pero para Lawrence y su compañera, cinco de ellos eran más que suficientes. Después de todo, Lawrence no tenía experiencia en batalla y Horo solo era una débil chica.

Incluso así, los hombres no avanzaban. Unos pasos finalmente giraron la esquina, y los primeros cinco se giraron para retirarse.

—Ah. — Horo no pudo hacer otra cosa que gritar al ver quien había girado en la esquina.

Lawrence, también, casi grita.

La persona no era otra que Yarei.

— Cuando oí el reporte y descripción, creí que podrías ser tú. Pero nunca pensé que realmente serias tú, Lawrence."

A diferencia de los residentes quienes viven feliz y pacíficamente dentro de la protección de las murallas de la ciudad y a diferencia de los comerciantes viajeros, todos cubiertos de suciedad y sudor corriendo en todas direcciones, Yarei estaba vestido de los colores del sol y la tierra, mostrando una expresión llena de remordimiento mientras camina hacia ellos.

— Yo también estoy impresionado. De pensar que el Pueblo de Pasroe, cuyos habitantes solo pueden pensar en una hoz y en la azada al hablar de metal, pueden actualmente estar envueltos en este enorme y arrogante negocio con monedas de platas.

— Los aldeanos que saben de este negocio son pocos.

Yarei habló como si no fuera un aldeano, pero uno podía entender sus acciones por la ropa que vestía. Ya que la ropa que vestía jamás podría ser comprada con el salario de un campesino. Solo con ver los colores y el tejido de la ropa, uno podía decir que tan cercana era su relación con la Compañía Medioh.

— Bueno tendremos que encontrar otra oportunidad para hablar, se acaba el tiempo.

— Estás siendo muy frío, Yarei. Aunque fuera al pueblo, nunca tuve la

oportunidad de conocerte.

— Por el contrario, conociste a alguien más, ¿cierto?

Yarei cambio su mirara a Horo que estaba detrás de Lawrence y continúo:

— Aunque no me atrevo a creerlo, ella es muy parecida a la que se menciona en las leyendas. La única que ha estado por tanto tiempo en los campos de trigo del pueblo. La encarnación del lobo, quien controla la cosecha a voluntad.

Aunque él sabía que Horo había encorvado un poco su cuerpo, Lawrence no se volteó.

— ¡Entréganos a la chica! Deseamos entregarla a la iglesia y decir un gran hasta nunca a nuestra antigua era.

Yarei dio un paso adelante y dijo:

— Lawrence. Mientras tengamos a la chica, podemos derrocar a la Compañía Milone. Si tomamos la derogación de los impuestos en cuenta, el trigo del pueblo puede producir grandes beneficios. Para nosotros los comerciantes de trigo que negociamos en el pueblo, es la misma teoría. Ningún otro objeto puede hacer más dinero que aquel que no tiene impuestos.

Cuando Yarei se había movido dos pasos entre ellos, Horo se agarró a la camisa de Lawrence. A pesar de que él no podía mantenerse de pie correctamente, aun podía sentir sus manos temblorosas.

— Lawrence. Desde el momento que estuviste dispuesto a comprar nuestro desfavorable trigo, todos los aldeanos han estado agradecidos. No sería muy difícil el darte el privilegio de comprar este trigo ahora. Por otra parte, con la amistad que hay entre nosotros, sería aún menos problemático. Lawrence, dado que eres un comerciante, al menos debes saber cómo calcular pérdidas y ganancias, ¿Cierto?

Poco a poco, las palabras de Yarei lentamente penetraban en la cabeza de Lawrence. Un trigo sin impuestos seria como si el oro hubiera nacido de sus granos. Mientras aceptara la proposición de Yarei, Lawrence creía que su fortuna se incrementaría continuamente. Después de acumular suficiente

dinero, tal vez él podría comenzar su propia tienda en Pattio. Además, usando la prioridad que él tendría sobre el trigo de Pasroe como su arma principal, él podría expandir su negocio paso a paso.

Las palabras de Yarei traían sueños sin límites.

— Por supuesto que sé calcular pérdidas y ganancias.

— Oh, Lawrence. — La expresión de Yarei se volvió sincera, mientras el extendía las manos.

Horo apretó más la camisa de Lawrence. Lawrence uso la poca fuerza que le quedaba para girarse. Horo levantó la cabeza en respuesta y lo miró. Sus ojos ámbar mostraban tristeza mientras lo miraba intensamente, para después cerrarlos. Lawrence entonces lentamente regresó su rostro al frente una vez más.

— Sin embargo, mantener un contrato es la primera regla que un buen comerciante debe siempre tener.

— ¿Lawrence? — Dijo Yarei en un tono sospechoso.

Lawrence continúo:

— Bajo varias circunstancias, esta chica que recogí desea viajar al norte. Ya he firmado un contrato con ella indicando que viajaremos juntos. Yarei, me temo que deshacer este contrato es algo que simplemente no puedo hacer.

— Tu…
Oyendo la voz impresionada de Horo, Lawrence miraba directamente a Yarei.

Yarei sacudió la cabeza incrédulamente, respiro profundamente y entonces levantó la cabeza para decir:

— Bien entonces, solo puedo ejecutar mi contrato.

Yarei levantó su mano derecha y los hombres de la Compañía Medioh quienes originalmente observaban en silencio sacaron sus armas.

— Lawrence, me temo que nuestra amistad no duro mucho tiempo.

— Un comerciante viajero no puede correr cuando el momento de partir llega.

— ¡No me importa sin matan al hombre, pero tráiganme a la chica de vuelta, viva! — Dijo Yarei como si los estuviera juzgando a los dos, después de eso los hombres de la Compañía Medioh se acercaron lentamente hacia ellos.

Lawrence agarró la daga en su mano derecha fuertemente, pero era incapaz de mover sus pies. Si el solo pudiera conseguir más tiempo, la Compañía Milone podría venir y salvarlos. Aferrándose a tal esperanza, Lawrence blandió su daga en esta difícil situación en la que se encontraba.

Justo entonces, Horo lo abrazo con sus pequeños brazos.

— Eh, Horo, ¿Qué estás haciendo?

Los pequeños brazos de Horo agarraron fuertemente a Lawrence y tiró su cuerpo al suelo. Aunque Lawrence se preguntaba de donde había sacado esa fuerza, el figuraba que su cuerpo había perdido la fuerza para resistir. De hecho, Horo se veía como si no hubiera manera de que ella pudiera cargar con su peso, por lo que fue como si Lawrence se hubiera caído hacia atrás. La daga de Lawrence voló de sus manos mientras caía. Quiso levantarse para recuperarla, pero no pudo hacerlo. Incluso no tenía la fuerza para controlar el brazo que había extendido, su cuerpo cayó al suelo.

— Horo… levanta la daga por mí.

— Es suficiente.

— ¿Horo?

Horo no le prestó atención y puso su mano en el brazo caído de Lawrence.

— Esto podría doler un poco, por favor resístelo.

— ¿Que…?

Sin esperar a que Lawrence terminara, Horo deshizo la prenda amarrada al brazo de Lawrence, puso su nariz en la herida abierta y la olio. Fue entonces cuando Lawrence se dio cuenta. El recordó la conversación que tuvo con Horo la primera vez que se conocieron. En aquel entonces, él había pedido a Horo

que se transformara para probarle que era realmente un lobo.

A lo que Horo le respondió naturalmente:

La transformación requiere un ***reactivo***[2]*, que puede ser trigo… O sangre fresca.*

— ¿Qué es lo que están esperando? ¡¡Atrápenlos!! — Se oyó la voz de Yarei.

Los hombres de la Compañía Medioh regresaron a sus sentidos después de que se detuvieron debido a la extraña acción de Horo, tomaron sus armas y se aproximaron más cerca.

Inmediatamente después de eso, Horo cerró sus ojos, descubrió detrás de sus labios sus dos afilados colmillos y los enterró en la herida de Lawrence.

— ¡Ella, ella está chupando su sangre! — Se escuchó un grito.

Ella abrió sus ojos lentamente después de oír esto, y miró a Lawrence.

Viendo la sonrisa llena remordimiento de Horo, Lawrence supo que él no pudo mostrar ninguna expresión en repuesta.

Chupar la sangre era algo que solo un demonio haría.

— ¡No retrocedan! ¡Ella es solo una chica poseída! ¡Atrápenla!

Incluso Yarei no fue capaz de obligar a los hombres a que se movieran. Horo lentamente quito sus labios del brazo de Lawrence, debido a que su transformación ya había comenzado.

— Yo…

Su largo cabello se movía mientras se convertía en una piel que obviamente no era humana, el brazo que salía a través de la manga rota, también poco a poco se volvió el de una bestia.

— … Recordaré que, lo que finalmente elegiste fue a mí. Por siempre.

---

[2] *Reactivo: Generalmente usado en el ámbito de la química. Elemento o sustancia que inicia la reacción o proceso.*

Ella no uso sus manos, pero si su lengua de color rojo fuego, para limpiar la sangre en la esquina de su boca. Esa escena estaría grabada permanente en la memoria de Lawrence.

— Por favor…

Horo se puso de pie y encaró a Lawrence, su rostro a un cargaba con la misma sonrisa triste, por fin, ella dijo gentilmente:

— … No mires.

Todo el cuerpo de Horo se expandió hacia arriba en un corto periodo de tiempo, seguido del sonido de la ropa desgarrándose, tras esta piel marrón parecía estallar fuera. La bolsa llena de trigo fue arrojada en medio de este desgarramiento incontrolable.

Recordando que ella vive en el trigo, Lawrence extendió sus manos hacia la bolsa, casi como si se tratara de un reflejo. Después de hacer eso mientras levantaba su cabeza, en frente de él estaba de pie un lobo gigantesco.

El lobo que repentinamente había aparecido sacudió su cabeza como si hubiera despertado de un largo sueño, pisando el suelo un par de veces, para confirmar el estado de su cuerpo. En sus patas había garras tan filosas como hoces. Los enormes dientes que sobresalían era lo suficientemente grandes que cada uno de ellos podrían ser claramente distinguidos. Su boca parecía que fácilmente podría tragarse a un hombre de un bocado.
El gran tamaño del lobo causo que el aire circundante se volviera tranquilo. El calor que dejaba salir su cuerpo parecía ser capaz de derretir cualquier cosa que estuviera cerca de él. Aun así, sus ojos eran extremadamente calmados y serenos.

Estamos acabados, era probablemente la única cosa que todas las personas ahí tenían en la cabeza.

— ¡Aaaaaah!

Poco después de que uno de ellos gritara, en el acto todos ellos soltaron sus armas y corrieron por sus vidas. Dos de ellos que parecían haber superado el miedo incluso arrojaron sus armas al lobo. El gigantesco lobo con habilidad y firmeza uso su boca para levantar las armas, destrozándolas de un mordisco

sin el menor esfuerzo.

Esto es un dios.

En las regiones del norte, un dios era descrito como algo que un humano no podría manejar. Antes de esto, Lawrence no entendía porque era usada tal comparación.

Pero ahora lo sabía.

No podía ser manejado, este lobo era realmente incontrolable.

— ¡Oof!

— Ohh.

Los dos que habían arrojados sus armas únicamente pudieron hacer esos sonidos. Uno tendría que ser cuidadoso para saber si realmente eran sonidos. Ellos habían sido barridos por la enorme pata delantera del lobo, chocando contra la pared. Esa era probablemente el sonido que una rana hacia cuando era aplastada.[3]

A continuación, el lobo corrió por el suelo como si se deslizara por él.

Espera ahí. No pienses ni por un segundo que podrás salir de aquí con vida, sonó una voz grave y áspera, seguido del sonido del metal contra la garra y un repentino grito. Lawrence hizo lo mejor que pudo para apoyar su cuerpo y después perseguirla. Sin embargo, la tragedia termino en un abrir y cerrar de ojos.

El lobo se había detenido y el que era quizás el último hombre hablo:

— Dios, Dios es siempre de así. Nunca… Nunca lo entiende. — Era la voz de Yarei.

[3] *Nd Lordgretix: En serio, parece que la autora tiene una extraña fijación con las ranas. Seguramente las aborrece por como las trata.*



No hubo respuesta. En su lugar estaba el sonido de una enorme boca abriéndose. Lawrence no pudo hacer otra cosa más que gritar:

— No lo hagas, Horo.

Kachunk. Era probablemente, también, de la gigantesca boca. Una imagen de la mitad del cuerpo de Yarei siendo comida no hizo otra cosa que llegar a la mente de Lawrence. No importaba cual fuera el caso, él no pensó que Yarei tuviera las más mínima oportunidad de escapar. Él era como un ave que fue blanco de un perro, sin ninguna oportunidad de tomar los cielos.

Sin embargo, después de un breve periodo de silencio, Horo tranquilamente dio la vuelta en el estrecho pasaje. Su boca no estaba cubierta de sangre. Sin embargo, el exhausto Yarei que se había desmayado, colgaba de sus dientes.

— Horo… — Lawrence dijo su nombre y al mismo tiempo dio un suspiro de alivio.

Horo dejó caer a Yarei al suelo, pero su mirada no se desvió a Lawrence.

Ella solo dijo esta frase.

— Tráeme el trigo.

Después de oír la áspera voz que iba de acuerdo con ese gigantesco cuerpo, Lawrence tuvo pánico y por un momento encorvo su cuerpo. Aunque el claramente sabía que era Horo, el todavía no la podía reconocerla como ella. Si él fuera mirado por Horo en esta forma, Lawrence no sabía si podría mantener su razón.

Dado que este lobo estaba destinado a ser venerado.

— Tráeme el trigo.

Después de oír las mismas palabras, Lawrence asintió con su cabeza como si lo hubiera entendido, estaba a punto de entregar la bolsa en sus manos.

Justo entonces, algo repentinamente vino a la cabeza de Lawrence y una premonición de mal presagio descendió sobre su corazón.

— ¿Qué es lo que piensas hacer con él?

Después de oír la pregunta de Lawrence, Horo estuvo en silencio por un momento, y repentinamente dio un paso con su pata delantera. En ese momento, Lawrence sintió algo pesado venir hacia él, no pudo hacer otra cosa que alejarse de ella. Pero en cuanto el vio que la boca de Horo con su larga fila de dientes se había torcido en desaire, él se dio cuenta que su reacción anterior estuvo totalmente equivocada.

— Esa es la respuesta, ahora dame el trigo.

Aunque Lawrence sabía que Horo pretendía marcharse con el trigo, sus palabras parecían cargar una gran fuerza en ellas, lo que causo que inconscientemente estirar sus manos. Sin embargo, su cuerpo no tenía la suficiente fuerza para controlar su brazo, o incluso para sostener la pequeña bolsa. La bolsa entonces cayó del brazo suspendido de Lawrence, y el brazo mismo cayó al suelo no mucho después. Lawrence no pudo sacar la fuerza para levantar la bolsa.

El solo pudo observarla con una expresión desesperada en su rostro.

— Gracias por cuidar de mí. — Dijo Horo, mientras caminaba cerca de él usando su enorme boca, para tomar ingeniosamente la bolsa que su mano había tirado.

Al final los ojos ámbar nunca miraron a Lawrence. Después de que Horo dio dos o tres pasos atrás, ella se giró de nuevo ingeniosamente y comenzó a irse. La blanca piel que Horo tenía en la punta de su orgullosa cola, hizo un movimiento a los ojos de Lawrence.

La arreglada piel colgaba patéticamente hacia abajo, influenciada a como ella caminaba gradualmente más y más lejos. De pronto, Lawrence gritó. Aunque la voz que produjo no parecía un grito, el uso toda la fuerza que le quedaba para hacerla.

— ¡Es-espera!

Incluso así, Horo no pareció vacilar ni un solo paso.

Lawrence se odio a sí mismo por oponerse cuando Horo camino con su pata delantera. Ella había dicho muchas veces que detestaba, que la gente la mirara con miedo. Sin embargo, el cuerpo de Lawrence reacciono por reflejo ante el miedo. Cuando encaramos a una entidad que no es humana podríamos tratar

con ella; Horo era claramente otra forma de vida, el solo podía temblar y encogerse de miedo. A pesar de eso, Lawrence era incapaz de darse por vencido. A pesar de eso, él aun deseaba que Horo volviera con él.

— ¡Horo! — Gritó con una voz ronca.

¿Es inútil? Pensó Lawrence, pero Horo se detuvo en el último momento.

El solo podría aprovechar esta oportunidad. Tenía esta oportunidad de pensar cómo hacer a Horo cambiar de idea, o nunca podría verla de nuevo.

¿Pero que debería decir? Muchas palabras aparecían y desaparecían en la mente de Lawrence. Si él quisiera decir que no tenía miedo de ella, no sería en lo más mínimo sincero. Debido a que incluso ahora, Lawrence estaba asustado de Horo. Aun así, Lawrence aun confiaba en que podía hacer a Horo quedarse, pero no podía encontrar las palabras para expresar sus entrelazadas y contradictorias emociones. Sin embargo, Lawrence continúo pensando furiosamente. De su vocabulario del cual Horo se mofó y se llamó incompetente, luchó para reunir las palabras que pensó que la harían quedarse.

— ¿Cuánto… Cuánto crees que cuestan las ropas que destruiste? — Fue lo que él junto y dijo al final.

— No me interesa si eres un dios o algo así… Tendrás que compensarme. Las setenta monedas que conseguiste están lejos de ser suficientes. — Lawrence trató de poner una expresión de enojo.

No, la mitad de ella era real, debido a que Lawrence estaba enojado consigo mismo por decir esas palabras. Lawrence sintió que Horo ni siquiera se voltearía incluso aunque le pidiera que se quedara. Por ello, Lawrence considero que incluso aunque él tuviera miedo de ella en ese cuerpo, el tenía una sola razón para que ella se quedara y esa era esta situación.

El rencor de un comerciante en asuntos de dinero era más extenso que un valle. Cuando un comerciante demanda que una deuda le fuera saldada era más persistente que el brillo de la luna en el cielo nocturno.

Con el fin de conseguir un resultado a través de esto, Lawrence gritó sus palabras con mucho enojo. Lo que él le estaba diciendo a Horo no era que él quería detenerla de que se fuera, pero esa partida era inevitable.

— ¿Cuantos años piensas que tuve que ahorrar… Solo para comprar esas ropas? ¡Te perseguiré… Te perseguiré todo el camino hacia el bosque del norte! — Gritaba Lawrence.

Su voz resonaba suavemente a través del pasaje y finalmente desaparecía.

Horo originalmente permaneció de pie silenciosamente en la distancia. Pero su enorme cola se movió repentinamente.

¿Se volteara?

Lawrence había usado toda su fuerza restante y por lo tanto perdió el control de su cuerpo cayendo al suelo. Pero el sentimiento de impaciente expectación que tenía lo hizo sentirse tenso hasta el punto de no poder respirar.

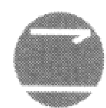
Sin embargo, Horo comenzó a caminar de nuevo.

Thump, thump.

Los pasos de Horo sonaron por todo el pasaje mientras caminaba. Lawrence descubrió que su visión se hacía borrosa.

No estoy llorando, estoy hundiéndome lentamente en el abismo sin fondo que es mi conciencia, Pensó Lawrence con todas sus fuerzas.

Fin Capítulo 06 - Volumen 01


第

二

幕



Capítulo 07

En la oscuridad donde no podía ver sus cinco dedos extendidos, Lawrence yacía, inconsciente de dónde se encontraba o qué estaba haciendo. La oscuridad lo rodeaba obviamente desde todas direcciones. Sin embargo, Lawrence claramente podía distinguir su cuerpo.

¿Cómo pudo suceder esto?, pensó Lawrence. De repente, algo salió disparado, por delante del rabillo de su ojo.

Se volvió hacia esa dirección por reflejo, pero no había nada que encontrar. A pesar de que llegó a la conclusión de que quizás se estaba volviendo paranoico, después de cerrar los ojos y frotarlos, la cosa paso por el frente de sus ojos una vez más.

¿Una llama?, Lawrence pensó inicialmente, y miró hacia donde supuestamente se había dirigido. Entonces vio lo que era.

Era un objeto marrón, balanceándose de izquierda a derecha. Lawrence entrecerró los ojos para ver mejor, y al final se dio cuenta de que no era una llama. Era pelaje. Un montón de largo pelaje marrón oscilando alrededor.

La punta de este pelaje era de color blanco.

En este punto, los ojos de Lawrence se agrandaron, y después de que se quedó sin aliento por la sorpresa, corrió hacia adelante a toda velocidad.

Ese pelaje, de color blanco en la punta.

— ¡Esa es Horo! ¡Esa es la cola de Horo! ¡No hay ningún error! — Gritó Lawrence mientras perseguía desesperadamente la cola continuamente oscilante, la cual conseguía alejarse poco a poco cada vez más de su vista

A pesar de que ningún sonido salió de su boca. Y la distancia entre la cola y él no se hacía más corta. Aunque sus pasos poco a poco se volvieran más pesados, haciendo que se sintiera impaciente, apretó los dientes, y sabiendo que era inútil, a pesar de todo extendió su mano derecha.

Y entonces, de repente, la cola de Horo desapareció de su vista.

Tras lo cual, el techo de un cuarto familiar apareció frente a los ojos de Lawrence.

Al sentarse bruscamente, un súbito dolor se disparó del brazo de Lawrence, lo que causó que gritara incontrolablemente. Aunque por un momento él no tenía claro lo que estaba sucediendo, el dolor trajo de vuelta todos sus recuerdos.

Los recuerdos de la compañía Medioh persiguiéndolo, el recuerdo de su brazo siendo herido. El recuerdo de ser acorralado por sus perseguidores. Y el recuerdo de Horo abandonándolo.

Cuando finalmente recordó la vista desvanecida de la cola de Horo balanceándose tristemente alrededor, Lawrence no pudo evitar suspirar profundamente.

No me digas que no pude haber dicho algo más adecuado, pensó Lawrence con su mente, encerrada dentro de un cuerpo que tenía dificultades incluso para sentarse. En comparación con ese remordimiento, la incertidumbre de dónde estaba era exactamente como polvo y no importaba en absoluto.

— ¿Estás despierto?

Lawrence se volvió hacia la dirección desde la cual vino la voz de repente. Desde el extremo opuesto de la sala, la figura de Marhait apareció por la puerta de la entrada.

— ¿Esta mejor tu herida?

Marhait camino hacia él, con algunos documentos en la mano, y abrió la ventana junto a la cama de Lawrence.

— Sí… Gracias, está mucho mejor.

Una fría y refrescante brisa soplo hacia el interior de la ventana abierta, y con ella trajo el clamor y el ruido de las voces del exterior. Lawrence, por tanto sabía que se trataba de una habitación dentro de la Compañía Milone.
Lo que significaba que Lawrence había sido salvado del pasadizo por la Compañía Milone.

— Me disculpo profundamente por nuestra incompetencia, la que causo que se encontrara con más peligro.

— No, la causa original de todo esto fue mi compañera.

Al escuchar las palabras de Lawrence, Marhait puso una difícil expresión, mientras asentía con la cabeza.

Tras lo cual, después de encontrar las palabras adecuadas, Marhait lentamente abrió la boca y dijo:

— Somos muy afortunados de que no fueran descubiertos por la Iglesia, y que la conmoción ocurrió en el pasaje subterráneo. Si la iglesia hubiera visto la verdadera forma de tu compañera… No sólo la sucursal, tal vez toda nuestra compañía, hubiera sido ejecutada en la hoguera.

Al escuchar eso, Lawrence respondió conmocionado:

— ¿Viste su verdadera forma?

— Lo hice. La gente que acudió a su rescate me dijo que a pesar de que lo habían encontrado, un lobo gigante, dijo que no entregaría al Sr. Lawrence, a menos que yo me mostrara.

Marhait no tenía ninguna razón para mentir. En ese caso eso significaba que después de que Lawrence había perdido el conocimiento, Horo regresó a su lado.

— En-entonces, ¿dónde está Horo ahora?

— Ella ha ido al mercado. Su pareja es una impaciente. Ella dijo que necesitaba prepararse para el viaje que le espera. — Dijo Marhait, más relajado que no conocía el hecho verdadero detrás de ello.

Pero para Lawrence, esto significaba que Horo se estaba preparando para partir por su cuenta.

Ella ya debe estar en camino de regreso al norte, pensó Lawrence. Sintió como si un gran agujero se hubiera hecho en su corazón, pero adversamente sentía que podía renunciar completamente de esta manera.

Ser capaz de conocer a Horo, ya era más extraño de lo normal. Y su tiempo con ella fueron solo estos pocos días.

Tomaré estos días como si hubieran sido un sueño. Quizás no será tan difícil de soportar entonces, se dijo Lawrence. Luego regresó a su marco mental de hombre de negocios a fin de no cambiar de opinión.

Además de mencionar a Horo, las palabras de Marhait todavía llevaban consigo algo importante.

— Usted ha dicho que Horo se había ido al mercado. ¿Eso quiere decir que el acuerdo con la Compañía Medioh ha tenido éxito?

— De hecho lo tuvo, los subordinados enviados al reino de Trenni regresaron temprano esta mañana, y han terminado con éxito el trato con el rey. Ya hemos obtenido los privilegios que la Compañía Medioh buscaba desesperadamente. Usando estos privilegios como carnada, iniciamos conversaciones con la Compañía Medioh. Ellos han comprendido la situación, y han admitido la derrota. Se podría decir que todo ha salido sin problemas. — Fue la respuesta orgullosa de Marhait.

— Ya veo. Eso es maravilloso… Pero esto también significa que ¿he estado durmiendo todo el día?

— ¿Hmm? En efecto, en realidad lo estuviste. Ah, es sólo un poco más de mediodía, y los fuegos de cocina no han sido apagados todavía, así que ¿Querría usted algo de comer, Sr. Lawrence? ¿Algo caliente, quizás?

— No, gracias, está bien. En vez de eso, ¿podría decirme los **pormenores**[24] de la oferta?

— De acuerdo, entendido.

Era muy parecido a alguien del sur por siempre ofrecer comida a sus invitados, y esta conducta dejo perplejo a Lawrence. Si él era un ciudadano de aquí, Lawrence presumía que habría que insistir en comer los alimentos.

— El total de monedas que hemos conseguido asciende a trescientos siete mil, doscientos dos. El rey tiene la intención de reducir drásticamente el contenido

[24] *Pormenor: Detalles. Especificaciones.*

de plata en estas, por lo que ha acordado pagar una cantidad igual a trescientos cincuenta mil monedas.

Esto era realmente una suma la cual podría hacer que uno se mareara. Sin embargo, Lawrence no se sorprendió por los números, y en su lugar calculaba el beneficio que él probablemente haría.

De acuerdo al contrato, el beneficio que obtendría seria del cinco por ciento del total ganado por la Compañía Milone. Lawrence aproximaba que esto sería alrededor de dos mil monedas. Con este dinero, el sueño de Lawrence de tener su propia tienda ahora podría hacerse realidad.

— De acuerdo con nuestro contrato con usted, la cantidad que le debemos es de cinco por ciento de nuestros beneficios totales de este proyecto. ¿Es eso correcto?

Lawrence asintió con la cabeza al oír las palabras Marhait, y Marhait asintió de vuelta en respuesta. Tras lo cual, presentó una hoja de papel a Lawrence.

— Por favor, confirme esto.

Las palabras de Marhait no llegaron a Lawrence.

Debido a que el número escrito en la hoja de Marhait entregado a él fue increíble.

— ¿Esto es…?

— Ciento veinte monedas de plata. El cinco por ciento de nuestros beneficios totales. — Las palabras de Marhait impactaron a Lawrence.

Aunque, Lawrence no podía enfadarse por esto. Esto fue a causa de la razón por qué la ganancia que pensó recibiría había disminuido a una cantidad tan pequeña estaba escrito en el documento.

—Los costos en el transporte de las monedas, el precio que tuvimos que pagar cuando el rey nos pagó los impuestos que acompañaba a las monedas, y la cuota de procesamiento con el contrato… Todo esto fue la idea de los asesores financieros del rey. Calcularon que aunque ellos no tuvieran elección aún tenían la mano sobre los privilegios, ellos todavía querían ganar de nuevo algunas de sus pérdidas.

Con sólo mirar los detalles de este acuerdo, se podría decir que el rey había explotado ingeniosamente su posición, y elaboro un plan para tratar de tomar devuelta su dinero de la Compañía Milone. Él no sólo exigió la Compañía Milone pagar por los costos de transporte y recolección de las monedas, él incluso abogaba por una forma que no utilizaba remesas, y en su lugar les hizo pagar por adelantado los gastos con sus monedas de plata.

El costo de transporte al máximo a las diez mil monedas, que incluye caballos, porteros, y los guardias así como al personal que se ocupaba de las monedas. Además, el rey incluso utilizó un contrato que había firmado necesario para denominar los costos de fabricación, para extorsionar una asombrosa cantidad de dinero de ellos. Aunque la persona que firmó este contrato era un hombre de negocios del sur que era de ascendencia noble y operaba una sucursal de la compañía, cuando se igualó contra el rey, su nobleza no era nada. Por lo tanto no era necesario una disputa entre el dos. La Compañía Milone sólo podía aceptar en silencio asumiendo la responsabilidad de las tarifas de procesamiento.

— El resultado de nuestros cálculos finales es un beneficio de dos mil cuatrocientas monedas. Y su parte del beneficio es del cinco por ciento, por lo que la cantidad que le debemos es la que está escrita en el documento.

Después de atormentar mis sesos, e incluso recibir una herida en mi brazo, ¿todo lo que tengo es ciento veinte monedas? Por no hablar de que si el acuerdo no hubiera iniciado… No me habría separado de Horo.

Mientras Lawrence pensaba, su mente se llenó con una sola palabra: *pérdidas*. Ciento veinte monedas simplemente no valían la pena. A pesar de todo, tenía que cumplir con el contrato, así que Lawrence sólo podría aceptar esta cantidad. Para un comerciante, era obvio que había tiempos de ganancia y tiempos de pérdida.

Aunque la cantidad final fuera significativamente más pequeña, él no tiraría su vida por eso. Ser capaz de conseguir ciento veinte monedas en esa situación, probablemente ya era una cosa muy afortunada para Lawrence.

Lawrence miró el documento, y lentamente asintió con la cabeza.

— Esto fue algo que habíamos pasado por alto. Estoy profundamente arrepentido sobre esta conclusión.

— Cosas como esta siempre están destinadas a pasar cuando uno hace negocios.

— Ser capaz de escuchar eso de ti, me hace sentir mucho más aliviado. Sin embargo-

Al escuchar las palabras de Marhait, Lawrence no podía dejar de girar y mirar hacia él. Debido a que el tono de Marhait había llegado a ser de repente muy abierto.

— Situaciones inesperadas también pueden ser para mejorar. Por favor, eche un vistazo a esto.

Lawrence tomo el segundo documento que Marhait le entrego y echó un vistazo a las pocas palabras escritas en él. Y cuando hubo terminado, Lawrence en estado de shock se volvió de nuevo hacia Marhait.

— Parece que la Compañía Medioh estaba desesperada por obtener los privilegios, los cuales sabían que decrecerían muy rápidamente. Ellos también reunieron muchas monedas, pero la deuda que acumularon de eso es una cosa diferente. Ellos querían utilizar este privilegio para hacer negocios a toda costa, así que llamaron por el precio tan pronto como nosotros lo habíamos obtenido.

El documento en la mano de Lawrence, indicaba el nombre del destinatario con quien deseaban compartir esta ganancia especial. Ellos darían a Lawrence mil monedas de plata.

— Mil monedas… ¿Realmente está bien darme tanto?

— Por supuesto, esto ni siquiera cuenta como algo. — Dijo Marhait con una sonrisa.

Lawrence concluyó que la Compañía Milone probablemente hizo una ganancia grande de esto, pero por supuesto, no preguntó cuál era la cantidad exacta. Ser capaz de recibir tal cantidad fuera del contrato, era tan afortunado como haber tomado un lingote de oro del suelo.

— Además, todos sus gastos para vivir mientras se recupera, y el mantenimiento de su caballo y carreta será manejado por nosotros.

— ¿Está bien mi caballo?

— Lo está. Yo diría que la Compañía Medioh también siente que es inútil tomar a un caballo como rehén. — Dijo Marhait mientras se reía, lo que hizo a Lawrence sonreír en respuesta.

Esto realmente es superior a los cuidados normales que se supone que debo recibir, pensó Lawrence.

— ¿En cuanto a los detalles de pago actual, vamos a discutir eso otro día?

— Está bien. Sin embargo, me gustaría darle las gracias por esto.

— No hay necesidad. Para nosotros, esto es sólo un pequeño precio a pagar para ser capases de mantener una buena relación con un comerciante de su calibre, Sr. Lawrence.

Los ojos Marhait miraron que a Lawrence, le decían que no se cometería un error al calcular el dinero. Sin embargo, Marhait todavía mostraba a Lawrence su sonrisa de negocios. Lawrence suponía que esto era probablemente a propósito. A pesar de todo, Lawrence había recibido del supervisor de esta compañía masiva; La Compañía Milone, mil monedas. Y esta persona todavía expresaba esperanzas para trabajar con Lawrence en el futuro. Esto implicaba que el otro partido vería a Lawrence como un comerciante valioso digno de su cooperación.

Y para un comerciante ordinario como Lawrence, esto era algo para estar contento. Lawrence hizo un gesto de aprobación y expresó su gratitud a Marhait.

— Ah, supongo que sería mejor para mí para preguntar. ¿Desea recibir la suma en efectivo? Si usted siente que es mejor recibirlo en forma de mercancías, yo veré que se hagan los arreglos necesarios.

Llevar más de mil monedas solo añadiría peso al equipaje y no traería beneficios. Tras oír la generosa propuesta de Marhait, Lawrence reflexionó por un momento acerca de la cantidad que Marhait le debía, así como el tamaño de su carreta, y finalmente pensó en un producto adecuado.

— ¿Tienes pimienta? La pimienta es ligera y no ocupa mucho espacio. A medida que el invierno se acerque, definitivamente su precio subirá junto con

la disponibilidad de la carne.

— ¿Ha dicho pimienta?

— ¿Qué sucede? — Preguntó Lawrence al ver a Marhait reír un poco.

— Ah, mis disculpas. Recientemente termine de leer una obra enviada desde el sur y como tal no pude dejar de pensar en los eventos que ocurren dentro de esta.

— ¿Una obra?

— En efecto. Un demonio apareció delante de un rico comerciante y le dijo: *'¡Tráeme al ser humano más deliciosas de la tierra, o te devorare en su lugar!'* No dispuesto a dar su vida, el comerciante escogió de sus sirvientes a jóvenes mucamas y al criado más gordo, y los presentó al demonio. Sin embargo, el demonio sacudió la cabeza en desacuerdo.

— Oh.

— Por último, el comerciante busco entre las familias de los ricos y nobles, gastando incluso grandes sumas de dinero en la ciudad, y recorrieron la tierra por un delicioso ser humano. Por fin, encontró a un joven monje masculino, cuyo cuerpo despedía el olor de miel y la leche fresca. Gasto un montón de dinero para comprar al chico del monasterio, y se lo ofreció al demonio. En ese momento, el muchacho le dijo al demonio: *'¡Oh, demonio, tú que te opones a los dioses, la persona más rica en la tierra no soy yo!'*.

Lawrence fue absorbido por esta historia y asintió con la cabeza en silencio.

— *'El más delicioso humano se encuentra justo en frente de ti. Ese hombre que se ha cubierto con las especias de sus riquezas y fortunas, lo cual ha causado a su alma engordar para ser perfectamente sazonada'.* — La cara de Marhait tenía una expresión despreocupada cuando terminó esta historia e incluso agregó acciones a sus palabras.

Él por último representó la expresión aterrorizada en la cara del comerciante y de repente volvió a una tímida sonrisa.

— Esto es una obra religiosa de la Iglesia, que representa un modelo de comercio y predica moderación en el negocio y el comercio. Estos eventos eran

en lo que yo estaba pensando. Cuando pienso en especias y luego sobre el rico comerciante, verdaderamente tienen un gran parecido.

En tanto que todos ellos fueran comerciantes, ellos serían capaces de comprender que éstas eran palabras de elogio.

Lawrence sintió que la historia era interesante, y añadiendo las palabras de elogio, dejo escapar una espléndida sonrisa mientras dijo:

— Espero que mi cuerpo también pueda pronto ser rociado con el completo y maravilloso sabor de la especia.

— Eso es algo que espero ver. Pues bien, por favor, siga cuidando de la compañía, Sr. Lawrence.

Cuando Marhait había terminado sus hábiles palabras, ellos se rieron juntos entre sí por un rato.

— Pues bien, voy a preparar la pimienta para usted. Todavía tengo mucho trabajo que hacer, así que si me disculpa. — Dijo Marhait, que luego se volvió para irse.

Justo en ese momento, alguien llamó a la puerta.

— ¿Podría ser su compañera? — Dijo Marhait, aunque Lawrence creía firmemente que eso era algo imposible.

Marhait dejó la cabecera de la cama. Lawrence levantó la cabeza para mirar por la ventana, hacia el brillante cielo azul.

— Jefe aquí hay unas cuentas de género. — Dijo una voz al mismo tiempo en que se abrió la puerta. Lawrence entonces escuchó el sonido de papel siendo entregado.

Lawrence consideró que sin duda eran unas cuentas que requerían atención inmediata. Su mirada flotaba por las nubes en el cielo y al mismo tiempo deseaba pronto ser capaz de ser dueño de una tienda.

Pero la voz de Marhait, vino poco después llamando su atención:

— El beneficiario es en efecto la compañía, no hay que confundirlo…

Después de cambiar su mirada hacia Marhait, Marhait también miró hacia él.

— Sr. Lawrence, hay una cuenta para usted.

Los nombres de socios de trabajo de Lawrence y las deudas que debía, de inmediato vinieron a su mente.

Lawrence trató de recordar el último trato que había hecho. Sin embargo, los días que había permanecido en la ciudad eran más o menos indefinidos, e incluso si hubiera hecho el trato ayer, ellos no solicitarían que él cumpliera estrictamente la fecha límite cuando estuviese dentro de los muros de la compañía.

— Por otra parte, ¿cómo sabían sus socios que él estaba aquí?

— ¿Puedo echar un vistazo a esto?

Al escuchar la petición de Lawrence, Marhait tomó el documento de su subordinado, se acercó al lado de Lawrence y se la entregó.

Después de recibir el documento, se saltó la parte sobre las condiciones del contrato y se fue directo a los detalles. Debido a que el solo necesitaba saber cuáles eran los productos de interés, con el fin de saber de inmediato de quien era esta cuenta en realidad. A pesar de todo, los artículos escritos en el documento no hicieron ningún impacto en él.

— Hmm…

Justo cuando Lawrence estaba pensando profundamente, de repente se levantó. Marhait quería decir algo en su estado de shock, pero Lawrence no podía esperar a que abriera la boca, y salió de la cama. Ignoró el dolor en su brazo izquierdo mientras se dirigía hacia la puerta.

— Pu-puedo preguntar.

— ¡Déjenme pasar! — Gritó Lawrence.

Los empleados de la compañía cedieron apresuradamente.

Lawrence no veía dos veces a sus peculiares miradas, y salió al pasillo. Justo cuando estaba a punto de partir, de repente se detuvo y preguntó al empleado

más cercano:

— ¿Por dónde se va a la plataforma de carga y descarga?

— Ah, erm, gire a la izquierda al final de este corredor, y de frente hacia abajo.

— Gracias. — Lawrence pronunció una palabra corta de agradecimiento y apresuró su ritmo mientras corría a lo largo. Apretó la costosa cuenta y corrió hacia delante con todas sus fuerzas.

Los nombres de los artículos que estaban escritos en el papel que ahora estaba arrugado en el puño de Lawrence hicieron que se emocionara. La cuenta había sido fechada ese mismo día y los comerciantes que se les debía la suma de dinero eran los textiles del mercado de Pattio y comerciantes de fruta. Los artículos indicados eran dos lujosos vestidos de manga larga para mujer y cinturones de satín, y encima de eso, un par de zapatos de viajero, un peine de tortuga carey, y una gran cantidad de manzanas.

Dentro de los artículos indicados en la cuenta que le costó más de ciento cincuenta monedas, el número de manzanas, notablemente, eran demasiadas para que uno las llevara. Aun cuando muchas cosas fueron compradas, la cuenta no indicaba ninguna renta de caballo y carreta.

De esto, Lawrence pudo hacer una conclusión adecuada. Lawrence finalmente llegó a la zona de carga.

La concurrida plataforma de carga y descarga estaba llena de movimiento donde pilas innumerables de mercancías se elevaban como montañas encima de Lawrence. Desde artículos que provenían de tierras lejanas, hasta aquellos que estaban listos para la exportación, entre las mercancías a ser llevadas había caballos y personas gritándose unas a otras. Esta escena de desorden era lo que sucedía cada día en el próspero negocio de la Compañía Milone.

Lawrence observa su entorno, buscando lo que definitivamente estaría ahí.

La espaciosa zona de carga tenía en su interior demasiados caballos y carretas. Lawrence corrió por todo el lugar, e incluso se resbalaba con frecuencia con un poco de heno que estaba esparcido por el suelo.

Finalmente, en un rincón de la plataforma vio el caballo familiar que él estaba buscando y rápidamente corrió hacia él. Aunque todos en el área de carga y

descarga miraran a Lawrence con expresiones inimaginables en sus caras, él no se preocupó por nada de esto, y concentró su mirada a una dirección en particular.

Encima del asiento del conductor de la carreta llena hasta el tope con manzanas, con un hermoso pelaje sobre sus manos y peinándolo con el peine de tortuga de carey, estaba la pequeña figura de una chica.

Usando un vestido de manga larga que era, a primera vista, obviamente elaborado con telas de calidad superior, los ojos de la persona estaban casi cubiertos por la capucha que llevaba sobre su cabeza. Poco después, dejó de peinar el pelaje, y suspiró.

No cambio su mirada hacia Lawrence, ella abrió su boca directamente y dijo:

— Yo no quiero ser acompañada al norte por una deuda pendiente.

Lawrence encontró difícil no reírse de su tono ignorante.

Él se acercó al asiento del conductor y a Horo que se negaba a mirarlo, le extendió su mano derecha. Aunque Horo regresó su mirada a la cola en su mano, después de parpadear durante un momento, ella finalmente extendió su mano lentamente.

Después de que Lawrence agarró a su mano fuertemente, por fin parecía que ella había admitido su derrota, y sonrió mientras dijo:

— Yo sólo regresaré al Norte después de haber pagado mi deuda.

— ¡Así será sin que lo digas!

Horo agarró la mano de Lawrence muy fuertemente.

Parece que el viaje junto a esta extraña pareja todavía durara un tiempo. Ya que esta es la historia de los viajes del lobo y las especias.

Fin Volumen 01

Traducción: Lannando y Neo-Ramza.
Corrección/Edición: Matriz y Wins.
Re-Corrección/Re-Edición: Lordgretix



Comentarios del traductor

Señores y Damas, se nos acabó. Si, lamentablemente, pero todo lo bueno llega a su fin, esperamos, al igual que a nosotros, os haya gustado esta novela, al igual que a todo el staff. Como es tradicional, os dejaré con las palabras del Staff:

Bueno pues, yo llegué a Lanove por mera casualidad un día en que buscaba información sobre la novela "Welcome to the NHK". Me puse a revisar por la página, y la verdad, me sorprendió un poco por la cantidad de novelas que estaban traduciendo, ya que nunca había visto un lugar en el que se especializaran en traducir novelas ligeras. Y entonces lo vi. Iban a empezar a traducir "Spice and wolf". Eso sí me sorprendió. Ya que antes de eso yo había estado buscando esas novelas, sin buenos resultados. De hecho ya me había dado por vencido de encontrarlas traducidas al español o ya de perdida en inglés.

Según recuerdo, en ese entonces solicitaban colaboración de algún traductor, ya que estaban algo escasos de personal. Al principio dudé; ya que nunca antes había formado parte de nada parecido, y no me sentía del todo seguro. Pero, por otra parte, tampoco quería esperar a ver si de casualidad alguien quería colaborar de verdad en este proyecto. Qué tal si nadie quería ayudar, y luego abandonaban el proyecto, esa fue la razón principal por la que me uní a este equipo.

Después de que se publicaran los primeros capítulos decidí pasarme a ver si alguien había hecho algún comentario, o crítica que me pudiera ayudar. Había pocos comentarios; pero todos de agradecimiento. Saben, nunca antes me habían agradecido de tal manera, realmente en ese momento me hicieron sentir muy bien, y eso mismo me animo para seguir traduciendo ese mismo día hasta bastantes horas de la madrugada. Pero me llamo la atención algunos comentarios que decían algo así como: "Por favor no abandonen este proyecto." A los que han hecho este tipo de comentarios les puedo decir que por lo menos yo, no pienso abandonar hasta ver terminadas todas las novelas de "Spice and Wolf", a menos claro que algo de fuerza mayor me lo impida. Creo que no soy el único que piensa de esta forma. Solo tengan algo de paciencia, y gracias por agradecer, de verdad ayuda a trabajar.

Espero que le guste este proyecto, que ha sido hecho con la colaboración de varias personas que lo hacen por mero gusto; y si tienen alguna crítica constructiva, por favor no se la guarden y díganla, nos ayudará a crecer. Por ahora es todo. Nos veremos pronto. Y disculpen por hacerlos leer esto. Saludos.

Neo-Ramza

Comentarios del re-editor

Me ha gustado la nota del traductor, así que voy a hacer algo similar, espero que si ve esto no se enfade por copiar su idea:

Originalmente, yo nunca fui un lector apasionado, era más bien de esos que no tocaba una novela en años. En serio, llevaba como 10 años sin abrir una novela.

Yo soy un gran consumidor de Anime. Tras ver el Anime de SAO (Sword Art Online) me quedé con ganas de conocer la continuación de las historia, ya que me gustó bastante ('haters' a mí). Ahí fue cuando empecé a leer novelas otra vez, y lo que más me impresionó fue el gusto que le cogí a la lectura. Me leí 16 novelas de SAO y 18 de AW (Accel World, otra historia del autor de SAO) ¡en menos de un año!

Actualmente las novelas de SAO y AW están 'pausadas', así que decidí leer otra novela. Ahí fue donde elegí S&W (Spice and Wolf, creo que es obvio…). Fue entonces cuando empecé a indagar en diversas páginas. Finalmente encontré 2 staffs a cargo de S&W, el primero fue 'Lanove' y el segundo 'Todo En Tu Idioma'.

Por desgracia o fortuna del destino, esperé un par de meses, y cuando fui a buscar las novelas a la página de Lanove; "La página ha sido eliminada por reiterados DMCA". Por lo que me decanté por 'Todo En Tu Idioma'.

Lo primero que vi, fue que se decidió coger y respetar la autoría de las primeras 5 novelas, pertenecientes a Lanove. Lo que me pareció genial, ya que hay gente que recopila el trabajo de otros, y lo reclama como propio, algo a mi parecer despreciable.

Empecé con la primera novela, y me llamó la atención la cantidad de errores gramaticales y de estructura que había, pero ya que no dificultaba la lectura demasiado decidí pasarlo por alto. Sin embargo, al empezar la segunda… Para la décima página ya estaba agonizando. El pobre traductor o editor, seguramente tenía la tecla 'Space' averiada; eso fue lo que pensé, ya que todas las palabras estaban acopladas una a otras.

Al principio dudé, pero tras investigar un poco, me llevé una sorpresa. Está

página estaba siendo respaldada por TSA (otro staff), la cual se encargaba de las novelas de SAO y AW, y a los cuales tengo mucho respeto. En ese momento todas mis dudas se disiparon, y les mandé una solicitud, en la que me ofrecí a re-editar las novelas.

Importante:

Simplemente he re-editado las novelas, cambiando algunas cosas como el tamaño de las fuentes, la disposición de los diálogos, he añadido algunas notas a pie de página con aclaraciones y comentarios, y diversas correcciones tanto gramaticales como estructurales… No me atribuyo la autoría de la traducción original, y como tal me gustaría que se respetara a los autores originales por su duro trabajo. Por ello he intentado también mantener, en la medida de lo posible, todas las notas, pies de página, comentarios y otros elementos. Lamento no haber podido mantener los encabezados, pues me dieron muchos problemas y no tuve más remedio que omitirlos.

Gracias a todos por vuestro tiempo, y espero que nos veamos en la próxima novela de S&W.

Lordgretix



Lanove

Visítanos en http://lanove.blogspot.com/



ISBN4-8402-3302-0

C0193 ¥590E





発行●メディアワークス

定価：本体590円

※消費税が別に加算されます

